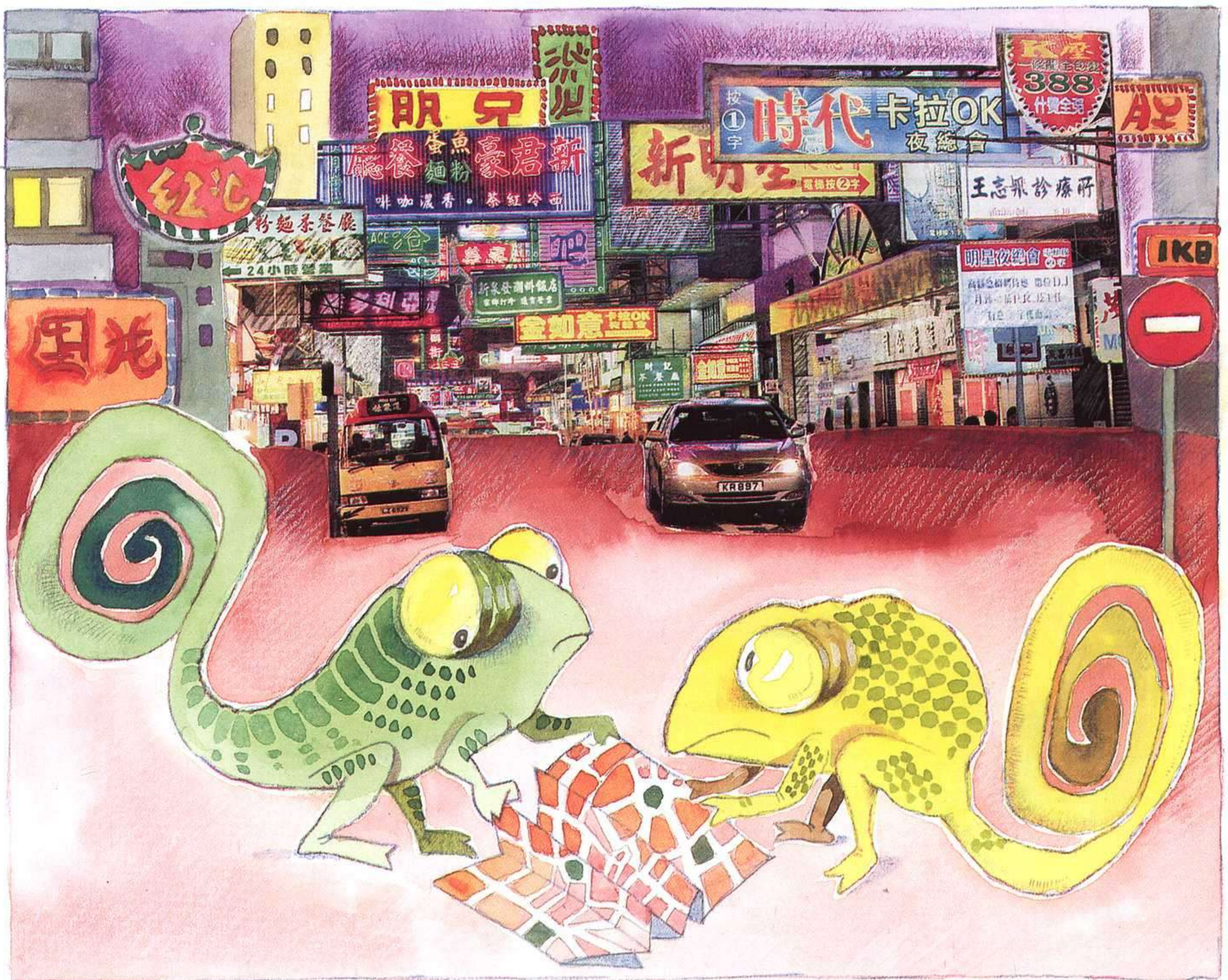


# CLIJ

AÑO 19  
NÚMERO 193  
MAYO 2006  
6,30 €

82

**Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil**



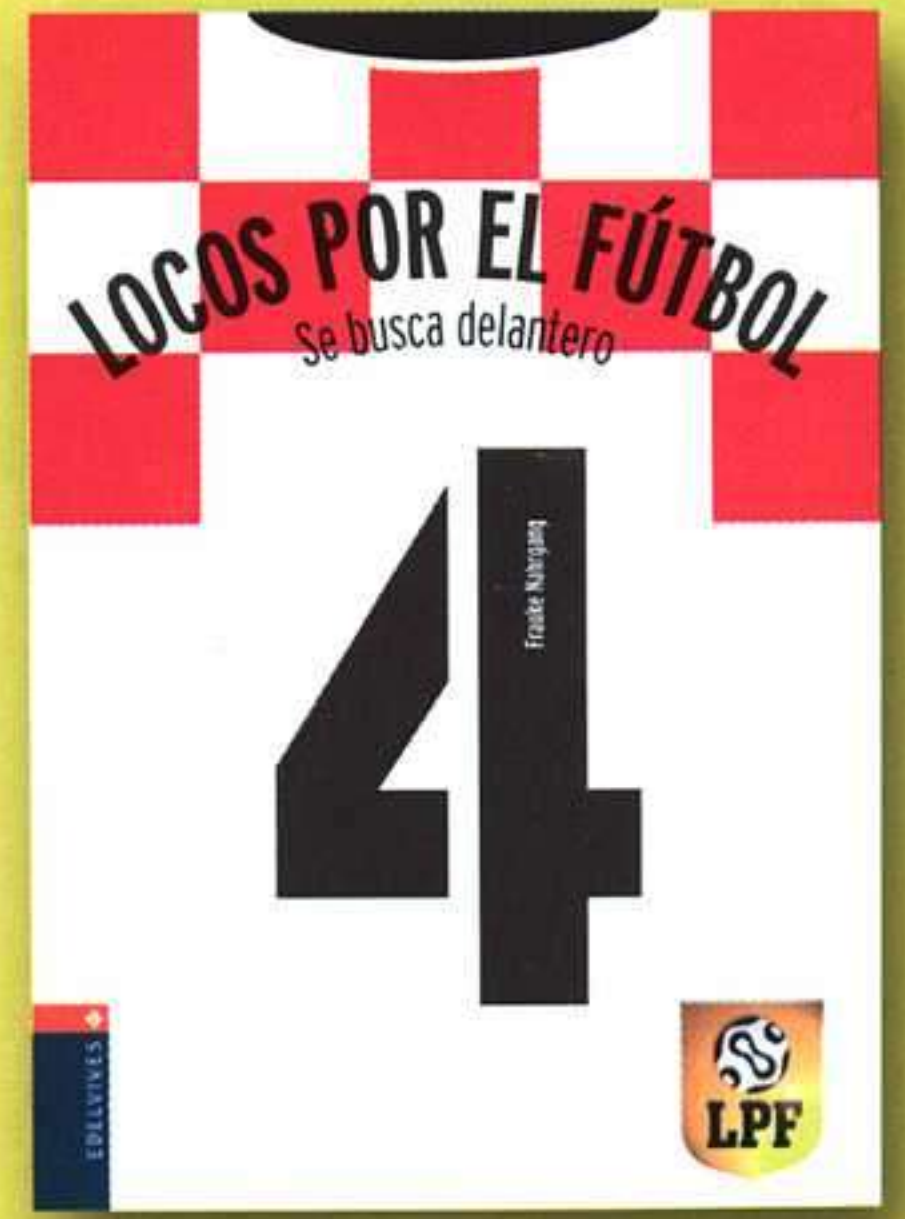
## Clásicos para niños

La narrativa de Romeu  
La biblioteca de Montalbano



# ¡GOOOOOOOOOOOOOOOO!

La nueva colección mundial



# CLIJ

PP-H

484

**Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil**

5

**EDITORIAL**

*El mes del libro y la lectura*

7

**EN TEORÍA**

*Los clásicos al alcance de los niños*

Rosa Navarro Durán

15

**ESTUDIO**

*Romeu, el coleccionista de conocimientos «útiles»*

*Análisis de su producción infantil y juvenil*

Anabel Sáiz Ripoll

32

**REPORTAJE**

*Arturo Padilla, un escritor de 16 años*

*Ganador del I Premio de Literatura Jordi*

*Sierra i Fabra para Jóvenes*

37

**TINTA FRESCA**

*Mim*

Ferran Bataller

(Trad. al castellano pp.76-77)

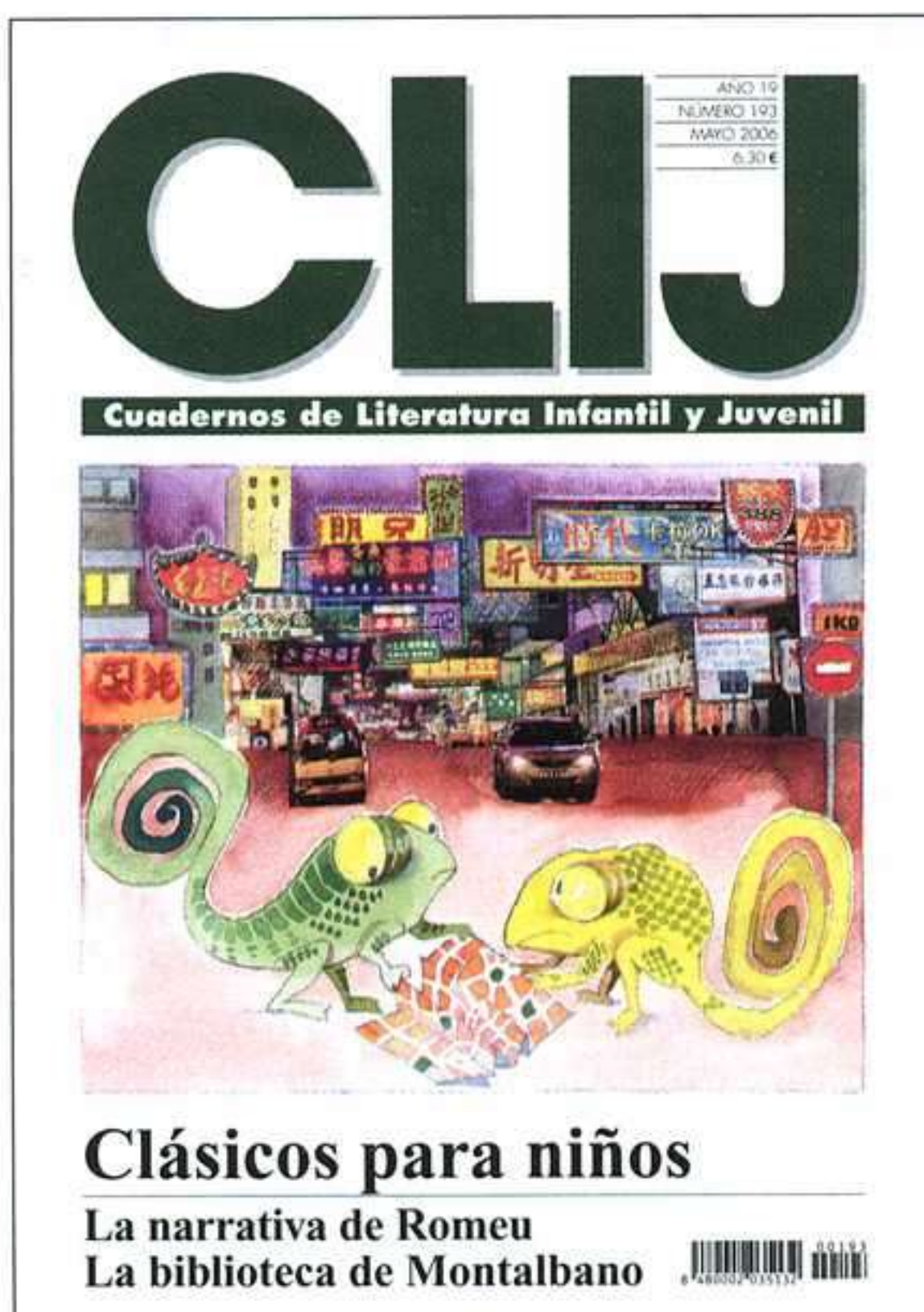
41

**AUTORRETRATO**

Carmen García Iglesias

193

SUMARIO



**Clásicos para niños**

La narrativa de Romeu

La biblioteca de Montalbano



**NUESTRA PORTADA**

*Flamante ganadora del Premio Destino Infantil Apel·les Mestres 2005, por la ilustraciones de Witika, hija de los leones (Destino, 2005), Carmen García Iglesias (Madrid, 1957) nos obsequia sus maravillosos dibujos, en los que los animales tienen protagonismo, para este CLIJ de mayo.*

*La ilustradora dibuja desde siempre. Se recuerda de niña dibujando y mirando imágenes, dibujos, fotos, cuadros... Con el tiempo, estudió Historia del Arte y Dibujo Publicitario y, después de muchos trabajos, todos relacionados con los niños, aterrizó en el mundo de la LIJ, no sólo como ilustradora, sino también como autora. Ahí está, por ejemplo, su serie de Rufo y Trufo. Ella dice que le queda mucho por aprender, así que la seguiremos atentamente en sus «progresos», que a nosotros ya nos parecen todo un logro.*

44

**CINE Y LITERATURA**

*La montaña mágica*

*Brokeback Mountain, de Ang Lee*

Ernesto Pérez Morán

50

**BIBLIOTECAS IMAGINARIAS**

*La biblioteca*

*de Salvo Montalbano*

Emilio Pascual

55

**DOCUMENTOS**

*Día Internacional*

*del Libro Infantil 2006*

57

**LIBROS**

78

**AGENDA**

82

**¿POR QUÉ LEER?**

*Para qué leer*

José Antonio Marina

CLIJ CUMPLE  
DIEZ Y SIETE



# 17 AÑOS DE CLIJ



## ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-2005)

- MÁS DE 7.500 LIBROS REFERENCIADOS, CLASIFICADOS POR EDADES Y MATERIAS.
- MÁS DE 2.700 ARTÍCULOS DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, EL LIBRO Y LA LECTURA.
- CON 2.000 DESCRIPTORES TEMÁTICOS Y DE MATERIAS PARA AGILIZAR LA BÚSQUEDA.
- BÚSQEDAS POR:
  - AUTOR
  - ILUSTRADOR
  - TÍTULO
  - EDITORIAL
  - TEMA
  - FECHA Y NÚMERO DE LA REVISTA
  - EPÍGRAFE (SECCIONES DE LA REVISTA)

### SOPORTE: CD COMPATIBLE PARA PC Y MACINTOSH

- SISTEMA OPERATIVO: MAC OS 9 Y OS X
- REQUISITOS MÍNIMOS
  - WINDOWS: PENTIUM II. 64 MB RAM
  - MACINTOSH: 64 MB RAM

### A LA VENTA DESDE EL 1 DE ENERO

P.V.P. 44 € (38,50 € PARA SUSCRIPTORES)  
 ACTUALIZACIONES ÍNDICE 15 AÑOS: P.V.P. 9 € (6 € PARA SUSCRIPTORES)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:  
 Editorial Torre de Papel  
 Madrazo 14 - 6º 2ª  
 08006 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Índice Informatizado 17 años de CLIJ .....unidades
- Actualización Índice 16 años

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contarrebolso (más 4,21 € gastos de envío)

Nombre .....  
 Apellidos .....  
 Domicilio .....  
 Tel. .... Población .....  
 ..... Provincia .....  
 ..... C.P. ....  
 Suscriptor N° ..... Registro Índice n° .....

# CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

## PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA 2005

**Directora**  
 Victoria Fernández  
 victoria.clij@coltmail.com

**Editor**  
 Fabricio Caivano  
 fabricio.clij@coltmail.com

**Redactora**  
 Maite Ricart  
 maite.clij@coltmail.com

**Corrección**  
 Marco Tulio Ramírez

**Diseño gráfico**  
 Mercedes Ruiz-Larrea

**Ilustración portada**  
 Carmen García Iglesias

**Han colaborado en este número:**  
 Gabriel Abril, Ferran Bataller, Xabier Etxaniz, M<sup>a</sup> Jesús Fernández, Teresa Mañà, José Antonio Marina, Rosa Navarro Durán, Emilio Pascual, Ernesto Pérez Morán, Anabel Sáiz Ripoll

**Edita**  
 Editorial Torre de Papel, S.L.  
 Madrazo 14 - 6º 2ª. 08006 Barcelona  
 Tel. 93 238 86 83  
 Fax 93 415 67 69  
 revista.clij@coltmail.com  
 www.revistaclij.com

**Administración y suscripciones**  
 Tona Carbonell  
 Gabriel Abril  
 Horario oficina: de 9 a 17.30  
 (de lunes a viernes)  
 administracion.clij@coltmail.com

**Fotomecánica**  
 Adrià e hijos S.L.  
 Aragó 517-519. 08013 Barcelona

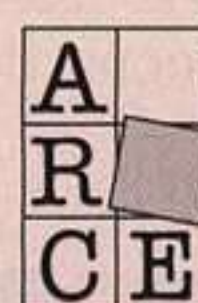
**Impresión**  
 Talleres Gráficos Hostench, S.A.

Depósito legal B-38943-1988  
 ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2006.



Esta revista es miembro de  
 ARCE, Asociación de Revistas  
 Culturales de España



MINISTERIO  
 DE CULTURA

# El mes del libro y la lectura

Sólo con el respiro de la Semana Santa, y con algunos reajustes de fechas porque los «días señalados», 2 y 23, han caído en domingo, el mes de abril fue, un año más, el mes del libro y la lectura en toda España.

Comenzó con las celebraciones del Día Internacional del Libro Infantil (día 2), reafirmado por la OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil), la edición y difusión del tradicional cartel y manifiesto en las cuatro lenguas del Estado (véase pp. 55-56) y diversos actos, tanto escolares como públicos. Además, este año se celebró en Barcelona, por segunda vez, Món Llibre, una popular fiesta alrededor del libro infantil, dirigida a niños y familias que, surgida al calor del Año del Libro y la Lectura 2005, lleva camino de convertirse en un «pequeño Sant Jordi».

Del 5 al 7 de abril hubo movilización general de expertos, estudiosos, instituciones y prensa, para cubrir tres importantes convocatorias: el I Congreso Nacional de la Lectura, en Cáceres; la Conferencia Europea sobre Promoción de la Lectura, en Madrid, y las Jornadas de Lectura y Escritura, de Zaragoza, que celebraban el 20 aniversario de «Invitación a la lectura», uno de los programas de promoción de la lectura más serios y consolidados, y en el que, cada curso escolar, participan cientos de estudiantes aragoneses.

La Conferencia Europea, una iniciativa del programa de la Comisión Europea «Cultura 2000», que fue inaugurada por el director general del Libro, Rogelio Blanco, y clausurada por la ministra de Cultura, Carmen Calvo, reunió en Madrid a representantes de una decena de países europeos, y bajo el título «Read-magine»/«Reimaginando la lectura», giró alrededor de la preocupación común so-

bre los bajos índices de lectura europeos, sobre la necesidad de revisar el concepto de lectura y lector frente a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y sobre la necesidad, apoyada en un interesante informe elaborado por Luis González, director adjunto de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, de que la UE promueva un estudio sobre los hábitos de lectura de la población europea, con criterios homogéneos que permitan establecer políticas comunes. La Conferencia —un tanto a anotar en el Plan de Fomento de la Lectura—, finalizó con unas interesantes y precisas conclusiones (que reproducimos en la página 79), que se entregarán oficialmente a la Comisión Europea.

El de Cáceres fue, valga la expresión,

un congreso «mayor». Gestado sobre la memoria del abortado primer Congreso Nacional de la Lectura que el gobierno republicano español proyectaba celebrar en 1936, el objetivo de Cáceres fue propiciar un encuentro unitario entre los distintos sectores relacionados con la lectura —autores, expertos en educación, editores y librerías, filósofos, investigadores en TIC, medios de comunicación, políticos...—, para hacer un alto en el camino, analizar el momento actual y proponer una definición contemporánea de la lectura, capaz de enfrentarse a los retos del siglo XXI. Organizado por la Junta de Extremadura y el Ministerio de Cultura, con la impecable asesoría y diseño de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, y el apoyo de los Príncipes de Asturias, que asistieron a la clausura, el Congreso fue realmente importante, y probablemente quedará como referencia, no sólo por el nivel de las aportaciones de conferenciantes y ponentes, sino por la unanimidad con que, desde frentes tan dispares, se fueron señalando objetivos comunes, y por el grado de compromiso institucional que allí se expresó. A la espera de que se hagan públicas las conclusiones (se las ofreceremos en el próximo *CLIJ*), lo que queda claro es que después de Cáceres será difícil «echar balones fuera» en la cuestión del fomento de la lectura.

Y todo esto pasó sólo en los primeros ocho días de abril. En el momento de redactar estas líneas ya se está celebrando, con anticipación al domingo 23, el Día del Libro en toda España —con una nueva moda: La Noche del Libro, que convocan librerías y entidades culturales—, y el Sant Jordi catalán. Abril será, porque así lo dijo el poeta, «el mes más cruel», pero no precisamente, aquí y ahora, para el libro y la lectura.

## Victoria Fernández



ANA PEYRÍ.

*Victoria Fernández*

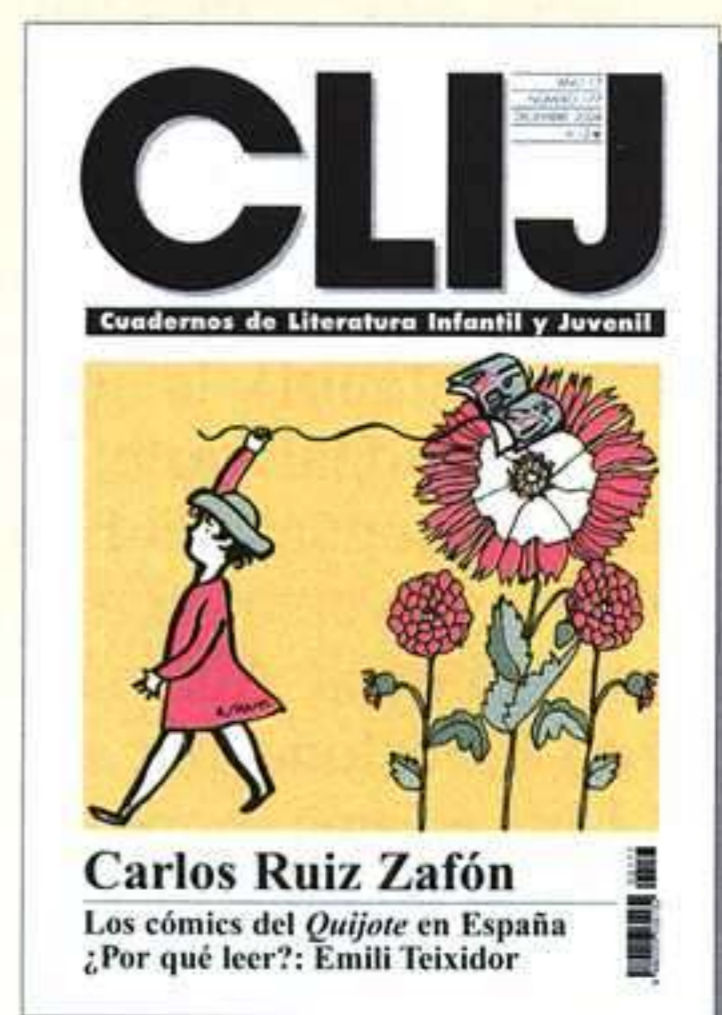
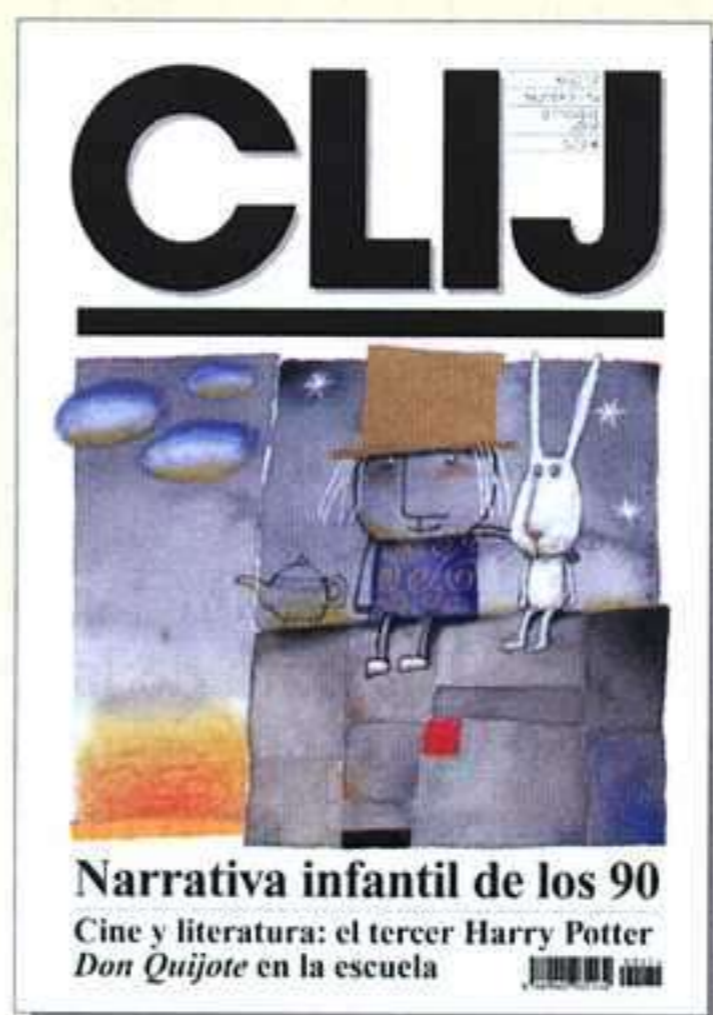
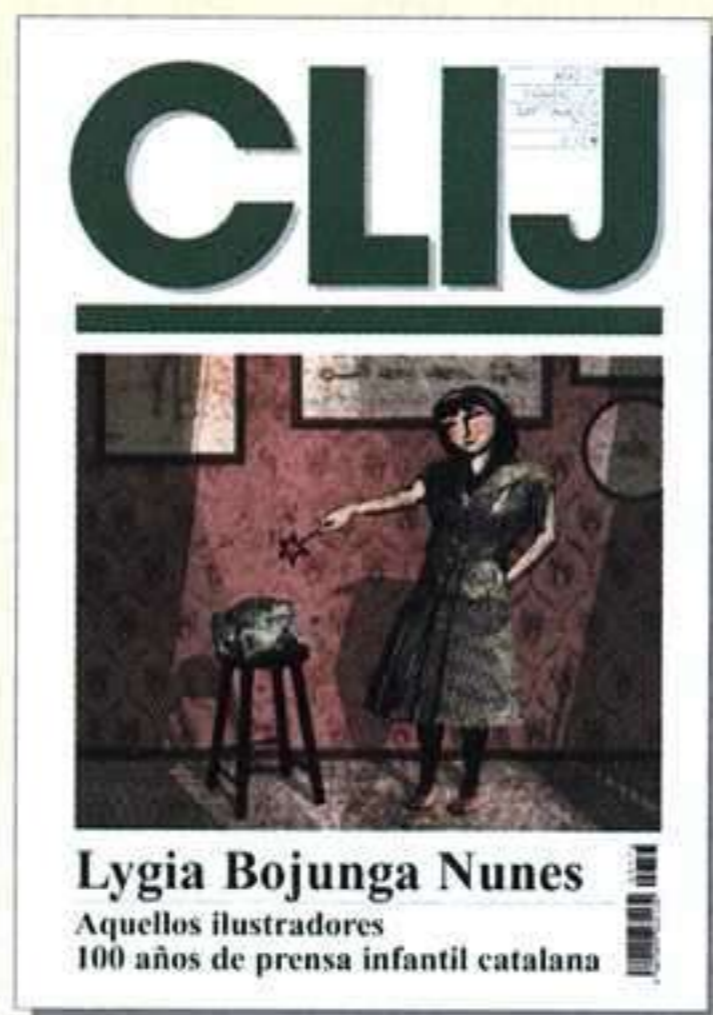
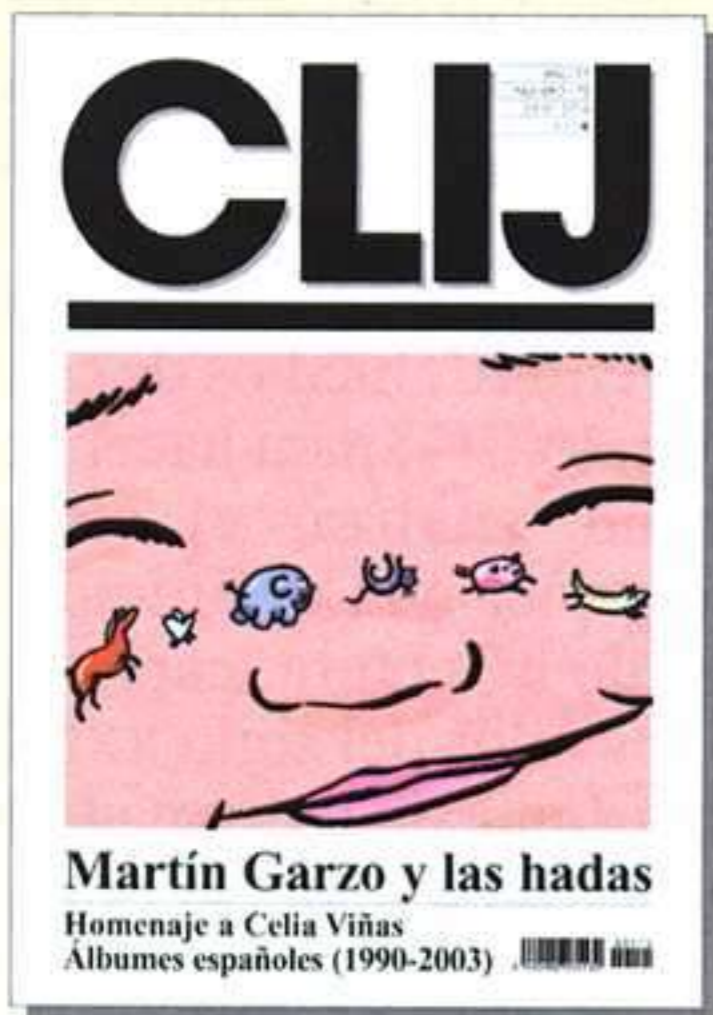
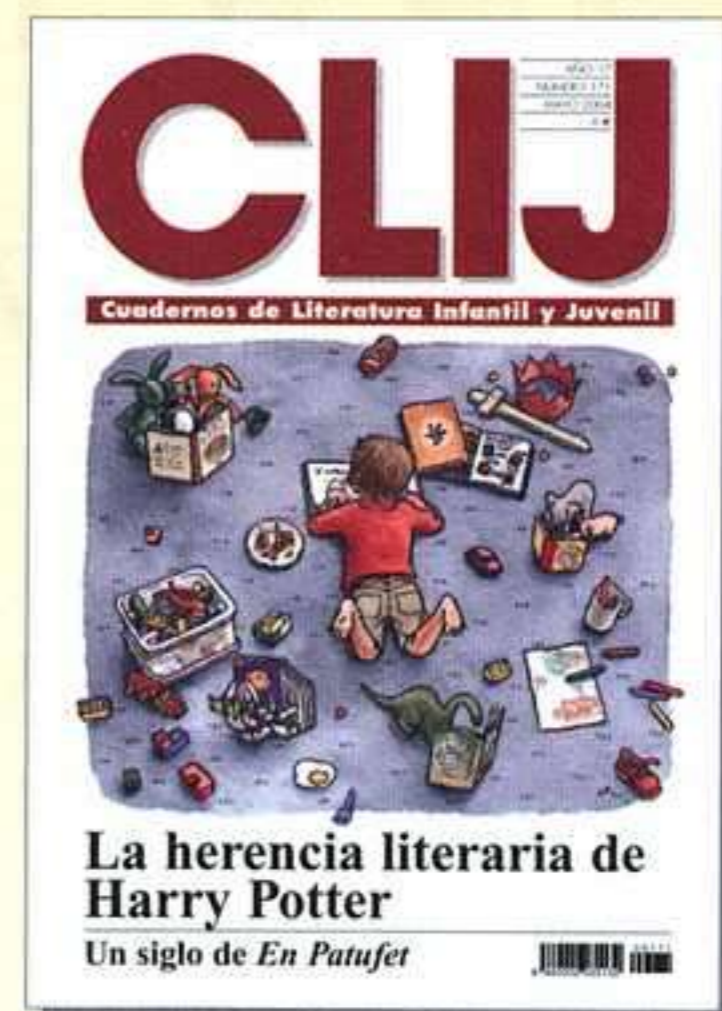
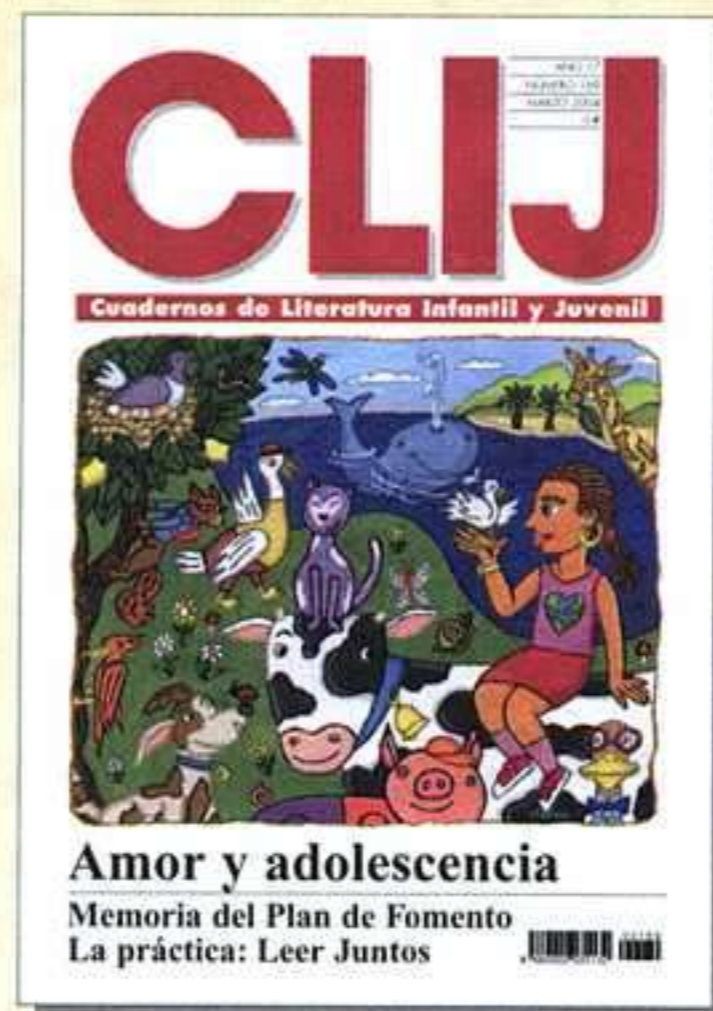
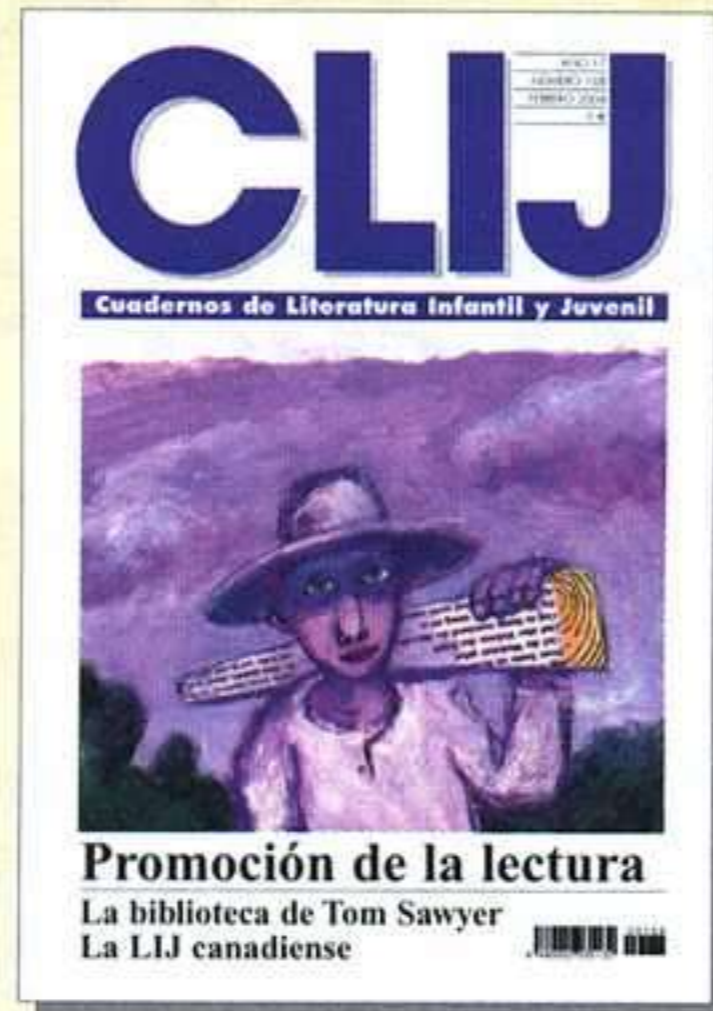
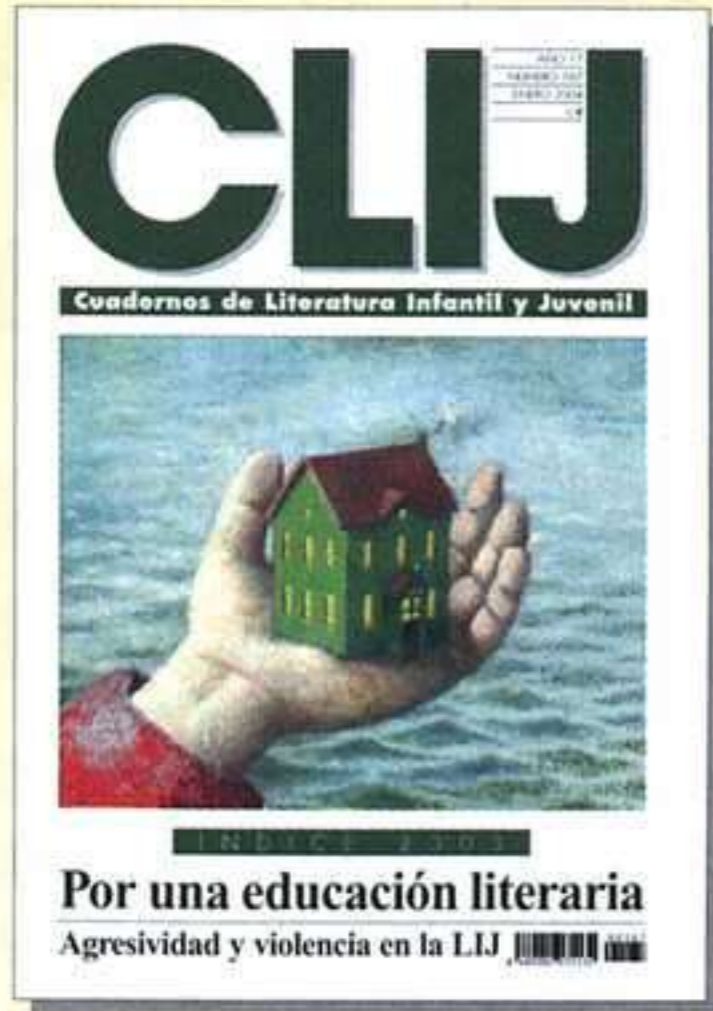
# CLIJ

## OFERTA ESPECIAL

### ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN

**Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil**

**POR SÓLO 45,54 €**



**NÚMEROS SUELTOS: 4,83 €\* CADA EJEMPLAR**

\*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)

**RECORTE O COPIE ESTE CUPÓN Y ENVÍELO A:**

**EDITORIAL TORRE DE PAPEL MADRAZO 14, 6º 2ª, 08006 BARCELONA**

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados  
(Disponibles a partir del nº 61,  
excepto números 62, 63, 66, 77 y 98)

- Panorama del año
- Premios del año

Nombre .....

Apellidos .....

Domicilio ..... Tel. ....

Población ..... C.P. ....

Provincia .....

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 4,50 €



EN TEORÍA

# Los clásicos al alcance de los niños

**Rosa Navarro Durán\***



FRANCESC ROVIRA. EL QUIJOTE CONTADO A LOS NIÑOS, EDEBÉ, 2005.

*Ni los niños ni los adolescentes tienen la capacidad lectora ni los conocimientos de la lengua suficientes para leer con gusto y aprovechamiento los llamados «clásicos» de nuestra literatura. En este artículo, la autora defiende las adaptaciones de las obras clásicas y explica el proceso que ha seguido para acercar el Quijote, Tirant lo Blanc y Platero y yo a un público infantil y juvenil.*



FRANCESC ROVIRA. EL QUIJOTE CONTADO A LOS NIÑOS, EDEBÉ, 2005.

**A** veces, cuando el ser humano descubre un tesoro, en vez de mostrarlo y compartirlo prefiere esconderlo y guardárselo para su sola contemplación y gozo, aunque no pueda resistir la tentación de hablar de esa maravilla que tiene escondida. No hay más que ver lo que hace el general Menón de *La hija del aire* de Calderón cuando descubre la belleza extraordinaria de Semíramis: se la lleva a una finca en el campo para que nadie la vea, pero en seguida hablará al rey Nino de esa mujer bellísima que quiere convertir en su esposa. Y, como es de espe-

rar, la va a perder, porque despertará en el rey el ansia por ver esa hermosura; y cuando la vea, por poseerla.

Con los libros nos sucede algo semejante, cosa que indica que los consideramos un «tesoro». No hay más que recordar ese día en que quisimos consultar un libro en una biblioteca y una persona, que creía que desempeñaba con sumo celo su oficio, nos lo impidió: no teníamos el permiso correspondiente, no podíamos todavía acceder a ese espacio reservado «a los que saben». Y tuvimos que ir a la búsqueda de esa firma mágica que abría el lugar vedado que guarda-

ba el tesoro escondido: los libros. O tal vez lo que esa persona hacía era ejercer su poder sobre su semejante; como dice Francisco Ayala: una usurpación. El ser humano sólo demuestra que tiene cualquier brizna de poder actuando en contra de su prójimo; parece creer que si, aprovechando ese pequeñísimo dominio, lo hiciera a favor, no se notaría tanto su lugar privilegiado.

Lo curioso es que esto no sólo pasa con el acceso físico al tesoro de la lectura, sino con la posibilidad de acceder a las páginas de los libros que forman nuestra herencia, nuestro patrimonio cultural. Nadie puede negar que el más grande legado que nuestros antepasados nos han dejado, lo que forma nuestra cultura, son las obras de arte; entre ellas están los libros que llamamos «clásicos», es decir, «modélicos». Y también es evidente que a menudo son de difícil acceso para una persona de mediana formación, y mucho más para los aprendices de la lengua.

## Abrir las páginas de los clásicos a los niños

Como es lógico, ni la capacidad lectora de los niños ni la de los adolescentes ni sus conocimientos de la lengua les permiten leer ni con gusto, ni con aprovechamiento, buena parte de nuestros clásicos, porque muchos están escritos en una lengua que no es exactamente igual a la que ahora usamos, al tener variantes léxicas o sintácticas propias de su época; o simplemente, por su misma condición de obra de arte, que nos habla de su belleza estilística, de su complejidad; y así, gozar de ella supone un lector ya formado. No es ninguna exageración decir que, en definitiva, las páginas de estas obras están cerradas para los aprendices. Imponerles la lectura del *Quijote* o del *Cantar de Mio Cid* —o del *Guzmán de Alfarache* o *El conde Lucanor*— es hoy un imposible o un camino hacia el fracaso, o incluso peor: una forma de que tengan una experiencia tan negativa que nunca más quieran oír hablar de estas extraordinarias obras y que vivan la lectura como un suplicio.

Una novela tan conocida como *El Buscón* de Quevedo tiene unas dificultades





des léxicas enormes; si no se liman, no está al alcance de un lector de una discreta competencia lingüística (y para él las notas eruditas no son siempre una ayuda, sino a veces una nueva barrera para alejarle del texto). Lo mismo sucede con *La vida de Guzmán de Alfarache*, en donde las digresiones moralizantes crean largos paréntesis en la exposición de las aventuras del pícaro; se suma así ese escollo narrativo al que ofrece a veces la lengua. Y lo mismo podría decirse de tantas obras maestras, clásicas.

No hay que olvidar además que los clásicos forman parte de nuestro patri-

monio cultural con tal fuerza que no sólo nos enriquecen como personas, sino que nos proporcionan una serie de referencias indispensables para la comprensión de esa misma herencia o incluso para leer algunas páginas de la prensa diaria. Renunciar a ellos conlleva un empobrecimiento indiscutible de la cultura del individuo y, por tanto, del conjunto de la sociedad. Hoy a muy pocos adolescentes les suenan personajes literarios como Lázaro de Tormes o como Ana Ozores, y no pueden entendernos si decimos que una persona es tan avara como el dómine Cabra o un conocido

nuestro tan aventurero y astuto como Ulises; y mucho menos si hablamos de la cobardía de los infantes de Carrión o de la fidelidad del moro Abengalbón. En cambio, su memoria prodigiosa atesora cientos de nombres de productos «culturales», que se les ofrecen a través de los poderosísimos medios de la sociedad de consumo.

Si pudieran acceder a esas páginas que el tiempo y otros mil factores les han cerrado, no sólo se les abriría la posibilidad de que en un futuro fueran ellos mismos al encuentro de los personajes ya conocidos y leyeran a fondo sus discursos novelescos, su transcurrir por las páginas de los libros inmortales, sino que además les serían familiares sus nombres y sabrían de sus fortunas y adversidades.

En Arucas, una hermosa villa de Gran Canaria, los niños en edad escolar saben quiénes son don Quijote y Sancho Panza; saben por quién lucha el hidalgo manchego y conocen su enfrentamiento con dos rebaños de ovejas y carneros y hablan de su valentía ante la jaula del león. La razón de ello es que el alcalde de Arucas les regaló a todos los escolares *Don Quijote de la Mancha contado a los niños* (mi adaptación de la obra, con maravillosas y tiernas ilustraciones de Francesc Rovira, publicado por Edebé) el año pasado, para celebrar el cuarto centenario de la primera parte de la genial obra de Cervantes. Una niña, con los ojos llenos de vida y de fantasía, me confesó que ya era la tercera vez que se lo leía... El tiempo borrará de su recuerdo muchas cosas, pero no a los personajes; son ya suyos, forman parte —ahora sí— de su patrimonio cultural. Esos mismos escolares ignoran, en cambio, el valor del Campeador frente a otro león, y no saben qué hicieron los cobardes yernos del Cid al ver a la fiera fuera de la jaula ni qué espantosa venganza maquinaron. El Cid no existe para ellos; don Quijote sí.

Nadie niega que hay que leer a los clásicos, pero ¿cómo se pueden acercar a esos aprendices de lectores? La única forma de abrir las páginas de los clásicos es quitar las barreras que impiden la entrada en ellas al niño, al adolescente, evitándole unas trabas que les hacen pensar que su lectura es un castigo.



¿De qué sirve un patrimonio literario tan rico como el nuestro si está sólo al alcance de muy pocos? ¿Por qué hay que negarle a nuestros alumnos y al gran público las grandes obras con la excusa de preservarlas? ¿De qué o de quién? A aquellas personas que defienden a capa y espada la fidelidad absoluta al original, con la excusa de «preservar» el tesoro, les pregunto ¿para quién va a ser, pues, ese tesoro? ¿No estarán pensando en el título del libro poético de Pedro Soto de Rojas: *Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos*?

Si no se acercan los textos literarios a todos los públicos, ese patrimonio literario tan rico será —lo es ya— un placer reservado a muy pocos. El mejor estímulo para la lectura es el fácil acceso al interior de las grandes obras literarias. Las puertas de los mundos maravillosos que están dentro de los libros tienen que abrirse a los niños. Sólo así no tendrá que ser casual el encuentro de los jóvenes con el gozo de la lectura de las grandes obras.

Pedro Salinas, en su modélica modernización del *Poema de Mio Cid*, mani-

festaba su propósito de acercar con ella la obra a un mayor número de lectores, porque ofrecía «una versión popular en español moderno y en metro romance, con el propósito de acercar esta hermosa obra poética, noble, tranquila y sonriente a un crecido número de lectores, que fatalmente se ven alejados de ella por las dificultades de lo arcaico». Y contaba su forma de proceder: «He deseado ser fiel y claro. Fidelidad absoluta al texto del poema, sin desviaciones en busca de ornato, sin amplificaciones ni desarrollos casi nunca».

De tan altísimo modelo, tomé ese doble propósito para mis adaptaciones: ser fiel y clara. Hace ya años escribí una obra, que tuvo un escaso éxito editorial, ¿*Por qué hay que leer a los clásicos?* En ella destacaba escenas que me habían impresionado, emocionado, sorprendido, como un anzuelo —creía yo inocentemente— para atraer a nuevos lectores al exquisito bocado de la obra. Según un crítico —supongo que experto— no iba a convencer a nadie. Y si no acertó del todo, no se alejó mucho de ello. Luego hice, con mejor fortuna, una adaptación

de las *Metamorfosis* de Ovidio para Alianza Juvenil, que me titularon *Mitos del mundo clásico*. En ella inicié ya el camino que he seguido después en mis adaptaciones de clásicos: la selección de pasajes esenciales, el lenguaje accesible y la absoluta fidelidad al modelo.

## Cómo adaptar un libro clásico

Hay algo peor que esconder el libro para que no se lea: falsearlo. Al ser humano le caracteriza el deseo de que sus referencias no cambien. Al niño le gusta oír siempre el mismo cuento relatado de la misma forma; no admite variantes. Este rasgo de la condición humana que nos lleva a aferrarnos a unas supuestas verdades inmutables dificulta mucho la investigación en la historia de la literatura cuando afecta a conceptos «esenciales», por ejemplo, a la anonimidad de alguna obra fundamental, porque se tiende a considerar esa parcela de la historiografía como «sagrada», como invariable. Teniendo en cuenta tal hecho, la adaptación «infiel» de un clásico causaría más daños que los beneficios que aportaría; si se modifica la vida de los entes de ficción, si se miente, por tanto, sobre su historia, el niño que está haciéndose suyo tal mundo de fantasía, podría no aceptar luego la verdadera vida de esos seres imaginarios, o se daría cuenta de que la versión «fácil» era mentirosa y se sentiría engañado. ¿Cómo debe, pues, adaptarse un texto?

En una adaptación, lógicamente, es indispensable seleccionar; pero también lo es hacerlo con tino para mantener la unidad de la obra; hay, además, que eliminar la dificultad del texto y, sin embargo, no se debe cambiar su contenido. Suavizar algunos pasajes, quitar la hondura de otros, pero no modificar su papel en la obra.

### *El Quijote*

Para adaptar *Don Quijote de la Mancha*, me puse como objetivo contarlos de forma que se pudiera aprehender como una unidad, como un todo, pero sin «traicionar» la historia. La vida de don Quijote y de su fiel escudero tenía que ser siempre reconocible y verdadera.

2ª edición



## Guía de las Crónicas de Narnia

Luis Daniel González

Una obra básica para entender y sacar un mejor partido al mundo de Narnia

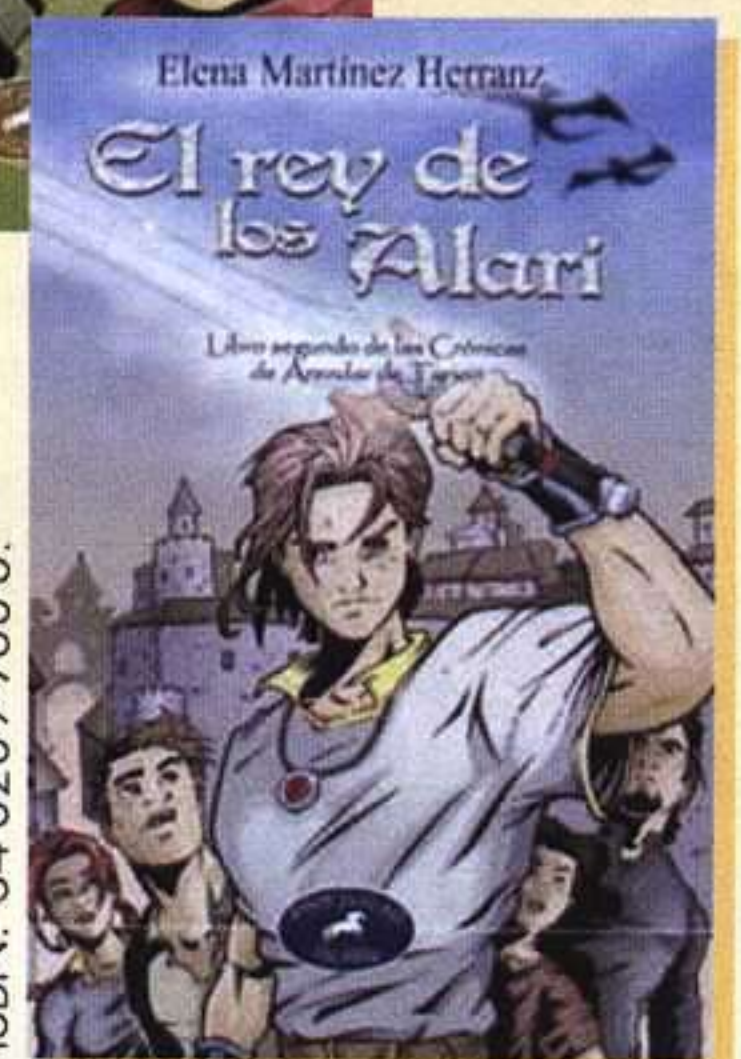
Los lectores podrán encontrar un comentario, libro a libro, de los siete títulos de las Crónicas de Narnia, en las que se explican los mensajes de las historias y las líneas de fuerza de los libros de C.S. Lewis.

ISBN 84-8239-957-8.

## Las Crónicas de Arendar de Tyrion



ISBN: 84-8239-961-6.



ISBN: 84-8239-988-8.

Elena Martínez Herranz

- **La profecía del Dragón**

2ª edición.

- **El rey de los Alari**

En cumplimiento de las profecías antiguas, vuelve a sentarse en el trono el nuevo rey de los Alari, que luchará por descubrir su verdadera identidad y por reunificar los reinos del norte, en lucha con los del sur.

Encuadernación en cartóné  
www.cronicasdetyrion.com

www.edicionespalabra.es  
comercial@edicionespalabra.es

Ello me llevó incluso a modificar su tan famoso comienzo —«En un lugar de la Mancha»— para ser fiel a lo que decía Cervantes. «Lugar» no significa aquí «sitio», sino «aldea, pueblo»; si mantenía la palabra *lugar* (que Cervantes utiliza en esa frase para jugar con la diología de la palabra *Mancha*, región geográfica, pero también «suciedad»), los jóvenes lectores iban a entender «en un sitio de la Mancha», y no dice eso el texto. A pesar de las reticencias que provocó el cambio —¡otra vez la misma dificultad!—, veo con satisfacción que ha sido un acierto, porque así se entiende lo que dice Cervantes; por ejemplo, de este modo, la traducción al portugués de mi adaptación comienza «Numa aldeia da Mancha...». Sacrifiqué el juego cervantino entre «Mancha» y «mancha» (don Quijote es el único caballero que se pone él mismo una «mancha» en su nombre), que pasa inadvertido a la mayoría de los lectores adultos, para comenzar el relato con total fidelidad al texto de Cervantes.

Tenía además que empezar a contar la historia por el principio y acabar por el final; y no es una perogrullada, aunque lo parezca. Para mantener el sentido de la «fábula», en sentido aristotélico, debía preservar el inicio y el cierre: el de las dos partes, porque son dos obras distintas puesto que aparecieron impresas en tiempos distintos (1605 y 1615). No

podía dejar de contar aventuras «esenciales», como la de los molinos, porque un don Quijote sin la batalla contra los molinos no sería un don Quijote de verdad; tal es la fuerza del recuerdo de ese pasaje en la memoria colectiva. Tuve, en cambio, que sacrificar una aventura esencial como la de la cueva de Montesinos porque está hecha de literatura, de la lectura de romances, y los niños no tenían los referentes que le dan sentido. Además, al suprimir ese descenso del caballero a las entrañas de la tierra, debía hacer lo mismo con el de su escudero, con su caída en la sima, que es un episodio paralelo. Era obligado hacer alusión al famoso escrutinio de la biblioteca de don Quijote; pero no podía precisar libro alguno porque también ese episodio era deudor de las referencias literarias; con él Cervantes da al lector una guía para avanzar por el interior del héroe porque le muestra los libros que ha leído; pero si las obras son desconocidas para ese lector, pierde su función.

Los escollos que encontré en la primera parte para la selección fueron menores que en la segunda, porque los relatos insertos me facilitaron la labor: era bastante fácil suprimirlos sin que afectase a la línea central del relato. No me planteó problema alguno eliminar *El curioso impertinente* o la historia de Cardenio y Luscina; pero sí, en cambio, la historia de Dorotea; porque si ella no



FRANCESC ROVIRA, PLATERO Y YO CONTADO A LOS NIÑOS, EDEBÉ, 2006.

aparecía me quedaba sin princesa Micomicona y, por tanto, ¿cómo devolvía a su casa a don Quijote si la razón de su encantamiento en parte desaparecía? Tuve que introducir la figura de esa espléndida dama, y lo hice con gran contento. Así los niños saben quién es Dorotea y no se extrañarán, si algún día leen *La Dorotea* de Lope, de que el gran rival de Cervantes le copiara los nombres de la dama y de su galán, Fernando, para su novela dialogada.

Confesaré que pensé esencialmente en la diversión de los niños al seleccionar episodios como el de la batalla de las ovejas y carneros que acababa en la escena cómica del vómito de los dos personajes; o al escoger la aventura de los batanes, que contiene un momento muy «oloroso» debido al miedo de Sancho. Y también pensé en ellos al presentar

al personaje, que había enloquecido por la lectura de libros de caballerías, porque no quería que creyeran que leer fuera perjudicial; por ello subrayé el mundo de fantasía en el que entró el hidalgo manchego gracias a la lectura, y cómo incluso arrastró a él a Sancho, que no sabía leer.

### *Tirant lo Blanc*

Al adaptar el libro que más había entusiasmado al amigo de don Quijote, al cura Pedro Pérez, *Tirante el Blanco* —la traducción al castellano de la genial obra de Joanot Martorell, *Tirant lo Blanc*—, las dificultades aumentaron. Tenía que contar la historia de Tirante en unas cuarenta páginas, que luego el equipo de la editorial Edebé transformaría en las doscientas que el diseño del libro requería.

Era evidente que debía prescindir de la historia previa de Guillén de Varoy y comenzar con la vida del caballero tal como se la cuenta al rey ermitaño; iniciaría el relato cuando Tirante le dice al ermitaño: «A mí dicen Tirante el Blanco, porque mi padre fue señor de la marca de Tirania, que por la mar confina con Inglaterra; y mi madre fue hija del duque de Bretaña, y ha nombre Blanca; por eso quisieron que yo fuese llamado Tirante el Blanco».

Debía concluir la narración con la muerte del héroe y de su amada Carmesina. Bien es cierto que, como no podía contar la historia del adulterio de la emperatriz con el joven Hipólito, iba a omitir precisiones; aunque sí les iba a dejar a ambos el reino, porque, de lo contrario, hubiera faltado a mi lema de la fidelidad absoluta al texto. Omito, como es lógico, muchísimas cosas; pero no añado absolutamente nada; así todos los detalles que figuran en el libro están tomados del original, desde el número de castillos que tenía el señor de Villas Yermas al vestido que llevaba Carmesina para recibir a su amado Tirante, que regresaba victorioso.

¿Qué episodios iba a seleccionar? No podía dejar de contar la batalla de Tirante con el alano (¡qué hubieran dicho Cervantes, don Quijote, el cura y cualquier lector del *Quijote*!), ni el momento en que el caballero bretón ve por primera vez a Carmesina, en la habitación a oscuras, en donde está recluida la emperatriz, su hija y sus damas, enlutadas por la muerte del amado hijo y hermano. La elección fue fruto a veces de una decisión muy medida; así quise que figurara esa intensificación de la blancura de la piel de la princesa de Francia: «según contaban, cuando bebía vino, se veía pasar el líquido rojo por su garganta»; o, mejor es oír al propio Tirante diciéndoselo al ermitaño: «Os puedo, señor, decir que, como la infanta bebía vino tinto, que su blancura es tan grande que por la garganta le vía pasar el vino, y todos cuantos allí estaban fueron maravillados». La infanta era un personaje que no tenía casi papel en la obra; pero no podía callar tal hallazgo literario; con su presencia en el texto para los niños facilitaba su germinación futura.

Como los límites del libro desborda-



FRANCESC ROVIRA, TIRANTE EL BLANCO CONTADO A LOS NIÑOS, EDEBÉ, 2005.



ban sin remedio las cuarenta páginas obligadas de la versión infantil, tomé la decisión de cortar toda la campaña de conquistas de Tirante en el norte de África. Llevé al caballero y a Placer de mi Vida a esas tierras, aludí a sus muchas aventuras y las sellé con la noticia del éxito de Tirante en su conquista de toda la Berbería y la del matrimonio de la joven con el señor de Agramunte. El paréntesis no afectaba a la relación del héroe con su amada Carmesina ni con el emperador. Quedaban en Constantino- pla esperando su vuelta en una situación militar muy comprometida; y para re-

solverla hacia allá se dirigió Tirante, de nuevo ya en las páginas de mi relato a los niños.

En el Tirante hay unos valores muy actuales, y me interesaba mucho subrayarlos. Por ejemplo, el papel activo de las mujeres: Carmesina interviene en el Consejo de Estado de su padre, y le da dinero a Tirante para sus campañas. La bella e inteligente Agnés tiene su capítulo: es ella la que dará lugar a ese espantoso combate en el que, en vez de armadura, el señor de las Villas Yermas exige a Tirante que lleven finas camisas de tela de Francia, escudos de papel y

chapeles de flores: el peligro para los contendientes es enorme, y ha merecido dos ilustraciones magníficas de Francesc Rovira. Ante el terrible desenlace ahí está la desesperada Agnés con su «¡Mirad para qué sirven los combates!», que refleja lo que en realidad dijo a la reina: «¡Veis aquí las honras y grandes dolores!».

En el texto, las batallas son continuas, pero un cansado Tirante, deseoso de vivir en paz con su amada Carmesina, pone fin victorioso a todas ellas. Sólo que su dios no quiso que gozara de ese descanso, y a los lectores nos dejó desconsolados. El héroe es vencedor de tantos combates y batallas no sólo por su valor, sino por su inteligencia —es un espléndido estratega— y por sus condiciones físicas. En su lucha con el gigante Tomás de Montalbán, el narrador nos revela que al joven le duraba mucho el aliento, tenía que coger aire menos veces que sus rivales y, por tanto, se cansaba mucho menos. Esa condición física privilegiada, unida a su astucia, justifica su victoria ante el gigantesco personaje —también nombrado en su momento por el cura del *Quijote*—, al que Tirante llegaba a la cintura.

Y ese caballero tan valiente tiene amigos y es un tierno enamorado. Los sentimientos ocupan un lugar preferente en el relato de Joanot Martorell; en el héroe, sobre cuyo ánimo el supuesto desamor tiene efectos devastadores; y también en los personajes que le rodean: el cariño del emperador por su hija Carmesina está muy presente en todo el relato y justifica su súbita muerte al verla sin consuelo ante el cadáver de su amado Tirante. El propósito que me guió fue que todo ello quedase en las páginas de la adaptación para que los niños no olvidaran ya nunca a los personajes, y que recordaran a cada uno con su auténtica forma de ser.

#### *Platero y yo*

Mi tercera adaptación ha sido *Platero y yo*, la bellísima y lírica obra de Juan Ramón Jiménez. El principal escollo que esta vez tuve que salvar fue el punto de vista; no podía identificar mi yo con el del poeta porque lo hubiese traicionado, porque se hubiese podido leer



mi adaptación como una mutilación del texto. No tuve más remedio que introducirme como narradora haciendo real en el relato el título de la portada «contado a los niños por...»; pero cuidé que esa intromisión pudiera advertirse fácilmente y no «contaminara» el texto; es sólo el enmarque del relato. La selección de los pasajes era mucho más fácil de hacer porque eran independientes entre sí en cuanto a la anécdota contada o el momento vivido; en muchos de ellos mi voz narrativa actúa de marco, los abre y cierra, pero luego dejo el camino libre al texto; introduzco a Juan Ramón como personaje, pero no falseo nunca ni su pensar ni sus palabras. He querido dejar precisamente los parlamentos pronunciados a lo andaluz —pero he incluido la versión escrita correcta junto a ellos— para mantener la atmósfera del relato. Y

también he procurado reproducir el lirismo del texto, incluyendo además alguna palabra difícil, junto a una breve perífrasis explicativa.

Es un procedimiento que he seguido en las tres adaptaciones: a veces abro la puerta a alguna palabra clave del original que no es de uso cotidiano, para que los niños amplíen sin notarlo su vocabulario; y digo sin notarlo, porque junto al término pongo una breve explicación. No abuso del procedimiento para que después no sea un obstáculo para la agilidad del relato.

### Final

El sistema educativo de este país lleva un rumbo equivocado porque se ha suprimido la Literatura como asignatura

independiente de la Lengua en la ESO y se ha reducido a la mínima expresión en el Bachillerato. Pero no se puede cerrar los ojos a esa realidad, que además va acompañada, como muy bien se sabe, de la todopoderosa competencia que la lectura tiene en la televisión.

¿Acaso está al alcance de todos el *Libro del caballero Cifar*? ¿Quién conoce la apasionante historia de ese caballero al que cada diez días se le moría el caballo y que, por el coste que tal maldición suponía, ningún señor quería tenerlo como vasallo? ¿Tiene algún sentido dejar que esta maravillosa historia y tantas otras duerman el sueño del olvido porque hay que dar a leer los clásicos a los jóvenes sólo en su integridad y en «versión original»? Ver a los niños leyendo las aventuras de don Quijote o las de Tirante o siguiendo el trotar alegre de Platero, no sólo significa la posibilidad de que en el futuro vayan a las páginas, ya abiertas, de estos libros de Cervantes, de Joanot Martorell, de Juan Ramón Jiménez, sino también la garantía de que esos personajes formarán ya parte de su mundo de referencias; así se intensifica la vitalidad de un patrimonio cultural heredado. ■

\*Rosa Navarro Durán es catedrática de Literatura Española de la Universidad de Barcelona.

## Bibliografía citada

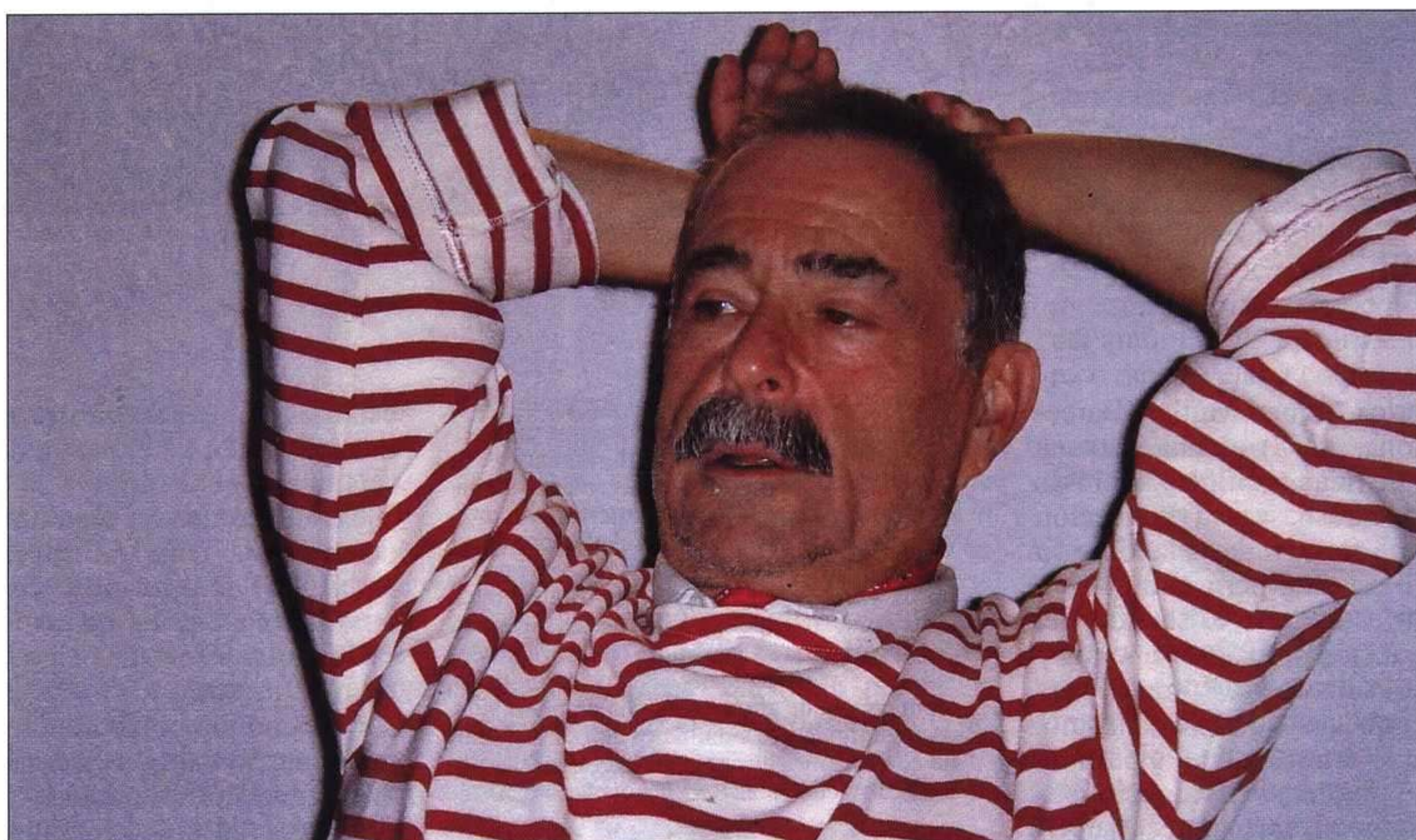
- El Quijote contado a los niños*, por Rosa Navarro Durán, il. de Francesc Rovira, Barcelona: Edebé, 2005.
- Martorell, Joanot, *Tirante*, ed. de Vicent Josep Escartí, Valencia: Tirant lo Blanch, 2005.
- Platero y yo contado a los niños*, por Rosa Navarro Durán, con ilustraciones de Francesc Rovira, Barcelona: Edebé, 2006.
- Poema de Mio Cid*, versión de Pedro Salinas, Madrid: Revista de Occidente, 1934.
- Tirante el Blanco contado a los niños*, por Rosa Navarro Durán, il. de Francesc Rovira, Barcelona: Edebé, 2005.

ESTUDIO

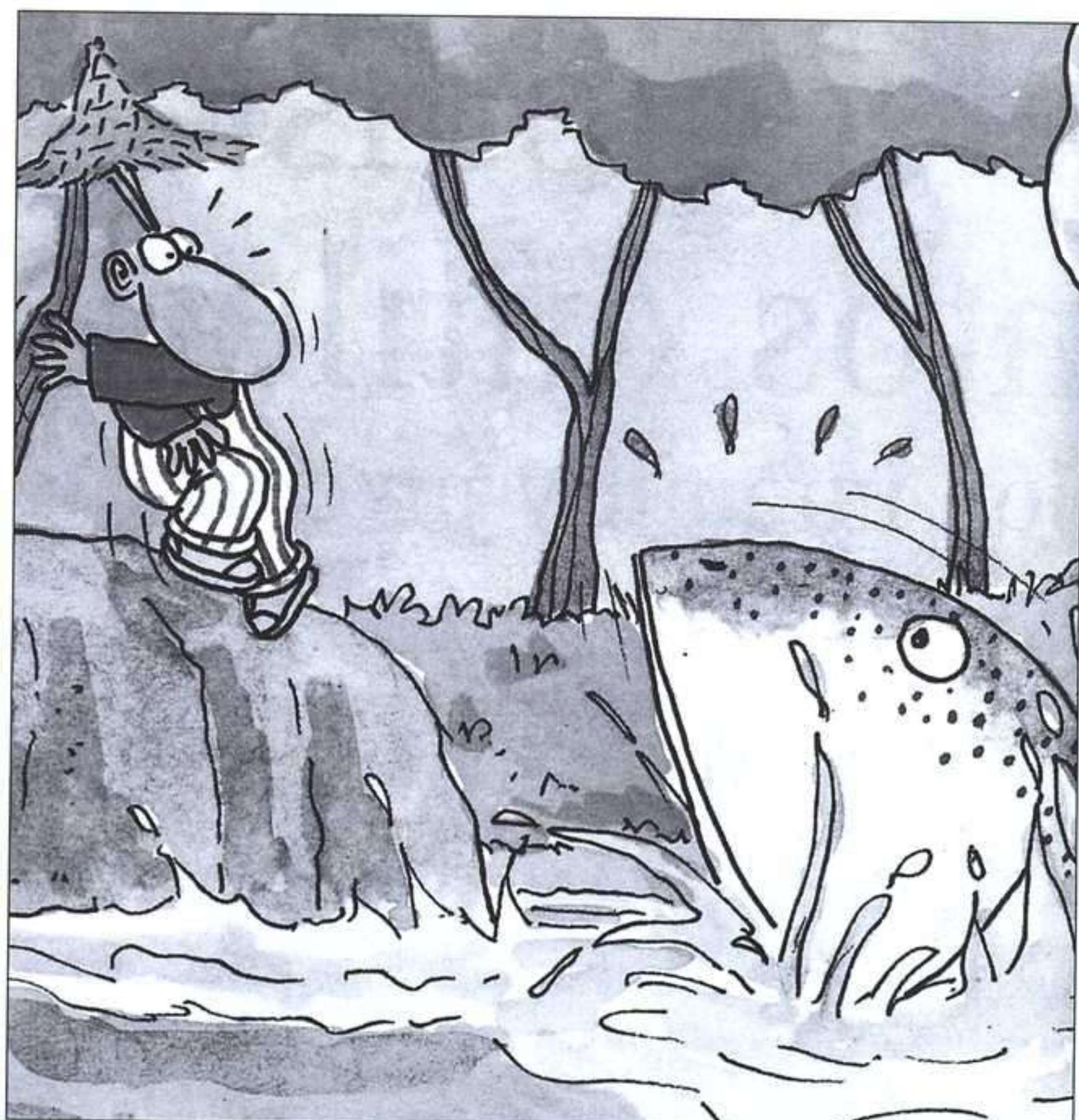
# Romeu, el coleccionista de conocimientos «útiles»

Análisis de su producción infantil y juvenil

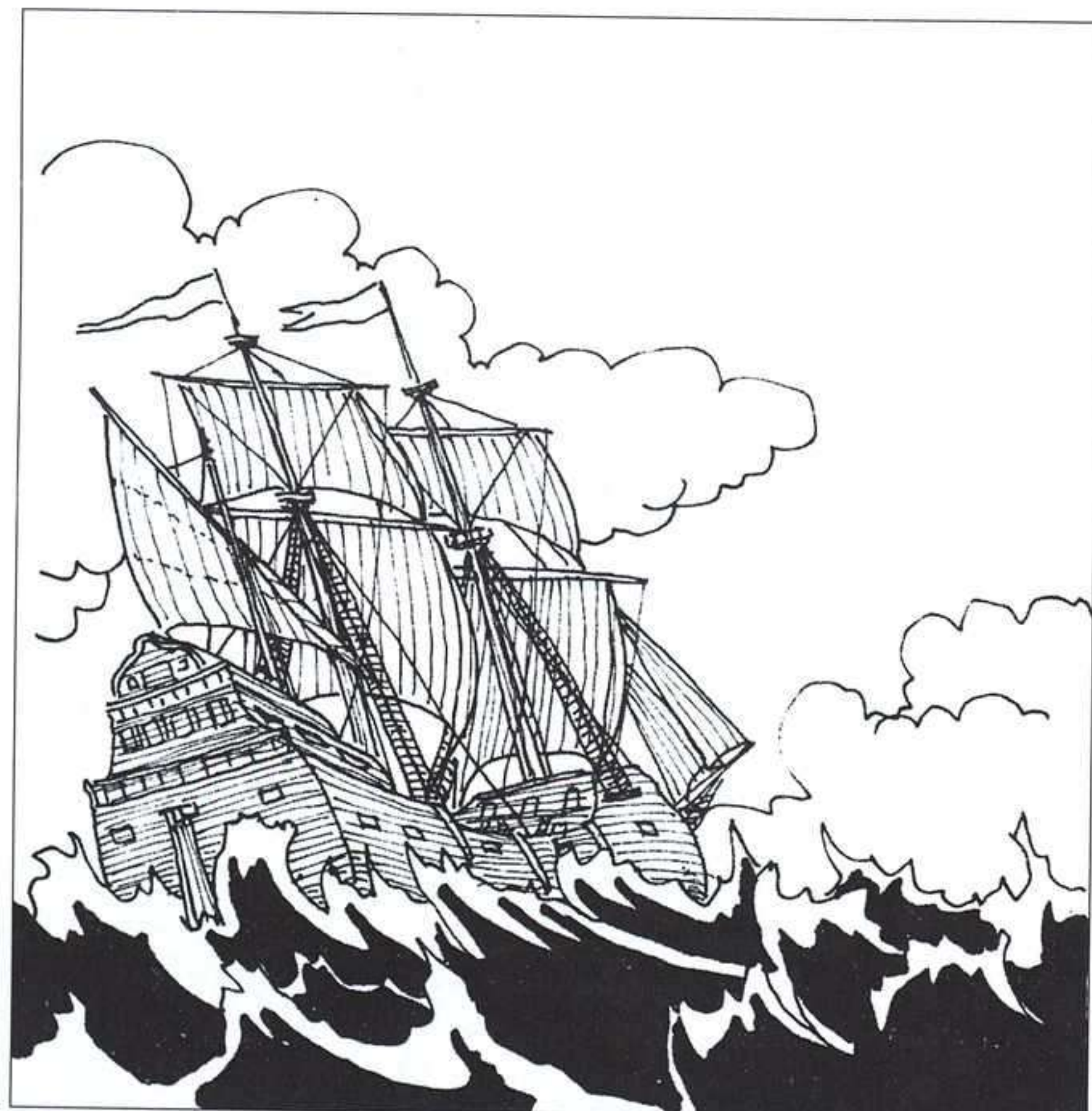
**Anabel Sáiz Ripoll\***



*Aunque mucho más conocido como dibujante, Romeu es también un destacado escritor de literatura infantil y juvenil. En este artículo se analizan a fondo estas obras, la mayoría protagonizadas por adolescentes «normales», en las que la acción se desarrolla en países de todo el planeta. Romeu plasma en ellas su peculiar visión del mundo, sus aficiones —la gastronomía o la etnología, por ejemplo— así como sus conocimientos, todo ello remojado con humor e ironía. «La risa puede solucionar cualquier problema».*



ROMEU, L'HUGO VA A PESCAR, ALFAGUARA/GRUP PROMOTOR, 2005.



CARLOS ROMEU, DIEZ PALMOS, DIAGONAL JUNIOR, 2003.

Carlos Romeu Muller (Barcelona, 1948) es una persona que tiene múltiples intereses y aficiones que traspasa a su producción literaria, como iremos desvelando a lo largo de este estudio, pero que pueden resumirse en estos tres: el sentido del humor, la atracción por la gastronomía y el interés por la etnología. Romeu no escribe de nada que no le guste a él mismo. Disfruta con la escritura que le permite sacar partido de todos sus conocimientos, a la vez que plasma su peculiar visión del mundo en el que vive, un mundo en el que la ironía y la risa pueden solucionar cualquier problema.

## Pinceladas biográficas

«Tú eres uno de los nuestros.»<sup>1</sup>

Nacido de padre catalán y madre francesa, estaba destinado al comercio en la industria textil, aunque ese «ramo» no le interesaba en absoluto. Como él mismo dice, con gracejo:

«Poco o nada interesado en el comercio y mucho más en las Bellas Artes, practica numerosos oficios (instalador de rótulos luminosos, de mecheros de gas en las antiguas calderas de carbón, rotulador de cintas de coronas fúnebres, camarero, ayudante de buzo, falsificador de románico para turistas...) para pagarse su pasión, libros y copas. Pinta, esculpe, diseña joyas, edita grabados y pese a empezar a ser conocido, descubre que a la cumbre de las Bellas Artes sólo ascienden los ascetas o los rentistas, entra de jefe de almacén en una empresa siderometalúrgica y lo simultanea con sus estudios de comercio y el trabajo en negro para arquitectos haciendo alzados y maquetas.»<sup>2</sup>

Hay que hacer una salvedad antes de seguir adelante y es que Romeu, cuando habla de sí mismo, utiliza la tercera persona del singular, como si hablara de otro, lo cual le permite distanciarse de su propia persona y contemplarse, eso parece, con curiosidad y también con mucho sentido del humor.

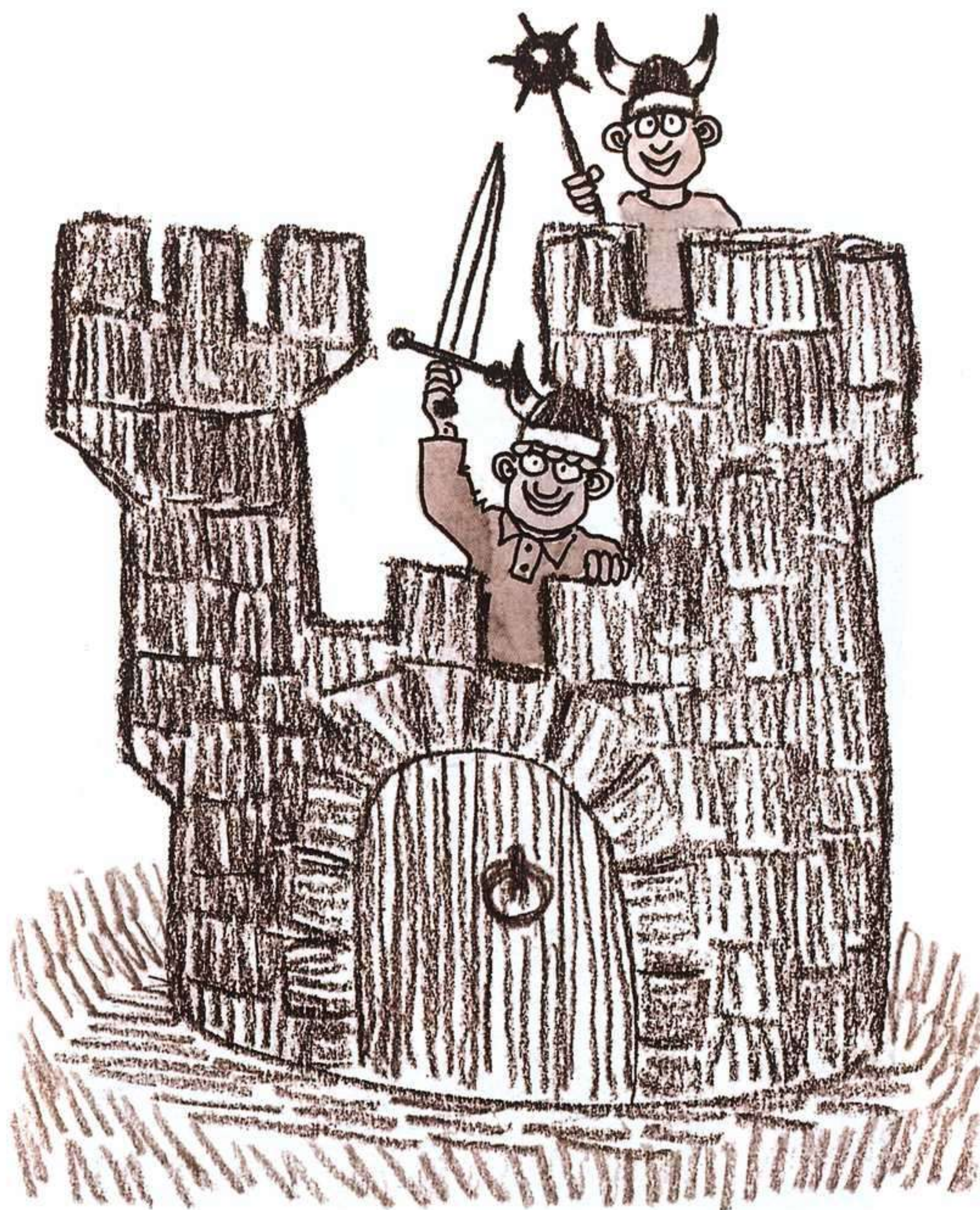
En 1971 contacta con el editor Luis Vigil y la revista *Nueva Dimensión* y ahí comienza su trabajo como dibujante, faceta por la que es conocidísimo, mucho más que por la de escritor de literatura infantil y juvenil, que es la que

estamos, quizá, descubriendo a través de este estudio, aunque ya lleva más de seis títulos publicados.

Carlos Romeu ha seguido colaborando en revistas como *Fotogramas*, *Bocaccio*, *El Papis*, *Mata-ratos*, *Por favor*, *Interviú* o en diarios como *El País*. En 1976 funda *El Jueves* y sigue trabajando en más revistas, a la vez que trata de abrirse camino como editor, aunque no tiene mucho éxito en este campo. Todo ello demuestra la actividad de Romeu y sus inquietudes que le impiden permanecer mucho tiempo ligado a un mismo proyecto. Esperamos que se sienta cómodo en la literatura juvenil y siga ofreciéndonos títulos de interés y calidad.

Cabe mencionar también sus colaboraciones como guionista, a instancias de José María Bachs, y junto a Tom y Perich, en los programas de televisión — *Tres i l'Astròleg*, *Filiprim* y *La Parada*, y en *Locos por la Tele*—. Ahora, bien, el propio Romeu añade al respecto una coletilla llena de amarga ironía: «De resultados de su colaboración en la prensa, le son abiertas más de ciento cincuenta di-





ROMEY, LOS LÁPICES MÁGICOS, SM, 2005.

ligencias previas de las que dos docenas llegaron a juicio y con motivo de su dedicación a la televisión, cosechó una úlcera sangrante de estómago en 1988 y un ictus en 2002». <sup>3</sup>

Romeu destaca también de sí mismo informaciones tan dispares como la de que fue cabo primero bombero en el servicio militar o que es patrón de yate y periodista por el CPC. Eso sí, sin desdeñar sus otras aficiones y destrezas: «Soy ambidextro y adoro la siesta, el tiro con gran calibre, los terrier, la gastronomía y coleccionar conocimientos inútiles». <sup>4</sup> Además, añade: «Le encanta viajar, falsificar arte. Navegar, pescar y rascarle la barriga a sus perros», y hace hincapié en su afición a la gastronomía de manera rotunda diciendo: «También disfruta cocinando y comiendo, actividades con las que ha alcanzado un gran perfeccionamiento». <sup>5</sup>

Romeu es el creador de un personaje entrañable, Miguelito, de quien ha dibujado múltiples historias desde hace años (podemos verlas, en parte, en los libros *El País de Miguelito*, *Miguelito*, *Miguelito*

*lito II* e *Historias de Miguelito*). Sin embargo, hay que afirmar que fue en 1981 cuando se inició, de forma consciente, en la literatura con *Cómo fabricar un best-seller*, en donde «parodiaba los estilos de los más afamados escritores del momento (Manolo Vázquez Montalbán, Juan Marsé, Jorge Semprún, Pili Franco y Vizcaíno Casas), que tenía que titularse *Cómo ganar el Premio Planeta* y, por exigencias de la casa, se convirtió en un mucho más neutro *Cómo fabricar un best-seller*». <sup>6</sup>

Ya antes había publicado y colaborado con sus dibujos en distintos libros, *Los hijos de su madre* (1976), *Hijos sin padre* (1978) y *El libro rojo del cole*, y siguió haciéndolo, tras su primera incursión literaria, con títulos como *Mi amigo el champán*, *Manual del ocio*, *Gracias por su colaboración*, *Lo mejor de Romeu* y *Vivo sin vivir en mí*.

Años después de este primer tanteo literario, Romeu reemprende su faceta de escritor con títulos dedicados a la literatura infantil y juvenil, y lo hace de la mano de Gemma Lienas. Hasta la fecha,

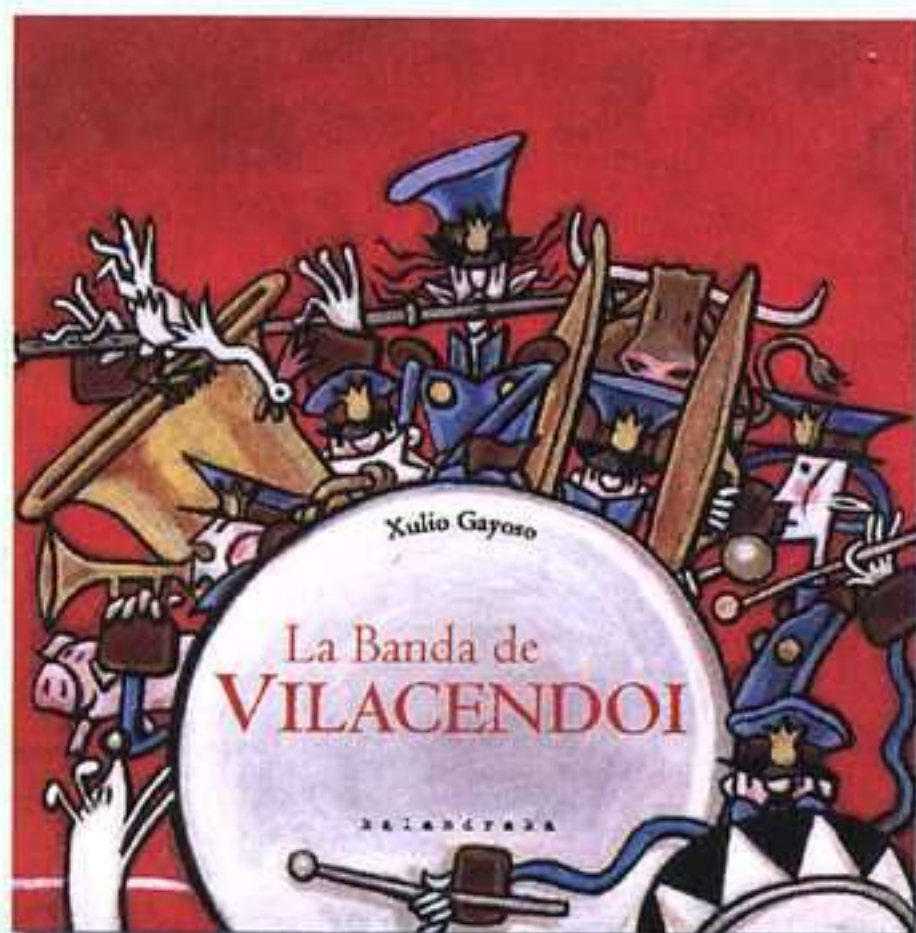
ha publicado: *Tristán en Egipto* (1998), *Llamadme Federico* (2000), *Tristán en Yucatán* (2002), *Tristán en Escocia* (2003), *Diez palmas* (2003), *Tristán en París* (2004), *Sin tregua* (2005), *Los lápices mágicos* (2005), *Hugo el domador* (2005) y *Hugo va de pesca* (2005). <sup>7</sup> Tiene en preparación dos títulos más —*Tristán en Nueva Zelanda* y *El fuego y la sangre*—. Romeu resume, con extrema modestia, toda su obra en una oración: «He publicado más de dos docenas de libros de cómic, seis novelas juveniles y dos para adultos». <sup>8</sup>

Para muchos lectores y críticos será todo un hallazgo descubrir la obra juvenil e infantil de Carlos Romeu. Sin embargo, no es un recién llegado, como ya se ha dicho en las líneas anteriores puesto que su primera novela en este género data de 1998; es más, pensamos que el conocimiento y la lectura de estas novelas consolidarán a Carlos Romeu como un escritor importante dentro del panorama actual. Cualidades no le faltan. Su estilo es ágil, sus planteamientos acertados y su temática muy variada, tanto como sus propias aficiones. Hay mucho del autor en sus historias, como trataremos de desvelar a continuación.

## Personajes

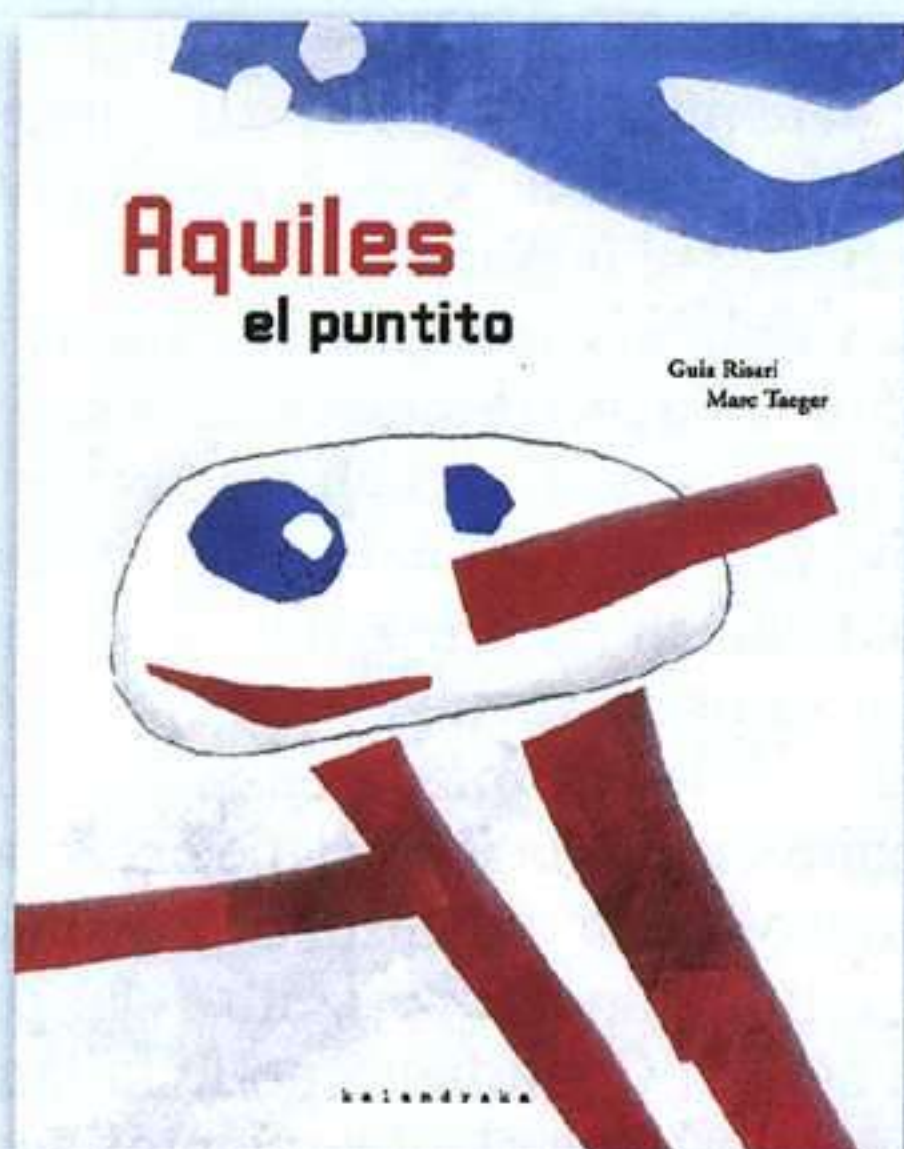
«Yo soy así, estoy plagado de pequeños detalles.» <sup>9</sup>

Carlos Romeu escoge para protagonizar sus novelas a chicos y chicas adolescentes, con unas características muy claras y que, en apariencia, son jóvenes normales, que van al colegio, que hacen deporte, que tienen amigos, pero que, por un motivo buscado o inducido, acaban siempre metidos en problemas, los cuales, eso sí, se resuelven siempre favorablemente para ellos sin que les cambie la vida ni lleguen a envanecerse de sus hazañas, ya que vuelven a la rutina con total tranquilidad. De ahí que sean personajes reales, que no resultan estridentes ni chocantes, que no encarnan virtudes imposibles ni llevan a cabo proezas que están más allá de lo creíble. Por eso pueden conectar con el lector, porque son como ellos, con sus manías y complejos, sus ideales, sus torpezas y sus buenas dosis de buen humor por-



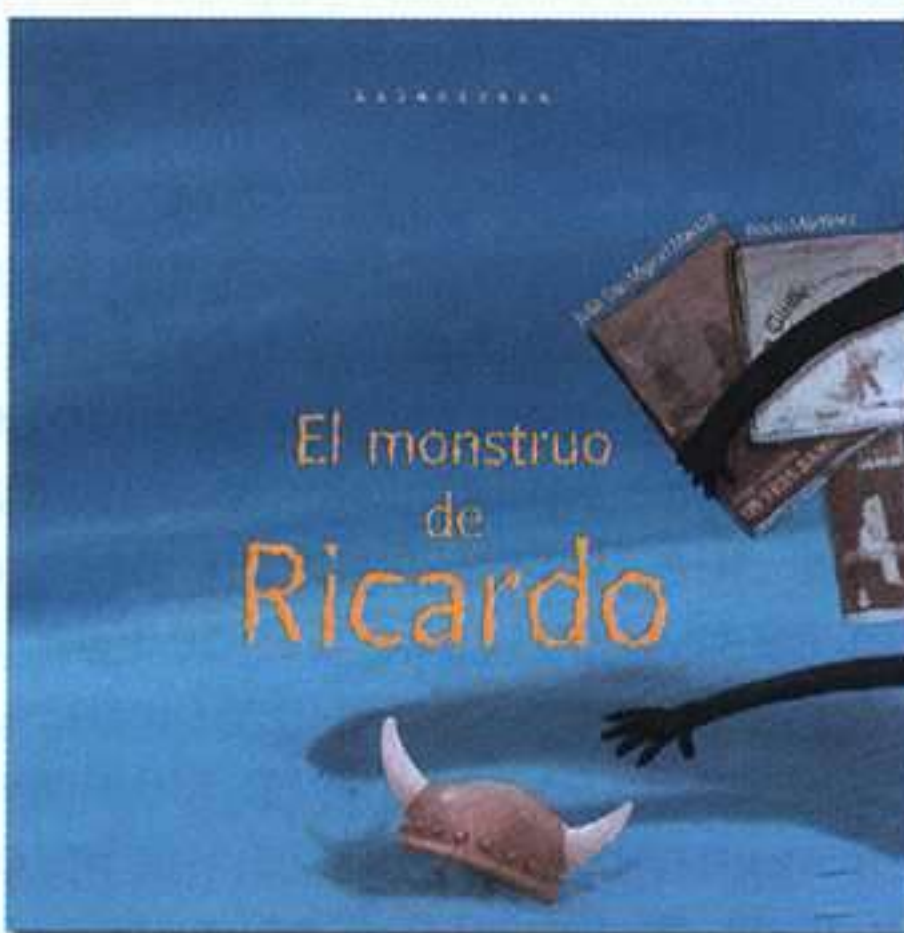
**LA BANDA DE VILACENDOÍ**  
Xulio Gayoso

*Páginas musicales para demostrar que hasta el pueblo más recóndito puede ser el más universal y marchoso del mundo.*



**AQUILES EL PUNTITO**  
Guia Risari | Marc Taeger

*Una explosión de color nos acompaña en este viaje sobre el crecimiento y el conocimiento de un amigo soñador.*



**EL MONSTRUO DE RICARDO**  
Julia San Miguel | Rocío Martínez

*La compleja relación entre hermanos como telón de fondo a una historia sobre un bicho no tan terrible como lo pintan.*

editora@kalandraka.com  
www.kalandraka.com



*Carlos Romeu de niño, vestido con el traje típico catalán.*

que si algo hay que concederle a Romeu es que reparte humor en todos sus libros y, por supuesto, en su vida. Romeu se lo toma todo muy en serio, de ahí que acuda a ese aliado poderosísimo que es el humor para tratar de explicárselo.

Siguiendo con el tema, por un lado destacan los protagonistas masculinos: Tristán, Guillermo, Federico y Hugo y, por el otro, los personajes femeninos, Margot y Violeta. No pensemos que las féminas están en inferioridad de condiciones, ya veremos que es más bien al contrario. Hasta la fecha, el autor trabaja con pocos personajes a los que les hace vivir distintas aventuras. Es el caso de Guillermo, Violeta y Tristán o de Margot y Hugo. Federico, por ahora, es un personaje que no ha dado continuidad.

Hasta la fecha de este estudio, Tristán y sus amigos han protagonizado cuatro

aventuras, aunque ya hay una quinta entrega prevista, *Tristán en Nueva Zelanda*. Así que empezaremos por ellos. Guillermo es quien cuenta las historias, primo de Violeta y amigo de Tristán, lo narra todo con sencillez y frescura. Guillermo suele tener pesadillas, que son el preámbulo de un cambio o de una nueva aventura. De todas maneras, el sueño —o la pesadilla— es un elemento recurrente en Romeu para señalar la transición de lo real a lo imaginado.

Guillermo y Violeta mantienen una estupenda relación familiar, aunque a la chica le gusta, a menudo, fastidiarlo:

«—Tranqui, Guille, me los traerá Abdul.  
—No me llames Guille; sabes que lo detesto, puaj.  
—Vale, Llermo» (*Tristán en Egipto*, p. 69).

A lo largo de la serie, Guillermo nos

va dando pinceladas de sus dos acompañantes, además de él mismo. Guillermo es divertido y lo mismo se critica como se ensalza, depende del momento, todo sin perder la gracia.

Tristán es un chico muy listo, al que le encanta cocinar, la náutica y varios aspectos más, aunque tiene una fobia manifestada y es que no le gusta nada volar. En el momento de pisar un aeropuerto y subir a un avión le cambia el semblante y eso provoca situaciones cómicas. Se caracteriza por su mente prodigiosa y por su capacidad de reacción.

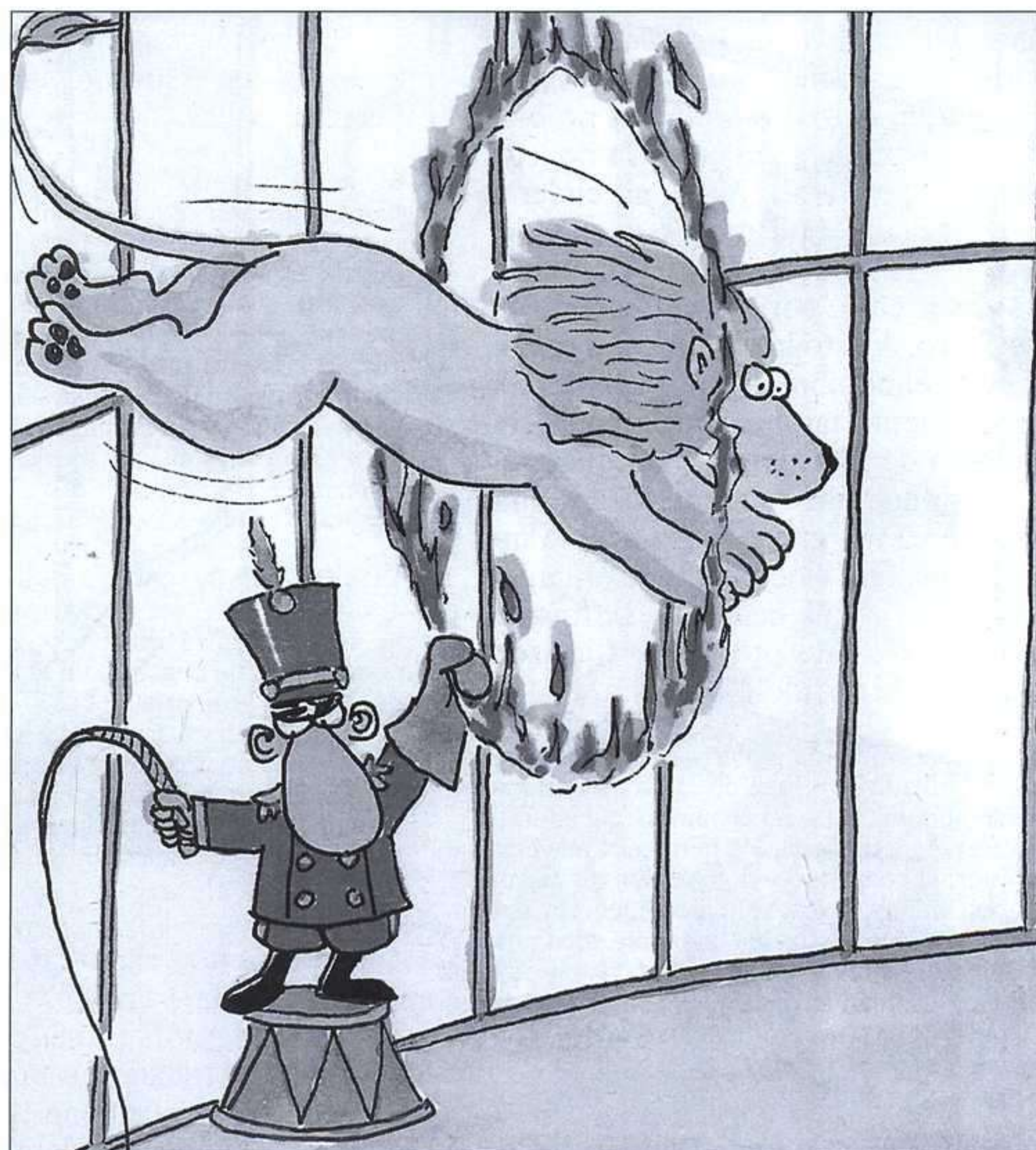
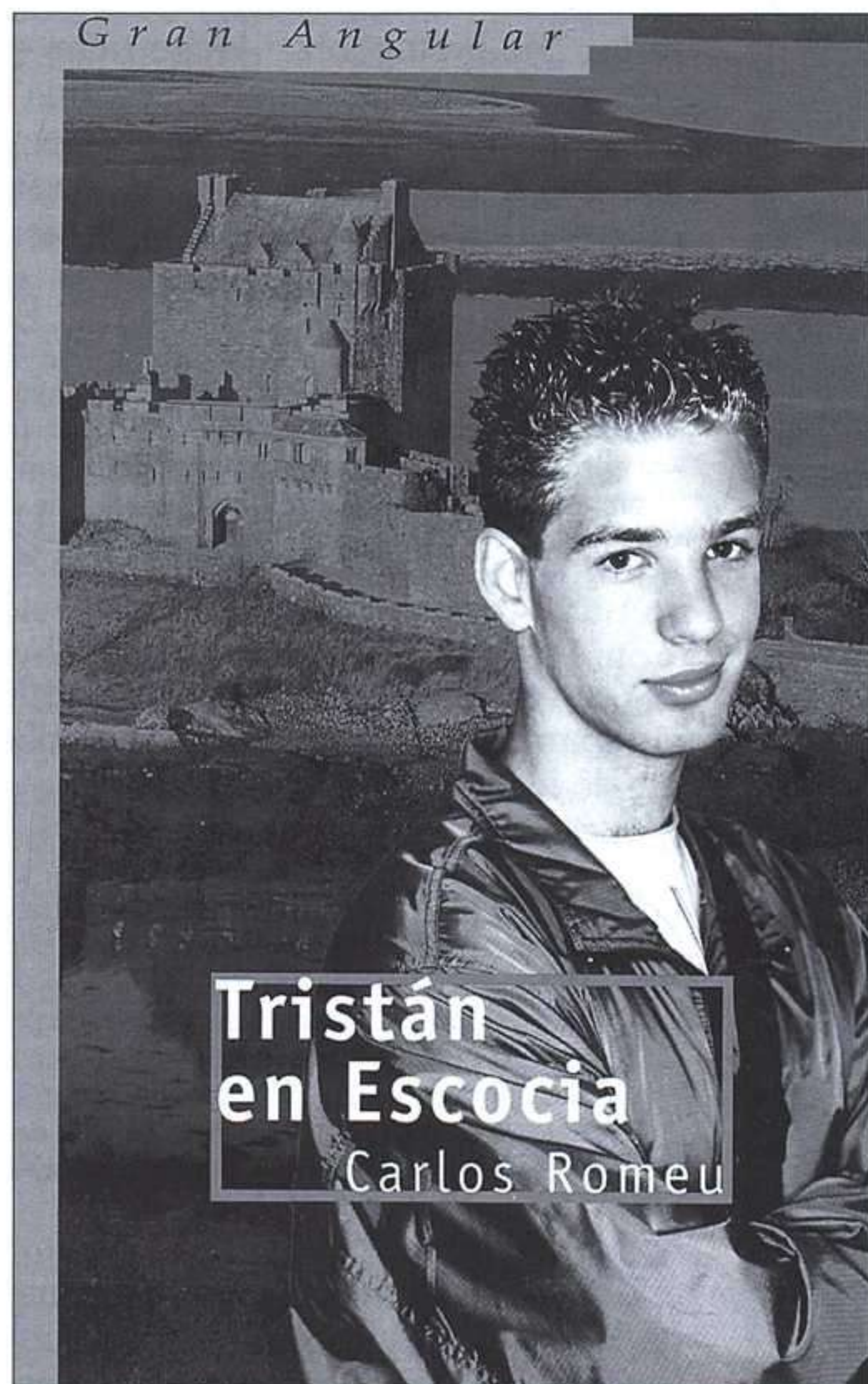
Violeta es también una muchacha inteligente, algo más visceral que Tristán, mientras que Guillermo se define a sí mismo como pesimista y algo patoso, puesto que siempre acaba metido en charcos y enfangado hasta el cuello. Esta característica provoca hilaridad entre su prima y su amigo, aunque a Guillermo no le haga ninguna gracia, pero, eso sí, lo asume como algo inevitable.

Curiosamente, en el último libro de la serie publicado hasta ahora, *Tristán en París*, Guillermo, en las primeras páginas, recapitula todo lo anterior y así informa, de manera ordenada al lector, lo cual no ha ocurrido en los libros anteriores, que nos han ido dando los datos de forma dispersa. Copiamos parte del fragmento (algo largo) que nos servirá para conocer mejor a estos muchachos:

«Pero antes de continuar, debería explicar un poco quiénes somos. Tristán, mi mejor amigo, es nueve meses mayor que yo (y no sé qué hace en el mismo curso que yo, porque nunca ha suspendido nada, un día se lo preguntaré) y tres dedos más bajo, es un enamorado de los barcos y el mar y un apasionado de la cocina y de casi todo lo demás. Tiene una memoria impresionante, es muy inteligente, no demasiado dotado para el deporte y, pese a ser hijo único, sociable y con bastante sentido del humor. [...] Violeta es prima hermana mía. Vive con sus padres, tres hermanas, un gato y un perro. Es alta (no en vano nos parecemos bastante), muy inteligente (ahí se acaba el parecido), tiene un sentido del humor increíble y es mi mejor ami-

ga. Y yo me llamo Guillermo, vivo también con mis padres y mis cuatro hermanos, me rompí la clavícula jugando a hockey, estoy bastante bien, soy un tipo agradable en quien, además, se puede confiar; tengo bastante gracia contando chistes y, por ahora, apruebo todo» (*Tristán en París*, pp. 12-13).

Tristán es siempre el desencadenante de las aventuras porque su padre es un alto diplomático que siempre está de viaje y su madre trabaja para la ONU montando puentes ligeros. Por lo tanto, Tristán ha de desplazarse siempre para verlos. Él vive en una gran casa, con Fermina, que es la mujer que lo cuida (y que no tiene el menor protagonismo en la serie) y con Nessie, una *cairn terrier* (al menos desde *Tristán en Escocia*). Siempre que se presenta la ocasión en forma de puente escolar, ha de acudir a ver a su padre o a su madre, y acaba consiguiendo que sus amigos vayan con él y es en otro escenario, ajeno al habitual, donde se producen sus aventuras.



ROMEU, HUGO EL DOMADOR, ALFAGUARA, 2005.



CARLOS ROMEU, DIEZ PALMOS, DIAGONAL JUNIOR, 2003.



ROMEU, SIN TREGUA, PLANETA & OXFORD, 2005.

Federico, en *Llamadme Federico*, es un chico con muchos problemas. Mejor dicho, era un chico con muchos problemas. Un buen día aparece en la bodega de un pesquero y allí ha de aprender a enfrentarse con él mismo y con su vida. Federico, en realidad, se llama Damián y ha huido de casa; por eso ha acabado en el pesquero. Allí todos lo llaman Federico, que es el nombre del hijo del patrón, un adolescente también problemático. A lo largo de una semana, Damián-Federico aprende a hacer autocrítica y concluye que ya no quiere ser el «chico invisible» que era, sino que tiene un lugar en el mundo y va a ocuparlo. Él mismo hace balance de sus problemas (que son los propios de un adolescente):

«¿Y cuáles eran esos problemas? Para Federico, chiquilladas. La falta de cariño de mis padres no era tal, pues no se mima a un adolescente como a un bebé; los hermanos mayores son duros, como todos los hermanos mayores del mundo, y los hermanos menores son venenosos, pero todos los hermanos menores, si quieren sobrevivir, han de ser venenosos. [...] Para Damián, cada pequeño contratiempo se convertía en una cordillera insalvable» (*Llamadme Federico*, p. 94).

La evolución que sigue Damián-Fede-

rico está perfectamente narrada y es creíble, ya que el propio muchacho hace estas reflexiones:

«Durante aquellos días, inconscientemente, había realizado una nueva autocrítica de mi personalidad. No aquellas a las que había dedicado tardes enteras, pero que en realidad eran infinitos soliloquios sobre la lástima que me daba a mí mismo. No. Una autocrítica de verdad, con el resultado de que reconocía haber perdido el tiempo sintiendo demasiada conmiseración y autoindulgencia hacia un personaje egoísta, abúlico y pusilánime que no se lo merecía. Hablando en plata, un caguetas y un gandul» (*Llamadme Federico*, p. 80).

En definitiva, resume Federico:

«... hasta hace una semana, yo era un vago redomado que no pegaba palo al agua y suspendía hasta la gimnasia. No sé si ha sido el golpe o unas personas que he conocido o la combinación de las dos cosas, pero la cuestión es que quiero cambiar, mejor dicho, que he cambiado» (p. 193), porque: «Los Federicos somos una secta, muchacho. De triunfadores» (p. 193).

Curiosamente Federico-Damián se apellida igual que Tristán, Vallejo.

Hugo de Monfort es más pequeño que los personajes tratados, está iniciando la adolescencia, ya que tiene 12 años, pero también evoluciona a lo largo de las his-

torias que protagoniza. Hugo tiene que veranear donde no quiere y encima ha de soportar las clases de una niña, un año mayor que él, que se las da de lista (al principio) y que no cae muy bien a Hugo:

«Margot se había quitado su máscara de niña modelo para mostrarse tal como era: astuta, fría y cerebral, perfectamente adaptada para sobrevivir en la eterna pugna entre niños, amantes del caos y de la libertad, adultos empeñados en el orden y la disciplina». (*Diez palmos*, p. 19).

Y sin embargo, vivirán unas aventuras tan extraordinarias que ambos cambiarán de idea respecto al otro:

«—¿Sabes? No eres un enano tan gárrulo como me imaginaba. Me caes bien, Hugo, enano —me confesó con una sonrisa. —Pues debajo de esa pose de repipi sabelotodo, vestida de cursi, creo que hay una chica que no está tan mal —reconoció honradamente. Tras lo cual, carraspeamos a dúo para ocultar nuestro arrebatado de sinceridad y buen entendimiento» (*Diez palmos*, pp. 45-46).

Hay, evidentemente, otros personajes en los libros de Romeu, aunque suelen ser figuras planas, que cumplen la mera

función de oponentes o acompañantes de los personajes principales. Por ejemplo, siempre aparece un individuo hostil, un personaje malvado, sin escrúpulos que se cruza en el camino de la pandilla de Tristán y trata de obstaculizar su misión, sea Drake, Gertrud o Lothar, por dar algunos nombres. Normalmente, estos chicos, cuando llegan a un lugar desconocido son recibidos por un emisario del padre o de la madre de Tristán, que es quien los guía a lo largo de los primeros momentos en ese nuevo escenario. No obstante, pronto lo dejan y se lanzan ellos solos a la aventura.

En el caso de Federico, los personajes que lo acompañan a lo largo de esa semana son algo más que comparsas. Se trata de los tripulantes del pesquero, quienes, de manera individual, le cuentan a Federico sus historias personales, sus peripecias vitales, y lo arrancan de la situación absurda en que se encontraba.

Por otra parte, los personajes que acompañan a Hugo y a Margot son muy especiales puesto que pertenecen a otras épocas y se comportan de una manera extraña, algo tópica y anacrónica, ya sea su antepasado Hugo de Montfort, o los malvados Merlín e Iván el Terrible, e incluso un azorado Marco Polo y su familia de mercaderes, por dar unas muestras, ya que son muchos los personajes que entran y salen de las vidas de Hugo y de Margot.

A Romeu le gustan mucho los nombres con que bautiza a sus criaturas de ficción puesto que los repite y así lo vemos en sus libros destinados a la lectura de los más pequeños. En el caso de *Los lápices mágicos* son dos amigos, Hugo y Guillermo, quienes juegan juntos, aunque es el primero el que tiene mayor imaginación. Este mismo Hugo vuelve a protagonizar otros dos cuentos —*Hugo el domador* y *L'Hugo va a pescar*—. En el primero, se nos cuenta una historia de miedos vencidos y, en el segundo, un episodio de solidaridad y ternura.

### Escenarios y aspecto temporal

«Dicen que los viajes cambian a las personas.»<sup>10</sup>

El escritor siente fascinación por los viajes y por las culturas e historias de

otros pueblos. Y hace gala de ello en sus novelas, ya que no pierde la ocasión para orientarnos y explicarnos algún aspecto que le llame la atención. Da la impresión de que Romeu escribe sus obras para él mismo; a cada paso corroboramos la afirmación que ya lanzamos en la introducción, para concentrar en ellas todos sus gustos y aficiones; y si logra que le gusten al lector, estará muy contento, pero si no, él ya ha disfrutado enormemente escribiéndolas.

Ya hemos explicado antes cómo consiguen Tristán y sus amigos ir de viaje. Tristán es quien pone las ideas iniciales, ya que sus amigos no poseen el mismo nivel adquisitivo que él y han de ingeniárselas para salir airosos. Resulta divertido ver cómo consiguen que sus padres les den el permiso para viajar y cómo, en muchas ocasiones, cuentan la verdad a medias, como cuando dicen que se irán a Mérida... sin añadir el pe-

queño detalle de que es la Mérida de allende los mares, no la de Extremadura. Ahora bien, da la impresión de que los padres siempre conocen la verdad y aceptan ese pequeño engaño con humor. Una sola vez el viaje se produce por iniciativa paterna y es cuando van, cada uno por unos motivos, a Escocia durante un verano.

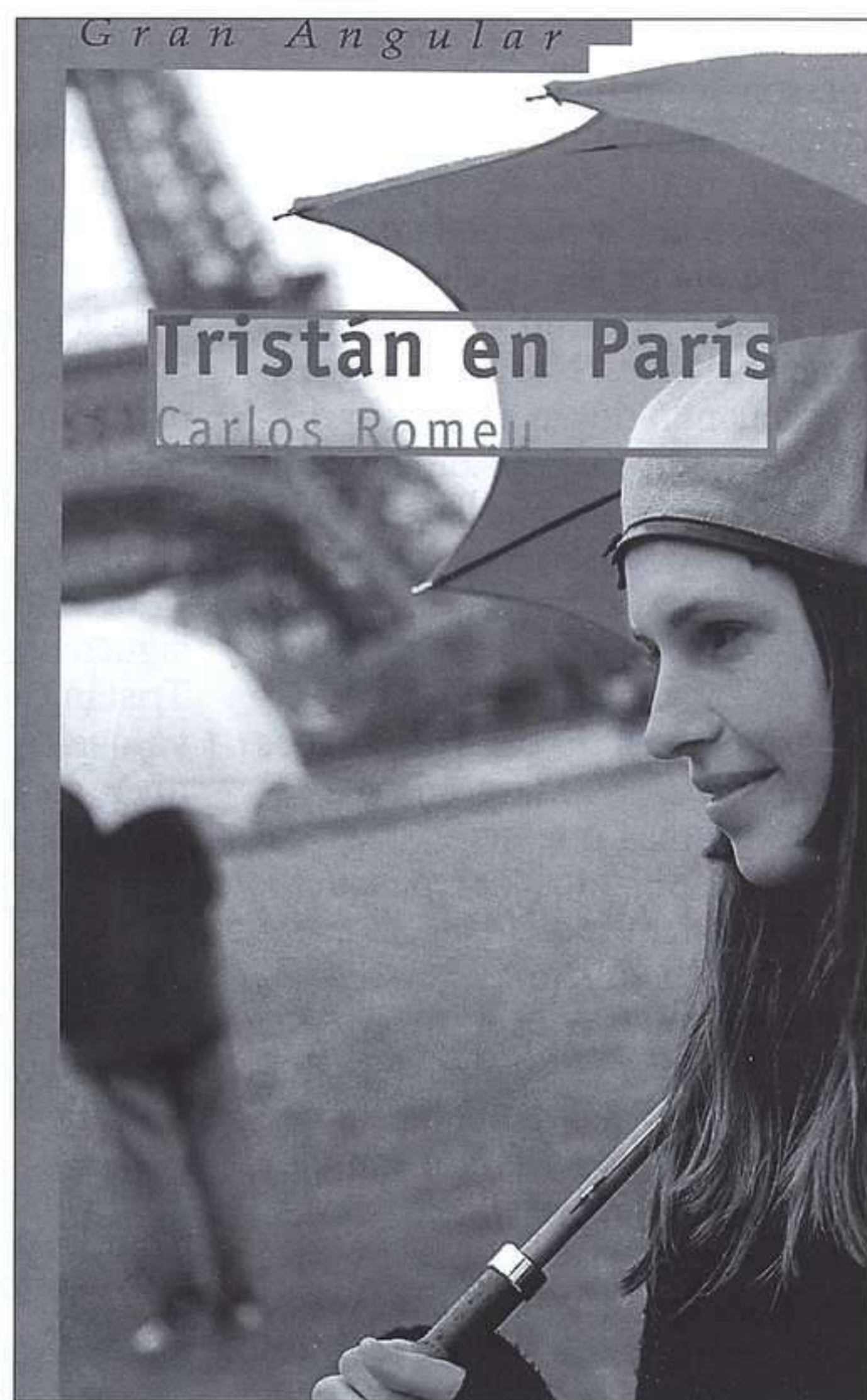
Sea como fuere, Tristán, Guillermo y Violeta viajan a Egipto, Yucatán, Escocia y París. Acudimos de nuevo a Guillermo para que nos resuma sus vivencias:

«Juntos, los tres, hemos corrido aventuras increíbles por lugares que sólo salen en los reportajes de *National Geographic*, y con peligro para nuestras vidas, y nuestra amistad ha permanecido incólume. Estuvimos en Egipto, en donde, mientras Tristán y yo permanecíamos sepultados en una tumba, un traficante de antigüedades plantaba un cuchillo en el costado a Violeta. En el Yucatán, en donde vivimos terremotos, un huracán, navegamos por un río





ROMEU, SIN TREGUA, PLANETA & OXFORD, 2005.



infestado de fieras de todas clases y en donde casi parecemos atados a un árbol en medio de la jungla. Y en Escocia, en donde el monstruo del lago Ness (digan lo que digan, aquella cosa era el monstruo) me pegó un empujón» (*Tristán en París*, p. 14).

En Escocia averiguan quién hay detrás del robo de un perro de competición, aparte de sufrir las inclemencias de un tiempo siempre lluvioso. Y, por supuesto, en París donde descubrirán el paradero de un cuadro de un pintor desconocido, no sin, por supuesto, peligros y aventuras. Ahora bien, la vida cotidiana de Tristán, Guillermo y Violeta transcurre en una gran ciudad que, por todos los indicios, es Barcelona.

Pero si alguien vive una aventura fuera de toda lógica, de toda dimensión, de cualquier tiempo, éstos son Hugo y Margot, aunque Hugo es el primero en darse cuenta al descubrir un cuadro enorme —e intuido— en vida de su pintor, Hugo de Monftort, un antepasado de Hugo,

tenido por brujo en la zona. Cabe decir que Hugo veranea en el Ampurdán (Girona), aunque sus peripecias ocurren mucho más lejos. Veamos la descripción de ese cuadro mágico:

«Era un mapamundi increíble. Me recordaba a aquella especie de planos medievales, pero muchísimo más bestia. Me acerqué para mirarlo detenidamente, y la minuciosidad de los detalles me dejó sin aliento. Creo que todas las ciudades del mundo estaban pintadas con la máxima precisión, con catedrales, palacios, mercados bulliciosos, peatones...» (*Diez palmos*, p. 30).

Y la descripción sigue en un tono hiperbólico, llena de detalles y de sugerencias. Vale la pena leerla despacio por la gran riqueza de matices que incluye. Lo novedoso del cuadro es que Hugo y Margot caen dentro de él y aparecen en París en el año 1531, frente a Hugo de Monftort, quien les explica qué hay en el cuadro:

«Este cuadro —prosiguió muy exaltado mi ta-

tara... buelo— representa todo lo que se conocía del mundo en 1679 y lo pinté de tal manera que es idéntico a lo que existía, salvo en que diez palmos fueran diez veces más pequeños que la realidad. Este hecho me permite viajar por él diez veces más rápido que en el mundo de mi tiempo. Las gentes que pinté me aprecian, me llaman “el autor” y me están agradecidas de la vida que les he insuflado en este lienzo...» (*Diez palmos*, pág. 72).

Bien, Hugo y Margot, para salir del cuadro, han de dar con una llave y esa búsqueda los lleva por la Francia medieval, hasta el Caribe pasando por escenarios muy queridos por Romeu, ya que vuelve a aparecer Yucatán, por ejemplo, región que ya vimos en la serie de Tristán.

La segunda parte del libro, *Sin tregua*, presenta una peripecia aún más apasionante si cabe. Los chicos quieren salir del cuadro, pero son perseguidos por Iván el Terrible, uno de los enemigos del antepasado junto con Merlín. Esa huida los lleva de Moscú a la China, de la Siberia a Noruega, y de allí a Escocia. Es,

sin duda, un viaje lleno de matices y gran riqueza puesto que Romeu no se detiene sólo en la acción y en la peripecia, sino que hace gala de sus conocimientos en etnología y nos habla de pueblos antiguos, de costumbres ancestrales, etc. Es, en suma, un friso riquísimo, lleno de colorido e interés.

En cuanto al tiempo, *Diez palmos y Sin tregua* son los títulos que ofrecen alguna novedad puesto que mientras los chicos viajan dentro del cuadro, en el exterior apenas transcurren unos segundos, lo cual es un alivio para los personajes:

«La gran suerte es que aquí el tiempo pase, pero fuera del cuadro no. Ya llevamos diez o doce días, he perdido la cuenta; pero, en cambio, en casa, el reloj aún está por dar la tercera campanada de las doce de la noche» (*Sin tregua*, p. 10).

Aparte, otro detalle es que los seres pintados en el lienzo no mueren de verdad, si es que tienen algún percance, puesto que renacen al día siguiente, ya que son pintados; no ocurre lo mismo con los visitantes que sí ven peligrar sus vidas en algún momento. Estos dos títulos son los más mágicos y fantasiosos de Romeu; los demás se inscriben dentro de unos escenarios reales y en un tiempo que podría ser el nuestro, el contemporáneo.

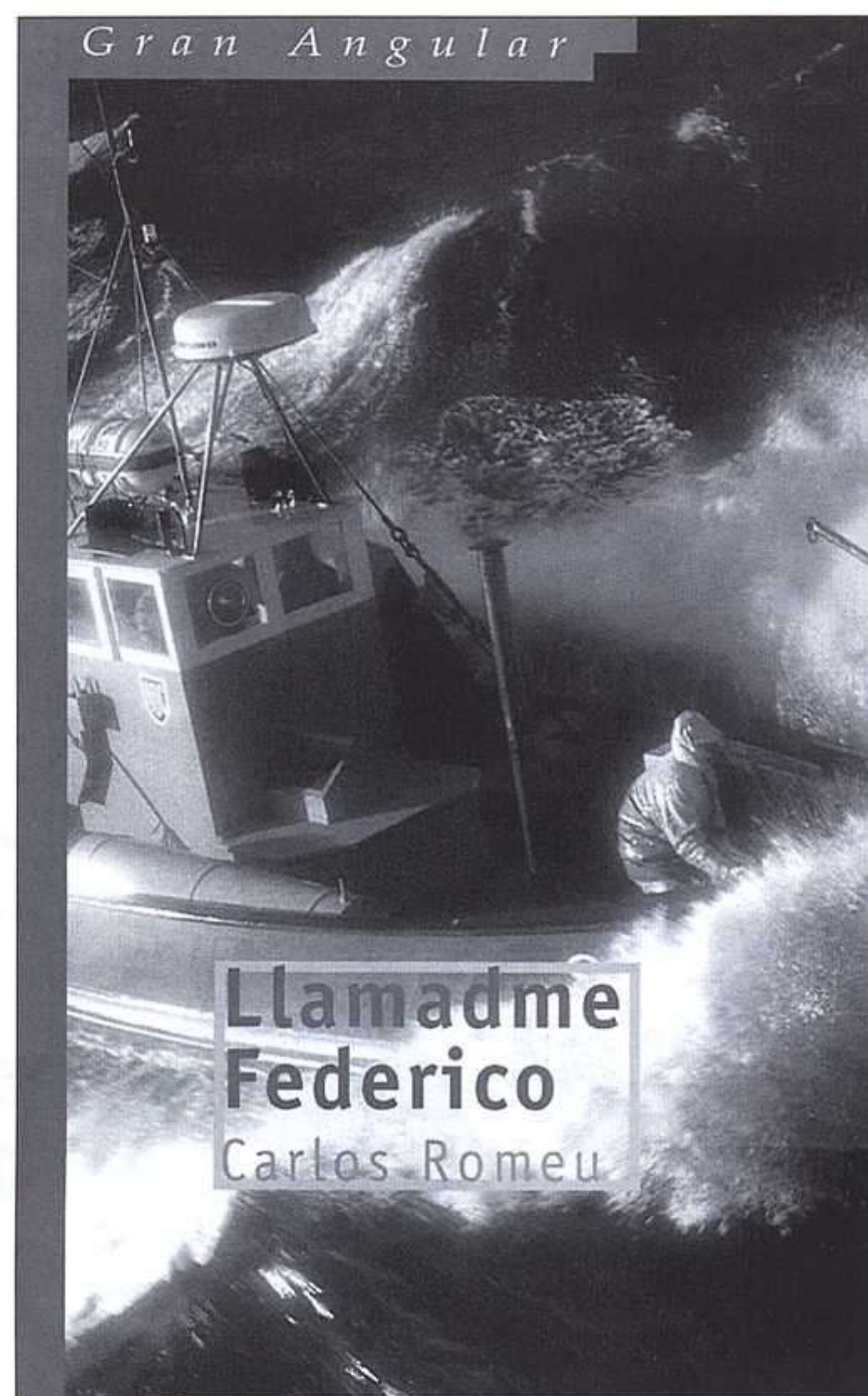
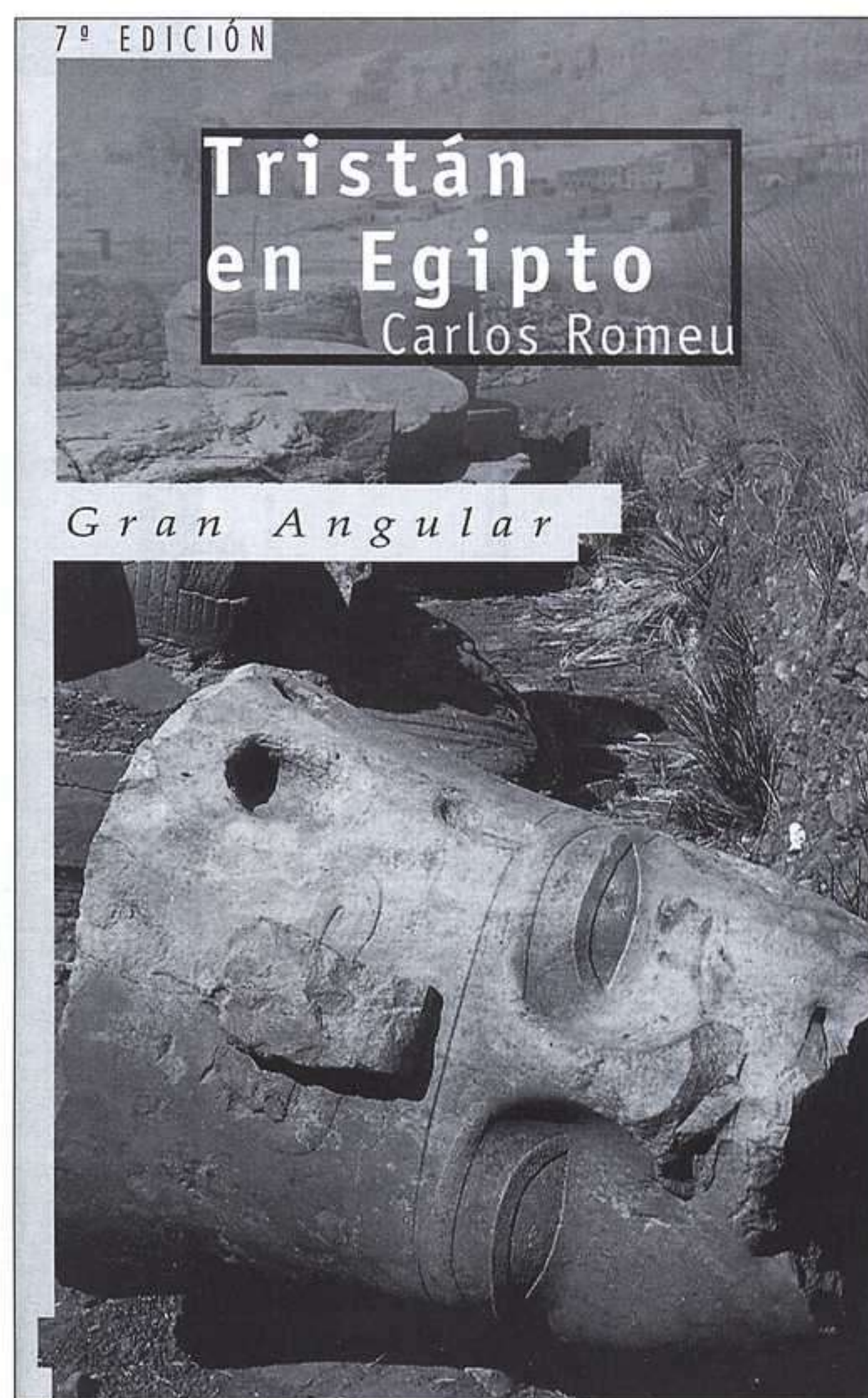
### Sentimientos: amor y amistad

«Sacar los demonios interiores a la luz significa que ya no se los respeta.»<sup>11</sup>

Entre Tristán y Violeta se establece una curiosa relación; se sienten atraídos el uno por el otro, pero ninguno quiere decirlo y disimulan, aunque Guillermo no entiende el porqué y acostumbra a reflexionar sobre ello:

«Yo no los entiendo demasiado. Si están colados el uno por el otro, ¿por qué no se lo dicen y en paz? Recuerdo más de una ocasión en la que estuvieron a punto y, en el último momento, les dio un ramalazo pudibundo y se pusieron a mirar a otro lado» (*Tristán en Escocia*, p. 33).

Una sola vez Tristán le dice a Violeta que la quiere, pero no lo hace de manera consciente, lo cual da lugar a un equí-



voco muy divertido, de los muchos que maneja Romeu:

«—¡Eh! —la atajó Tristán— ¡Has dado en el clavo! ¡Te quiero, Violeta!

»Miré sorprendido a mi amigo. ¿Una declaración de amor en aquel momento, a santo de qué? Y si no era una declaración de amor, sino de júbilo... ¿Qué había dicho Violeta que lo había puesto tan contento?

»Violeta estaba tan sorprendida como yo, pero optó por mostrarse sarcástica.

»—¡Al fin te decides a declararme tu amor! —exclamó falsamente arrobada—. ¿O es que te ha dado demasiado el sol en la cabeza? Tu madre debió comprarte un sombrero como a Guillermo en vez de una camisa. [...]

»—Bien, vayamos por partes. No era una declaración de amor en el sentido estricto. Claro que te quiero, desde luego, pero no iban por ahí los tiros y tú lo sabes —masculló Tristán volviendo a enrojecer» (*Tristán en Yucatán*, p. 139).

En una ocasión Guillermo cree atisbar un momento mágico entre Violeta y Tristán; y sabe cómo despistarse, aunque por poco tiempo:

«Qué queréis. En el fondo soy un adolescente

de corazón puro y elevados ideales, como se definía a sí mismo Stalky en la novela de Rudyard Kipling. La escena era demasiado bonita en aquel paisaje tan romántico. No tuve valor para romper aquel instante mágico y esperé a que se apearan de la nube. Pero al cabo de un rato, y visto que no se apeaban ni a tiros, carraspeé con fuerza» (*Tristán en Escocia*, p. 139).

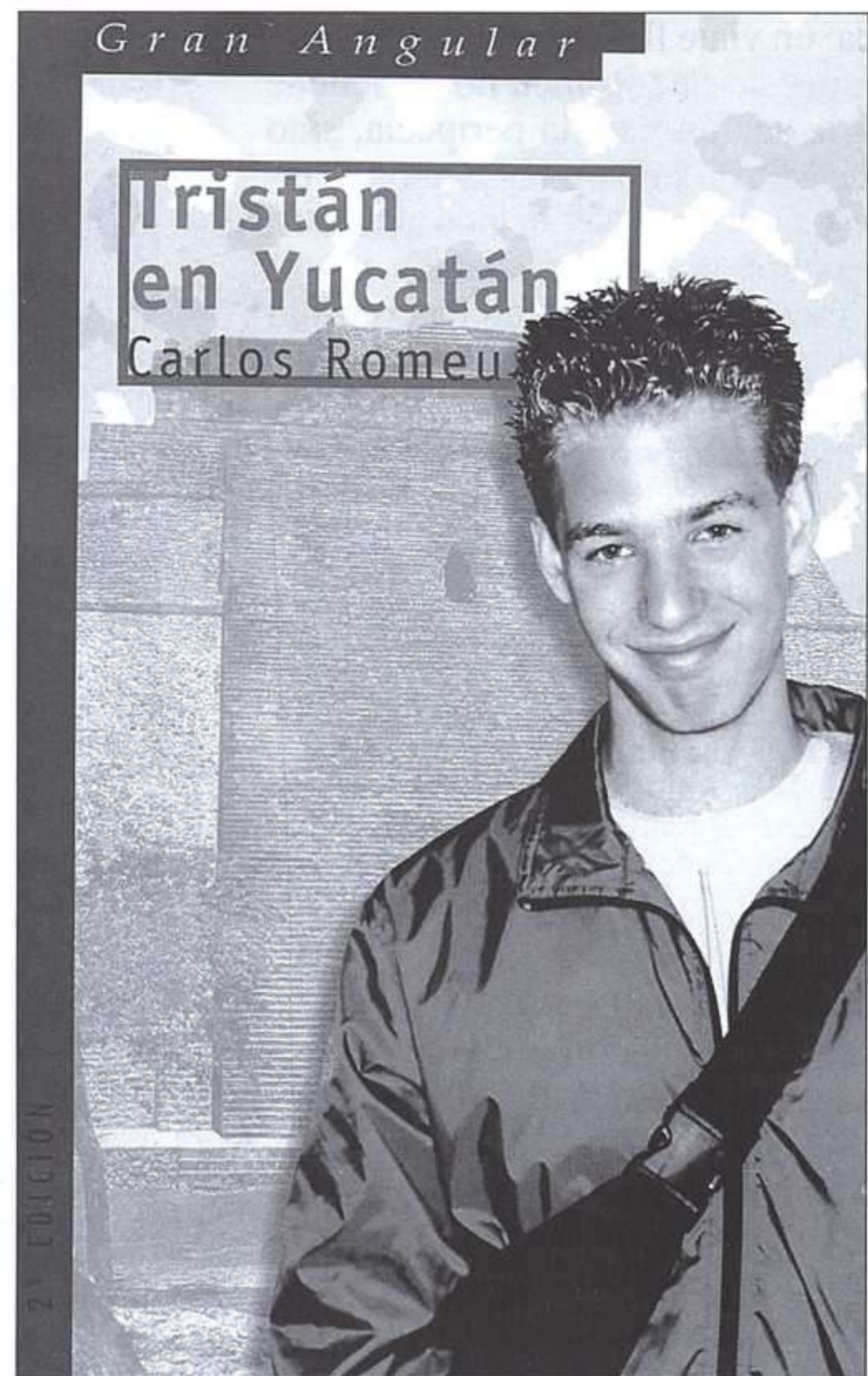
Sea como fuere es un amor que aún se está fraguando y que no obstaculiza la buena relación que hay entre los tres, aunque Guillermo, con sus dotes de observador, la resume así:

«Ah, y, Violeta y Tristán están enamorados como dos idiotas, pero por esos pudores extraños de quienes son casi como dos hermanos, hacen como que no lo están y se tratan con la misma cordialidad y asexuada distancia con la que nos tratamos Tristán y yo, o ella y yo» (*Tristán en París*, p. 13).

Tristán y Guillermo son muy buenos amigos, aunque, como en toda relación humana, a veces pasan por momentos de



ROMEU, HUGO EL DOMADOR, ALFAGUARA, 2005.



flaqueza, por culpa del sentimiento amoroso, y así lo cuenta un abrumado Guillermo:

«Fue decepcionante. Yo creía que teníamos una amistad sin límites, y resulta que ésta se había disuelto a las primeras de cambio. Maldita atracción entre los sexos [...]. Fue como quedarse solo de golpe. Bueno, *fue* eso. Una semana antes mis necesidades afectivas eran satisfactorias; y, a la siguiente, ya no tenía con quién hablar ni quien me hablara a mí. Conste que tengo montañas de hermanos, amigos y que soy bastante popular. Pero la verdadera amistad, la intimidad, la complicidad y el *feeling* son otra cosa» (*Tristán en Yucatán*, p. 20).

Ahora bien, finalmente se impone la amistad y las aguas vuelven a su cauce. A Guillermo no le molesta que Tristán y Violeta no acaben de decidirse, le parece mejor porque él sabe que cuando el amor triunfe, él deberá apartarse y es muy consciente de ello, aunque, mientras nos lo cuenta, disfruta del presente:

«Alguna vez han estado a punto de quitarse la

máscara y echarse el uno en los brazos del otro, pero en el último momento ha triunfado la frialdad y se han echado un cubo de agua fría por la cabeza. Yo creo que lo hacen también por no echar a perder su amistad. Por mi parte, estoy encantado, ¿qué haría yo en medio de dos tortolitos sin molestar? Pero igualmente me sacan de quicio con ese estilo tan británico que tienen de relacionarse. La cuestión es que nuestra amistad es sólida como una roca y comprobada. No es una amistad de esas que haces en el cole y que dura un curso o de esas que dura lo que tarda en aparecer una chica mona y adiós, que he quedado. Es una amistad que se ha forjado a lo largo de los años. Irrompible. Y constatada en momentos muy difíciles. A vida o muerte» (*Tristán en París*, p. 14).

Federico es mucho más maduro, en ese sentido, y sabe ver las relaciones personales desde una óptica no exenta de ironía:

«Y el colegio. Menos cuatro raros, nadie es completamente feliz en el colegio, y los compañeros son como los hermanos: unos duros y otros venenosos. Los profes son como la gente normal, no unos sádicos exigentes. Y las chicas. Las chicas guapas no son más extrañas que

las chicas normales, y las chicas normales son tan normales como los chicos...» (*Llamadme Federico*, p. 95).

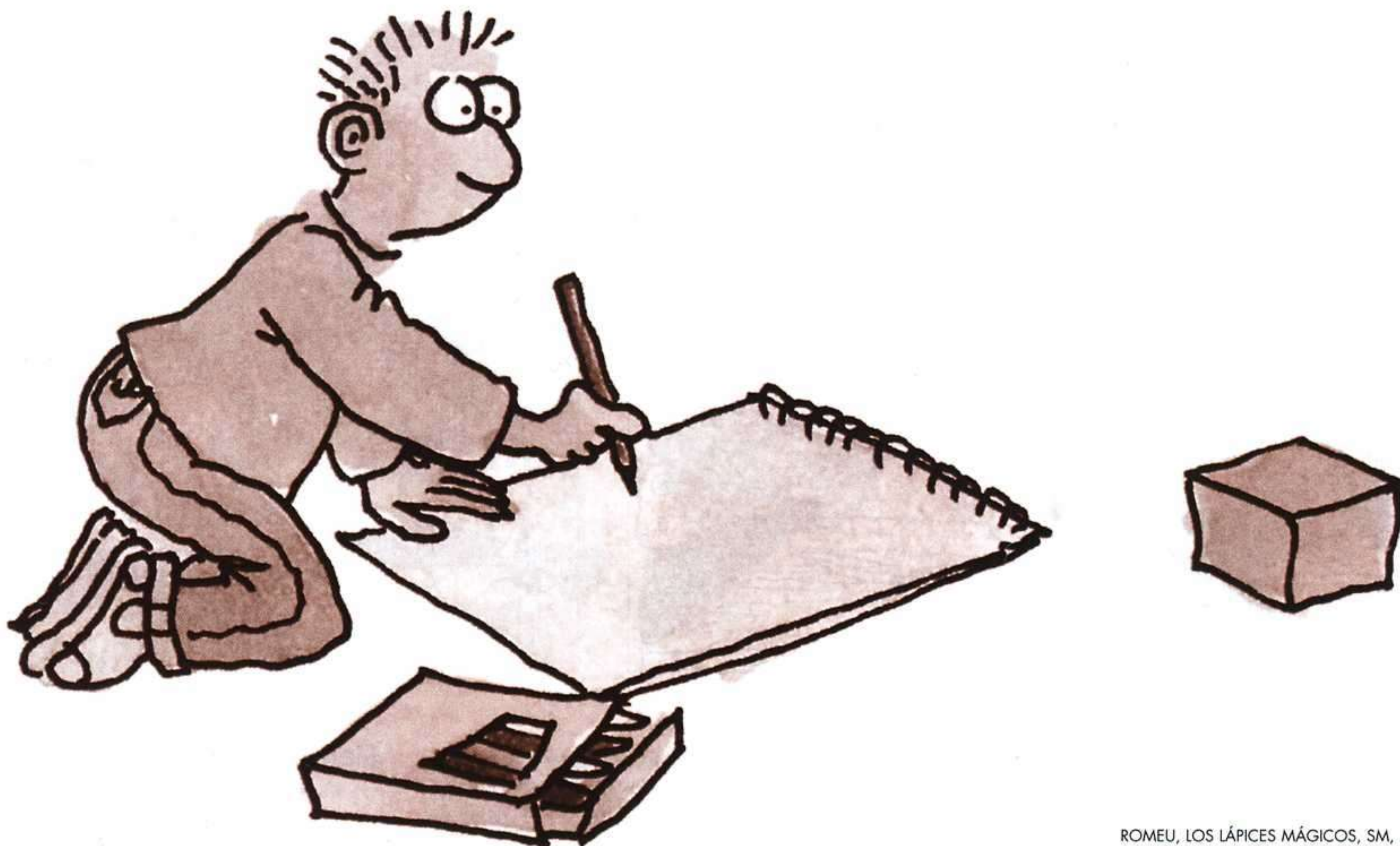
Por último, entre Margot y Hugo se establece una buena amistad, que empieza con mal pie, como ya dijimos, pero que, gracias a las aventuras y a los momentos duros que viven juntos, se va haciendo sólida. Margot, por ejemplo, está a punto de morir en *Sin tregua* y Hugo llora sin ningún recato, aunque, cuando sale del trance, tratan los dos de disimular este afecto que los une.

## El papel de la mujer

«Las chicas son la monda.»<sup>12</sup>

Carlos Romeu muestra un respeto exquisito hacia las mujeres, no lo hace él, directamente, sino sus personajes, aunque eso no impide comentarios jocosos y divertidos acerca de las diferencias entre





ROMEY, LOS LÁPICES MÁGICOS, SM, 2005.

hombres y mujeres: «Las chicas tienen la vejiga de menor capacidad que la de los chicos, por eso tienen que ir más a menudo; no lo hacen por fastidiar» (*Tristán en Escocia*, p. 134). En este detalle insiste más adelante, con resignación: «... ya se sabe, las chicas tienen la vejiga más pequeña» (*Tristán en París*, p. 103).

Tampoco oculta algunas características tópicas de la mujer:

«Parece mentira la de cosas que puede contar una mujer a otra en menos de cincuenta minutos. También es sorprendente cómo esos cincuenta minutos se transforman en setenta, con sólo que otra mujer (en este caso Violeta) te los transmita no sólo fielmente, sino con comentarios y apostillas» (*Tristán en Escocia*, p. 15).

Guillermo parece conocer muy bien a las chicas, puesto que su relación con Violeta es muy estrecha, de ahí que sepa aspectos tan íntimos como:

«Pues que de tanto en tanto, un par de veces al año, más o menos, la ovulación les sale torcida y se ponen de un mal humor imposible, y fero-

ces como panteras en ayunas; o se convierten en unas sensibleras capaces de llorar hasta viendo un partido de fútbol. Hay que tener paciencia, solo dura de tres a cinco días» (*Tristán en París*, p. 26).

Al margen de ello, parece que las mujeres están siempre en un plano de superioridad respecto a los hombres, por su intuición y por su especial percepción de la realidad. Guillermo es quien suele constatar esas evidencias, para él apabullantes: «Nunca dejará de sorprenderme la habilidad que tienen las mujeres para adivinarte el pensamiento» (*Tristán en Egipto*, p. 8). Y admite, sin ningún temor, que las mujeres son más fuertes que los hombres:

«Las mujeres son más fuertes y decididas por naturaleza, y cuando sienten que tienen el derecho o razón de su parte, se crecen como fieras y no entienden de prudencias. Por eso les tengo mucho respeto. Y por eso me entiendo tan bien con ellas» (*Tristán en Egipto*, p. 144).

«Siempre me sorprende lo resistentes y fuertes que son las mujeres; y siempre me pregunto en

dónde guardan las energías, si sus cuerpos son casi siempre más pequeños que los nuestros» (*Tristán en París*, p. 84).

Guillermo se siente fascinado por las mujeres, en especial por su prima, quien las representa:

«Claro que a mí siempre me sorprenden las mujeres, pero eso forma parte de su encanto. Lo que me fastidia es que, según ellas, nosotros no las sorprendemos jamás» (*Tristán en Yucatán*, p. 29).

Las mujeres, por otra parte, no dudan en mostrar sus verdaderos sentimientos y no se privan de dar su opinión, sea la que sea: «Las chicas, especialmente si son tus primas, cada día son más descaradas» (*Tristán en Egipto*, p. 19). Es más son prácticas y su prima no podría ser la excepción: «Violeta, como mujer que es, siempre con los pies en el suelo» (*Tristán en Egipto*, p. 19).

Las mujeres, en suma, manejan unas armas que a Guillermo no se le escapan, ya



CARLOS ROMEU, DIEZ PALMOS, DIAGONAL JUNIOR, 2003.



ROMEU, L'HUGO VA A PESCAR, ALFAGUARA/GRUP PROMOTOR, 2005.

que, como dijimos, es muy observador: «Ya podía Violeta hacerle ojitos como muy bien saben hacer las chicas cuando quieren algo de un chico...» (*Tristán en Egipto*, p. 22). «Violeta se dirigió instantáneamente a Tristán, convencida del poder de las hembras sobre los hombres y del embrujo de sus ojitos que, como es notorio, sólo funciona con los no consanguíneos» (*Tristán en Yucatán*, p. 91). O bien cuando las ve transformarse, merced a la ropa y al maquillaje, lo cual no deja de sorprenderlo: «Parece mentira lo que pueden hacer un poco de ropa bien cortada, nos tacones y algo de maquillaje» (*Tristán en Egipto*, p. 96).

A Guillermo también le llaman la atención las contradicciones de las mujeres, pero trata de explicárselas de manera racional:

«Las chicas son raras. Adoran a los animales, detestan que se les haga el menor daño; pero, salvo algunas los gatos y algunas más los perros, detestan con todas sus fuerzas su presencia más acá de la pantalla del televisor, y antes muertas que establecer contacto físico con el más inocuo de ellos. Posiblemente eso sea un atavismo de cuando, en la prehistoria, el hombre era cazador y la mujer recolectora»

Y añade, cargando las culpas en los hombres:

«Por otra parte, los hombres tenemos más familiaridad con ellos, pero también es entre los hombres donde están los maltratadores, los cazadores y los toreros» (*Tristán en Yucatán*, pp. 91-92).

Hugo, por su parte, es también un observador de las mujeres, gracias a Margot, aunque, como es más pequeño que Guillermo, no es capaz aún de explicarse estas diferencias: «A las chicas no hay quién las entienda» (*Diez palmos*, p. 89). Y coincide con Guillermo cuando remacha:

«Sigo sin entender a las chicas: las aterroriza un minúsculo ratón, pero les da risa un tigre» (*Diez palmos*, p. 126).

Margot, como Violeta, recurre a sus armas femeninas:

«Margot volvió a poner los ojitos que saben poner las chicas para que los hombres se aturdan...» (*Sin tregua*, p. 66).

Y asevera, muy serio a su corta edad:

«Las chicas de hoy en día, en lugar de mostrarse cariñosas y simpáticas, ocultan sus sentimientos detrás de un muro de indiferencia y de agresividad. Pero está buena la puñetera. Si tuviera otro carácter...» (*Sin tregua*, p. 183).

## Gastronomía

«Eso es lo terrible de estos tiempos de prisas: se ha perdido el placer de preparar la comida.»<sup>13</sup>

Carlos Romeu, ya lo sabemos, siente especial inclinación y preferencia hacia la gastronomía y no duda en hacernos partícipes de ella. Esa particularidad resulta novedosa en la literatura juvenil, poco dada a hablar de comida, y mucho menos de manera tan explícita como lo hace este autor. Acaso en Tristán se encarna su *alter ego*; es más, Guillermo lo describe como «el joven gourmet más prometedor del año» (*Tristán en Yucatán*, p. 25). Tristán opina, y por su boca quizás lo haga Romeu que:

«Más allá del Mediterráneo, sólo China sabe cocinar. Las demás culturas tienen un plato o dos y el resto es puro pienso» (*Tristán en Escocia*, p. 48).

Y es que Tristán es un cocinero estupefacto y disfruta preparando succulentas meriendas para sus amigos:

«No sólo sabe comer sino que además cocina, y sabe todo lo que hay que saber al respecto, y le encanta contarlo; si no lo frenábamos, era capaz de largarnos una conferencia de hora y media sobre lo nociva que es la comida basura



ROMEU, HUGO EL DOMADOR, ALFAGUARA, 2005.

y las bondades de la dieta mediterránea para el cuerpo y el alma» (*Tristán en Egipto*, p. 9).

Tristán no es un cocinero cualquiera, utiliza su ingenio para elaborar recetas exóticas, aunque sus amigos no siempre compartan sus ideas.

«Su técnica didáctica era perfecta. De entrada, nos ofrecía la merienda, siempre sorprendente, aunque no siempre apetecible. A Tristán le encanta cocinar y descubrir platos insólitos, cocina muy bien y tiene una colección de recetas exóticas increíble; pero, a media tarde, los entrantes libaneses con mucho ajo crudo cortado en láminas o los curris muy picantes de cerdo del Kerala, francamente, te despanzurran vivo» (*Tristán en Egipto*, p. 23).

Y esa misma afición es una trampa para él puesto que, en *Tristán en París*, reconoce que está comiendo más de la cuenta aunque se resiste a admitir su cambio de peso:

«Vale, reconozco que últimamente he hecho demasiados experimentos a base de mantequilla, crema de leche, harina, azúcar y huevos, hipercalóricas a tope, que me han salido muy bien y que rebañé siempre el plato —meditó en voz alta—. Pero no me veo más gordo» (p. 38).

El autor aprovecha los viajes de sus personajes para ilustrarnos acerca de la

comida típica de cada lugar, lo cual enriquece más la lectura. Por poner un ejemplo, al hablar de la comida mexicana, dice:

«Comparada con la comida española, las especialidades mexicanas no son muy variadas y giran obsesivamente alrededor del pollo, el cerdo, en la costa el ceviche, que es pescado crudo marinado, el aguacate, el maíz y los frijoles: todo aderezado con chile, que es como allí llaman a la guindilla» (*Tristán en Yucatán*, p. 60).

A continuación, en este mismo libro, Tristán se explaya hablando de los distintos tipos de chile. No olvida mencionar platos típicos de la gastronomía mexicana como el «mole poblano», del que da también la receta y el origen de la «cochinita Pibil» (que es también un plato recurrente en la obra de Romeu, puesto que la volvemos a encontrar en *Diez palmos*).

No olvida nunca repasar el menú de sus personajes, que no siempre tiene que ver con los platos típicos (por ejemplo, el brécol es un alimento recurrente que Guillermo detesta) lo cual es, como dijimos, una novedad, porque hasta ahora pocas veces un escritor había prestado tanta atención a la alimentación, lo cual

es chocante, pero en absoluto desacertado. En *Tristán en Yucatán* sigue empleando platos mexicanos que espolean nuestra imaginación:

«Comimos “pejelagarto” a la parrilla, un animal medio lagarto y medio pez mucho más digno de un museo de paleontología que de un restaurante; “chipilín”, una ensalada de una hierba bastante agradable y aromática; bebimos “chorote”, un cóctel de cacao y maíz muy dulzón; y, de postre, “oreja de mico”, una especie de macedonia con papayitas y otras frutas que tampoco conocía» (p. 181).

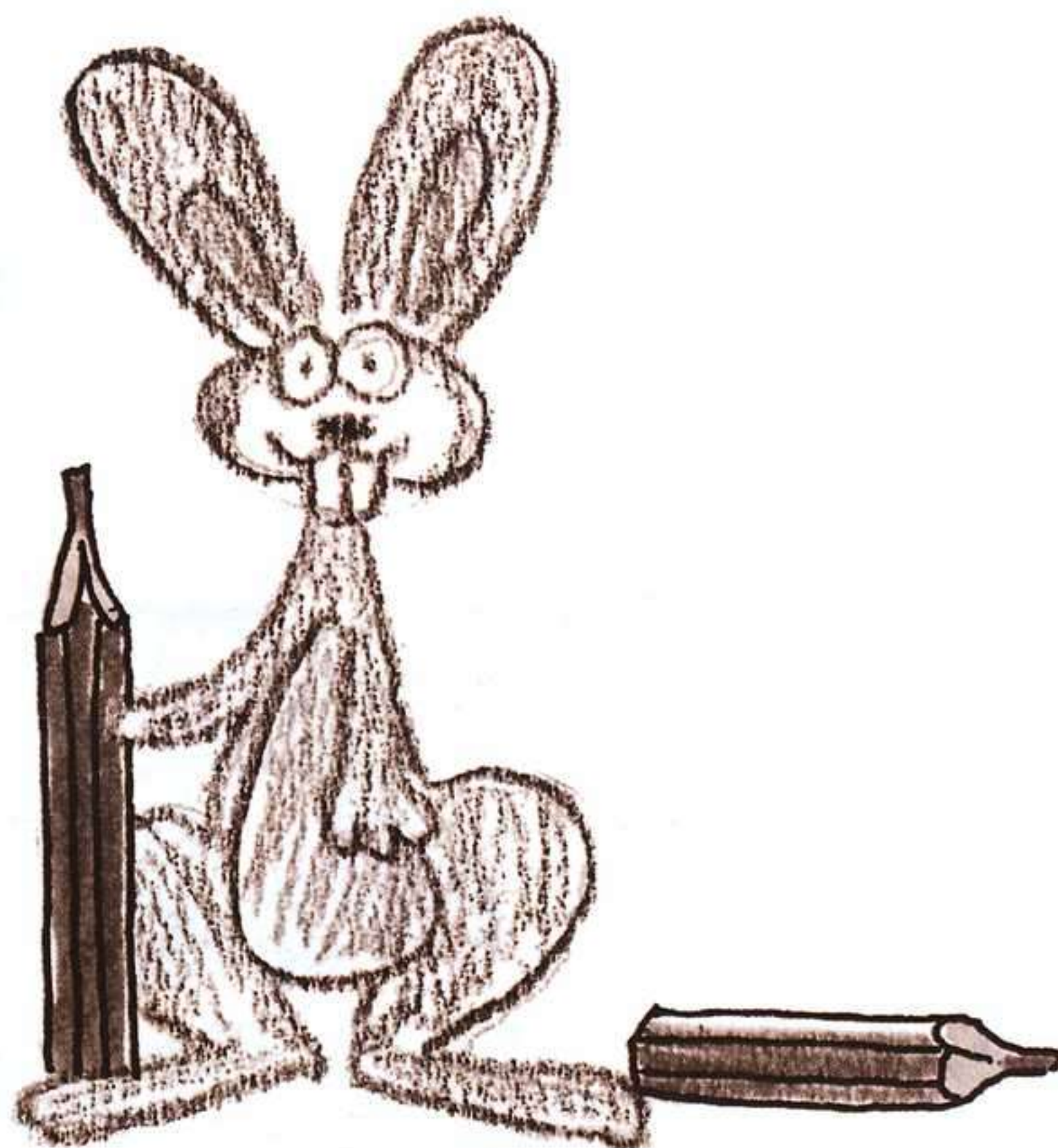
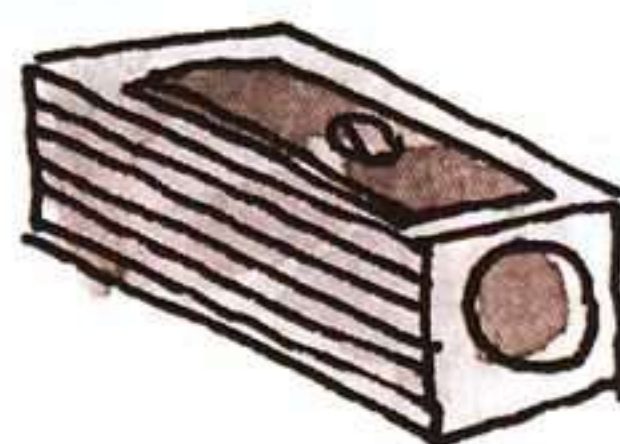
No siempre los menús son apetecibles, pero Romeu es consciente de que «somos lo que comemos» e insiste en hacer de la gastronomía y la alimentación y un tema importante en su obra:

«... me plantó delante un plato con dos huevos vagamente fritos, una salchicha subdesarrollada, medio tomate socarrado, un zumo de naranja totalmente artificial, cuatro tostadas y una cafetera llena de un líquido insípido que olía vagamente a café» (*Tristán en Escocia*, p. 22).

En Escocia, hartos de comer siempre lo mismo, *haggis* (p. 38) con algún acompañamiento, añoran la comida de siempre, la de su casa: «Echo de menos la comida de casa» (p. 10).



ROMEU, SIN TREGUA, PLANETA & OXFORD, 2005.



ROMEU, LOS LÁPICES MÁGICOS, SM, 2005.

*Llamadme Federico* es otro título relacionado muy de cerca con la cocina, ya que Damián-Federico ha de ocuparse de la cocina del pesquero, y no lo hace nada mal, por cierto: «A mí la cocina se me da bien. En casa, todos los hermanos cocinamos un día a la semana por riguroso turno, y las críticas son tan contundentes que, en bien de la propia integridad física, todos guisamos como chefs...» (p. 12). La comida en el *Fermina Guanter II*, que es el nombre del barco, es sencilla, pero sana:

«Cogí la mitad (se refiere a frascos de garbanzos cocidos), una lata de tomate, una morcilla envasada al vacío, un par de cebollas y un pedazo de tocino que colgaba de un cordel» (p. 44).

En la vida, opinan los tripulantes, las prisas no conducen a nada y todo hay que hacerlo con calma, igual que un buen sofrito:

«... tú sabes que, para que un sofrito sea una delicia para el paladar, hay que hacerlo muy lentamente y a fuego muy suave...» (p. 45).

Tres recetas son las estrellas de *Llamadme Federico*: una la «sípia amb pès-sols» (p. 103); otra, el «suquet de peix»

(pp. 34 y 164); y otra, la langosta a la brasa (p. 138). Las tres son algo más que recetas puesto que le permiten a Federico salir de su ensimismamiento y reencontrarse para sentirse a gusto consigo mismo y dejar de ser «el chico invisible». Eso sí, Romeu defiende los platos caseros frente a la cocina rápida y basura y la dieta Mediterránea es la que tiene todos sus afectos; aunque es consciente de que no todo el mundo aprecia los esfuerzos:

«Comer en un colegio es alimentarse. En primer lugar, es imposible cocinar algo exquisito para más de veinte comensales y absolutamente imposible para más de trescientos. En segundo lugar, la clientela infantil y juvenil en su inmensa mayoría es adicta a la pasta y a la pizza; y si en lugar del rancho equilibrado que se les ofrece y que devoran sin el menor placer, se les proporcionara alta gastronomía, se produciría una rebelión. En tercer lugar y pese al desvelo de los celadores, el comedor parece el de una penitenciaría en pleno motín, y así es imposible concentrarse en lo que uno ingiere» (p. 181).

Margot y Hugo también se alimentan y en sus aventuras casi siempre una cena informal es el principio de un nuevo salto al cuadro. A Hugo, por cierto, no le gusta nada la coliflor. Los modales de

Hugo dejan mucho que desear y eso es motivo de disgusto para Margot, aunque él lo hace con total intención. Cabe añadir que, a lo largo de sus viajes por otros tiempos y lugares, también encuentran platos distintos como puede ser el *blini* ruso o la comida china como el *chow mien*. Este punto es motivo de hilaridad para el lector y de sorpresa, puesto que los chinos insisten en cocinar al perro que lleva Margot consigo:

«Si lo desean también podemos cocinarles la comida que traigan; si quieren les podemos preparar su perro, aunque tardaremos más, pero puede quedar muy bueno al curry...» (*Sin tregua*, p. 128).

## Didactismo

«Cuando se pierde la memoria es que se quiere olvidar.»<sup>14</sup>

Otra característica que se observa en todos los títulos de Romeu es su didactismo; su afán de que el lector aprenda nuevos conocimientos y de que no le quede un cabo suelto. No incluye esos conocimientos de manera aburrida, sino que lo hace valiéndose de sus propios personajes, quienes nos dan mu-



ROMEU, L'HUGO VA A PESCAR, ALFAGUARA/GRUP PROMOTOR, 2005.



CARLOS ROMEU, DIEZ PALMOS, DIAGONAL JUNIOR, 2003.

chos detalles acerca de todo lo que van viendo y aprendiendo. Es, por así decirlo, un nuevo uso, muy actual, del *prodesse delectare* medieval. Son múltiples los ejemplos que podríamos incluir y que supondrían alargar innecesariamente este estudio; de ahí que nos limitemos a comentarlos superficialmente. En *Tristán en Egipto* nos enteramos, por boca de Tristán, del porqué del declive de la civilización egipcia, amén de otros detalles de la vida y muerte de los faraones.

A menudo, aporta notas curiosas, como puede ser el origen de la palabra *mariachi* (p. 45) o del instrumento llamado *marimba* (p. 121) o el porqué de la palabra *gringo* (p. 82), en *Tristán en Yucatán*. Aquí mismo incluye, de manera desenfadada, un repaso al origen y desarrollo de la civilización mexicana. En *Tristán en Escocia* nos da un verdadera clase de la historia de Escocia, sin olvidar el monstruo del lago Ness que también tiene su protagonismo.

*Llamadme Federico* se centra en otro de los amores de Romeu, la navegación. Y aprovecha para facilitarnos todo tipo de detalles, no sólo de la embarcación, sino de la fauna marina. No sólo alude a la navegación en este título, también los

hace en el resto. Aprovecha cualquier ocasión para que sus personajes empleen un medio de transporte acuático, sea del tipo que sea, sofisticado o rudimentario, lo mismo da.

No obstante, los ejemplos más impresionantes de sus conocimientos de etnología son *Diez palmos* y *Sin tregua*, que se nutren de una documentación vastísima acerca de tribus, pueblos primitivos, costumbres orientales y todo un abanico de conocimientos realmente luminoso, todo sin perder un ápice de frescura en la narración del relato, como apreciamos en el siguiente fragmento de *Sin tregua*:

«No diré yo que los mitos y leyendas de los calmucos no fueran fascinantes. Seguramente, un etnólogo se lo pasaría bomba con ellos, pero para mí cualquier juego de ordenador es más divertido que esos cuentos sin sentido» (p. 205).

Ahora bien, Romeu no es superficial en sus planteamientos y muchas veces, por boca de sus personajes, reflexiona en voz alta y emite verdaderas críticas sociales que no podemos soslayar. Así, comenta que «Cuando estás de vacaciones y te sientes rico y ocioso, la miseria resulta aún más patética, amarga» (*Tristán en Egipto*, p. 70), o que las pirámides

«son simples monumentos a la vanidad humana» (p. 68), o dice: «Los indios son pobres, pero no miserables» (*Tristán en Yucatán*, p. 80). Y añade:

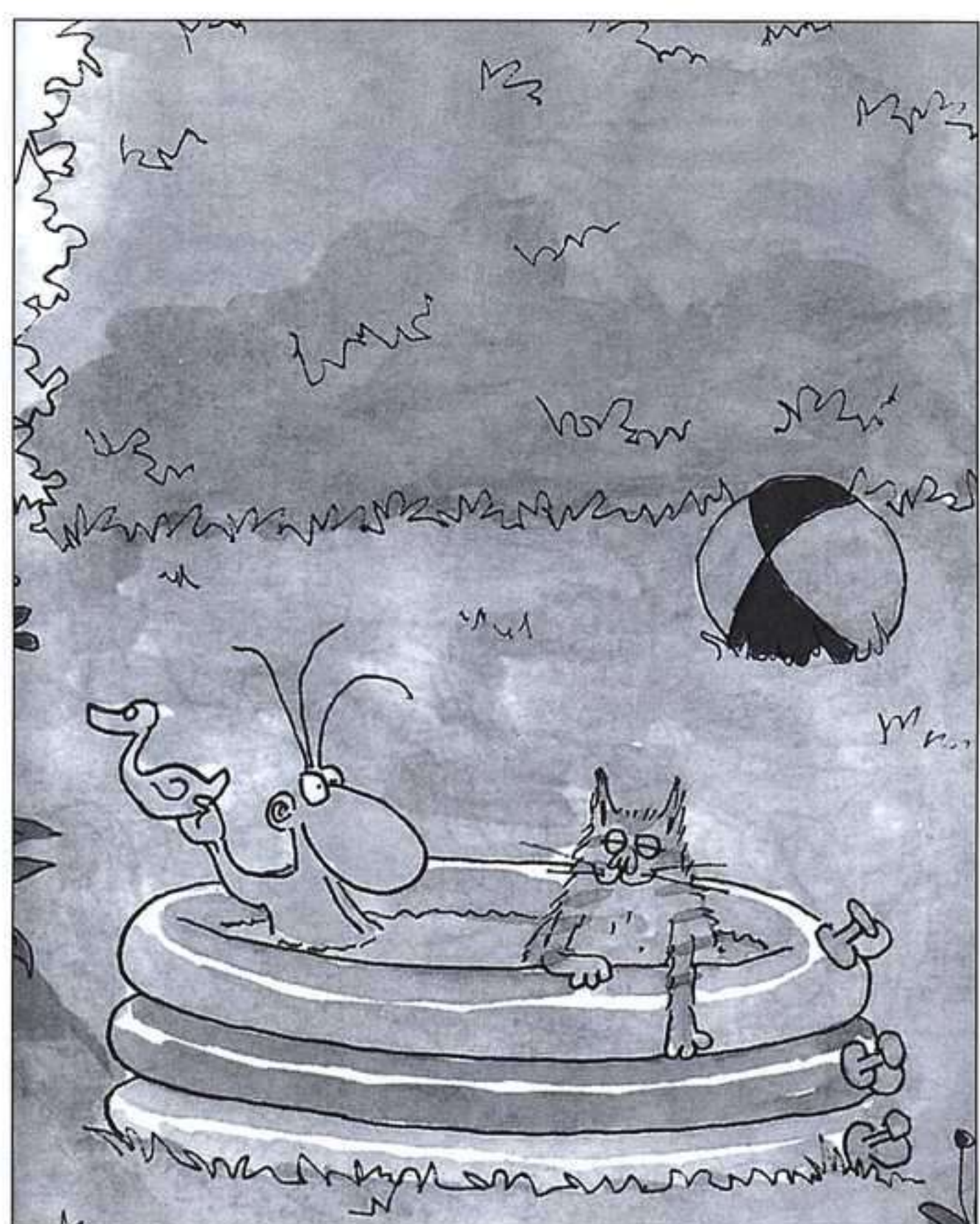
«Nunca he comprendido la xenofobia; me parece una reacción propia de miserables mentales que cargan contra los que aún son más miserables, pero en su caso económicamente; y con la excusa más pobre: que no son de la misma raza. Bueno, si sólo estamos a un milímetro, genéticamente hablando, de la rata y de la mosca, ¿cómo, por un poco más o menos de melanina en la piel, vamos a ser de distinta raza?» (*Llamadme Federico*, p. 100).

La ironía en este último comentario es obvia.

Romeu respeta mucho a sus lectores y sabe ponerse de su lado. Las reflexiones que a veces incluye deberían hacer pensar también a los mayores. En *Llamadme Federico* leemos, por ejemplo:

«La ventaja de que tengas quince años y que los adultos te sigan considerando un crío, consiste en que presuponen que tu mente está divagando por ahí ensimismada en fantasías adolescentes y que no escuchas. Entonces hablan libremente de ti y te enteras de absolutamente todo por poco que pongas la antena» (p. 74).

Y hablando de antenas, no se olvida



ROMEU, HUGO EL DOMADOR, ALFAGUARA, 2005.



ROMEU, L'HUGO VA A PESCAR, ALFAGUARA/GRUP PROMOTOR, 2005.

de un medio que le provocó algún sinsabor, según leímos en su biografía: «... la televisión, que es un aparato increíble para dejarte la mente en blanco» (*Tristán en Yucatán*, p. 27).

## Cuestión de estilo

«Tiene manera de escritor, hay que reconocerlo.»<sup>15</sup>

En todas las novelas juveniles de Romeu el narrador, como ya se ha visto, es uno de los personajes, uno de los chicos. Esta característica da mucha movilidad al relato porque evita la aparición de un autor que elabore comentarios sesudos o haga disquisiciones morales; sin embargo, Romeu es muy hábil porque, amparándose en Guillermo, Hugo o Federico, da rienda suelta a sus intereses y aficiones, sin dar una sensación de pandería ni de suficiencia.

La ironía y el sentido del humor son recursos muy empleados por el autor, como ya queda suficientemente demostrado, que le sirven para distanciarse de lo que cuenta y poder abordarlo con una visión crítica. Leamos unas muestras de *Sin tregua*:

«Ya sé que los chinos descubrieron muchas cosas, pero no tiene mérito, porque siendo tantos, es lógico que alguno salga espabilado...» (p. 144).

«... porque mira qué raros son estos chinos que escriben con pincel en vez de hacerlo a lápiz, con pluma o con un bolígrafo. ¡Con lo práctico que es eso!» (p. 181).

«Y entonces los seis pastores yakutos salieron del bosque blandiendo sus arpones y chillando como un hatajo de niñas que se ha encontrado a los Rolling Stones en el autocar del colegio» (p. 205).

O la estupenda reflexión de Guillermo en *Tristán en Egipto*: «Lo terrible de las vacaciones es que te agotan» (p. 80).

Romeu es también aficionado a las hipérbolas y a la acumulación de elementos que emplea con profusión desbordante en forma de enumeración. Este recurso acumulativo le sirve para dar colorido a la narración a la vez que facilita la lectura y no escatima en datos. Es otro de los medios que emplea el escritor para colmar su afán erudito. Cualquiera de sus títulos nos ofrece múltiples ejemplos, sirva sólo éste como muestra de lo que estamos diciendo:

«Zarigüeyas, ratas, ratones, armadillos, lagartos variados, al menos una mofeta, una especie

de gato que parecía un leopardo en miniatura, un par de mapaches y media docena más de pequeños mamíferos que no pude distinguir bien» (*Tristán en Yucatán*, p. 153).

Habría que añadir que no sigue la misma estructura en todas sus historias, aunque domina un orden cronológico, no es inusual que emplee el principio *in media res*, sobre todo en varios de los episodios protagonizados por Tristán, aunque, en algún momento del relato, conecta el principio del relato y el tiempo actual del narrador, que es quien escribe y revive la historia. Es más, cuando, por ejemplo, Guillermo ha de contar episodios que él no ha vivido, se lo advierte al lector.

Cabe añadir otros recursos que gustan especialmente a Romeu, como son el calificar a los progenitores de «ancestros», siguiendo su veta irónica o el adjetivo «lujuriante» para referirse a la vegetación mexicana, aunque no evita hacer algún comentario mordaz acerca del término. En un par de ocasiones se refiere a dos amigos suyos, a los que incluye, de manera indirecta, en sus historias, utilizándolos como argumentos de autoridad, al Perich y al fallecido Vázquez Montalbán y lo hace en los siguientes



CARLOS ROMEU, DIEZ PALMOS, DIAGONAL JUNIOR, 2003.

términos: «Suspiré aliviado. No soy un pusilánime, pero una cierta prudencia nunca está de más. Como dijo Perich, un pesimista es un optimista informado» (*Tristán en Egipto*, p. 98); «El famoso escritor Vázquez Montalbán afirma que es la cúspide de la cocina mexicana...» (*Tristán en Yucatán*, p. 65). De esta manera los homenajea.

Son frecuentes, como ya ha quedado claro, las situaciones divertidas, los equívocos, los momentos de diversión, aparte de los diálogos y algunas descripciones, amén del tono digresivo propio de los episodios en los que se explica o aclara algún concepto. Sea como fuere, utiliza un léxico preciso, claro y sin complicaciones.

### Penúltima reflexión... nunca última

«... y sé que dentro de unos años, cuando nos acordemos de esto, nos reiremos.»<sup>16</sup>

Otros son los aspectos que, aunque menos relevantes, también podrían tener interés para el investigador, como pueden ser las relaciones familiares entre los personajes de Romeu. Destaca la relación de Tristán con sus padres, a los que ve poquísimo, aunque, en la última entrega, hasta la fecha, le prometen que se están planteando el volver a casa para vivir juntos. Eso le da pie a Romeu

para hablar de la soledad de algunos muchachos que lo tienen todo, pero a los que les falta lo fundamental, aunque no es el caso de Tristán, quien ha crecido muy bien, aun viviendo lejos de sus progenitores. También podríamos centrarnos en los valores que transmiten sus títulos, pero pensamos que ya han ido quedando claros: la amistad, la solidaridad, la autocrítica, la superación de los propios miedos. Y, por supuesto, no sólo en la literatura juvenil, sino en la infantil, pese a que nosotros nos hemos detenido más en la primera.

Pocas veces, pero alguna, aparecen reflexiones profundas acerca de la soledad, la nostalgia o la muerte, aunque rápidamente se supera el tono trascendental y se acude al irónico e, incluso, mordaz e incisivo que es el que protege a Romeu de las inclemencias del mundo y el que protege también a sus personajes.

En suma, aguardamos con interés las próximas entregas de este escritor —no sólo dibujante— y esperamos que se haga un sitio en el mercado editorial; quizá sus temas no sean los más novedosos, pero sí lo es el tratamiento que hace de ellos. Vale la pena pensar que un libro no sólo puede proporcionar distracción, si-

no información sin perder, por ello, la gracia narrativa y eso, sin duda, ocurre en los libros de Romeu. ■

\*Anabel Sáiz Ripoll es doctora en Filología y profesora en el IES Jaume I de Salou (Tarragona). Quiero agradecer a Ana Prieto, Marta Domínguez y Carmen Palomino, de SM; a Marta Vilagut, de Planeta; a Inés Pons, de Ed. 62 y a Imma, representante de Santillana en Tarragona, su ayuda para conseguir los libros de Carlos Romeu. Y, por supuesto, el agradecimiento al autor que me ha facilitado los datos biográficos que he manejado. Y, como siempre, a la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca.

### Notas

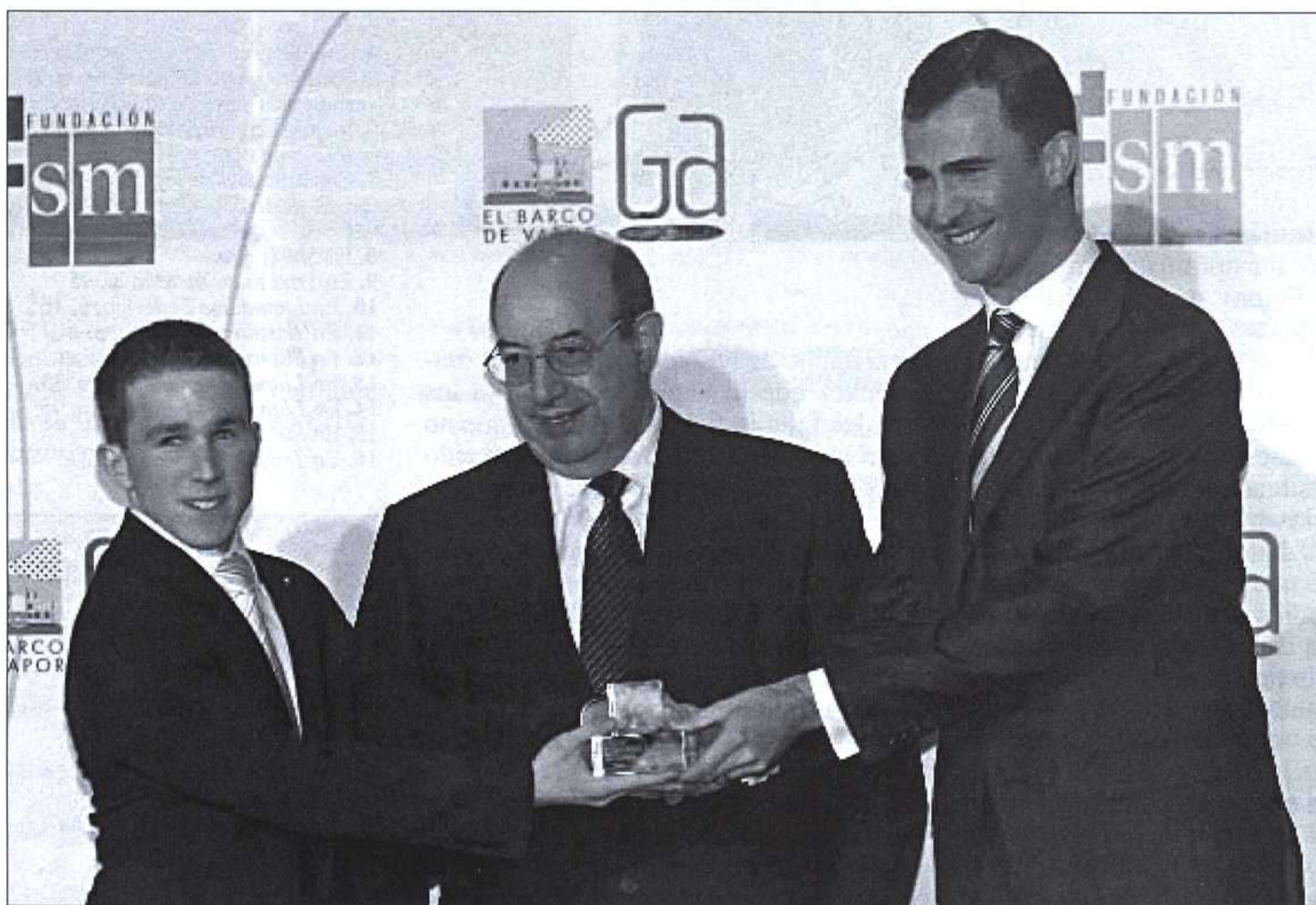
1. En *Llamadme Federico*, p. 98.
2. Facilitado por Carlos Romeu, mediante correo electrónico.
3. *Ibid.*, nota 2.
4. Incluido en *Sin tregua*, Barcelona: Planeta, 2005. Este juego de palabras, como se habrá advertido, nos sirve de título al presente estudio.
5. Incluido en *Tristán en París*, Madrid: SM, 2004.
6. *Ibid.*, nota 1.
7. Entre medias ha seguido publicando para adultos, *El desacostumari català e Historia del enema*.
8. En *Sin Tregua*.
9. En *Tristán en Yucatán*, p. 95.
10. En *Llamadme Federico*, p. 165.
11. En *Tristán en Yucatán*, p. 21.
12. En *Sin tregua*, p. 101.
13. En *Llamadme Federico*, p. 35.
14. En *Llamadme Federico*, p. 95.
15. En *Sin tregua*, p. 117.
16. En *Tristán en Yucatán*, p. 7.

## Bibliografía

- Tristán en Egipto*, Madrid: SM, 1998.
- Llamadme Federico*, Madrid: SM, 2000.
- Tristán en Yucatán*, Madrid: SM, 2002.
- Tristán en Escocia*, Madrid: SM, 2003.
- Diez palmos*, Barcelona: Diagonal Júnior, 2003.
- Tristán en París*, Madrid: SM, 2004.
- Sin tregua*, Barcelona: Planeta & Oxford, 2005.
- Los lápices mágicos*, Madrid: SM, 2005.
- Hugo el domador*, Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 2005.
- L'Hugo va a pescar*, Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 2005.

# Arturo Padilla, un escritor de 16 años

Ganador del I Premio de Literatura  
Jordi Sierra i Fabra para Jóvenes



Arturo Padilla recibiendo el Premio de manos del Príncipe Felipe.

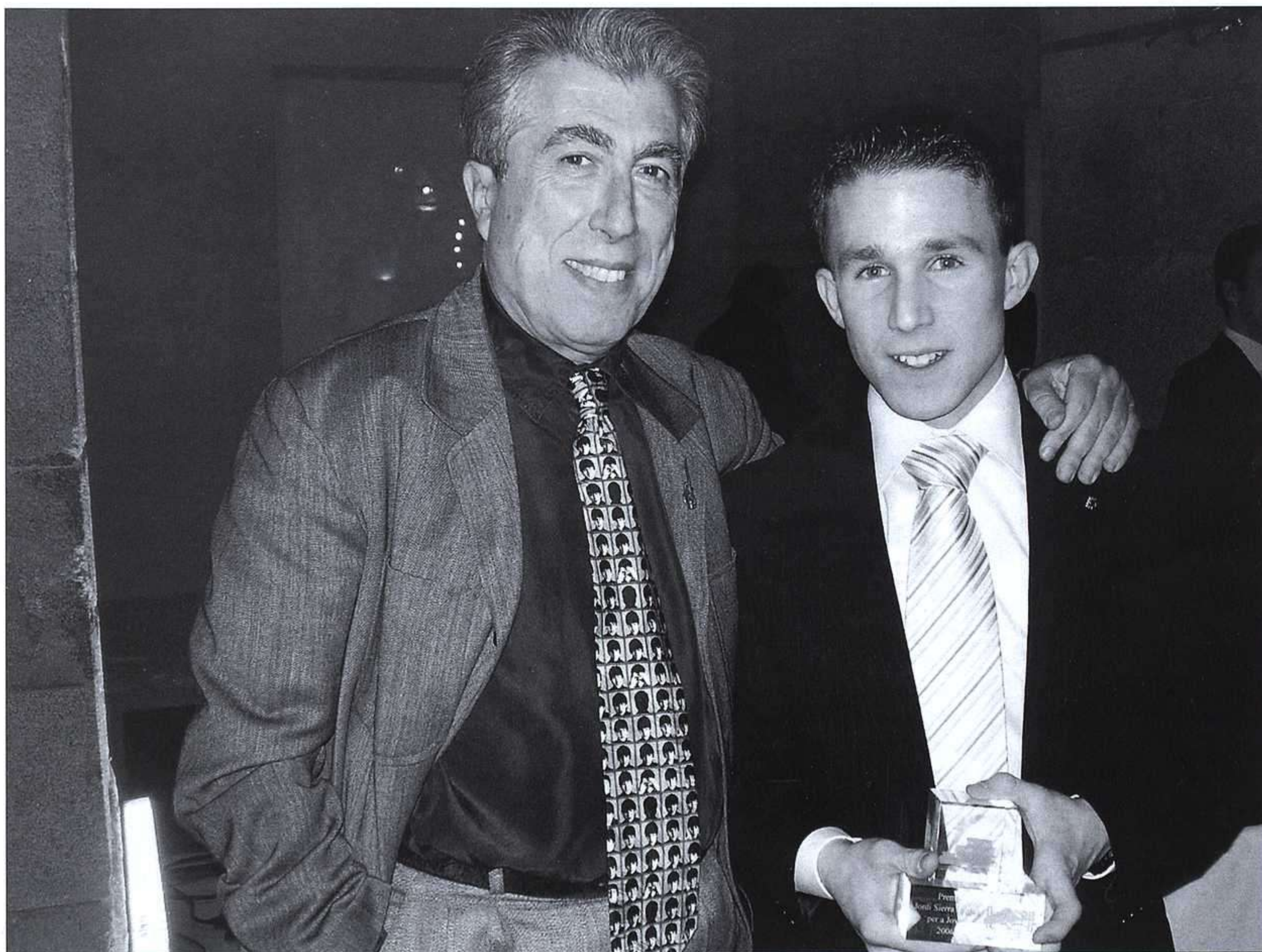
**E**l pasado 1 de marzo, en la Real Casa de Correos de Madrid, sus altezas reales el príncipe de Asturias don Felipe de Borbón y su esposa la princesa Letizia entregaron el Premio de Literatura Jordi Sierra i Fabra para Jóvenes en su primera convocatoria al

ganador del concurso, Arturo Padilla de Juan, con la novela *El poder de una decisión*.

La fiesta anual de Ediciones SM, en la que se entregaron así mismo el Premio Barco de Vapor, el Gran Angular y el Internacional de Ilustración, se convirtió

en la gala literaria del año. En su discurso de presentación, antes de anunciar el fallo del jurado, Jordi Sierra i Fabra destacó el alto nivel de calidad de los concursantes al premio que él convoca a través de su Fundación, así como el elevado número de participantes, 78,





Arturo y Jordi Sierra i Fabra.

procedentes de cinco países. Por su parte, en su turno, Arturo Padilla de Juan agradeció a la Fundació Jordi Sierra i Fabra la oportunidad que ofrece a jóvenes como él.

### El ganador

«Me llamo Arturo Padilla de Juan. Nací en Granollers (Barcelona) el 2 de agosto de 1989, pero siempre he vivido en Montornés del Vallés (Barcelona).

»Curso 1º de Bachillerato, la modalidad Socio-humanística (estudio asignaturas de ambas modalidades: Matemáticas, Economía, Historia y Latín).

»Realizo actividades tranquilas como leer, escribir, ir al cine o hacer natación.

Me gusta relacionarme con las personas, aunque también necesito mi espacio de intimidad. Me considero una persona adaptable, responsable y exigente conmigo misma. Tal vez sea un poco ambicioso, porque me gusta superar mis marcas personales. No soporto perder el tiempo, me gusta estar ocupado en algo útil. Por eso escribo. Pienso que es una afición que refleja lo mejor de uno mismo. Ejercita la imaginación, mejora la capacidad de expresión, refuerza la creatividad y requiere investigación. De mayor me gustaría ser escritor, pero sé que el camino no es fácil. Aun así, seguiré escribiendo por una razón: disfruto haciéndolo. Es mi motivación. No escribo para ser escritor, sino para hacer lo que me gusta».

### La obra: *El poder de una decisión*

Sebastián, un joven de 16 años, es acosado por un grupo de *skinheads* de su clase. Lo acosan cada vez más de cerca y con más violencia porque posee un paquete que quieren conseguir. Su contenido sólo es conocido por Sebastián y el grupo de neonazis, quienes temen que salga a la luz. Prometen a Sebastián dejarle tranquilo si les entrega el paquete intacto, pero la ética del joven no le permite hacerlo. La presión se hace cada vez más fuerte, hasta que Sebastián no puede más. Para entonces ha conocido a Ahmed, un árabe de su edad, que se interesa por su situación. Ambos jóvenes mantienen conversaciones en las que

## Acta del Premio

Reunido en la ciudad de Barcelona, a 14 de febrero de 2006, el jurado del Primer Premio Literario Jordi Sierra i Fabra para Jóvenes, integrado por Victoria Fernández, Elsa Aguiar, Elena O'Callaghan, Antonia Cortijos y Pep Durán, actuando como secretario sin voz ni voto Jordi Sierra i Fabra, se han acordado los siguientes fallos:

Ganador del premio literario Jordi Sierra i Fabra para jóvenes

2006: Arturo Padilla de Juan, de Montornés del Vallés (Barcelona), por *El poder de una decisión*.

Finalistas: primer finalista (*ex-aequo*): Jara Santamaría Cebollero, de Pamplona, por *Croisé*, y Juan García Ferrero, de León, por *No me cuentes un cuento, abuelito*.

Segundo finalista: María Ruiz López, de Santander, por *Sin quererlo ni desearlo*.

Tercer finalista: Jessica Sotillo Prada, de Barcelona, por *Mi nueva vida*.

Cuarto finalista: Carlos Castellví Montserrat, de Molins de Rei (Barcelona), por *Los testigos del tirano*.

Quinto finalista: Laura Espinosa Fuertes, de Málaga, por *El enigma de Isis*.

Lista de Honor Oro (por orden alfabético):

Estela Rodríguez Millanes, de Valdemoro (Madrid), por *El caso de Bluck Harrics*.

Juncal Ruiz Rivero, de Pinto (Madrid), por *Un viaje de papel*.

Laura Díaz Aguirre, de Cabra, Córdoba, por *Aishliv, el viaje de Anwen*.

Laura Gómez Moreno, de Medellín (Colombia), por *Un grito en el silencio*.

Laura Ruiz Molero, de Madrid, por *Un viaje mágico*.

Paloma Álvarez Rodríguez, de Tineo (Asturias), por *Sueños de patera*.



Raquel Lillo Paredes, de Águilas (Murcia), por *Entre sombras y penumbra*.

Tania Gómez Carrillo, de Alicante, por *El mapa de las cruces de plata*.

Lista de Honor Plata (por orden alfabético):

Ana Isabel Bejarano Buele, de Lancaster (Estados Unidos), por *Sueños desconocidos*.

Carla González i Ferrer, de Olot (Girona), por *Última Luna*.

Helena Pérez Valle, de

Ávila, por *Mi vida y dos días en Kenya*.

Indira Rodríguez Abad, de Guayaquil (Ecuador), por *Urantia, en busca del talismán perdido*

Jose Carlos Álvarez Bernabé, de Segovia, por *Historias del fondo de un vaso*.

Marta Cortés Ocaña, de Sagunto (Valencia), por *Sólo faltas tú*.

Paola Celeste Torres Gómez, de León (Nicaragua), por *Cómo llegar a la luna*.

Verónica Llorens Rico, de Burjasot (Valencia), por *Las cartas sobre la mesa*.

Al Premio Literario Jordi Sierra i Fabra para Jóvenes 2006 se han presentado 78 obras procedentes de España, Colombia, Ecuador, Estados Unidos y Nicaragua. Después de la primera criba pasaron 30 libros a la segunda fase, y de ella quedaron los 7 finalistas y los integrantes de la Lista de Honor. El comité de lectura y selección, así como el jurado, destacó el alto, altísimo nivel de los participantes, cuyas edades oscilaban desde los 11 años el más joven hasta casi los 18 del mayor. En muchos casos este nivel era casi el de un profesional. El vencedor, Arturo Padilla de Juan, nacido el 2 de agosto de 1989, que tiene en la actualidad 16 años, escribió su novela a los 15.

Sin duda la mayoría de los presentados al premio forma ya parte del futuro de nuestra literatura, y serán la base de las nuevas generaciones de escritores.

afloran sentimientos y verdades que el protagonista jamás había explicado. Se hacen muy buenos amigos. No obstante, el grupo de *skins* no está ajeno a esa amistad...

### Sus opiniones

Arturo Padilla de Juan nos contestó una serie de preguntas. En sus respuestas podemos seguir el rastro de sus sueños y sus logros.

— *¿Qué significa para ti este premio?*

— Este premio es muy importante para mí. Me ha hecho entrar en el mundo de la escritura por la puerta grande, una puerta abierta que me abre muchas más. Soy consciente de que nadie ha ganado un premio literario de estas dimensiones con 16 años y que he tenido un buen comienzo. Ganarlo ha sido una satisfacción personal y un sueño cumplido. De hecho, ha traspasado los sueños. Siento una ilusión y una alegría que no se pueden expresar con palabras, hay que vivirlas. La convocatoria descubre a una nueva generación de escritores y permite que tanto yo como los sucesivos ganadores nos formemos un nombre en la sociedad.

— *¿Es la primera obra que escribes? ¿No habías escrito nada antes?*

— Es la primera vez que escribo un libro, pero anteriormente ya había escrito relatos cortos, de unas cinco o diez páginas. Desde bien pequeño me ha gustado escribir. Antes de aprender, con 6 años, le dicté a mi padre una historia inventada que ambienté en las pirámides de Egipto. Fue el principio de mi afición. Más adelante me fui presentando a los juegos florales del colegio y gané en sexto. Y recientemente, en septiembre del año pasado, gané el Premio Literario Alella a Guida Alzina para escritores catalanes de 14 a 18 años. Lo escribí en catalán, ya que me sé expresar en ambas lenguas.

— *¿Cómo surgió la idea de esta novela? ¿Por experiencia personal; por ser una cuestión de actualidad; el tema te interesa...?*

— Quise escribir esta historia porque

es un tema que me interesa. Es el tipo de libro que me hubiera gustado leer, pero no había ninguno que tratara el tema del acoso escolar y el racismo de una manera tan cercana. Quería una historia verosímil e impactante, que reflejara al colectivo *skin* más radical. Así que, como no encontraba el libro que quería leer, decidí escribirlo yo mismo. Es una novela «hecha a mi medida». No me he basado en ninguna historia real, es decir, no conozco a nadie en la situación de Sebastián. No obstante, describo y reflejo la manera de actuar de los *skinheads*, tal vez demasiado dura, pero completamente acorde con su ideología. Algunas de las acciones del grupo de neonazis son fruto de mi imaginación, pero otras son reales. El resultado de esta combinación produce una historia con escenas verdaderamente duras para el lector. Espero que la realidad no supere la ficción, aunque desgraciadamente se le acerca mucho.

— *¿Cuáles han sido las mayores dificultades que encontraste para escribirla, y cuánto tiempo tardaste en hacerlo?*

— Existen dificultades al escribir un libro con 15 años. Como era la primera vez que lo hacía, me faltaba la constancia y la madurez de un escritor con experiencia. Además, escribir una historia tan larga me agobiaba algunas veces y no siempre me apetecía hacerlo. También pienso que antes de escribir hay que tener bien claro el hilo argumental de la historia y el desenlace. En mi caso, no había pensado en el desenlace, y estuve días intentando decidir cómo acabaría la historia. Me arriesgué, pero elegí bien y me gusta el final, no lo cambiaría.

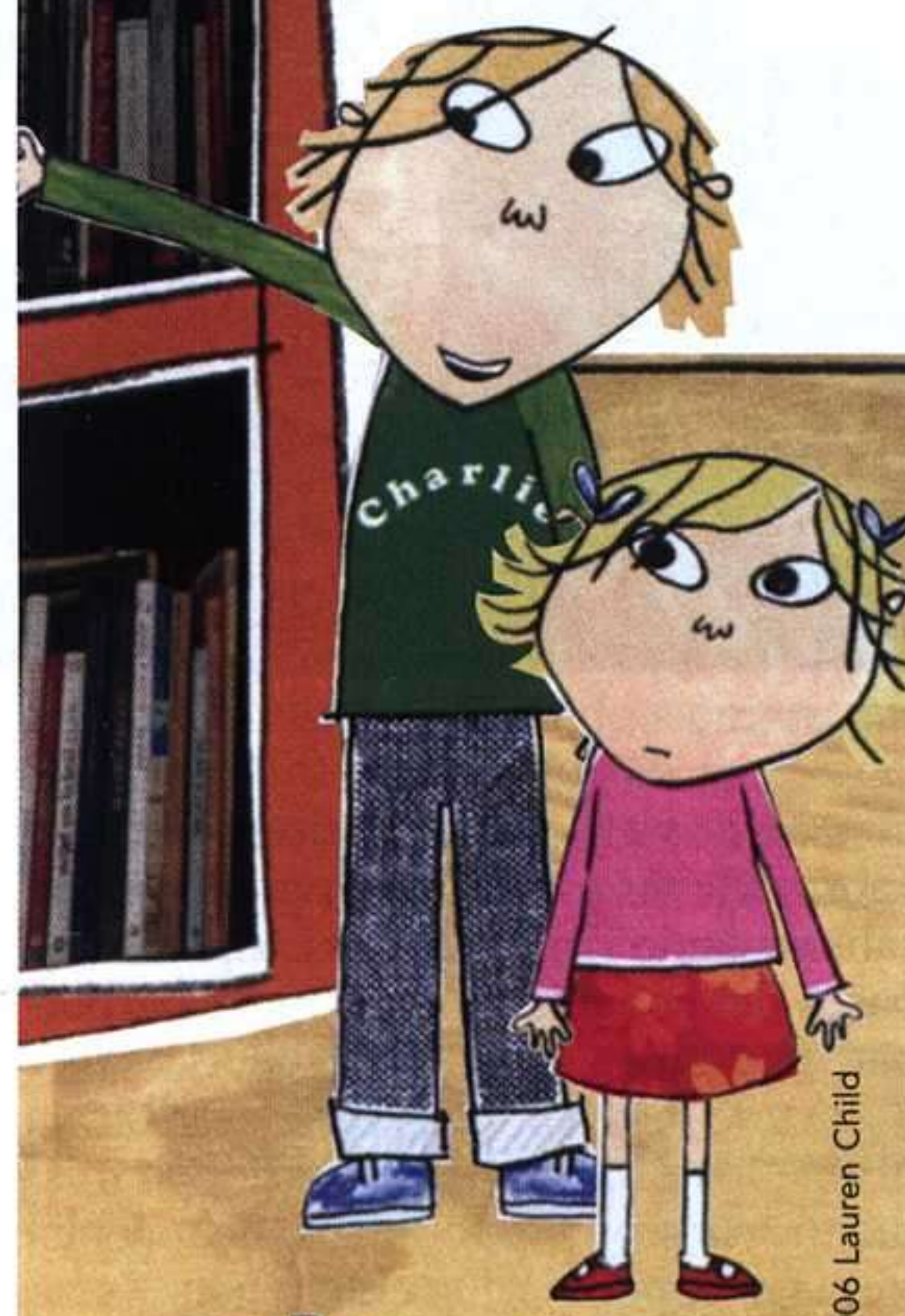
Tardé cuatro meses en escribir el libro, empecé en mayo del año pasado con 15 años y acabé a finales de agosto con los 16 recién cumplidos.

Hubo muchos días en los que no escribía nada, y días en los que escribía dos horas o más. Tuve que esforzarme por acabar a finales de agosto, ya que la historia se me alargó más de lo que había previsto.

— *¿Cómo te enteraste de la convocatoria del Premio Jordi Sierra i Fabra, y por qué decidiste presentarte?*

— Descubrí la convocatoria del pre-

# Juan y Tolola



RBA serres  
www.rbalibros.com

© 2006 Lauren Child



## Nueva convocatoria

Premio Jordi Sierra i Fabra de literatura para jóvenes  
(Convocatoria para 2007)

La Fundació Jordi Sierra i Fabra, en colaboración con el Grupo SM, ambos con implantación en España y Latinoamérica, convocan el Premio Literario Jordi Sierra i Fabra 2007 para jóvenes con el objeto de estimular en los estudiantes españoles y latinoamericanos el placer por la creación literaria y el amor por la palabra escrita, a través de obras que reflejen valores universales de paz, amor, concordia y respeto, con los que contribuir a crear un mundo mejor, lleno de esperanza, en el que los libros tengan un papel esencial y crezcan de forma constante nuevas generaciones de autores.

Podrán optar al premio todos los jóvenes que el 15 de septiembre de 2006, incluido este día, no hayan cumplido 18 años.

Se establece un único Premio, indivisible, dotado con la cantidad de tres mil euros (3.000) y aportado por la Fundació Jordi Sierra i Fabra. La concesión del premio lleva incluida la edición, por parte de Ediciones SM, de la obra premiada y su comercialización en España y en los países latinoamericanos en los que esté implantada la editorial.

El plazo de admisión de originales se cerrará el 15 de septiembre de 2006. Las Bases del Premio pueden consultarse en la página de la fundación: [www.jordisierraifabra.com](http://www.jordisierraifabra.com)

mio en la web oficial de Jordi Sierra i Fabra. Me dirigí a su web porque quería saber cuándo firmaba libros. Y al leer las bases del concurso, me propuse participar. Fue un reto personal, quería saber hasta qué punto era capaz de escribir un libro a los 15 años. Al acabarlo, yo mismo me sorprendí por tratarse de una historia tan compleja con coherencia y sentido. Fue todo un logro. Estaba orgulloso de mi obra, y pienso que eso es lo más importante.

— Como lector, ¿qué tipo de libros te

gustan? ¿hay algún título que te haya impresionado especialmente? ¿Tienes algún libro o autor «de cabecera»?

— Como lector, me gustan los libros de género realista o de aventuras. A mi edad leo muchas novelas juveniles, y antes de participar en el concurso, Jordi Sierra i Fabra ya era mi escritor preferido, porque sabe abordar los temas que nos interesan a los jóvenes y conoce la manera de tratarlos sin que se hagan demasiado pesados. Tiene muy buen pulso narrativo, pues se explica con las palabras suficientes y deja mar-

gen para la imaginación. El libro que más me ha gustado de él se titula *En un lugar llamado guerra*. Se centra en las vivencias de un periodista que informa desde un país en conflicto. Siempre he admirado el coraje de los corresponsales de guerra, pero al leer la historia aprecié todavía más las peripecias que tienen que vivir para informar. También es muy ingenioso y tiene sus toques de humor en un ambiente tan desolador. Hasta ahora, es el libro que más me ha gustado de todos los que he leído. ■

# TINTA FRESCA

## Ferran Bataller



Nací en mayo de 1977 en la Poble del Duc, un pequeño pueblo agrícola del secano valenciano. Allí crecí, aprendí a leer y a escribir, y a escuchar los cuentos de la gente mayor, algo que me fascinaba entonces y que me continúa fascinando ahora. Avancé en mis estudios y pasé por Xàtiva a estudiar el BUP, ciudad que marcó mi adolescencia, una época en la que tal vez se despertó mi verdadero in-

terés por la literatura, sobre todo por la poesía y por Estellés. Incluso llegué a participar en algún concurso de poesía organizado por el instituto.

Continuando con mis estudios, pasé a Valencia para cursar Filología Catalana, y ésta fue una época intensa desde muchos puntos de vista. Nació la asociación Qasida, formada por jóvenes amantes de las letras que escribíamos versos y

los leíamos, que organizábamos recitales de poesía y que intentábamos aprovechar la vida al máximo. En aquella época participé en un par de premios literarios, siempre de poesía. En esos años la beca Erasmus me llevó a Venecia, y allí, aparte de encontrar la ciudad más bonita del mundo, madurar vitalmente y enamorarme, descubrí el placer de viajar y el poder de la narrativa de la mano de Cortázar, casi nada.

De vuelta a casa, continué con mis estudios y decidí hacer también Filología Italiana, lo que me llevó de nuevo a Italia, exactamente a Bolonia. Allí descubrí el que sería uno de mis escritores preferidos, Gianni Rodari, una lectura que me mostró que la literatura infantil no es sólo cosa de niños. De vuelta de nuevo, me instalé definitivamente en Valencia y decidí probar con eso de la narrativa infantil, por lo que nació *El Món dels Forrellats*. Forzado por la necesidad, empecé a trabajar, primero como corrector y traductor autónomo, después como técnico lingüístico, primero en la Universitat d'Alacant y más tarde en la Administración pública valenciana, donde continué. Lo volví a intentar con la literatura infantil y nació *Contes amb tinta blava*. Ahora disfruto escribiendo siempre que me lo permiten el trabajo y el doctorado, leyendo todo lo que puedo, viajando cuando tengo ocasión y queriendo a los que me quieren.

### Bibliografía

*El Món dels Forrellats*, Picanya (Valencia): Edicions del Bullent, 2003.

*Contes amb tinta blava*, Alzira (Valencia): Bromera, 2006.

# Mim

**Ferran Bataller**

Tots els dies, des de feia mesos, Cristina eixia a berenar al balcó de sa casa, s'asseia en una cadira i mirava el mim de la plaça. Anava vestit de blanc i es movia en silenci damunt d'un tamboret quan algú li donava unes monedes.

Al principi l'observava perquè li agradaven els moviments rítmics i graciosos d'aquell home tan silenciós i misteriós. A poc a poc, va anar comprovant que uns dies es movia amb més gràcia i agilitat. Estava content. En canvi, altres vegades, els moviments eren lents i pesats. Estava trist. I així si tenia fred o calor, por o vergonya, es movia d'una manera o d'una altra. I sempre en silenci. Cristina va arribar a conèixer tant aquells canvis, que només de veure'l de lluny, amb un sol moviment, ja sabia com se sentia aquell dia el mim de la plaça.

Amb el temps, fins i tot va començar a veure els regals invisibles que el mim oferia als vianants. Si passava un xica que el mirava amb tendresa, encara que no li haguera donat res, ell li regalava amb un gest una rosa roja. Al músic que li donava un euro, ell li oferia amb un moviment de braços una bonica harmònica o una guitarra. I si algú passava pel costat i el mirava de reüll amb cara de pocs amics, ell li tirava un poal d'aigua o li regalava un card ple de punxes. Aquests eren, sens dubte, els moments més divertits per a Cristina.

Un dia, mentre l'observava des de la

terrassa, Cristina es va adonar que entenia amb perfecció absoluta els gestos que el mim, en silenci, anava fent. «I ací va una rosa ben bonica per a la xica més bonica del barri» o «Hala, ací té un poal d'aigua, senyora antipàtica, i espere que no torne a passar per ací». Cristina, emocionada després d'haver escoltat una bona estona, va decidir agafar un euro de la vidriola i baixar a la plaça.

Quan va eixir de la finca, es va acostar al misteriós home de blanc i va tirar l'euro dins del potet metàl·lic que tenia als peus. El mim, automàticament, va fer un moviment amb els braços i va somriure. «Moltes gràcies, ets molt amable.» Cristina li va tornar el somriure i el va saludar amb la mà. «De res, adéu.» En aquell moment, el mim va baixar del tamboret, la va mirar amb una certa sorpresa i li va donar la mà: «Jo sóc Mim, com et dius?». Cristina també li va donar la mà i li va somriure: «Hola, Mim, jo sóc Cristina, m'encanta veure't, ho fas molt bé». Mim va fer un somriure: «Moltes gràcies», i després va moure els braços imitant el vol d'un ocell. «Vols venir a volar amb mi?» Cristina va alçar les celles i va obrir uns ulls com plats: «A volar?», i va moure els braços, maldestra. «Jo no sé volar.» Mim li va oferir la mà: «Vine amb mi i veuràs com sí», i li va acaronar la cara. «No tingues por, anem.» Cristina va dubtar alguns segons però de seguida li va donar la mà un poc tremolosa: «D'acord, anem».

De sobte, van començar a enlairar-se i Cristina va poder veure com la ciutat anava fent-se petita als seus peus i el cor li anava a mil per hora. Mim es va posar la mà al pit i va fer tres o quatre colpets: «Estàs nerviosa, eh?». Ella el va mirar amb aquells ulls blaus i grans com la mar que sobrevolaven i va alçar els braços un poc alterada: «Clar, tu què creus, estem volant a més d'un milió de quilòmetres de la Terra!». Mim es va haver de prémer la panxa amb força per aguantar-se el riure: «Dona, un milió de quilòmetres potser és un poc massa, no creus?». La cara de Cristina es va fer roja: «Ups», i va moure lleument la boca, fent morros. «No et burles de mi». Mim li va fer l'ullet: «Disculpa, no volia ofendre't», i va assenyalar cap a la Terra. «T'agrada?», Cristina va assentir amb energia: «Molt, és preciós», i després va alçar els braços «he somiat moltes vegades que volava».

Van continuar sobrevolant la Terra, agafats de la mà, amb el vent que els movia els cabells i amb un somriure d'orella a orella. Van travessar els núvols, que eren aspres i els fregaven malhumorats les orelles: «Què feu ací, el cel no és per a vosaltres!». Mim i Cristina es van mirar i van somriure «quin mal geni». Després es van creuar amb una bandada d'ocells i Mim els va assenyalar: «Mira, són gavines». Cristina va mirar amb sorpresa: «Ei, van molt ràpid». Tan ràpid que els van passar pel costat i la que feia



CARMEN GARCÍA IGLESIAS.

de guia va moure les ales violentament: «Eh, aparteu-vos, que tenim pressa!». Cristina va arrufar el nas: «Bé, però no cal que ens espenteu, eh!», però les gavines ja havien desaparegut per l'horitzó i Mim la mirava amb un mig somriure. «Dona, els estem ocupant l'espai...» Cristina va tornar a enrogir un poc: «Sí, potser tens raó».

Feia una estona que volaven, a sota tenien els arbres, la mar, les cases, les persones que quasi ni es veien... L'aire començava a ser un poc fred i Mim va tremolar: «Tens fred?». Cristina va inclinar suament el coll: «Un poc». Mim va assenyalar amb un braç cap a la Terra:

«Vols que tornem?», i Cristina va moure enèrgicament els braços. «Ni pensar-ho, açò és massa bonic!» Aleshores, Mim es va portar la mà a la butxaca de la jaqueta i amb un gest enèrgic va traure una gavadina roja i la va donar a Cristina. Era el que feia tots els dies a la plaça. Ella va allargar els braços: «Gràcies», i se la va posar. Li arribava fins als peus i era molt bonica. Una vegada ben tapada, va mirar Mim i va moure el braç: «On anem?», i Mim va alçar els dos braços. «Volem, no anem a cap lloc.»

I volant volant, van esquivar un muntanya plena de neu i es van tornar a creuar amb uns ocells. Mim també els

va assenyalar aquesta vegada: «Són cigonyes», i va somriure. «Ja veuràs com són més simpàtiques.» Quan s'hi van acostar, la que anava davant va moure el cap en cercle: «Hola amics, què feu per ací, us heu perdut?», i Cristina va moure també el cap. «No, només volem». La cigonya va estendre les ales: «Que estrany, dos humans volant...», va saludar i se'n va anar amb totes les seues companyes buscant un lloc càlid on dormir.

Mim i Cristina van continuar encara una bona estona volant, van veure més núvols i més ocells, muntanyes altes i fins i tot algun avió carregat de passatgers. Van començar a pujar i a pujar i

**Las  
fotocopias  
no  
autorizadas  
de libros  
y revistas  
son un  
delito.**



Centro Español de Derechos Reprográficos



CARMEN GARCÍA IGLESIAS.

Mim va apretar la mà de Cristina: «Tens por?», i ella va moure el cap decididament. «No.» Aleshores, Mim, amb un somriure maliciós, va fer un moviment bruscat i va començar a descendir a tota velocitat cap a la Terra: «uuuuuuuuuu!». Cristina, pàl·lida, va començar a colpejar-li l'esquena tan fort com podia: «Què fas, què fas, para, para, que tinc por!». Però Mim la va mirar i li va fer l'ullet: «Tranquil·la, confia en mi», aleshores va començar a accelerar el ritme, van baixar quasi arran de terra, fregant els arbres del bosc «eeeeehhhhh», després van tornar a pujar a tota velocitat «aaaahhhh», van volar cap a un costat, van girar en direcció als núvols, van tornar a caure cap a la mar fins que, un moment després, quan el cor de Cristina estava a punt d'esclatar, Mim va girar bruscatment de nou i va tornar a planar suament sobre les aigües marines. Cristina va respirar a fons: «Uau, ha sigut increïble!», i Mim va assentir amb el cap: «emocionant, eh?». Cristina el va mirar, encara blanca i amb un somriure tremolós: «Sí, emocionant...».

Després d'una estona de planar tranquil·lament, per recuperar-se de l'emoció, Cristina va assenyalar cap amunt: «Fins on pots arribar?», i Mim va fer un cercle amb els braços: «Fins on vulgues, no tinc límit», i ella va tornar a alçar el braç: «Doncs anem a la lluna!». Mim la va mirar amb els ulls brillants com el sol: «Que encara no n'has tingut prou?», i Cristina, movent enèrgica el dit pret: «No!». Aleshores van començar a anar cap amunt, ben amunt. La Terra va anar fent-se cada vegada més xicoteta fins que no es veia absolutament res. Davant d'ells, al principi era tot fosc, però a poc a poc va començar a aparèixer un petit

disc daurat a la llunyania que cada vegada es feia més i més gran, fins que el van tindre pràcticament davant. Quan hi van ser, els dos van moure la mà: «Hola, lluna» i ella va crear un xicotet llunatrèmol: «Hola, què heu vingut a fer ací dalt?», i Cristina va moure els braços com si foren ales: «Res, volem», i la va assenyalar: «I tu?». Ella, amb un lleu moviment de rotació: «Em prepara per a eixir, que ja em toca». Aleshores, Cristina va posar cara d'espantada: «Ja?», va mirar Mim i va assenyalar cap a la Terra: «Hem de tornar, es fa tard i els meus pares em mataran!». Es van acomiadar de la lluna i van tornar cap a la Terra.

Els arbres, les cases, les persones, tot anava fent-se cada vegada més gran. Baixaven molt més ràpid encara de com havien pujat, el vent els estirava la pell de la cara i els cabells de Cristina volaven. Finalment, van parar a la plaça, al mateix lloc d'on havien eixit feia ja... quant de temps havia passat? L'única cosa segura era que començava a fer-se de nit i que Cristina havia de tornar a casa. Es va acostar a la galta de Mim i li va fer un bes: «Gràcies, Mim, ha sigut molt bonic», ell la va besar al front: «De res, per a mi també ha sigut molt divertit», i després Cristina se'n va anar corrent.

Quan va arribar a casa, va haver de suportar en silenci els retrets dels pares. Va intentar respondre movent els braços com un ocell per explicar-los que havia estat volant amb el mim de la plaça i que li havia regalat la gavardina roja que portava posada. Però els pares no van veure cap gavardina i van pensar que es burlava d'ells. Òbviament, la van castigar.

Ja se sap, hi ha coses que els pares no entendran mai.





# AUTORRETRATO

## Carmen García Iglesias



El trabajo de ilustrador no es muy arriesgado: los pinceles no muerden y aunque siempre los chupo para quitarles el resto de agua, aún no me he intoxicado. Así pues, aprovecharé este autorretrato para atreverme a hacer una pregunta peligrosa: ¿para qué sirve realmente ilustrar libros?

Se me ocurre una utilidad inmediata: para que sean más bonitos, o lo que es igual, por el placer de mirar. Pero también para que se entienda mejor la historia, para ayudar a la imaginación haciendo un pequeño descanso en la lectura, para pararse a mirar imágenes que nos saquen de casa y nos lleven lejos o, cuando ya te sabes el libro, para leerlo sin leerlo si aún no sabes descifrar las letras. Incluso, algunas veces, las ilustraciones nos cuentan otras historias, además de la escrita.

¿Y si no hubiera ilustradores? Aunque parezca increíble, la Tierra seguiría gi-

rando, no se apagaría el sol de golpe, incluso las calles seguirían llenas de movimiento; seguramente la mayoría de la gente no se daría cuenta de que los ilustradores habíamos dejado de existir, pero los niños y algunas personas muy listas irían a las bibliotecas y a las librerías y encontrarían que los libros estaban más apagados, los bibliotecarios y los libreros estarían mucho más serios y no habría carteles ni personajes de papel por las paredes.

Entonces el elefante Elmer viviría en nuestra cabeza, pero no habríamos podido ver sus cuadrados de colores y no habría miles y miles de lectores que le reconocerían aunque sólo les dejase ver una esquinita de su cuerpo.

Al compartir imágenes formamos parte de un pequeño mundo dentro del mundo. La lectura nos permitiría a cada uno de nosotros imaginar al protagonista de la historia pero la ilustración nos

concede la posibilidad de que todos los que leamos ese libro compartamos una imagen que es la misma para todos.

Para eso y para muchas cosas más sirven las ilustraciones de los libros y también para que a veces alguien te pregunte: ¿ilustrador?, ¿a quién ilustra un ilustrador?

### Bibliografía (selección)

Como autora e ilustradora

*Las aventuras de Rufo y Trufo*, Zaragoza: Edelvives, 1988.

*Rufo y Trufo cambian de casa*, Zaragoza: Edelvives, 1990.

*Las novias de Rufo y Trufo*, Zaragoza: Edelvives, 1995.

*Mi mamá es preciosa*, León: Everest, 2002.

*Quiero ser invisible*, León: Everest, 2006.

Como ilustradora

*Camino de Etiopía*, Madrid: Espasa Juvenil, 1998.

*El manual de las almas errantes*, Zaragoza: Edelvives, 1998.

*Está bien*, Zaragoza: Edelvives, 1999.

*Sigue estando bien*, Zaragoza: Edelvives, 2000.

*¿Quién va a escribirte a ti?*, Madrid: Espasa Juvenil, 2000.

*El mundo de Federico*, Zaragoza: Edelvives, 2001.

*La decisión de Bella*, Madrid: Pearson, 2002.

*Racataplán. Animales y sueños*, Madrid: Gaviota, 2003.

*Cósima en el jardín*, Barcelona: Edebé, 2004.

*Witika, hija de los leones*, Barcelona: Destino, 2005.

*Peter Pan*, Barcelona: Planeta, 2006.

AUTORRETRATO

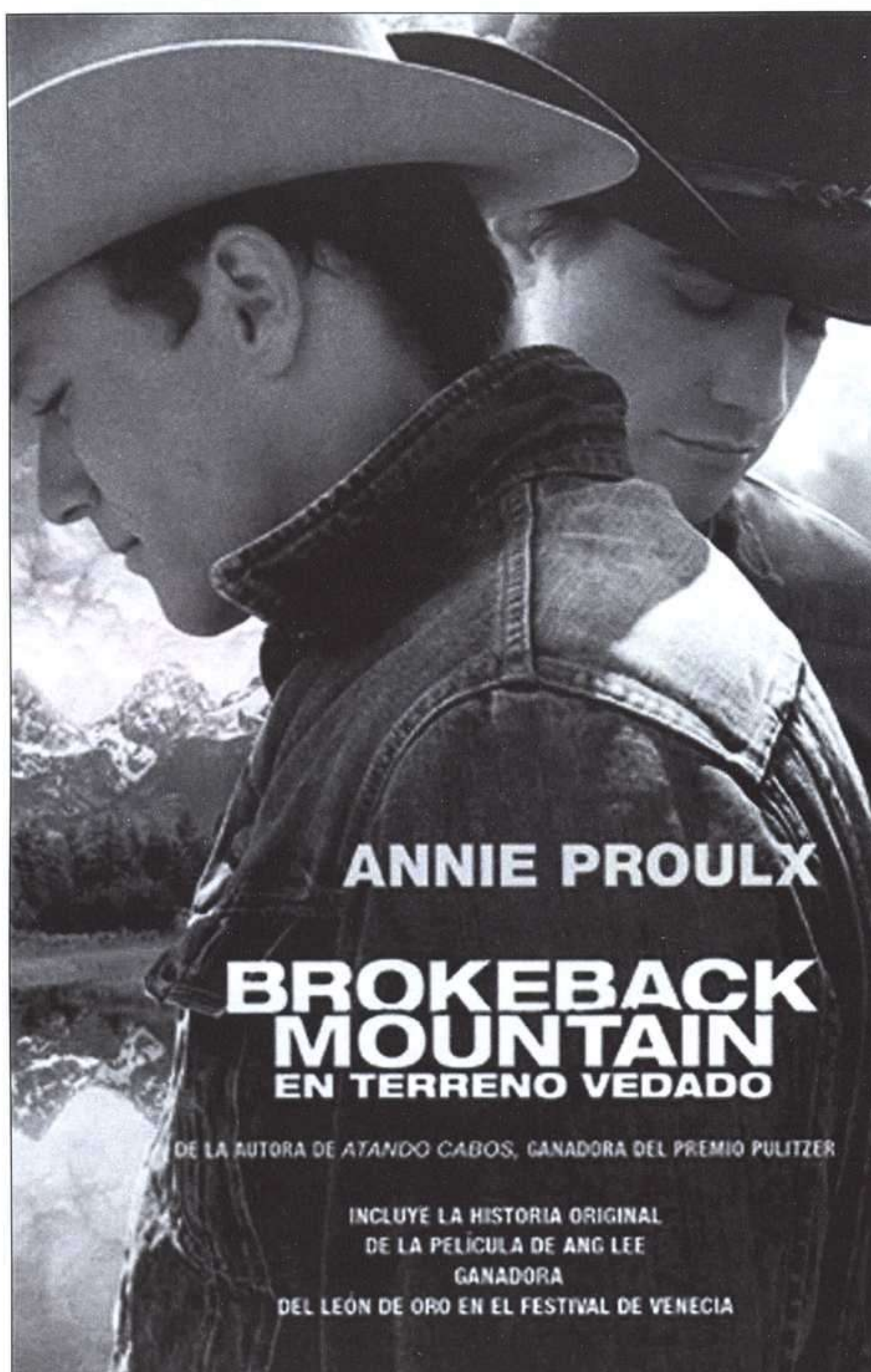


# La montaña mágica

*Brokeback Mountain*, de Ang Lee

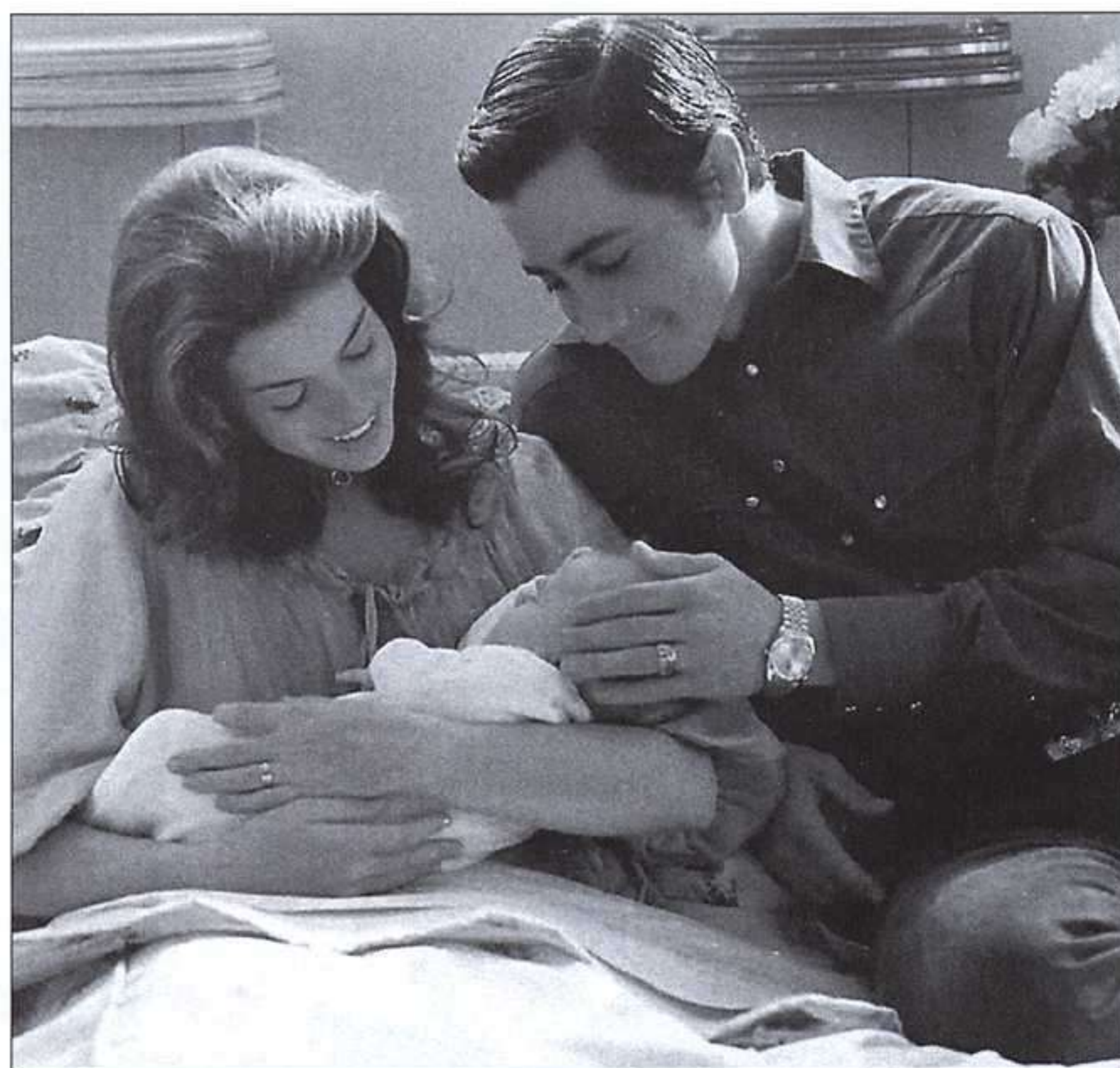
**Ernesto Pérez Morán\***

*Brokeback Mountain se ha convertido en uno de los fenómenos cinematográficos del año. Nada hay de original en calificarla de magnífica. Pero la historia de amor entre dos rudos vaqueros ha centrado en exceso tanto los elogios como la polémica, provocando que otros aspectos fundamentales no se hayan tratado sino de forma lateral: su carácter de adaptación de un texto literario, su discutible adscripción al género del western y, en tal caso, cómo pueden acercarse a este tipo de creaciones unos públicos jóvenes a los que se ha desprovisto de las claves culturales necesarias para comprenderlas.*





Dos fotogramas del film que se alzó con el León de Oro en el Festival de Venecia. Ang Lee, por su parte, conseguía el Oscar como mejor director.



El origen del filme se encuentra en un delicioso relato de la escritora E. Annie Proulx, ganadora del premio Pulitzer en 1994 por *Atando cabos*, que Lasse Hallström llevó a la pantalla con el mismo título y escaso rendimiento. *Brokeback Mountain* es un texto de 39 páginas, aparecido en *The New Yorker* en 1997 y que luego se integró en el libro *En terreno vedado* —título que ha preferido la distribuidora para la película en España—, publicado aquí por la editorial Siglo XXI.

Prácticamente todos los elementos centrales del largometraje de Ang Lee se encuentran ya en la breve narración de Proulx, que hace gala de una notable capacidad de síntesis, sin perder con ello el gusto por los detalles ni la destreza en el manejo de los tiempos. La historia comienza con un talludito y poco agraciado Ennis Del Mar que acaba de levantarse, se hace un café cargado y recuerda un sueño de la noche anterior, protagonizado por Jack Twist, lo que le permite recordar su aventura. Ésta empezó durante el verano en que conoció al que iba a ser su amante durante años...

Con esa premisa argumental, la escritora va desarrollando las tramas de dos

formas distintas: la historia de Ennis y Jack cuando están juntos —al principio en la montaña Brokeback y después en otros parajes que son testigos de sus encuentros, pues nunca más se atreven a volver al mágico lugar donde se conocieron— mantiene un *tempo* lento, en el que cobra importancia lo cotidiano y abundan las sugerencias; mientras, las vidas que uno y otro llevan por separado —con esposas e hijos de por medio— reciben un tratamiento opuesto: la narración se acelera mediante frecuentes elipsis, los detalles no sirven ya para recrearse en ellos, sino para apuntar ideas importantes sin «perder tiempo», y el juego consciente con los tópicos del *american way of life* se utiliza para reforzar el contraste con la existencia que los dos protagonistas habrían podido llevar en pareja.

Aparte de este audaz juego de tiempos, las plásticas descripciones tanto del paisaje y los olores que rodean a los protagonistas como de los encuentros sexuales entre ellos, y el profundo estudio de los personajes, condicionados por sus experiencias infantiles, son méritos que hacen de la narración de Proulx un conjunto atractivo que termina con una fra-

se de Ennis Del Mar resumiendo lo que ha sido su vida: «Cuando algo no tiene remedio, hay que fastidiarse».

### Del papel a la pantalla

Al parecer, los guionistas Larry McMurtry y Diana Ossana, profundamente impresionados por el relato, decidieron comprar por su cuenta los derechos para llevarlo al cine. Entonces comenzó un largo proceso de búsqueda tanto del director como de los actores más adecuados. Al final, fue Ang Lee quien se hizo cargo del proyecto. Contaba con varias ventajas de partida: ya había abordado el tema de la homosexualidad en *El banquete de boda* (1992), sorprendente filme que anunció la presencia de un cineasta con mayúsculas; después creó la fascinante *Comer, beber, amar* (1994), e incluso su peor película —un bochornoso escaqueo con el cine más comercial: *Hulk* (2003)— demostró su capacidad para desenvolverse en registros muy diferentes, lo que suponía una virtud añadida. *Sentido y sensibilidad* (1995), *La tormenta de hielo* (1997) y *Tigre y dragón* (2000), todas ellas adaptaciones li-



*Durante años, Ennis Del Mar (derecha) y Jack serán amantes. Sus encuentros serán siempre en parajes naturales, pero nunca volverán a Brokeback, donde se conocieron y se amaron por primera vez.*

terarias, revelaban a su vez el conocimiento que posee Lee de los instrumentos necesarios para llevar con solvencia a la pantalla textos preexistentes.

*Sentido y sensibilidad* son seguramente las dos palabras que mejor resumen la labor del realizador en *Brokeback Mountain*. Sentido para tomar del referente los aspectos esenciales y sensibilidad para plantear un tema en el que la tentación de recurrir a los tópicos podía haber desbaratado el resultado. Para ello se vale de tres *flashbacks* que salpican una narración lineal. El primero cuenta una traumática experiencia de Ennis —soberbiamente interpretado por Heath Ledger, con una estudiada dicción rústica perdida con el espantoso doblaje de la versión española— que justificará sus miedos. El segundo es un pausado recuerdo de Jack, en el que su amante le habla al oído, allá en la montaña, y que compone una de las escenas más bellas del filme: Jack no sabe que Ennis le abraza por la espalda porque prefiere imaginar que no es a un hombre a quien está rodeando con sus brazos. Y el último es una fugaz escena en la que Ennis reconstruye mentalmente los hechos que

han podido provocar la muerte de su amigo. Sólo leyendo la fuente literaria se disipan las dudas sobre si esta tercera alteración temporal es algo que ha sucedido realmente o un producto de su imaginación. En la película falta, no obstante, un cuarto *flashback* que sí está en el relato y cuenta un episodio vivido por Jack con su padre, que le orina encima, humillándole.

En cuanto al tratamiento temporal, pocos comentarios han advertido que toda la narración está en pasado, como en el texto de Proulx. La clave viene dada por el primer plano de la película, sobre el que aparecen los títulos de crédito y en el que se ve un camión que circula por una carretera al atardecer, recorriendo el encuadre de derecha a izquierda, «hacia atrás», y anticipando el salto temporal. Ese plano se repetirá, con alguna variación —después es una camioneta que avanza de izquierda a derecha, «hacia delante»— inmediatamente antes del epílogo, lo que deja entrever el carácter retrospectivo de la narración. De no ser así, uno de los dos planos, el inicial o el final, carecería de sentido.

Por cierto, que ese epílogo, en el que

Ennis se encuentra con su hija y acepta su inminente matrimonio, asegurándole además que acudirá al enlace, ha sido objeto de críticas por su supuesta falta de peso argumental. Sorprende la miopía de tales comentarios, porque en esos planos finales culmina la oposición entre el pasado —Ennis, Jack, el amor de los dos, los caballos— y el futuro —su hija, el coche que conduce, su novio «petrolero»—, y contienen un insólito gesto de rebeldía de Ennis: dejará su trabajo para asistir a la boda de su hija. Es lo único que le queda después de una vida desperdiciada tratando de adoptar comportamientos «normales» dentro de una sociedad inmovilista. La citada frase final del texto de Proulx adquiere esta vez gran importancia, pues Ang Lee parece querer darle la vuelta sutilmente y permitir a su personaje un pequeño grito de protesta.

### Algunos ven sólo el monte

Junto a la cuidadosa labor de adaptación y a la habilidad en el manejo de los tiempos débiles y fuertes, hay que refe-

rirse aquí también a la inteligencia en el tratamiento de los tópicos. Se ha dicho que Lee cae en ellos cuando presenta a la abnegada mujer de Ennis Del Mar, a la camarera que intenta conquistarle, a la frívola «reina del baile» con la que se casará Jack Twist o al padre castrador de ésta. Es cierto. Pero lo es deliberadamente. El cineasta muestra un mundo típicamente americano, que es con el que deben enfrentarse los dos protagonistas por no haberse atrevido a romper con todo y vivir su historia de amor. Eso le sirve para lanzar un contundente ataque a la sociedad occidental, cínica y bienpensante, y no hay mejor forma de hacerlo que oponer ese universo reaccionario al mundo ideal que representan las montañas donde se encuentran los dos amantes. Nada hay de manido en ello, a pesar de la dificultad que entraña presentar a dos «vaqueros» —en este caso sería más exacto decir «pastores», y el cambio del clásico ganado vacuno por el más humilde ovino sugiere ya cierta degradación temporal del mito— amándose en un paraje idílico.

Éste es, precisamente, el principal mérito del filme: tratar una historia de amor entre dos hombres que simbolizan la virilidad y conseguir que el espectador entre en la historia y se emocione. La solución de Lee consiste en centrarse en el conflicto de identidad de los dos personajes: ambos luchan contra sus sentimientos mediante la violencia, cristalizada en peleas, en ataques físicos entre ellos. Y ese aspecto del guion propiciará, además, el clímax de la película, cuando Ennis va a ver a los padres de Jack, tras la muerte de éste, para recoger sus cenizas y llevarlas a la montaña Brokeback. El padre se opone, aduciendo que la familia tiene un panteón en el llano Lightning —sugerente contraposición—, mientras la madre le invita a subir a la habitación del fallecido. Allí descubrirá, bajo una camisa de Jack, otra suya que su amante guardó en los tiempos felices... La sangre de Ennis, producto de una pelea entre ellos, permanece aún en el tejido. Ese momento, presente ya en la narración de Proulx, estaba convenientemente «anunciado» con anterioridad, pero de una forma elíptica, confiando en la perspicacia del espectador.

Hay muchos detalles como ése en *Brokeback Mountain*, y algunos resultan especialmente llamativos. Cuando Jack conoce a Lureen en el rodeo, ella viste un traje rojo con hombreras blancas, y cuando él va a ver a Ennis tras cuatro años de separación, ya no conduce su desvencijada camioneta negra, sino un costoso todoterreno rojo con la cabina pintada de blanco... Una forma inteligente de transmitir la idea de que Jack es un mantenido al servicio de su mujercita. Sus viajes a la frontera mexicana, para suplir las necesidades sexuales que Ennis no satisface, introducen un interesante aunque no muy original juego de equivalencias; las historias paralelas de ambos se enlazan con elementos como las escenas del día de acción de gracias, en el que algo tan intrascendente, y tan norteamericano, como trinchar el pavo sirve para definir las diferencias de situación y los cambios dramáticos de los personajes. Objetos cotidianos como las judías o el tabaco se utilizan con maestría para aludir a unos tiempos que nunca volverán...

Quizá por esa abundancia de sugerencias pueda sorprender que uno de los giros más importantes de la película se verbalice en exceso: la esposa de Ennis le explica que ella sabía que no iba a pescar con Jack porque en su día le dejó una nota junto a los aparejos de pesca y tras la excursión la encontró intacta dentro de la cesta. Habría sido mucho más eficaz, y más coherente con el estilo de la película, que, en vez de contárselo con todo detalle, el espectador hubiera podido verlo por sí mismo.

### Al este del Oeste

Aún queda una cuestión que se ha dado por sentada y que nos interesa de modo especial en estas páginas: la pertenencia de *Brokeback Mountain* al cine del Oeste, aunque falten en ella numerosos rasgos clásicos del género. Ni que decir tiene que no hay indios, ni una ciudad o un fuerte defendidos con rifles, ni un rancho con mecedoras; ni siquiera asaltos y salvamentos en el último minuto. Pero se concede, en cambio, una importancia capital al paisaje —el monte Brokeback funciona de hecho como un protagonista más de la historia—,

**LA TUNELADORA**  
FERNANDO LALANA

**Inquietante novela de Fernando Lalana, donde la ironía más feroz, el terror más genuino y la mejor intriga policiaca se dan la mano desde la primera a la última página**

**bam bú**  
EDITORIAL

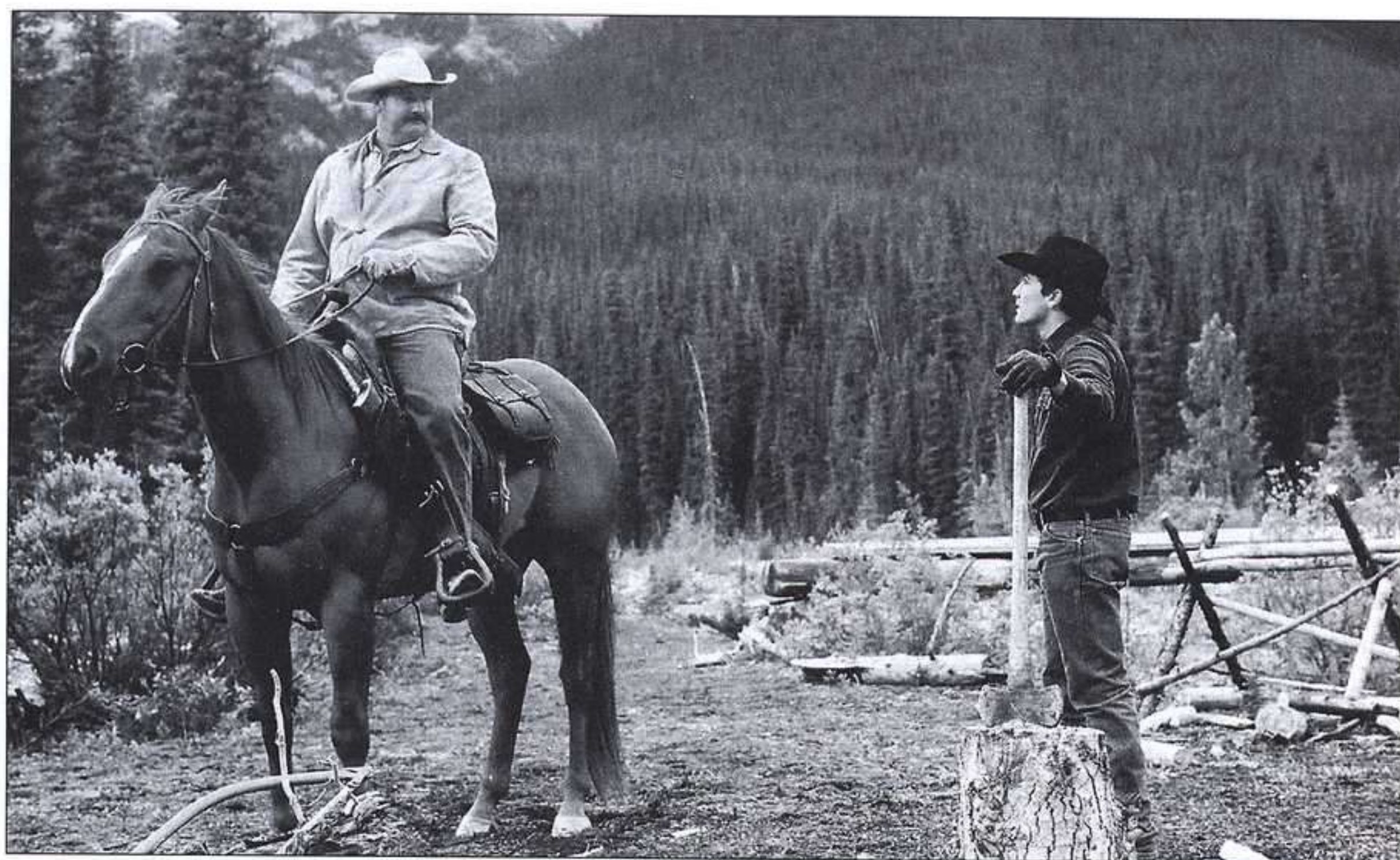
www.editorialbambu.com

apoyada en numerosos planos característicos y sólidamente codificados, que han llevado a algunos a hablar de «postales de anuncio de Marlboro», ignorando que fue la empresa de tabaco la que copió sin pudor los paisajes del *western* y que Ang Lee se remite directamente a éstos y no a los anuncios de la multinacional. Existen también unos personajes cuyo aspecto mantiene unos paralelismos evidentes con la iconografía del género y adoptan unas actitudes aún más transparentes.

Pero lo que conecta más profundamente a la película con el *western* es su estructura, que recuerda a la de algunos de aquellos títulos «crepusculares» que proliferaron como consecuencia lógica del periodo de decadencia. Salvando todas las distancias, se siente en este filme el aliento de las últimas creaciones de John Ford, del Nicholas Ray de *Hombres errantes* (1952) o de Sam Peckinpah y su *Grupo salvaje* (1969), *La balada de Cable Hogue* (1970) o, sobre todo, *Junior Bonner* (1972). Y entonces habría que aludir a su carácter innovador, pues nunca se había abordado con tal explicitud una historia de amor homosexual. A raíz de su estreno se han evocado tres películas que pueden esconder ciertas connotaciones de este tipo: afirmar que las hay en *Pat Garret y Billy el niño* (1973), del propio Peckinpah; *El hombre de las pistolas de oro* (1959), de Edward Dmytryk, y *El zurdo* (1958), de Arthur Penn, es, cuando menos, discutible. Pero con la misma o más razón se podría hablar de *Johnny Guitar* (1953), también de Nicholas Ray, a propósito de lo que pueda ocultar la abierta rivalidad entre los personajes de Vienna (Joan Crawford) y Emma (Mercedes McCambridge), aparentemente por el amor de Johnny (Sterling Hayden). Y habrá que convenir en que *Brokeback Mountain* está más cerca del filme de Ray que de los demás en cuanto a transgresión de las claves consagradas del género y al uso expresivo del color, por ejemplo.

## Demasiado jóvenes para llegar a viejos

El problema reside en que hoy el *western* ha perdido su antigua hegemonía



Arriba, fotograma de *Brokeback Mountain*. Al lado, *Johnny Guitar* (1953), de Nicholas Ray. Ambos films suponen una transgresión de las claves consagradas del género, del *western*.

como referencia cultural para las generaciones más jóvenes. Aunque muy cuestionable desde el punto de vista ideológico, durante décadas fue para muchos una especie de camino iniciático, a la vez que una vía de acceso a la aventura misma del cine. Los jóvenes comenzaban viendo y admirando a los vaqueros y odiando a los indios, como resultado de una interesada reinterpretación de la Historia. Sus héroes eran los genocidas del lejano Oeste, que siempre conseguían liberar el poblado, la diligencia o el fuerte de la maldad de los jefes nativos, en un final «feliz» que —siguiendo a Bruno Bettelheim— venía a poner

en orden el universo imaginario de los niños y les confería seguridad para el futuro. Como los cuentos de hadas, también este género empleaba la trampa de adecuar la imagen de los «buenos» a los cánones de la supuesta belleza ideal, con la consecuencia inevitable de identificar de forma abusiva conceptos tan dispares como los de belleza, bondad, fuerza y razón. Y también Ang Lee recurre al menos parcialmente a ese truco, ya que los apuestos Heath Ledger y Jake Gyllenhaal no se corresponden en absoluto con la no muy favorecedora descripción que de Ennis y Jack hace E. Annie Proulx en su relato.



El principal mérito del film de Ang Lee es tratar una historia de amor entre dos hombres que simbolizan la virilidad.

Pero cuando aquellos chicos crecían, entre duelos al sol, disparos acrobáticos y puertas batientes a la entrada del *saloón*, se daban cuenta de las trampas sobre las que se asentaba el género y podía comenzar así una toma de conciencia que los llevase a comprender, mediante una revisión —a veces desencantada y dolorosa— de lo que habían visto y admirado hasta entonces en la pantalla, las «mentiras» de la imagen. Ese proceso estimulaba el desarrollo de su capacidad crítica, iniciándolos en el conocimiento de los mecanismos del lenguaje audiovisual y de los recursos de que dispone la imagen en movimiento para aprovecharse de la pasividad del espectador y manipular desde sus gustos y emociones hasta su visión del mundo. Se formaban así, aunque fuera involuntariamente, unos espectadores más o menos instruidos en esta forma de expresión, o al menos, advertidos de su poder.

Hoy, los referentes culturales de los más jóvenes no son ya las grandes estrellas de la pantalla —el *western* es sólo un ejemplo—, sino los concursantes de *Gran Hermano* o los muñecos que protagonizan los juegos de ordenador. Imagen otra vez. Imagen que, como siem-

pre, juega con las cartas marcadas y con todo su poder, pero que es más arduo desmenuzar, pues el mensaje queda oculto tras unos montajes acelerados, una aparente falta de significado y unas formas en las que predomina el efectismo. Sigue habiendo trampas, pero no son tan fácilmente desvelables, sobre todo porque la mayoría de los referentes se encuentran asociados en mayor o menor medida con el mundo de la publicidad, en una estrategia doblemente perversa.

Si se tiene en cuenta que el cine que ven los niños y jóvenes está especialmente influido por el lenguaje de la publicidad, el videoclip y los videojuegos, se puede concluir que la sugestión está ganando la batalla a la comunicación, y que se impone el peor sentido de la palabra *entretenimiento*: «Distraer a alguien impidiéndole hacer algo». Desde luego, la solución a este grave problema global no pasa por volver a producir películas asentadas en mentiras «heroicas», pero tampoco estaría de más rescatar, siquiera con fines pedagógicos, los filmes fundacionales de este género, así como los que lo revisan profundamente desde dentro, como la obra maestra de John Ford, *El hombre que mató a*

*Liberty Valance* (1962), por ejemplo. Así se facilitaría a los nuevos espectadores comprender el sentido más amplio de algunas de las películas actuales que pueden interesarles, independientemente de los temas que toquen en cada caso.

Porque no es posible contemplar una obra como *Brokeback Mountain*, ni disfrutar de verdad de ella, de forma aislada, separándola de su contexto y de la tradición cultural en la que está inserta. Aunque su interés va más allá de lo puramente cinematográfico, hay que valorarla también por lo que la distingue de la mayoría del cine estadounidense actual. Defenderla por lo que tiene de rompedor y, al mismo tiempo, por ser un canto al cine clásico. Y ensalzarla por su capacidad de atraer a los públicos jóvenes y suscitar entre ellos unos debates que pueden ser apasionantes. La montaña *Brokeback* tiene dentro toda la magia del cine. ■

\*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.

## Ficha técnica

*Brokeback Mountain: En terreno vedado*

Annie Proulx.

Trad. María Corniero. Madrid: Siglo XXI, 2005.

### Versión cinematográfica

*Brokeback Mountain*

Dir: Ang Lee. Prod: Diana Ossana y James Schamus, para Focus Features y River Road Pictures (Estados Unidos, 2005).

Guion: Larry McMurtry y Diana Ossana, sobre el relato homónimo de E. Annie Proulx.  
Intérpretes: Heath Ledger (Ennis Del Mar), Jake Gyllenhaal (Jack Twist), Randy Quaid (Joe Aguirre), Anne Hathaway (Lureen Newsome), Michelle Williams (Alma).

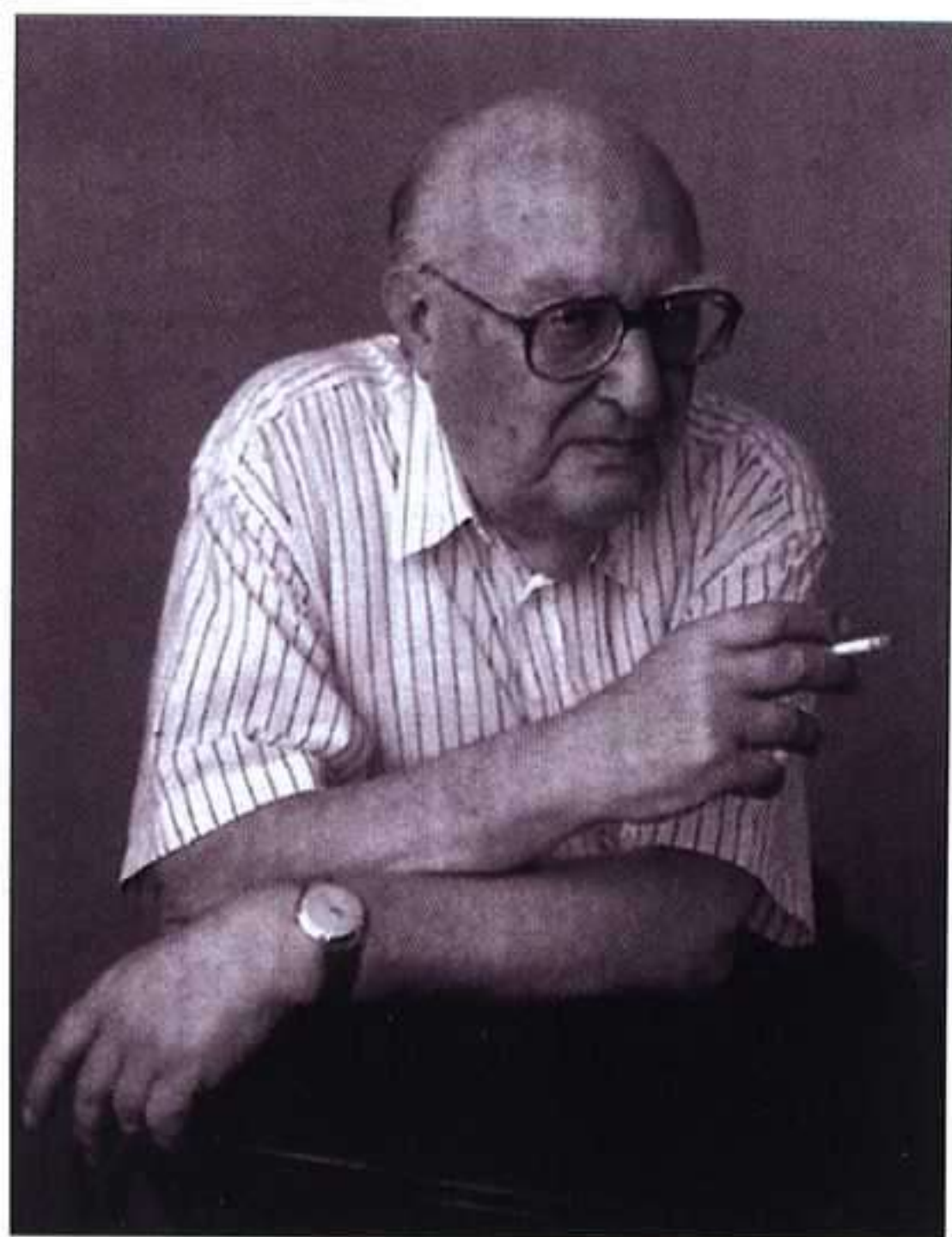


# La biblioteca de Salvo Montalbano

Emilio Pascual\*

## UN MES CON MONTALBANO

PRIMERA EDICIÓN: 1998



ANDREA CAMILLERI (1925-)

Desde el *Polifemo* de Góngora sabemos que «Sicilia, en cuanto oculta, en cuanto ofrece, / copa es de Baco, huerto de Pomona». Entre las cosas que ofrece, además de la fruta y el trigo, se halla la comisaría de Vigàta, donde el comisario Salvo Montalbano lleva años refugiando sus cambios de humor, sus irritaciones, melancolías y perplejidades.

Las perplejidades del comisario procedían de su capacidad para comprender los laberintos de la condición humana. Hasta un delincuente como Tano el Griego adivinó que el comisario era un hombre que *entendía* las cosas. Nacido en algún momento impreciso de los años cuarenta, el comisario Salvo Montalbano era «propenso a padecer los efectos de los repentinos cambios meteorológicos», lo que acaso acentuaba su poco dogmático deseo de no conformarse con las apariencias y hallar la cara oculta de las cosas: había heredado esa condición del carácter enfermizo de su madre.<sup>1</sup> Su padre, en cambio, «disfrutaba siempre de la misma salud y, con lluvia o con sol, pensaba siempre lo mismo».

Ya en la escuela había leído las *Metamorfosis* de Ovidio, siquiera de modo fragmentario: todavía cuarenta y tantos años después recordaría el episodio de la tejedora Aracne, transformada en araña por haber osado desafiar a Atenea. No sabemos si de aquella época le que-

daba la sentencia latina *nec tecum nec sine te*. En todo caso podía aplicársela a sí mismo, pues es de saber que tenía una novia en Boccadasse (Génova), con la que se veía de modo intermitente, intermitencias de tiernos encuentros y borrascosos arrebatos. Quizá por eso duraba tanto su relación atípica: *ni contigo ni sin ti*.

### Su «estantería» de libros

No lejos de la comisaría de Vigàta, aunque no tan cerca como para prescindir del coche, reposaba su casa de Marinella, un lugar de «aquella Sicilia áspera, sin apenas vegetación, hecha de tierra avara de verdor y de hombres avaros de palabras». La casa de Marinella acogía su biblioteca, que el cronista de las historias de Montalbano, más inclinado a describir el contenido de la nevera que la materia y forma de la biblioteca, se limita a llamar *estantería*. Podemos deducir que no era como la que decoraba el despacho del abogado Francesco Luna: «estanterías de madera negra llenas de libros jamás leídos».

Porque el comisario Montalbano sí leía. A los treinta y dos años, durante uno de los peores inviernos de su vida, en que uno no podía quitarse el abrigo y la bufanda ni para acostarse, Salvo Montalbano se dio a la lectura como otros a la be-

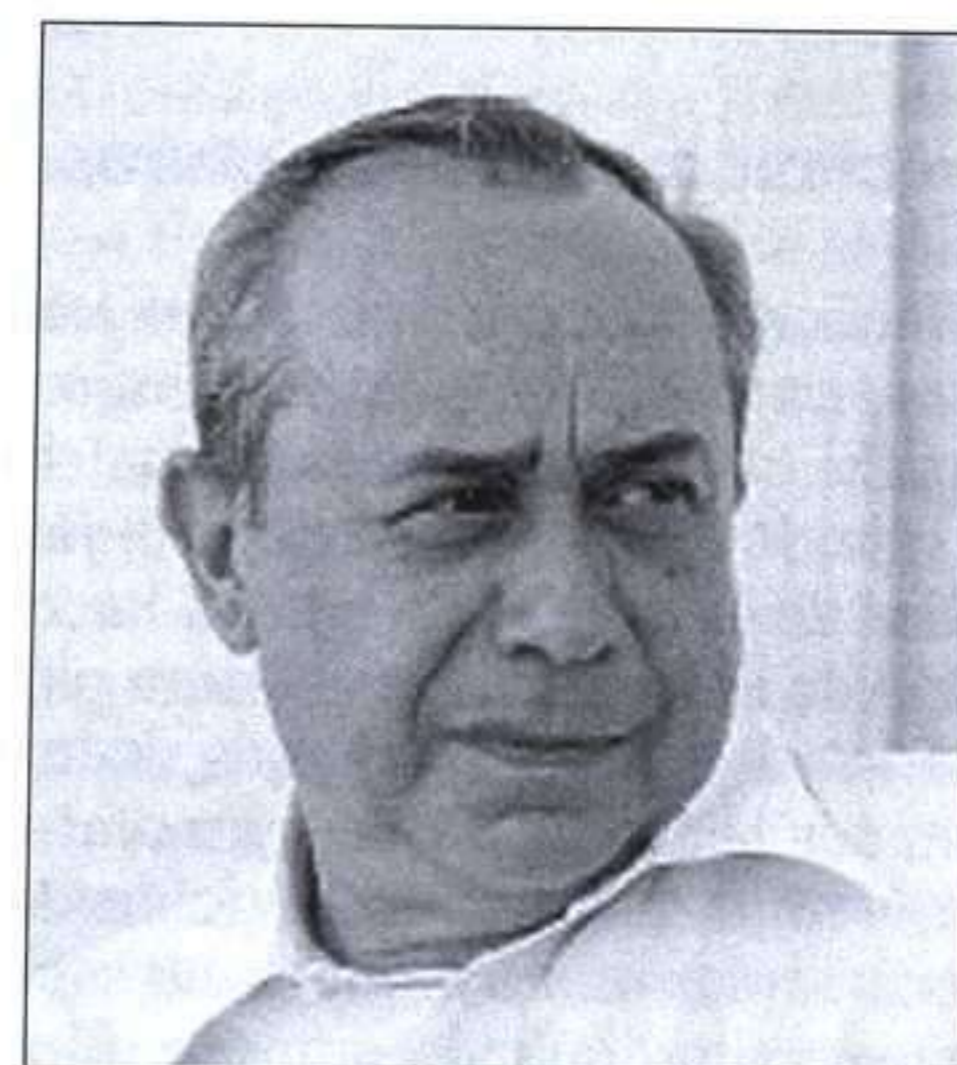
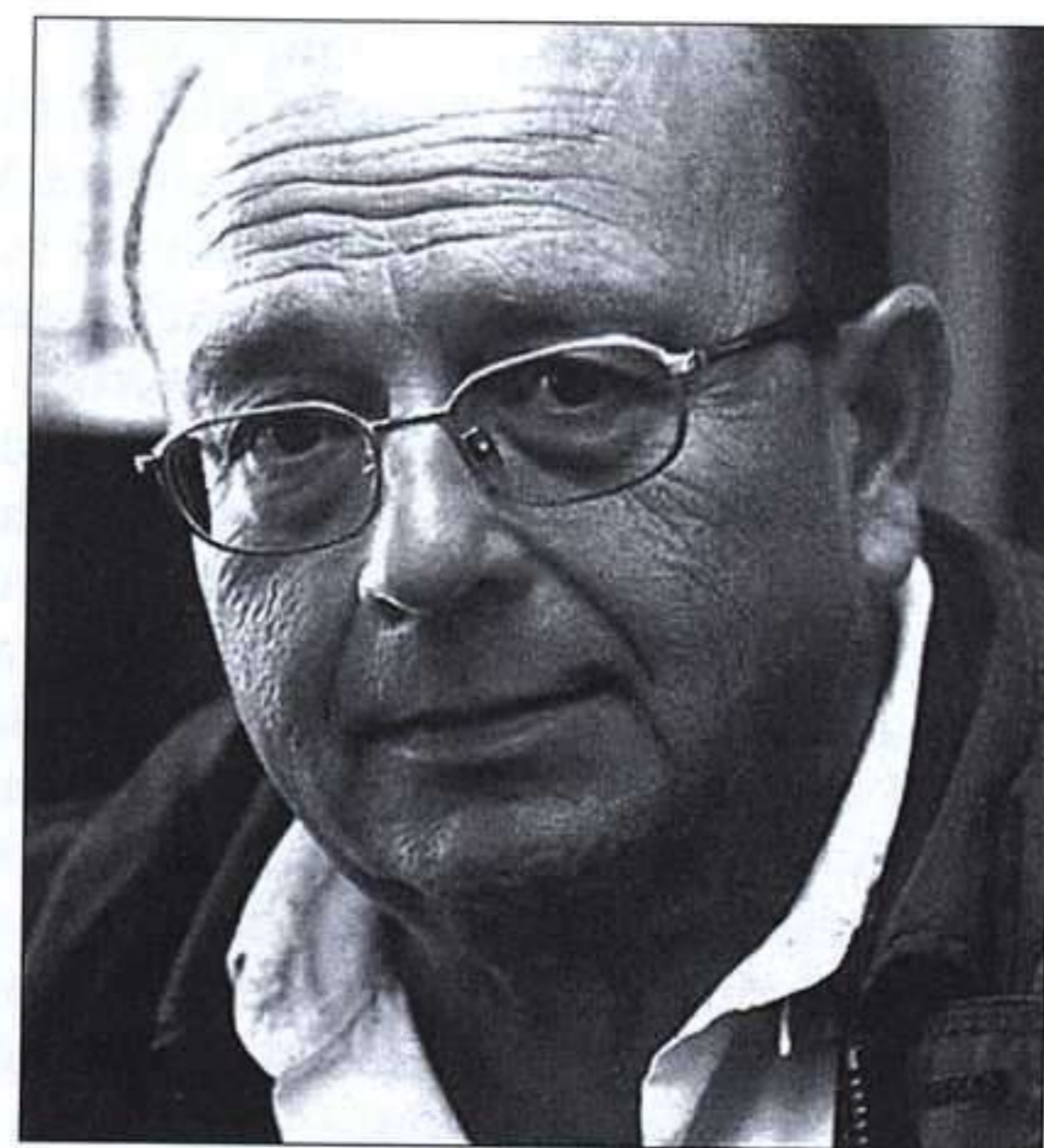
UN MES CON  
MONTALBANO  
ANDREA  
CAMILLERI



narrativa  
salamandra



Marcel Proust.  
Manolo Vázquez Motalbán y  
Leonardo Sciascia, tres autores  
que figuran entre los leídos  
por Montalbano.



bida: aquel invierno lo dedicó a Proust, a Musil y a Melville. Años después pudimos verlo aliviando una tensa, incierta espera, con una novela de Vázquez Montalbán entre las manos, con toda probabilidad aquella que ocultaba una frase que había atraído poderosamente su atención: «La pistola dormía con su presencia de lagarto frío». <sup>2</sup> Sabemos que el escritor barcelonés «lo intrigaba enormemente», y no solo porque tuviera «su mismo apellido, bien que españolizado en Montalbán». *El quinteto de Buenos Aires*, estaba en su biblioteca, y no es arriesgado aventurar que también el resto de las obras de la serie. En ella estuvo *Llamada para el muerto*, de John Le Carré, aunque se lo había prestado a Mimì Augello, y una noche le hizo devolvérselo a toda prisa arrancándole de la cama en calzoncillos, total para comprobar lo que ya sabía. Mimì Augello nos confirmó lo que ya sabíamos nosotros: que leía mucho.

«¿Se puede ser policía de nacimiento, llevar en la sangre el instinto de caza, como lo llama Dashiell Hammett, y al mismo tiempo cultivar buenas y refinadas lecturas? Salvo Montalbano lo era». No solo eso: tenía la íntima convicción de que «si Leonardo Sciascia, en lugar de ser maestro de escuela, hubiera hecho oposiciones a la policía, habría sido mejor que Maigret y Pepe Carvalho juntos». Podemos asegurar sin riesgo que Sciascia era uno de sus autores favoritos. A los dieciséis años había leído por primera vez *El archivo de Egipto*, libro que ya no lo abandonaría jamás. A lo largo de su vida, acabaría volviendo una y otra vez a ese *archivo*, que quizá le ponía ante los ojos la perenne realidad de la impostura. <sup>3</sup> Siempre se reescribe la historia según los intereses del momento: la historia, como la metáfora, es una mera cuestión de énfasis. Por tal manera, *El archivo de Egipto* había sido leído no

menos de veinte veces. También releía muy a menudo *La cuerda loca*, «quizá para comprenderse un poco mejor a sí mismo». Del maestro de escuela Leonardo Sciascia.

El comisario «era un apasionado de la literatura»... Volvía y volvía sobre los libros de su vida. En una ocasión lo sorprendimos leyendo por quinta vez *Pilón*, de Faulkner. <sup>4</sup> Otra noche, durante una de esas oleadas de melancolía, «leyó por sexta vez *Benito Cereno* de Melville, que le fascinaba y del que no conseguía despegarse». Tampoco le importó repetir otra vez *Crimen perfecto*, de Hitchcock, una película que «le entusiasmaba a pesar de haberla visto cinco veces». Y le encantaba Marco Denevi, escritor argentino, de quien se dijo que era «un semáforo rojo para la estupidez». <sup>5</sup>

Una joven devota de la novela negra, derretida ante su presencia, le hizo saber que él era «mucho mejor que Maigret,

que Poirot, que...». ¿Quiso decir Pepe Carvalho? En cuestión de gustos culinarios él se suponía «más próximo a Maigret que a Pepe Carvalho, el cual se daba unos atracones de platos capaces de incendiar el vientre de un tiburón». De todos modos, Salvo Montalbano adoraba los salmonetes, los pulpitos a la napolitana, apenas podía resistirse a unos langostinos a la plancha en la *trattoria* San Calogero, a esa «extraordinaria pizza de múltiples sabores» conocida por *tabisca*, y no renunciaba a la *trattoria* Da Enzo, donde, si un cliente le caía bien, como era el caso del comisario, podían prepararle un «cuscús con ocho variedades de pescado».

## Ojo clínico para las lecturas

Hacia muchos años que había leído *El manuscrito encontrado en Zaragoza*, de Potocki, y recordaba su original forma de suicidio. No es creíble que el jefe superior de Policía le obligara a hacer dos horas de antesala en la Jefatura para invitarlo al suyo: suponemos, que para sostener la impasibilidad y matar el tedio, «empezó a leer un artículo de Susanna Tamaro». En cambio, no sabemos con exactitud cuándo empezó a leer tebeos, aunque sí que llegó a leerlos con fervor y devoción.<sup>6</sup>

Conocía a Ionesco, y aun pensó que podría superar quizá *La cantante calva* con solo transcribir los diálogos imposibles entre Catarella y la señora Antonietta Palmisano. En su biblioteca lo mismo podía verse la novela del fotógrafo ciego, «del pobre Bufalino», que *Yo, robot*, de Asimov; «un libro de setecientas páginas que había comprado en un tenderete y jamás había abierto, pero cuyo título le había llamado la atención: *Metafísica del ser parcial*»: no llegó a aprender las cualidades metafísicas del ser (parcial), pero le sirvió de pretexto para poner en marcha una diminuta cámara camuflada en la biblioteca. En la estantería estaba también *El agente secreto* de Conrad, una novela que le había gustado, aunque no recordaba mucho más. Tenía en alta estima *Las veladas de San Petersburgo*, de Gógol, un indicio más de su excelente gusto literario. En la única librería de Vigàta que merecía tal



Arriba, William Faulkner.  
Robert Musil y el cartel  
de Crimen perfecto,  
dirigida por Hitchcock.



nombre compró en cierta ocasión «una obra de Cònsolo que tiempo atrás había ganado un premio literario». La firmó al momento: «tenía la manía de estampar inmediatamente su firma en todos los libros que compraba».

Había leído *El nombre de la rosa* y los dos diarios mínimos de Umberto Eco, pero no su *Tratado de semiótica general*, ni tampoco la *Semeiotiké*, de Julia Kristeva. «Aborrecía leer libros sobre la mafia, sus asesinatos y sus víctimas. No lograba comprender por qué, no lo entendía, pero jamás los compraba y ni siquiera leía las solapas». Soportó estoicamente el primer volumen, de setecientas páginas, de la *Vida y obra de Rinaldo y Antonio Lo Bianco, maestros jurados de la Universidad de Girgenti en tiempos del rey Martín el Joven (1402-1409)*, magna obra del juez Lo Bianco, que había dedicado varios años de su vida a buscar sus improbables raíces en aquellos maestros universitarios de hacía seis siglos. No consta que lo leyera,

aunque sabemos que lo hojeó, y quizá vivió con la amenaza de recibir el regalo envenenado de los próximos volúmenes.

No evitaba la poesía. Le había encantado cierto poema de Dylan Thomas, uno de cuyos versos contenía las palabras *the country of sleep*. Alguna vez le vino a la memoria un verso de Quasimodo, un poema de Delio Tessa, otro en dialecto de Virgilio Giotti o un verso perteneciente a un poema y un poeta ya olvidados: *Padre, que todos los días te mueres un poco...* Era capaz de remontarse hasta los versos enamorados de Matteo Maria Boiardo. La lectura de *La tierra baldía*, de T. S. Eliot, podría ser lo mismo del comisario que del historiador. En todo caso él no hubiera desdeñado el verso 18: *I read, much of the night, and go south in the winter*, «Leo casi toda la noche y voy al sur en invierno».

Extraños sucesos podían llevarlo a curiosas asociaciones de ideas, como una «docta cita de Gertrude Stein», o a pre-



Retrato de Dashiell Hammett.  
Abajo, un cartel de una  
representación teatral en Madrid de  
La cantante calva, de Ionesco.

guntarse: «¿Qué decía Shakespeare? Ah, sí: “Tus palabras son mi alimento”», o a perfilar en su mente «aquella novela de Dürrenmatt en la que un comisario consagra su vida a cumplir la promesa que ha hecho a unos padres: encontrar al asesino de su hija... un asesino que entre tanto ha muerto, pero el comisario no lo sabe». Sentado bajo un acebuche centenario —que un día caería bajo la sierra de los especuladores inmobiliarios, provocando su irresistible cólera—, evocó una palabras de Pirandello, perdidas entre *Los gigantes de la montaña*: «Hay un acebuche grande... con el cual lo he resuelto todo».

Como todo italiano que se precie, había leído *Los novios* de Manzoni. Recordaba incluso, en su traducción al siciliano, la célebre frase *questo matrimonio non s'ha da fare*. Mimi Augello, en cambio, confesaba que lo había estudiado en la escuela y tuvo suficiente. Pero Salvo Montalbano tampoco había olvidado una línea de la

*Columna infame*, del propio Manzoni: «Decidme qué queréis que diga». <sup>7</sup>

En algún momento de irritación sus libros aparecieron «abiertos, hojeados y maltratados». En su biblioteca estaban Tabucchi y Simenon. De hecho una noche, en la cama, dudó «entre el último libro de Tabucchi y una antigua novela de Simenon que jamás había leído». *La prometida del Señor Hire*, de Simenon, anduvo en su biblioteca, y se la llevó Livia para acabar de leerla. No desconocía a Pavese ni a Elio Vittorini. Había hojeadado *El capital*.

Entre los libros que poblaban las estanterías no figuraba la Biblia, pero necesitó una para resolver un caso, y sabemos que leyó al menos unos capítulos del Génesis. Sí había, en cambio, un ejemplar del *Fausto*, y además en la versión de Manacorda, sensiblemente superior a la de Liliana Scalero, la única que existía en la biblioteca municipal. El monólogo de Hamlet lo conocía en una

traducción del XVIII. Y alojados en la estantería residían también los *Cuentos* de Allan Poe.

Que el comisario Montalbano hubiera leído *Hamlet*, *El doctor Jekyll y mister Hyde*, a Dashiell Hammett y muy probablemente a Chandler, alguna novela policiaca de Carlo Lucarelli y varias veces a Vázquez Montalbán, no tiene nada de raro. Que entre sus lecturas preferidas no figurasen los escritos y discursos de Mussolini —aunque conociera la existencia de *Parlo con Bruno*, «que Mussolini escribió a la muerte de su hijo»—, tampoco. Lo sorprendente es que hubiera leído a Roland Barthes, de quien su jefe superior no había oído hablar y a quien Montalbano se lo definió, con sarcástica ironía, como «un eminente criminólogo francés».

Era una fuente de sorpresas. En el curso de una investigación podía ilustrar sus observaciones o preguntas con cuadros de Brueghel, del Bosco o de Gauguin, corregir a Mimi Augello —que confundía a Hayez con Velázquez—, o asustar a un cuarentón coletudo con el nombre de Kurt Suckert, sin que el otro pudiera adivinar que era el nombre verdadero de Curzio Malaparte. Ante una situación de encrucijada se preguntó qué hubieran hecho Gólgol y Kafka. Sus pesquisas lo condujeron hasta rarezas de bibliófilo como la *Representación de los Siete Durmientes* en el segundo volumen de la antología de D'Ancona, o *La gente de la cueva*, de Taufik al-Hakim, una obra de teatro que nunca figuraría en la lista de *best-sellers*. Seguramente coincidiría con la señora Clementina Vasile Cozzo, anciana maestra jubilada y ahora paralítica, en que *Edipo* era un sobrecogedor relato policiaco; y con el autor de un artículo sobre las *Noches áticas* en que «Aulo Gelio era un escritor elegante de cosas absolutamente fútiles», si bien bastaría para justificarlo la historia de Androcles y el león. Alguna vez canturreó la marcha triunfal de *Aida*, evocó *La bohème*, tarareó el coro de *Carmen*, *O toreador ritorna vincitor*, y era capaz de silbar la *Incompleta* de Schubert sin errar ningún pasaje.

El comisario Salvo Montalbano opinaba que «el don esencial de un policía» es «el ojo clínico». También se definió como «un simple lector de los que, a mi juicio, son buenos libros». Lectura y ojo

clínico que demostró en cierta ocasión ante el profesor Cosentino del Instituto Federico Fellini... Pero sería una injuria suplantar al irrepentible cronista en este momento estelar de la historia de las bibliotecas imaginarias:

«—Comisario, ¿no conoce una deliciosa novela del siglo XVIII que se titula *El diablo enamorado...*?»

—De Cazotte —lo interrumpió el comisario—. La he leído.

El profesor se recobró en seguida del ligero estupor.

—Cierta noche, Jacques Cazotte se encontraba con unos amigos célebres y adivinó con exactitud el día de su muerte. Bien...

—Oiga, profesor, ya conozco la anécdota, la he leído en Gérard de Nerval.

El profesor se quedó boquiabierto.

—¡Caramba! ¿Cómo sabe esas cosas?».

Debo corregir al historiador. Él dice que *replicó con brusquedad*. Pero yo me imagino a un Salvo Montalbano resignado, que responde con muchísimo sosiego: «Leyendo». <sup>8</sup>

«En Vigàta y los alrededores existe la creencia de que las urracas, aves muy parlanchinas, comunican a quien sabe entenderlas las últimas novedades de lo que les ocurre a los hombres, pues ellas, desde las alturas, tienen una visión privilegiada del conjunto». Él tuvo alguna vez esa visión privilegiada. También la de detalles imposibles, como aquella en que al ver a Lillo Rizzitano, viejo y casi ciego, comprendió que lo había visto antes en la fotografía de la solapa de un libro. Y si no era él, era su doble perfecto, cosa nada improbable tratándose de un libro de Borges.

«Al final, o casi, de su carrera, renegaba, a los ojos de sus superiores y de la ley, de los principios que durante años y años había acatado». En su vida de comisario recibió un par de balas en su cuerpo. A raíz de la segunda, su estado generó diversidad de opiniones: desde los médicos que opinaban que su corazón funcionaba «con corriente alterna», o que «parecía la ciudad de Dresde en 1945», hasta el profesor Di Bartolo, que llegó a afirmar que aguantaría otros tres o cuatro tiros.

Tuvo una pistola y una lupa. «Después de Sherlock Holmes —se decía—, ningún policía lo es de verdad si no tiene una lupa al alcance de la mano». Montalbano estaba seguro de que existía un *Manual del perfecto investigador*. Pero ese era un libro que no había leído. ■

\***Emilio Pascual** es escritor y editor.

#### Notas

1. De ella sabemos que «a menudo se encerraba en el dormitorio a oscuras por lo mucho que le dolía la cabeza, y entonces no se podía hacer ruido en casa y todo el mundo tenía que caminar de puntillas». Salvo Montalbano pertenecía a esa «desdichada categoría humana» que, en los días desapacibles, puede ponerse «a cambiar constantemente de opinión y dirección como esos trozos de latón cortados en forma de bandera o de gallo que giran en todas direcciones en los tejados al menor soplo de viento».

2. Creo poder asegurar que se trataba de *Los mares del sur*.

3. El abogado Francesco Paolo Di Blasi diría que «cada sociedad genera el tipo de impostura que, por así decir, merece. Y nuestra sociedad... constituye en sí misma una impostura, una impostura jurídica, literaria, humana... Sí, humana, incluso existencial...». Di Blasi hablaba a finales del siglo XVIII, pero bastaría la relectura continua de esta novela para ratificar el buen gusto literario de Montalbano y su probidad cívica. Una obra genial en su sencillez, que habría que reivindicar

una vez más en estos tiempos de superchería e impostura.

4. De Faulkner también había leído *Una rosa para Emilia*, un relato en cuyo interior revivió una aventura trasladada a Sicilia.

5. En honor a los lectores del *Quijote*, no puedo resistirme a transcribir un cuento de Denevi: «Vivía en El Toboso una moza llamada Aldonza Lorenzo, hija de Lorenzo Corchuelo, sastre, y de su mujer Francisca Nogales. Como hubiese leído numerosas novelas de estas de caballería, acabó perdiendo la razón. Se hacía llamar doña Dulcinea del Toboso, mandaba que en su presencia las gentes se arrodillasen, la tratasen de Su Grandeza y le besasen la mano. Se creía joven y hermosa, aunque tenía no menos de treinta años y las señales de la viruela en la cara. También inventó un galán, al que dio el nombre de don Quijote de la Mancha. Decía que don Quijote había partido hacia lejanos reinos en busca de aventuras, lances y peligros, al modo de Amadís de Gaula y Tirante el Blanco. Se pasaba todo el día asomada a la ventana de su casa, esperando la vuelta de su enamorado. Un hidalguillo de los alrededores, que la amaba, pensó hacerse pasar por don Quijote. Vistió una vieja armadura, montó en un rocín y salió a los caminos a repetir las hazañas del imaginario caballero. Cuando, seguro del éxito de su ardid, volvió al Toboso, Aldonza Lorenzo había muerto de tercianas». Así es el cuento, así la vida.

6. Solo nos consta que «tiempo atrás había sido un fiel lector de *Linus*, que le introdujo en el gusto por los tebeos de la época, desde Mandrake hasta el agente secreto X-9, de Flash Gordon a Jim de la Jungla». En un mercadillo de Bocca-dasse (Génova) «descubrió un semestre del *Corriere dei piccoli* de 1936, muy bien empaquetado. Lo compró, pero no tuvo tiempo de leerlo».

7. Vez hubo en que tuvo que vérselas con el juez Nicolò Tommaseo, que, «como todo el mundo sabía», «conducía como un perro drogado», y no pudo evitar que le viniera «a la mente otra frase de Manzoni que había leído en algún sitio acerca del otro y más célebre Nicolò Tommaseo: “Este Tommaseo tiene un pie en la sacristía y el otro en el burdel”».

8. Aun así, cuando, resuelto el caso, le oyó decir: «No sé si sabe que hay una comedia, griega o romana, no lo recuerdo, titulada *El atormentador de sí mismo*, en la que...», el comisario le interrumpió, pero no para precisar que el *Heautontimorumenos* era una comedia de Terencio, sino para decirle con total sinceridad: «Solo sé una cosa, y es que no quisiera tenerle a usted como enemigo».

## NUEVOS PRECIOS DE CLIJ

El incremento de las tarifas de correos y del precio del papel, nos obliga a modificar el precio de **CLIJ**.

A partir del próximo mes de junio, el precio de cada ejemplar será de 6,50 €, y el de la suscripción por un año de 65 €, lo que supone un 10% de descuento sobre el P. V. P. para los suscriptores.

Lamentamos haber tenido que tomar esta medida y agradecemos la comprensión de nuestros lectores.

# Día Internacional del Libro Infantil 2006

*El 2 de abril, con el fin de conmemorar el nacimiento del autor danés Hans Christian Andersen, se celebra el Día Internacional del Libro Infantil en todo el mundo, bajo los auspicios del IBBY (International Board for Young People). Y cada año le toca a uno de los 68 países miembros de esta organización el honor de editar el cartel anunciador y de lanzar el mensaje a favor del libro y la lectura dirigido a todos los niños. En el 2006, el país elegido ha sido Eslovaquia. El escritor Ján Uliciánsky firma el mensaje, una bella historia titulada*

*El destino de los libros está escrito en las estrellas, que ilustra su compatriota, Peter Cisárik. A continuación reproducimos tanto el cartel como el texto en versión castellana. La sección española del IBBY, la OEPLI distribuye un tríptico con el mensaje en las cuatro lenguas oficiales del Estado, en bibliotecas y librerías de todo el país.*

## El destino de los libros está escrito en las estrellas

Los adultos preguntan a menudo qué pasará con los libros cuando los niños dejen de leerlos. Ésta podría ser una de las respuestas:

«Los cargaremos en grandes naves espaciales y los enviaremos a las estrellas».

¡Estupendo!

Los libros son en realidad como las estrellas que brillan en la noche. Hay tantos que no se pueden contar y a menudo están tan lejos de nosotros que no nos atrevemos a ir a buscarlos. Pero imaginad tan sólo la oscuridad que reinaría si un día todos los libros, esos cometas

de nuestro universo cerebral, se escaparan y dejaran de emitir esa energía sin límites del conocimiento y la imaginación humanos...

¡Dios mío!

¿Dices que los niños no pueden entender semejante ficción científica? De acuerdo, entonces regresaré a la tierra y me permitiré recordar los libros de mi propia infancia. Porque eso es lo que me vino a la memoria cuando estaba con-

templando la Osa Mayor, la constelación que los eslovacos llamamos «El Gran Carro», ya que los libros que más quería llegaron en un carro... Bueno, no a mí en primer lugar, sino a mi madre. Sucedió durante la guerra.

Un día estaba ella al borde del camino cuando apareció un carro traqueteante. Era un carro de heno tirado por caballos, pero cargado hasta arriba de montones de libros. El que lo conducía le dijo a mi madre que estaba llevándose los libros de la biblioteca de la ciudad a un lugar seguro, para evitar que los destruyeran.

Por entonces mi madre era todavía una niña que ansiaba leer, y a la vista de aquel mar de libros sus ojos brillaron como estrellas. Hasta entonces sólo había visto carros cargados de heno, paja o estiércol. Para ella un carro lleno de libros era como algo propio de un cuento de hadas. Así que se armó de valor para preguntar:

«¿Por favor, me podría dar al menos un libro de ese gran montón?».

El hombre sonrió, asintió con la cabeza, saltó del carro, y soltó uno de los laterales mientras decía:

«¡Te puedes llevar a casa tantos como caigan al suelo!».

Los libros cayeron ruidosamente sobre el polvoriento camino y poco después la extraña carreta desaparecía tras una curva. Mi madre los apiló, mientras su corazón se le salía del pecho de emoción. Cuando les hubo quitado el polvo, comprobó que entre ellos, casualmente, había una edición completa de los cuentos de Hans Christian Andersen. En los cinco volúmenes de diversos colores no había una sola ilustración, pero, de manera un tanto milagrosa, estos libros alumbraron las noches que mi madre tanto temía. Pues durante la guerra ella había perdido a su madre. Cuando leía aquellos libros, al caer la noche, cada uno de ellos le proporcionaba un pequeño rayo de esperanza, secretamente ilustrado en su corazón por unas pestañas que se cerraban, hasta que se quedaba apaciblemente dormida, al menos durante un rato...

Pasaron los años y aquellos libros llegaron a mis manos. Siempre los llevo conmigo por los caminos polvorientos de mi vida. ¿Que de qué polvo hablo, preguntas?



2 / abril / 2006

2006ko apirilaren 2a

Día Internacional del Libro Infantil

Dia Internacional del Llibre Infantil

Haur Liburuaren Nazioarteko Eguna

Día Internacional do Libro Infantil

¡Ajá!

Quizá estaba pensando en ese polvo de estrellas que se posa en nuestros ojos cuando nos sentamos a leer en una noche oscura. Si es así, es que estamos leyendo un libro. Después de todo, podemos leer todo tipo de cosas. Un rostro, las líneas de la mano, las estrellas...

Las estrellas son los libros que iluminan el cielo de la noche.

Cuando dudo si merece la pena escribir otro libro, miro al cielo y me digo que el universo en realidad no tiene límite y que aún tiene que quedar sitio para mi pequeña estrella.

Traducción de Juan Ramón Azaola.

# LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

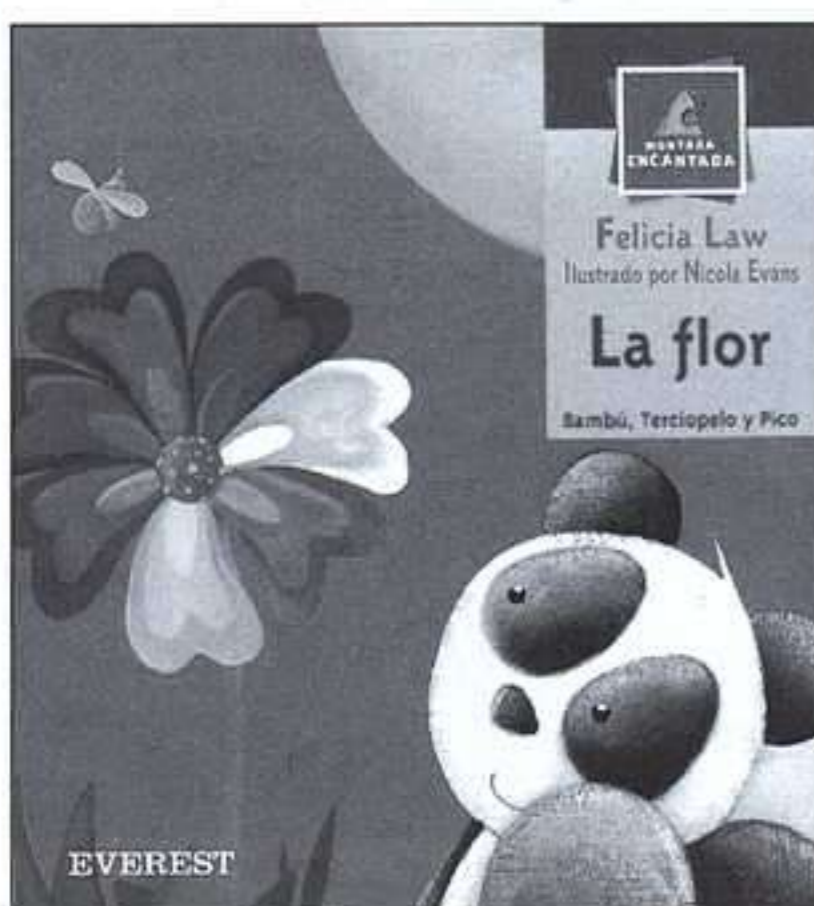
## Bambú, Terciopelo y Pico. La flor

**Felicia Law.**

Ilustraciones de Incola Evans. Traducción de Sandra López Varela. Colección Montaña Encantada. León: Everest, 2005. 32 págs. 5,50 €  
ISBN: 84-241-1638-0

Bambú —un osito panda—, Terciopelo —una cebrita— y Pico —una especie de pingüino con el pico de colores—, son tres amigos que suelen sentarse siempre en el mismo tronco de la selva; su especial atalaya desde la que descubren la vida. Hoy se fijan en una flor que, por la mañana temprano, está todavía acurrucada pero que, al terminar el día, presenta un aspecto algo deplorable; no en balde durante la jornada ha tenido que soportar a la abeja que le roba el polen, a la mariposa oliendo su perfume o a la oruga dándose un festín con su pétalos... Los tres amigos miran y comentan este trajín en torno a la flor.

Estos tres amigos, que parecen muñecos de peluche, son pequeños filósofos que, a través de la contemplación de lo que ocurre en la selva, a su alrededor, y de sus comentarios, se plantean, a nivel primario, la mecánica de la naturaleza, pero desde una perspectiva más emocional que científica.. Son narraciones sencillas, llenas de encanto, basadas en este diálogo «filosófico» a tres bandas. La ilustradora, por su parte, nos muestra una selva de colores vivos, un escenario «ideal» donde destacan las figuras de estos tres animales en blanco y negro. En la misma serie: *¿Te gusta la lluvia?*, *¿Quién teme a la enredadera?*, *¿Quién ilumina la luna?*, *El pájaro sabihondo* y *¡Qué hambre!*

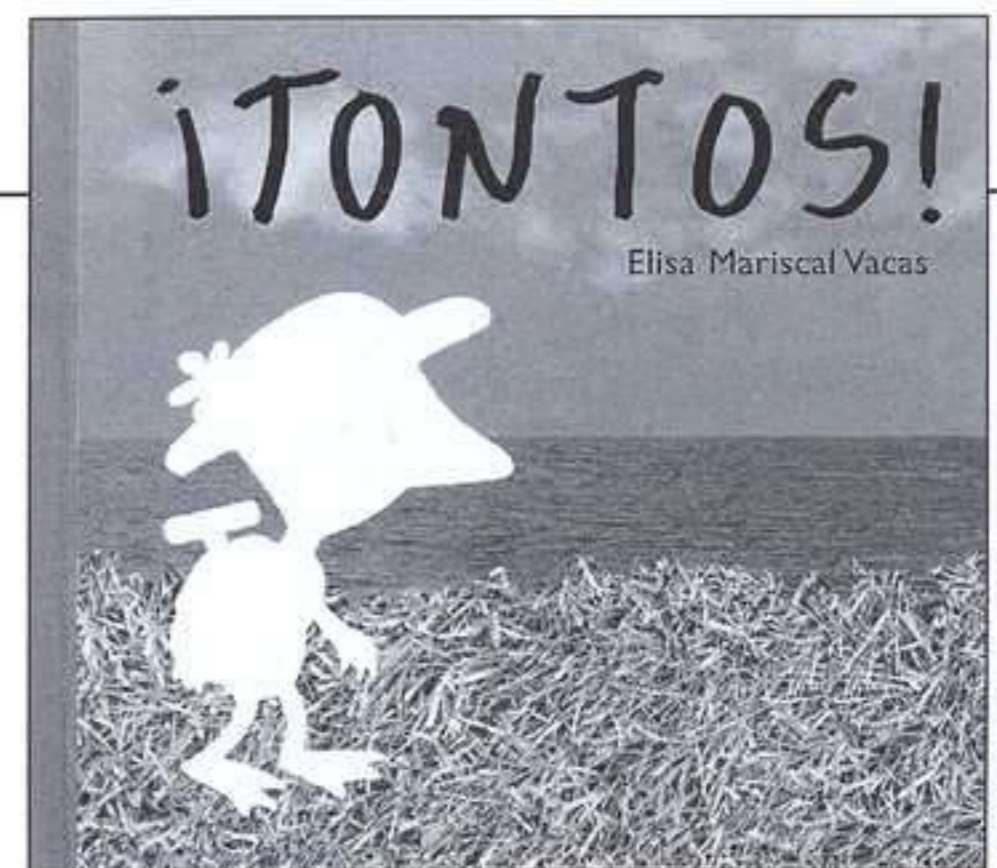


## ¡Tontos!

**Elisa Mariscal Vacas.**

Ilustraciones de la autora. Colección Libros Ilustrados. Barcelona: Serres/RBA, 2005. 34 págs. 12 €  
ISBN: 970-9705-06-7

El ser rechazado, excluido, ignorado, «ninguneado» es una de las experiencias más dolorosas y más frecuentes que sufre el ser humano. Para explicar esta actitud a los niños, la autora/ilustradora se vale de este cuento aparentemente divertido protagonizado por un extraño ser, una especie de ave desplumada de color azul pálido. Ella sale a pasear y en su camino va encontrando a otros raros especímenes que no contestan a su saludo. La protagonista siempre encuentra un motivo para justificar esas actitudes pero lo cierto es que está dolida y ese dolor se expresa metafóricamente en la paulatina desaparición del mundo que la rodea, del



escenario por el que transita. Hasta que, sola sobre fondo blanco, grita ¡tontos! Pero no todo está perdido, de un agujero negro sale una rana y comienza entre ellas un juego de reconocimiento, de amistad... El mundo, ella, de hecho, vuelve a existir.

Una obra que, bajo su piel de cordeiro, esconde un lobo. El humor, la ligereza del enunciado, sólo es un disfraz para hacer llegar mejor el mensaje a los niños y evitar así que adopten actitudes crueles como las que muestran esos «tontos» bichos del cuento, desarrollado a través de unas ilustraciones sencillas, pero muy expresivas, con un atractivo uso del *collage*. Genial.

## Había una vez una llave

**Graciela Montes.**

Ilustraciones Isol. Colección Pictocuentos. Buenos Aires (Argentina): Alfaguara, 2005. 24 págs. 4,88 €  
ISBN: 987-04-0158-9

Colección de cinco pictocuentos, de la conocida escritora argentina Graciela Montes, publicados por primera vez en la década de los 90, y que ahora rescata Alfaguara, con nuevas ilustraciones y en cartóné. Una de las gracias del cuento es que algunas palabras son sustituidas por imágenes —pictogramas— con lo que se propicia la lectura a dos: el adulto lee las palabras y el niño descifra los pictogramas.

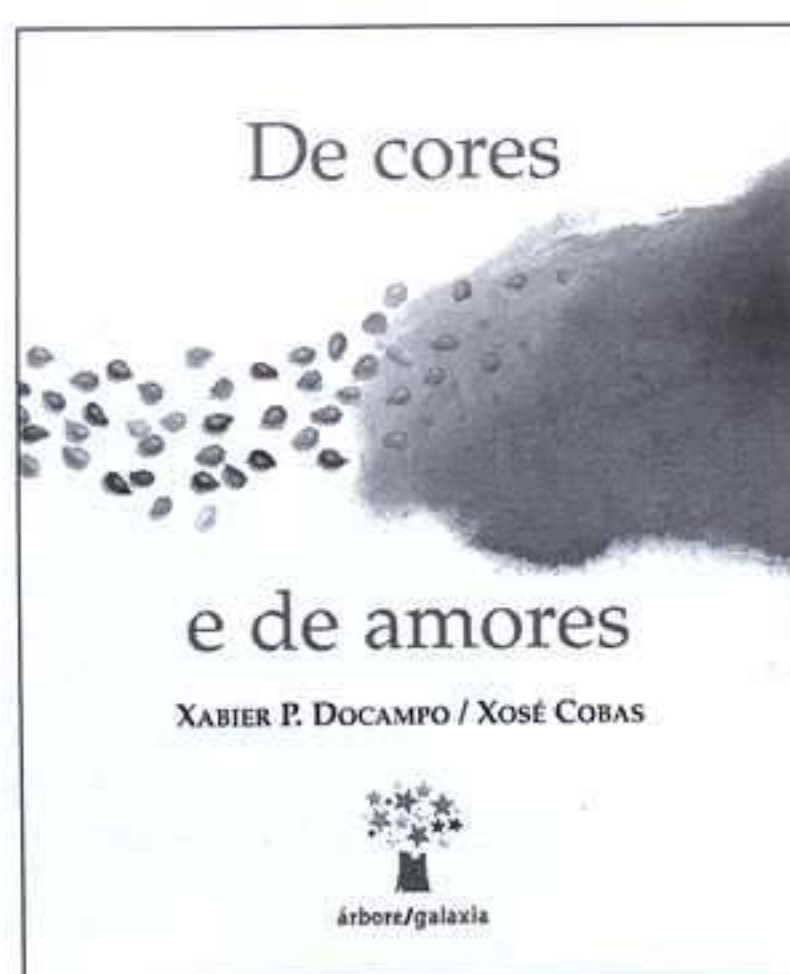
*Había una vez una llave* es un relato circular, lleno de humor y juego, en el que una anciana, Antolina encuentra una llave e inicia un largo recorrido para encontrar la casa a la que pertenece la puerta, con la cerradura que se corresponde con la llave en cuestión. La peri-

pecia de Antolina cruzando bosques, atravesando a nado un lago, etc. no es más que un juego para llegar a casa de sus nietos; una vez allí, los nietos hacen de nuevo el camino en sentido contrario hasta depositar la llave donde la encontró Antolina. Isol, la celebrada ilustradora y comiquera argentina renueva con su dibujos esta historia. Sus divertidos pictogramas se salen a veces de en medio del texto, para ocupar toda una página, para subvertir las reglas de la lectura, en la que los pictogramas sustituyen a algunas palabras del texto, y «obligar» al niño a «narrar» las imágenes. Un reto estimulante para los prelectores.

Los otros títulos son: *Había una vez un barco*, *Había una vez una casa*, *Había una vez una nube* y *Había una vez una princesa*.







## De cores e de amores

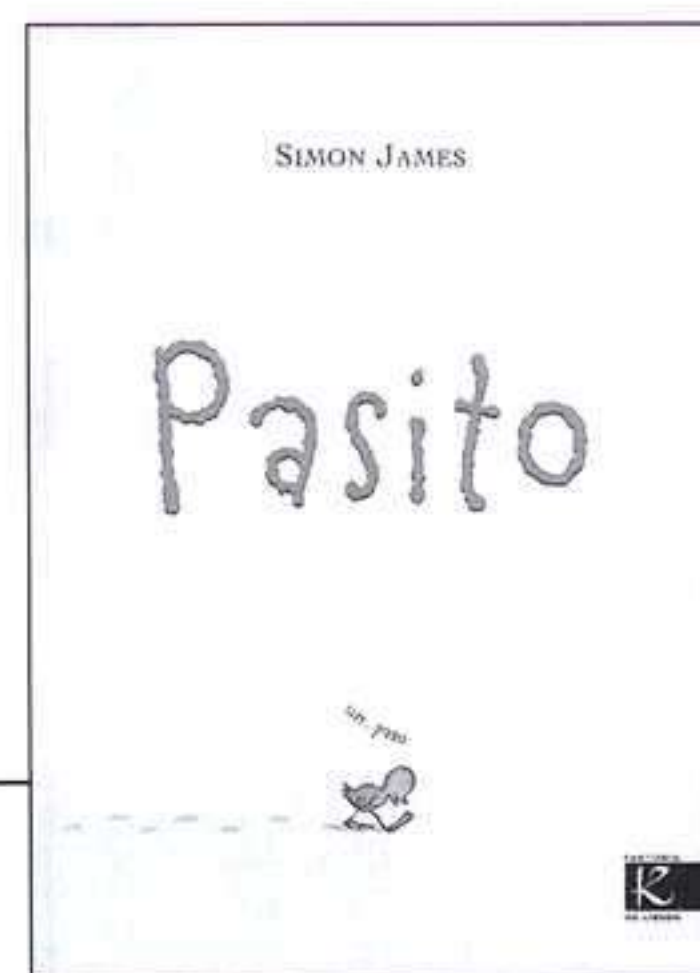
**Xavier P. Docampo.**

Ilustraciones de Xosé Cobas. Colección Árbore. Vigo: Galaxia, 2005. 36 págs. 8,60 €  
ISBN: 84-8288-860-9  
Edición en gallego.

Una vez más, estos dos creadores, autor e ilustrador, vuelven a colaborar estrechamente para dar forma a una idea y convertirla en un hermoso libro. Un libro original y arriesgado, ya que no se trata de contar una historia sino de explicar, por medio de metáforas visuales, algo que pertenece al mundo de los sentimientos íntimos.

El tema escogido para ser explicado a los más pequeños es el amor; el amor como fuerza poderosa que atrae, que libera de la soledad, que fusiona y que es capaz de crear cosas nuevas que antes no existían en la mera individualidad. Esta idea es explicada por medio de una abstracción que también pertenece al mundo de las experiencias cotidianas de la infancia, ya que se utilizan gotas de distintos colores que al juntarse generan otros colores diferentes. Cada doble página está protagonizada por pequeñas gotas coloreadas que parecen temblar, escurrirse de la página en blanco, buscarse y finalmente abrazarse estrechamente. Y de este abrazo resultan más y más pequeñas gotas de todos los colores posibles, colores distintos, como distintas son las formas del amor. Pero todas ellas son hermosas y creativas, todas dan lugar a algo nuevo... Y cuando los colores se van, cuando el amor desaparece, entonces todo se vuelve negro como la noche.

El breve y sugerente texto, construido mediante frases muy cortas, va puntuando el recorrido de la mirada por las sucesivas páginas, y de la conjunción de imágenes y texto resulta un bello poema visual. *M<sup>a</sup> Jesús Fernández.*



## Pasito

**Simon James.**

Ilustraciones del autor. Traducción de Chema Heras y Pilar Martínez. Vigo: Factoría K de Libros, 2006. 32 págs. 14 €  
ISBN: 84-934641-0-4  
Existe ed. en gallego —*Pasiño*—.

Tres patitos perdidos en el bosque; ésta es la inquietante premisa de este álbum delicioso, de elegante factura. El más pequeño tiene las patitas cansadas, así que el mayor, con mucho ingenio, logra que se ponga en marcha proponiéndole un juego: «Levanta una pata y di *un*, apóyala en el suelo y di *paso*; y ahora vuelve a empezar con la otra pata». El más pequeño de los patitos acepta enseguida el desafío y comienza a andar. Sus hermanos le bautizarán como Pasito y, aunque flaqueará algunas veces, seguirá adelante con el *paso a paso* hasta llegar a su destino.

Un inteligente, tierno cuento sobre el afán de superación; el patito disipa su cansancio, su miedo, con la decisión de seguir adelante paso a paso. Un cuento plasmado en sencillos diálogos entre los tres patitos y en unas ilustraciones, unas viñetas sin recuadro que, paso a paso, nos muestran la peripecia del patito. Simon James ha escogido la calidez de los tonos amarillos, ocres, para dibujar unos inmensos paisajes —el bosque, los campos de cultivo— por los que deambulan las tres pequeñas figuras con la determinación de encontrar el camino de vuelta a casa, y ha utilizado también los cambios de perspectiva para recalcar los diferentes estados de ánimo de los protagonistas. Unas ilustraciones sutiles, delicadas, pero que transmiten con fuerza y claridad el mensaje de la historia. Una maravilla, una de las obras más vendidas y premiadas de este artista británico.

## Palabra de cocodrilo

**Iván Suárez.**

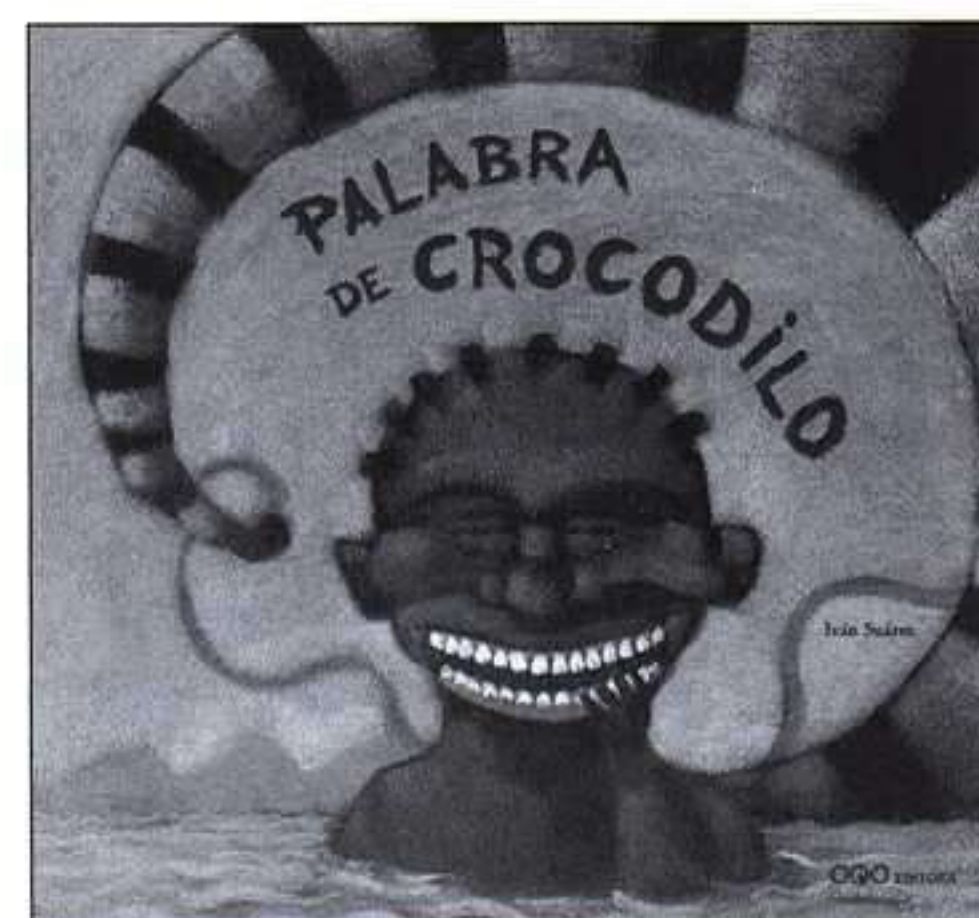
Ilustraciones del autor. Colección O. Pontevedra: OQO, 2005. 48 págs. 10,90 €  
ISBN: 84-934516-8-1  
Edición en gallego.  
Existe ed. en castellano —*Palabra de cocodrilo*— y en catalán —*Paraula de cocodril*—.

Un cocodrilo viejo pide ayuda a un niño, Bamako, para que lo acerque hasta el río. A cambio, el cocodrilo deberá cruzarlo a la otra orilla. Pero, una vez en el agua, al animal le entran ganas de zamparse al chico, rompiendo así el trato. Ante la inminencia de su fin, Bamako pide consultar al árbol y al burro, que aconsejan al cocodrilo que se coma al niño, como desagravio por los abusos del hombre contra los animales y las plantas; y también se pide la opinión de la liebre...

Uno de los aciertos de este álbum vistosísimo es que hay que leer atentamente tanto el texto como las imágenes pa-

ra entender la historia, recreación suntuosa, inteligente y llena de humor de un cuento de Burkina Faso firmada por Iván Suárez. Es una narración que ha tenido muchas versiones, pero que en manos de este autor/ilustrador cobra una nueva dimensión, sobre todo por esas imágenes poderosas, étnicas; una sinfonía de colores vivos, que saturan la vista, y unas figuras —principalmente la del cocodrilo y la de Bamako— que dan miedo y risa al mismo tiempo.

Una historia, al estilo de las fábulas, también al alcance de los prelectores, capaces, sin duda, de apreciar el gesto de Bamako, la generosidad e inteligencia de su decisión final. Él es el verdadero héroe en este cuento con diversos y profundos significados.



DE 6 A 8 AÑOS

## Mozart el pequeño mago

**Anna Obiols.**

Ilustraciones de Subi. Barcelona: Lumen, 2006. 28 págs. 14,95 €. Incluye un CD.

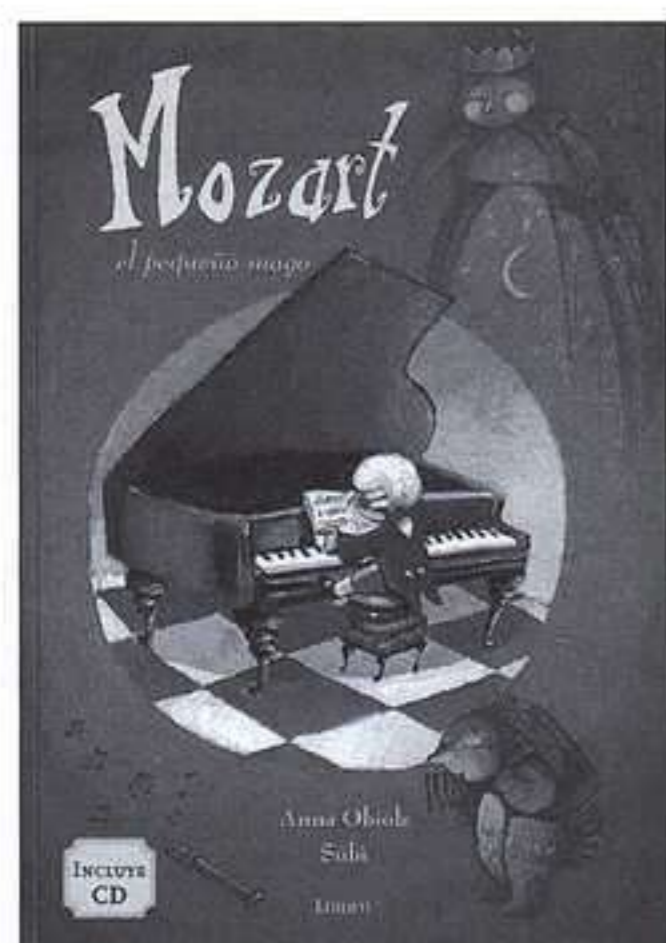
ISBN: 84-488-2386-9

Existe edición en catalán —*Mozart, el petit mag*—.

Primer título conmemorativo de la gran celebración musical del año: los 250 años del nacimiento de Wolfgang Amadeus Mozart.

Pensado para primeros lectores —y también muy adecuado para compartir con los que todavía no leen—, es un libro ilustrado de gran formato de la «factoría» Subi/Obiols, el ilustrador y la autora catalanes cuyos libros dedicados a grandes personajes para pequeños (Dalí, don Quijote, y este año Mozart y Colón), que publica Lumen, forman ya una colección, aún sin nombre, pero con entidad propia.

El libro, con textos muy breves e ilustraciones a toda página, es una sencilla introducción a la infancia de niño prodigio de Mozart, pero se centra, sobre todo, en la gestación de su ópera más popular, *La flauta mágica*, a través de un animado diálogo entre Mozart y el autor del libreto, Emmanuel Schikaneder. La narración del argumento remite, en cuatro escenas concretas, a cuatro piezas de la ópera que se ofrecen en un CD que acompaña al libro, y que permiten disfrutar del álbum a la vez que se escucha la música. Una buena idea.



## Hadabruja

**Brigitte Minne.**

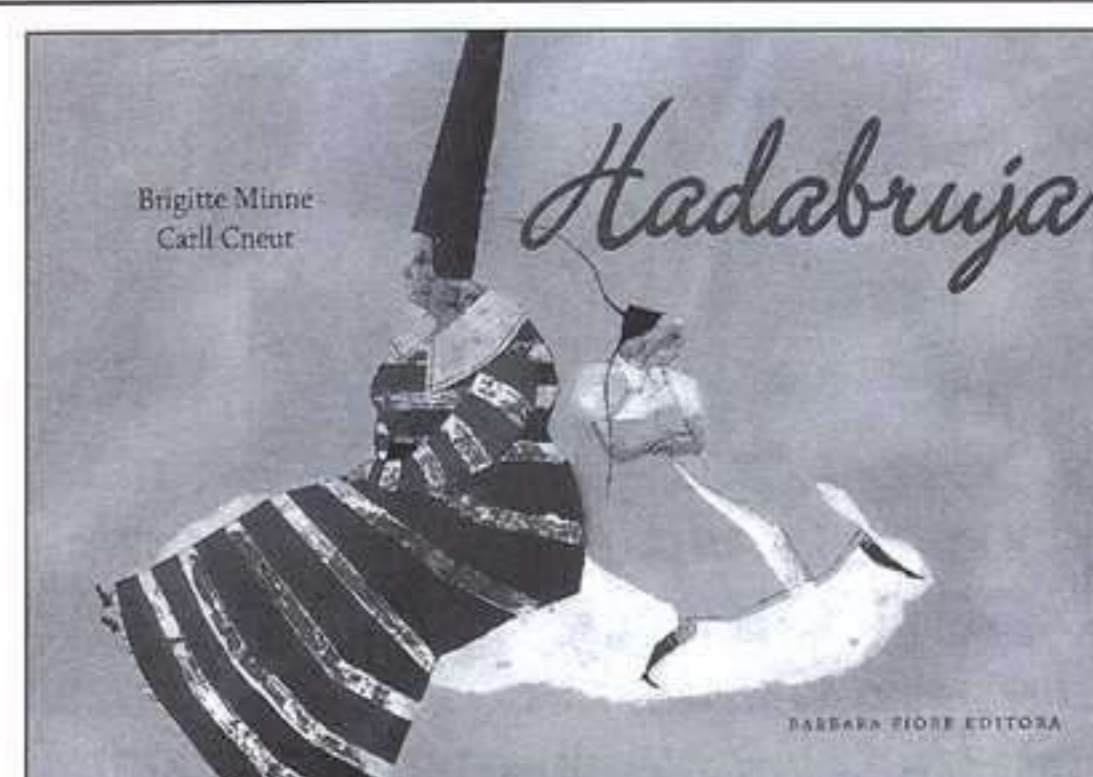
Ilustraciones de Carll Cneut. Traducción de Carles Andreu, Anna Bellosta y Albert Vitó. Cádiz: Barbara Fiore Editora, 2006.

32 págs. 12 €

ISBN: 84-933980-8

Creer quiere decir rebelarse contra lo establecido, escoger el propio camino. Eso es lo que hace Rosamaría, una pequeña hada que un buen día decide que la vida y las costumbres de este gremio de seres fantásticos es aburrida, y que quiere ser bruja. Rosamaría se enfrenta a su madre por esta cuestión que, por poco la echa de casa, y acaba yéndose a vivir al Bosque de las Brujas. Con el tiempo, la madre aprenderá a respetar la elección de su hija, su independencia, y Rosamaría moderará su actitud rebelde y aprenderá a apreciar las grandes ventajas que le ofrecen el mundo de las brujas y el de las hadas.

Un cuento ingenioso, valiente, muy directo en su acertado planteamiento, que aborda un tema que puede poner los pelos de punta a los progenitores.



Sin embargo, no hay que rasgarse las vestiduras, porque lo que postula la autora es, finalmente, el respeto, la comprensión entre madre e hija. La madre hace el esfuerzo de acercarse, de comprender el nuevo mundo de su hija; y ella hace el suyo por compaginar ambas vidas, ambos mundo. Una idea compleja expuesta a través de un relato sencillo y claro que tiene su reflejo en unas elaboradas ilustraciones, centradas en las figuras de madre e hija, con predominio de los colores rojo y rosa. Unas imágenes de gran fuerza expresiva; unas dobles páginas por las que estas hadas «vuelan» en pos de su destino, de su alianza. Un excelente trabajo, una más que acertada simbiosis entre palabra e imagen, que nos llega de Bélgica.

## El petirrojo

**Federico Delicado.**

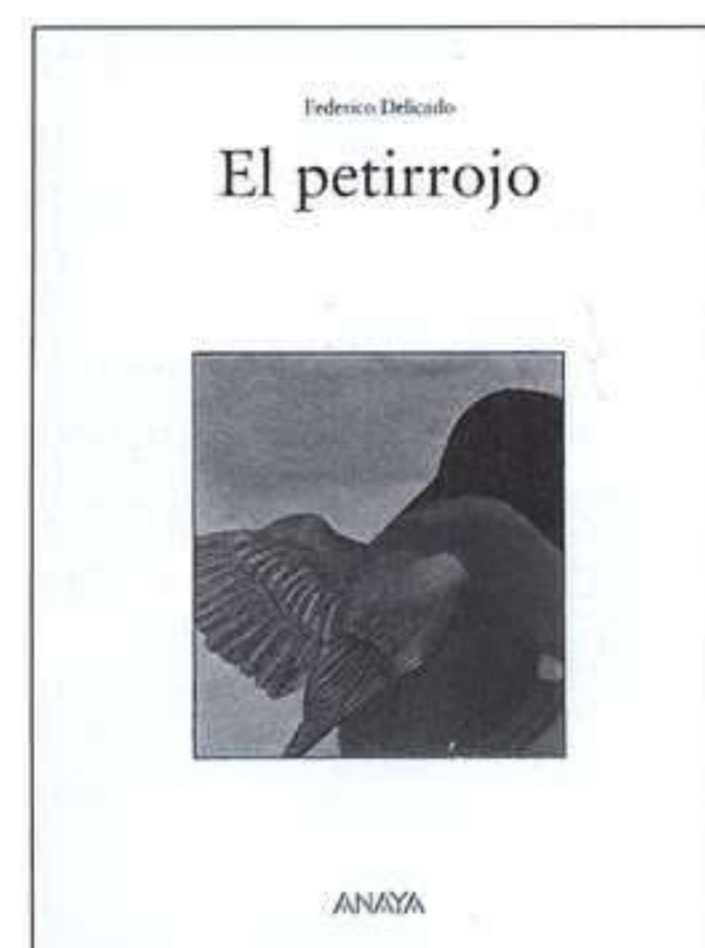
Ilustraciones del autor. Colección Los Álbumes de Sopa de Libros. Madrid: Anaya, 2005. 32 págs. 10,50 €

ISBN: 84-667-4723-0

Lucía se ha dormido en clase y sueña que el profesor, convertido en un hombrecillo, en una especie de duende, les encarga, como deberes, un cuento sobre la luna. Al mismo tiempo, un petirrojo entra por la ventana y se posa en el hombro de Lucía. Con estas premisas se desarrolla el extraño sueño de esta niña que tiene un feo rictus en la cara...

Una peculiar y enigmática historia, una ensoñación con sus simbolismos, de la que cada lector deberá extraer sus propias conclusiones.

Unas figuras de rostros inquietantes —un cierto feísmo parece un recurso buscado— empezando por la propia Lucía o el profesor, deambulan por esta fantasía llena de poesía y de significados ocultos. No es una propuesta fácil, en el sentido de que da mucha libertad de interpretación, pero sí estimulante, diferente. La obra obtuvo el segundo premio del Certamen Internacional de Álbum Ilustrado Ciudad de Alicante 2005.



59

CLIJ193



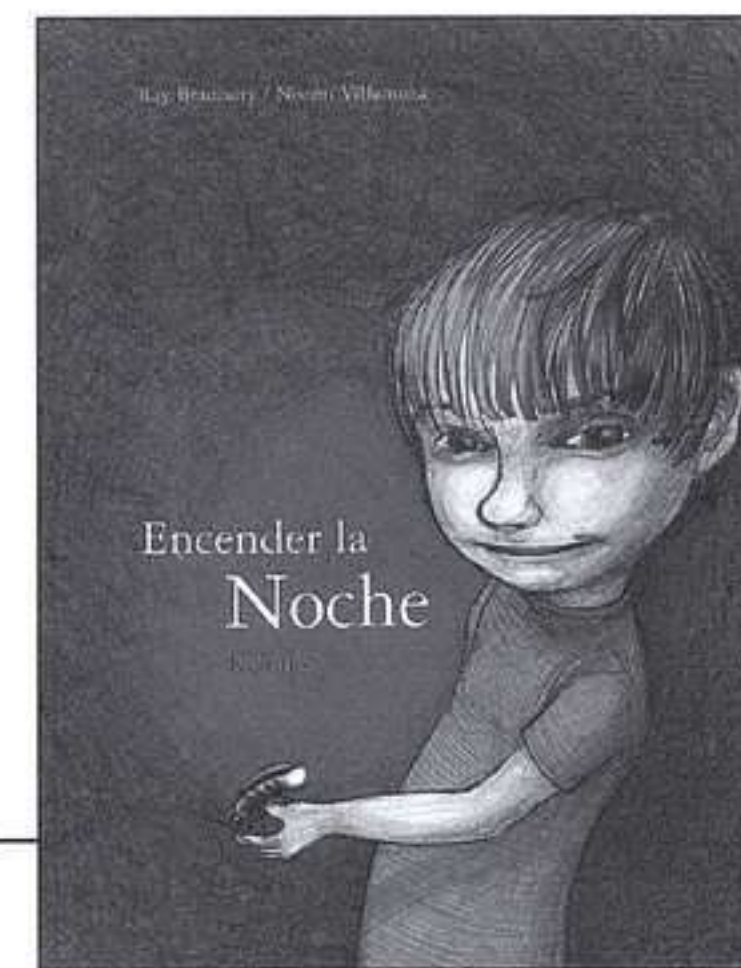
## El nen que feia pondre el sol

**Antoni Pastor i Caeiro.**

Ilustraciones de Mercè Canela. Colección Llibres del Sol i de la Lluna, 90. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2005. 28 págs. 8 €  
ISBN: 84-8415-758-X  
Edición en catalán.

Tener un don puede ser una bendición, pero también una losa demasiado pesada. Roger, un niño de la población costera de Vilanova i la Geltrú (Barcelona), parece gobernar la salida y la puesta de sol. Cuando Roger se despierta, sale el sol, cuando se va a dormir, el sol se pone. Pero, claro, Roger no siempre se despierta y se va a dormir a la misma hora y entonces comienzan los problemas, las quejas de los vecinos. Tal es el lío que el alcalde convoca un pleno del ayuntamiento para tratar de encontrar una solución. La gente reclama en función de sus intereses, sin tener en cuenta a los demás o al propio Roger, condenado, por ejemplo, a no ver nunca las estrellas o la luna... El niño y el sol acaban llegando a un pacto que pueda poner un cierto orden en la vida de todos.

En clave mágica y humorística, el autor fabula sobre por qué los días de invierno son cortos y los de verano más largos. Es un imaginativo y divertido cuento, escrito con pulcritud, que también habla, más allá del anécdota, de la cara y cruz de tener un poder especial, y también del egoísmo que, a veces, rige nuestras vidas. La ilustradora aprovecha las posibilidades del argumento y, en tono también de humor, de amable caricatura, recrea la ciudad de Vilanova y sus gentes a merced, aparentemente, del capricho de Roger y su aliado el sol. Un sol travieso que se asoma y se esconde en las distintas láminas.



## Encender la noche

**Ray Bradbury.**

Ilustraciones de Noemí Villamuza. Traducción de Esther Rubio. Madrid: Kókinos, 2005. 44 págs. 15 €  
ISBN: 84-88342-91-8

El autor de *Crónicas marcianas* o *Fahrenheit 451* ha cultivado casi todos los géneros literarios, incluida la literatura infantil. En 1955 se publicaba por primera vez *Switch on the Night* (*Encender la noche*), sobre un niño que teme a la noche y no deja que la oscuridad se haga nunca en su habitación. Desde entonces, han sido varios los ilustradores que se han atrevido con esta historia de tintes poéticos, llena de magia. La última, que sepamos, ha sido Noemí Villamuza, con una excelente puesta en escena del texto de Bradbury. Sus figuras cabezonas, de grandes ojos soñadores —sello ya de la artista— le van como

anillo al dedo a este texto hermoso, en el que el niño —sin nombre— logra vencer su miedo con ayuda de Oscuridad, una niña que aparece de repente y le enseña a «encender la noche»; le muestra todo lo que se está perdiendo con su manía de «encender siempre las luces».

Villamuza trabaja a fondo las figuras de los niños, que dan sensación de tridimensionalidad gracias al sombreado del lápiz, y que se mueven con libertad por unas páginas sin apenas decorado, en un juego de luces y sombras. Un álbum precioso también adecuado para prelectores de 4-5 años, a los que se puede leer este texto lírico, con muchas repeticiones, plasmado en unas ilustraciones con su punto de humor y travesura—la luna y las estrellas sustituyendo a las bombillas en un cuadro eléctrico, por ejemplo—. Para quitar hierro a los miedos nocturnos.

## ¡No abras este libro!

**Michaela Muntean.**

Ilustraciones de Pascal Lemaître. Traducción de Alberto Jiménez Rioja. Sant Cugat (Barcelona): Entrelibros, 2006. 36 págs. 12 €  
ISBN: 84-96517-15-2

Si abres este libro, un cerdito malhumorado, un escritor en ciernes encerrado en su taller de palabras, se enfadará, no te dejará que sigas pasando las páginas. La presencia del lector le molesta porque está pensando qué tipo de historia va a escribir; tiene un montón de palabras desparramadas por todos lados, y no es fácil «juntarlas» y construir frases con sentido. Pero como el lector sigue adelante, el cerdito se pone cada vez más furioso hasta que se rinde y decide convertir al «intruso» en protagonista de su cuento. Deja un espacio en el texto para que cada lector ponga su nombre...

Un sorprendente álbum que, en clave de humor, habla del proceso de creación

literaria. El cerdito tiene las palabras y una página en blanco y, a partir de ahí, tiene que encontrar el tema... Un texto que interpela constantemente al lector —casi le insulta— junto a unas ilustraciones alocadas, caóticas, repletas de detalles hilarantes a descubrir son los pilares de esta obra diferente y estimulante, de autora norteamericana e ilustrador belga. Lemaître utiliza a fondo los recursos del cómic —la tipografía, los bocadillos— y los mezcla con otros propios de la ilustración para crear este taller de palabras caótico y conferir la máxima expresividad al cerdito-escritor hecho una furia por nuestra intromisión en su trabajo creativo. Una gozada, una broma que continúa hasta la contraportada. Hay que leerlo todo, no dejarse ni un rincón sin mirar.



DE 8 A 10 AÑOS

## Rimbambini una pandilla de patosos. Han robado los cerdos

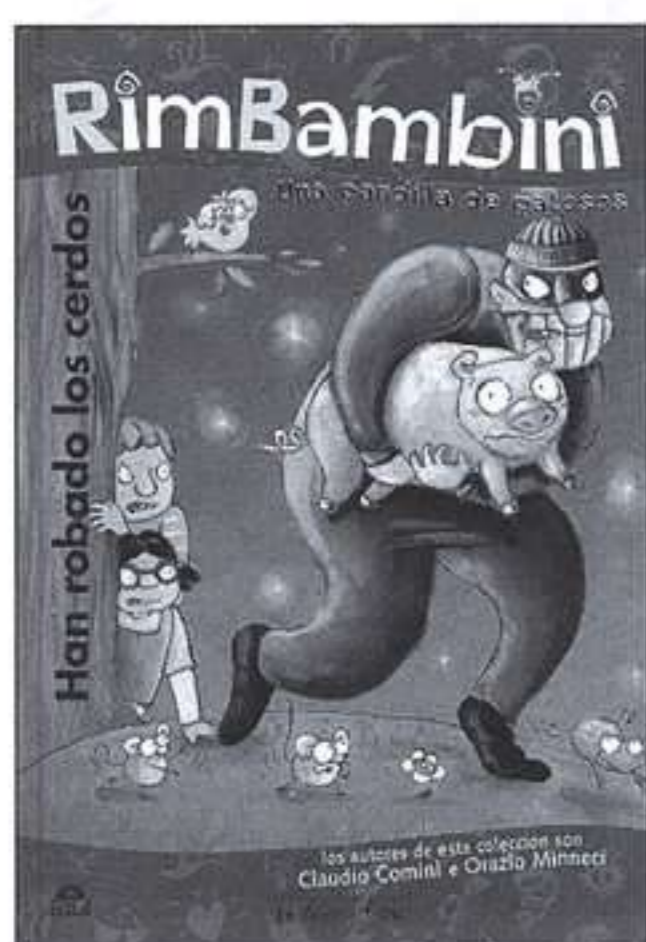
**Claudio Comini y Orazio Minneci.**

Ilustraciones de Stefania Colnaghi. Traducción de Miguel García. Colección La Buena Letra. Madrid: Marenostrom, 2005. 96 págs. 8,95 €  
ISBN: 84-96391-52-3

De Italia nos llega esta exitosa serie sobre una pandilla de niños de Primaria, bastante torpes, nada agraciados físicamente y sin muchas luces. En tono irónico, los autores presentan las descabelladas aventuras de estos cinco amigos—Violeta, Amarillo, Pópola, WC y Osvi Osvi— que dejan un rastro de desastres a su paso. En esta ocasión, Pópola se empeña en que el profesor de Gimnasia, Puntapié, está detrás del robo de un camión que transportaba cerdos. Así que la pintoresca pandilla comienza una «estúpida» investigación que, cosas del destino, conducirá a la policía a la resolución efectiva del robo de un camión lleno de botas.

Equívocos, enredos, absurdos nutren una acción narrada con agilidad, con un lenguaje que busca la comicidad a base de juegos de palabras, de descripciones burlescas de los personajes, y también de toques escatológicos. Las ilustraciones, caricaturescas, pródigas en «tonos» detalles, reproducen y aumentan el «feísmo» de los personajes y lo absurdo de las situaciones.

Otras aventuras de la panda publicadas por la misma editorial son: *Bombero se nace*, *Superfiesta de cumpleaños* y *Uno está violeta, el otro está amarillo*.

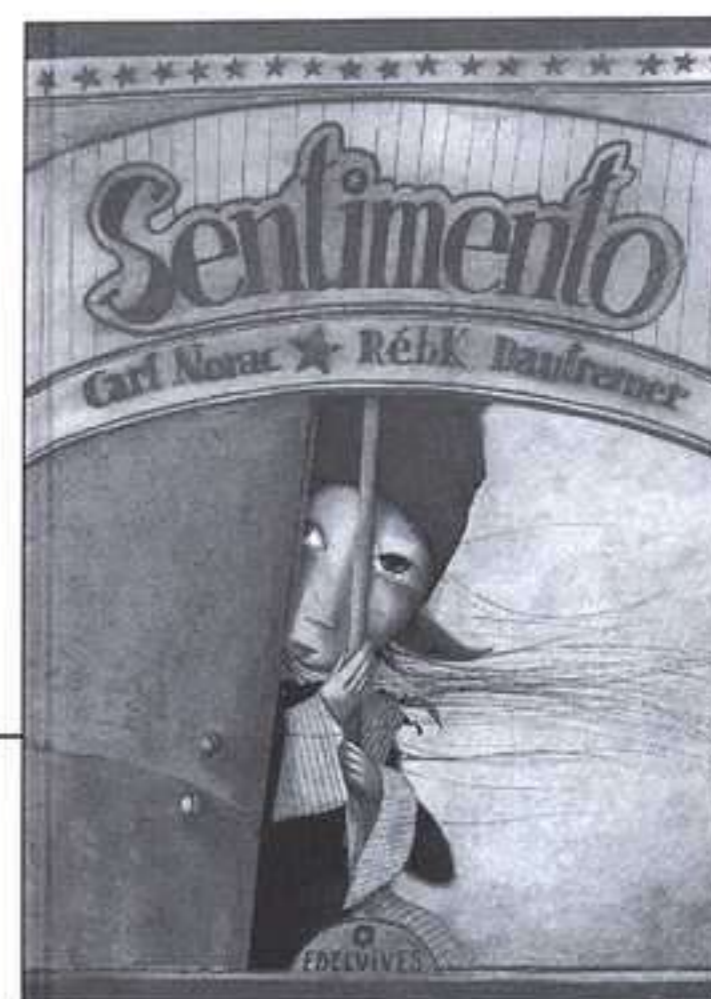


## Sentimento

**Carl Norac.**

Ilustraciones de Rebécca Dautremer. Traducción de P. Rozarena. Zaragoza: Edelvives, 2006. 38 págs. 16,70 €  
ISBN: 84-263-5944-2  
Existe ed. en catalán en Baula.

A medio camino entre *Pinocho* y *Frankenstein*, *Sentimento* es la historia mágica y cruel de un «engendro» que busca amor y es rechazado por su aspecto. El señor Stein, un fabricante de marionetas muy especial, capaz de insuflar vida a sus «criaturas» decide hacerse un «doble» pero en muñeco. El experimento no sale como él quería. Antes de estar terminado, el muñeco cobra vida. Su creador abomina de él y la criatura incompleta, monstruosa, incapaz de ganarse la simpatía del señor Stein, huye. Su primer deseo será tener un nombre y lo tomará prestado de un circo que hay en la ciudad, *Sentimiento*. A partir de ahí comienza su «tragedia». La gente lo rehuirá, les dará miedo... Sólo una niña muy especial, Selma, le ofrecerá



su amistad confesándole su secreto...

Un relato sobrecogedor que, en su aparente sencillez, plantea no pocas cuestiones de tipo ético y estético, desde la perspectiva de la magia y la fantasía. El texto de Norac, duro, pero no exento de poesía, cobra toda su fuerza en las imágenes de Rebécca Dautremer que se confirma como una de las ilustradoras más personales y destacadas del momento a nivel mundial. Sus ilustraciones, ricas en detalles, ocupan cada centímetro de las páginas de este álbum de gran formato. La artista se muestra igual de dotada en la creación de atmósferas, la construcción de escenarios, en el juego de perspectivas o en el dibujo de personajes—inolvidable *Sentimento*, entre marioneta y robot, de un potente color azul, que transmite su desamparo, o *Selma*, dulce y misteriosa—. Una perfecta sintonía entre texto e imagen para alumbrar esta historia realmente triste pero con un final no tan desesperanzado.

## Guti

**Kirmen Uribe.**

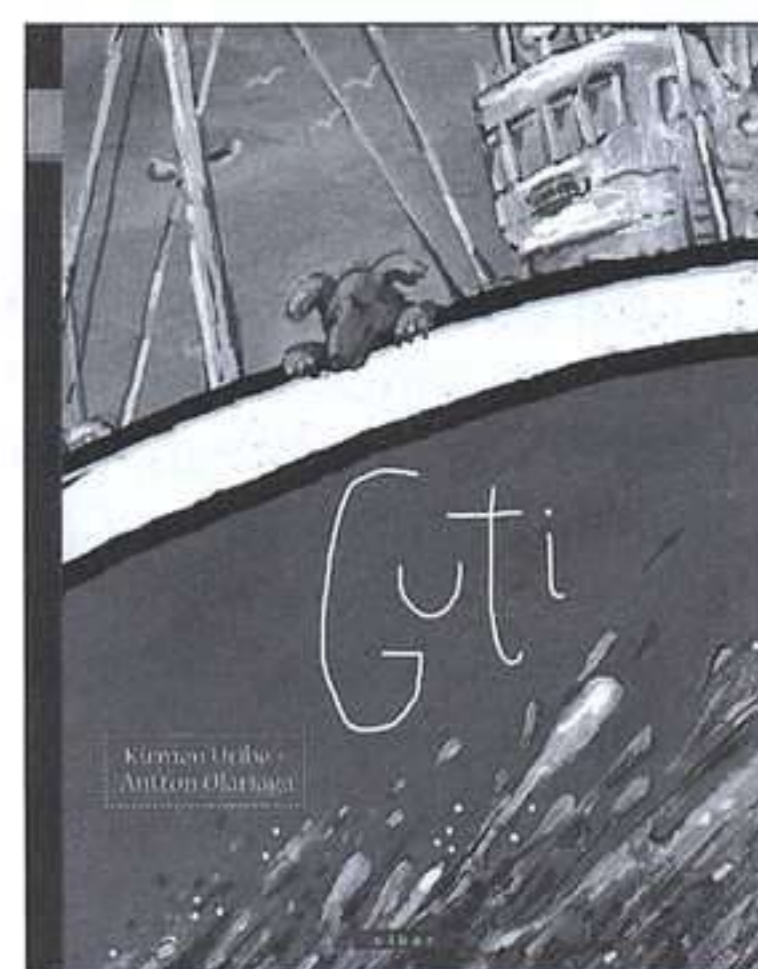
Ilustraciones de Antton Olariaga. Colección Kuku, 23. San Sebastián: Elkar, 2005. 44 págs. 7,25 €  
ISBN 84-9783-328-7  
Edición en euskera.

Hay un pasajero bastante especial en todos los barcos pesqueros: un perro pequeño, normalmente feo y ratonero. *Guti*, este breve cuento escrito por Kirmen Uribe, ha excepción de una breve referencia a *Argos*—el perro de Ulises—, es una recopilación de anécdotas que le ocurrieron a uno de esos perros.

Escrito con un lenguaje sencillo y una estructura amena, en seguida nos sentimos atrapados por las aventuras de ese simpático y agradable can, al tiempo que somos espectadores de la evolución

que se da en la relación entre los marineros y *Guti*. La autora vuelve a mostrarnos su habilidad a la hora de narrar historias a lo largo de esta variedad de anécdotas, sucesos y hechos. Por su parte, Antton Olariaga, con sus perspectivas, su variedad de estilos y su riqueza en las ilustraciones da alas a la imaginación y se reafirma como uno de los mayores ilustradores de la literatura vasca.

*Guti*, sin ser una excelente obra literaria, no deja de ser una entrañable y entretenida lectura que nos hará disfrutar de unos buenos momentos. *Xabier Etxaniz*.





## Hiru lagun

**Patxi Zubizarreta.**

Ilustraciones de Elena Odriozola. Colección Paper Txoriak, 5. Bilbao: Ibaizabal, 2005. 56 págs. 9,40 €

ISBN 84-8325-883-8

Edición en euskera.

Existe versión en castellano —*Tres amigos*— en Edelvives.

El viento es el narrador de esta sencilla y entrañable historia de amistad y compañerismo entre un salmón y un cormorán, animales que en principio deberían ser enemigos, pero que el destino hace que sean compañeros y amigos en esta historia.

Patxi Zubizarreta vuelve a mostrarnos su dominio del lenguaje, su calidad narradora y su buen hacer al conjugar elementos de la tradición oral (como son los juegos y adivinanzas) y las canciones populares (la nana que canta el cormorán) en la narración, sencilla, amena y con un punto de intriga en la evolución de los acontecimientos.

*Hiru lagun (Tres amigos)* es una breve historia sobre la tolerancia, la diversidad, la amistad verdadera. La estrecha y entrañable relación que se crea entre el viento, el salmón y el cormorán nos hace disfrutar de esa amistad y de las diversas aventuras, juegos y acontecimientos que suceden a lo largo de las páginas de este breve cuento; al igual que nos hacen disfrutar las sugerentes y hermosas ilustraciones de Elena Odriozola, un complemento excelente para una preciosa historia. *Xabier Etxaniz.*

## Estampas de Platero y yo

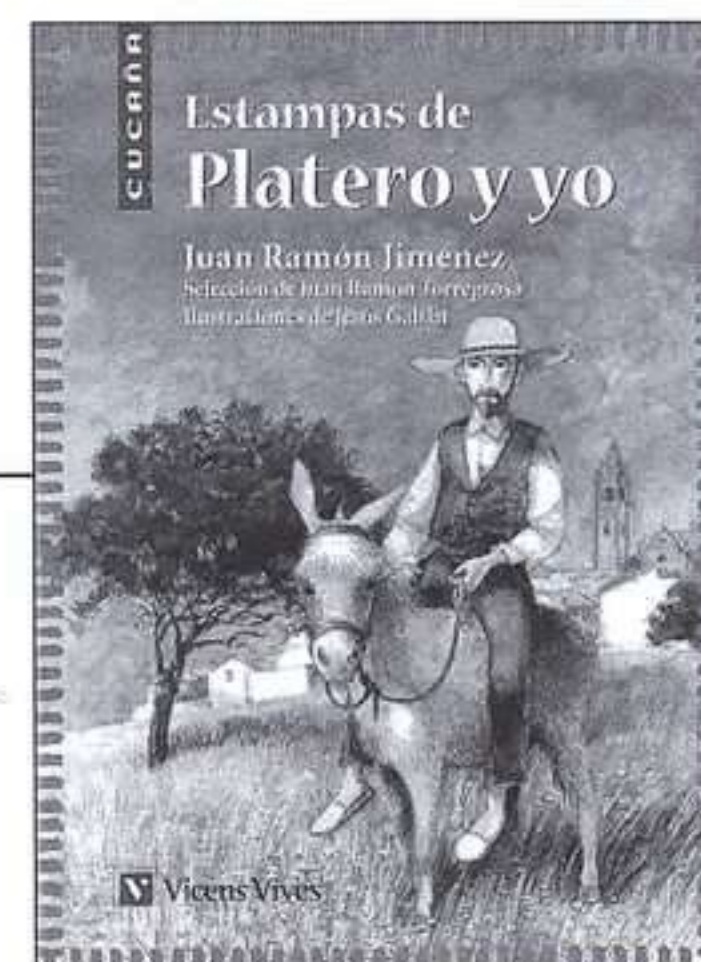
**Juan Ramón Jiménez.**

Selección de Juan Ramón Torregrosa. Ilustraciones de Jesús Gabán. Colección Cucaña, 33. Barcelona: Vicens Vives, 2005. 96 págs. 6,83 €  
ISBN: 84-316-8111-X

La celebración literaria del año es, en 2006, la dedicada al 50 aniversario de la concesión del Nobel a Juan Ramón Jiménez, el gran poeta de la generación del 27 (de quien se cumplen también los 125 años de su nacimiento), y autor de *Platero y yo*, quizás el libro que mejor representa a esos «clásicos escolares» de lectura obligatoria... y desganada.

Pero ahí está *Platero*, y las nuevas ediciones que intentan, una vez más, facilitar su encuentro con los lectores más jóvenes, como esta de Vicens Vives, que lo hace a través del recurso a la ilustración.

Se trata de un volumen de la colección Cucaña, dirigida a alumnos de



Primaria, con sus habituales notas y apéndices de trabajo, y que, como su título indica, no es una edición completa, sino una selección de «estampas» (capítulos) de la obra, realizada por Juan Ramón Torregrosa. En ella destacan, especialmente, las ilustraciones de Jesús Gabán, uno de esos trabajos excepcionales que consiguen «iluminar» el texto al que sirven, transmitiendo su espíritu y desvelando aspectos y matices que, como en la obra de Juan Ramón, resultan difíciles de captar por los niños de estas edades. Aunque la modestia de la edición y el encorsetamiento que supone la maqueta de la colección no permiten apreciar plenamente el excelente trabajo de Gabán, el libro resulta, en su conjunto, atractivo y muy adecuado para un primer acercamiento de los lectores al clásico.

## L'herència

**Jaume Cela.**

Ilustraciones de Victoria Tubau. Colección El Vaixell de Vapor. Serie Azul, 130. Barcelona: Cruïlla, 2005. 106 págs. 6,20 €

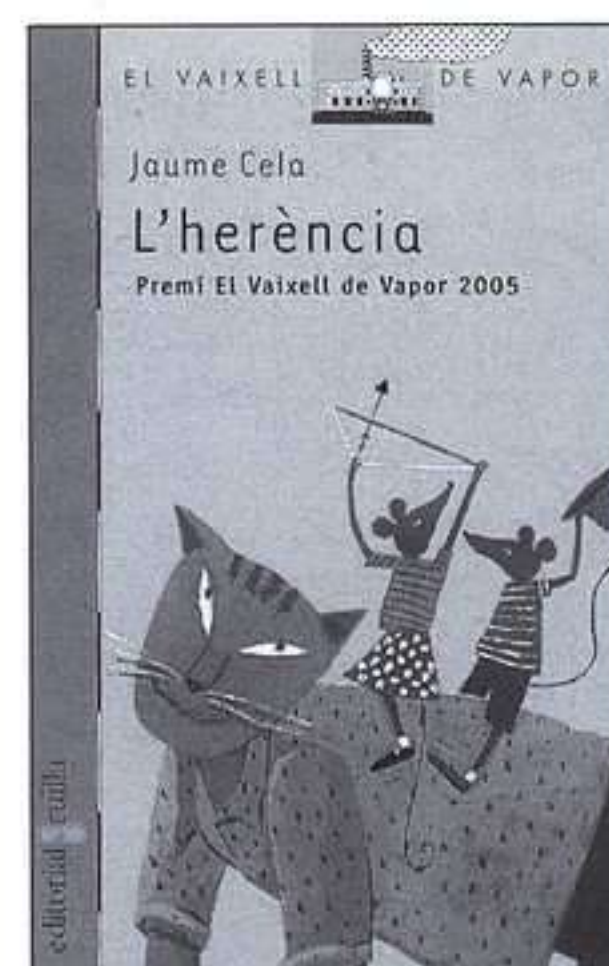
ISBN: 84-661-1271-5

Edición en catalán.

*Bigotis-de-seda* es un gato que, como es de ley, tiene a los ratones como enemigos naturales; y, sobre todo, hay uno que le lleva por la calle de la amargura. Pero, jugadas del destino, el roedor muere y apela a la gran amistad-enemistad de ambos, para dejarle en herencia a sus dos queridos hijos. Ahora, *Bigotis-de-seda* debe decidir si hace caso a su instinto —que le dicta comerse a los ratoncitos— o a su corazón...

Jaume Cela plantea el dilema desde el humor —conseguido a través del lenguaje y de la situación chocante del ga-

to— y la ternura. En la carta del ratón al gato se aborda, además, un tema poco frecuente en nuestra LIJ, como es el de la muerte, vista como algo natural e inevitable. El relato —Premio Vaixell de Vapor 2005— no estira inútilmente la anécdota una vez el gato ha tomado su decisión, pero le da tiempo para darnos a conocer a los huerfanitos, y desarrollar un par de situaciones cómicas derivadas de esta situación inusual: un gato cuidando de dos ratoncitos. Las ilustraciones a color, que presenta a estos animales humanizados, apoyan este texto que da qué pensar.





## Rosanda y el arte de birli birloque

**Ángeles González-Sinde.**

Ilustraciones de Juanjo Cortés. Colección Tucán. Serie Azul, 43. Barcelona: Edebé, 2006. 278 págs. 6,30 €  
ISBN: 84-236-8050-9

Existe ed. en catalán —*Rosanda i l'art de l'encantament*—, euskera —*Rosanda eta ximi-xamaren artea*— y en gallego —*Rosanda e a arte da maxia*—.

La directora y guionista de cine, Ángeles González-Sinde, ha debutado en la LIJ con esta historia —ganadora del Premio Edebé infantil 2005— sobre la importancia de recuperar la ilusión, de creer en la magia y la fantasía para iluminar nuestra vida cotidiana. Las dos grandes protagonistas son Esmeralda, y su hija, Rosanda. Esmeralda es una madre trabajadora con dos hijos a su cargo que funciona con el tiempo cronometrado; el padre desapareció —poco a poco se desvela cómo— y la madre odia, desde entonces, las Navidades. Pero Rosanda, de casi 7 años, no está dispuesta a renunciar a ellas, y escribe su carta a los Reyes. Con las prisas, su madre mete en el sobre la lista de la compra en vez de la lista de juguetes y, cuando se da cuenta del error, trata de solucionarlo. Madre e hija irán a Egipto en busca de los Reyes Magos, para deshacer el entuerto; un viaje lleno de magia que estrechará su relación.

Casi trescientas páginas, en las que, por una parte, se retrata muy bien a los personajes, su carácter, los pequeños detalles de su vida cotidiana, de sus relaciones, etc... y, por otra, se narra, con igual humor, ese extravagante y alocado viaje en pos de los Magos de Oriente. Realismo y fantasía se funden en esta novela que, más por la extensión que por el tema, requiere de los lectores una cierta pericia; a los niños a partir de 6 años, se les puede leer, ya que la historia les atañe directamente. Unas ilustraciones cálidas y expresivas acompañan este texto tierno y divertido ideal para compartir entre padres e hijos.

DE 10 A 12 AÑOS

## Trianoko gau gorriak

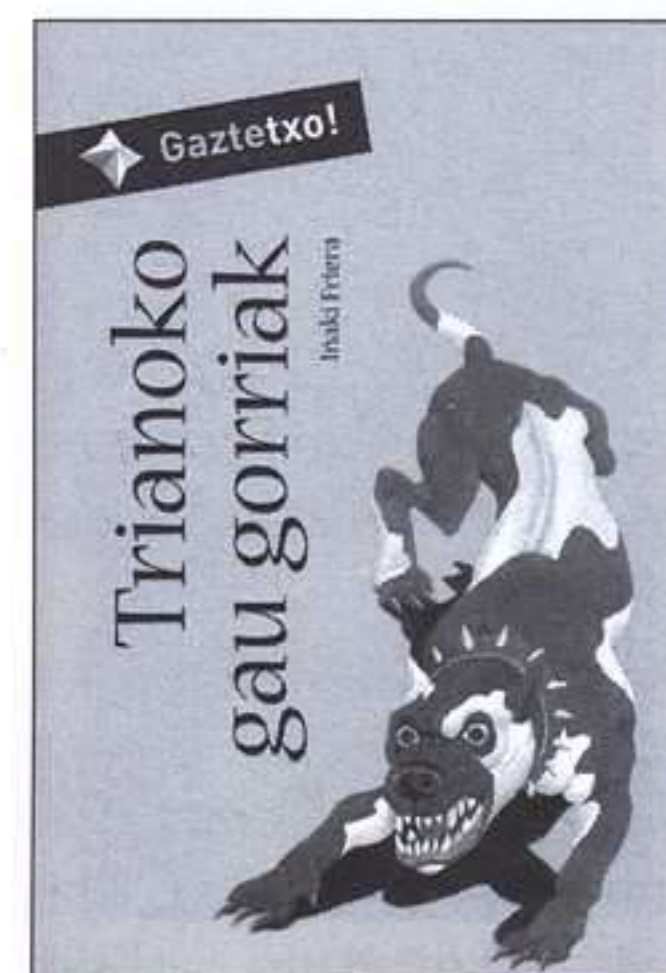
**Iñaki Frier.**

Ilustraciones de Andoni Odriozola. Colección Gaztetxo!, 1. Bilbao: Ibaizabal, 2005. 152 págs. 9,40 €  
ISBN 84-8325-876-5

Edición en euskera.

La desaparición de un perro marca el inicio de esta nueva novela del joven Iñaki Frier, escritor de varias obras de aventuras al estilo de «Los cinco». Ane, Joseba, Patxo... tendrán que localizar a *Blacky*, el perro de este último, y a partir de ahí poner al descubierto toda una serie de delitos en los que las peleas de perros tienen un papel esencial.

La trepidante evolución de los acontecimientos, el uso de un lenguaje adecuado al público lector, junto con la riqueza



y abundancia de los diálogos frente a las descripciones, hacen que el lector o lectora de esta novela se sienta atrapado en estas páginas. Ahora bien, al mismo tiempo, debemos destacar el hecho de que los protagonistas no evolucionen a lo largo de la obra y uqe hay una clara división entre los buenos y los malos.

Frier, con esta nueva novela, nos muestra su arte como narrador de aventuras y su estilo a la hora de conectar con los lectores. *Trianoko gau gorriak* (*Las noches rojas de Triano*) es, por ello, una entretenida novela llena de acción, que inaugura una nueva colección literaria dirigida a los jóvenes. *Xabier Etxaniz*.

## Petit manual d'instruccions d'ús per a animals

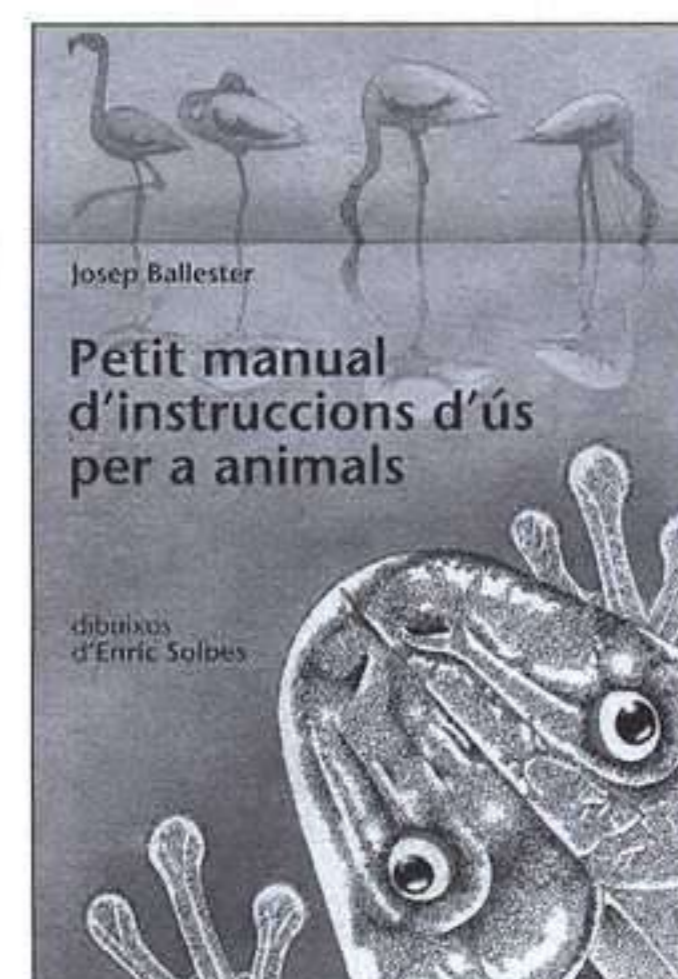
**Josep Ballester.**

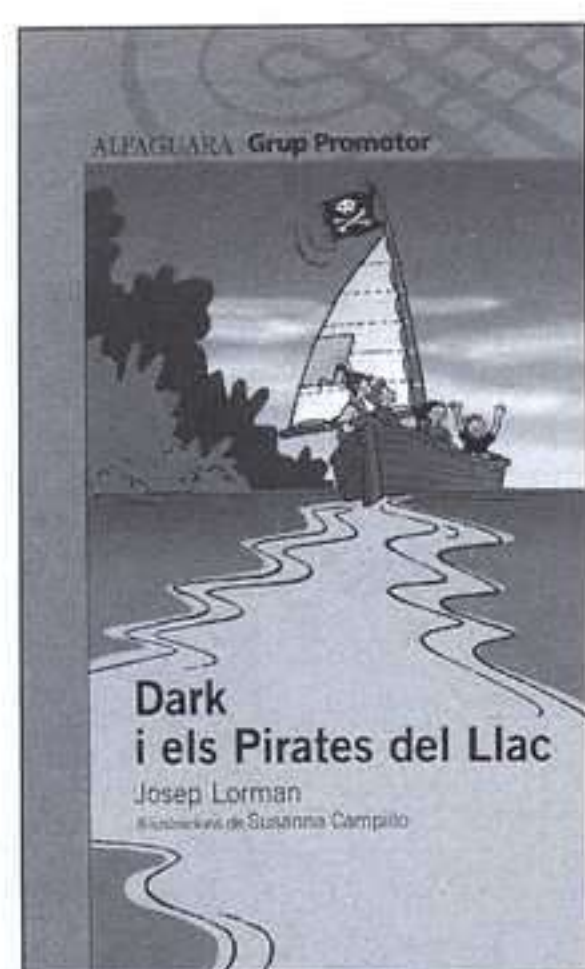
Ilustraciones de Enric Solbes. Meliana (Valencia): Institut Municipal de Cultura de Meliana, 2005. 58 págs. 12 €  
ISBN: 84-932319-3-2  
Edición en catalán.

Un total de seis relatos, muy distintos entre sí en la idea y el tono, pero no en las intenciones, componen este *Petit manual d'instruccions d'ús per a animals*, toda una llamada de atención, un tirón de orejas a los humanos que destruimos la naturaleza, propiciamos la extinción de las especies y mostramos, en general, muy poco respeto por los animales. Los dos cuentos más de «denuncia», más duros son el del águila que, con su propia voz, hace una crónica exacta y devastadora, aunque no exenta de cierto tono poético, de la destrucción de su hábitat; y el del chim-

pancé secuestrado en la selva y convertido por sus dueños en un extraño animal azul que exhiben en un zoo.

Pero el volumen, que cuenta con las impresionantes ilustraciones a color de Enric Solbes, que sí muestra un gran respeto y amor por los animales en sus retratos, también contiene una recreación del famoso cuento del *Gato con Botas*; o la historia del cerdo domesticado que, conocedor de *Rebelión en la granja*, se da cuenta de que no es un privilegiado, sino un esclavo. Son historias que, aun contadas con humor, con una prosa rica y trabajada, nos invitan a reflexionar sobre nuestra actitud poco responsable frente a la naturaleza. Una obra que obtuvo el Premio Empar de Lanuza de literatura infantil Ciutat de Meliana 2005.





## Dark i els pirates del llac

**Josep Lorman.**

Ilustraciones de Susana Campillo. Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 2006. 118 págs. 6,70 €

ISBN: 84-7918-094-3

Edición en catalán.

Aventura protagonizada por una pandilla de amigos, dos chicas y dos chicos, de 11-13 años, que juegan a ser piratas en el lago cercano a su pueblo pero que deben cambiar de «oficio» y meterse a detectives a petición de Dark, el fantasma de un niño inglés que se ahogó junto a sus padres en ese mismo lago. Su cuerpo no fue encontrado y, por ello, es un alma en pena sin otro deseo que descansar al lado de sus progenitores. El caso fue considerado como un trágico accidente, pero hay indicios de que pudo ser intencionado, ya que los Ingleses, como se conocía a la familia, habían liderado un grupo contrario a la urbanización de una zona cercana al lado del lago.

Con estos sabrosos ingredientes y pistas comienza la investigación; el grupo cuenta con el consejo de un tal profesor Vips, detective en algún momento de su larga vida y con el apoyo logístico del fantasma. Es una historia entretenida, bien tramada, desarrollada y resuelta en la que hay más de un cadáver, y esto no suele ser habitual en las novelas de este tipo para lectores de 10 años, una extraña e hipócrita precaución, cuando los niños de esta edad han visto atrocidades en la tele. Al margen de ello, el texto es ágil, con sus toques de humor y su necesaria candidez. Los adultos no quedan como tontos, pero está claro que los niños están más predispuestos y «preparados» para salir en ayuda de un fantasma.

## Kafka y la muñeca viajera

**Jordi Sierra i Fabra.**

Ilustraciones de Pep Montserrat. Madrid: Siruela, 2006. 147 págs. 16,50 €  
ISBN: 84-7844-985-X

Un año antes de su muerte, ocurrida en 1924, Franz Kafka conoció, en el parque berlinés que frecuentaba, a una niña que lloraba desconsoladamente porque había perdido su muñeca. Intentando calmarla, el escritor se inventó sobre la marcha la fantástica historia de que la muñeca se había ido de viaje, cosa que él sabía porque era un «cartero de muñecas», y ya tenía en su poder la primera carta que la muñeca había enviado a su dueña, y que él le entregaría al día siguiente.

Según contó su compañera de entonces, Dora Dymant, Kafka llegó ese día a casa en un estado de gran excitación, e inmediatamente se puso a escribir la carta de la muñeca para poder llevársela a la niña al día siguiente. Y

así, durante tres semanas, la única dedicación del escritor fueron aquellas cartas que escribía por las noches y llevaba al parque cada mañana. Y de pronto, la historia se acabó. Nadie sabe cómo, ni quién era aquella niña que nunca pudo ser localizada, ni cómo eran aquellas cartas que nadie más que ella leyó.

Jordi Sierra i Fabra se enteró de todo ello por la prensa, retomó la historia, la reconstruyó y le ha dado «su» final. Todo un reto, el de emular la imaginación de Kafka, que ha abordado con destreza y talento (el lenguaje, el contenido de las cartas, la delicadeza del escritor para ayudar a la niña a superar la pérdida), en un relato muy hermoso y emotivo. La edición se completa con unas espléndidas ilustraciones de Pep Montserrat, de gran poder evocador, muy coherentes con la atmósfera del relato.



## Manual de calcetines salvajes

**Pablo Prestifilippo.**

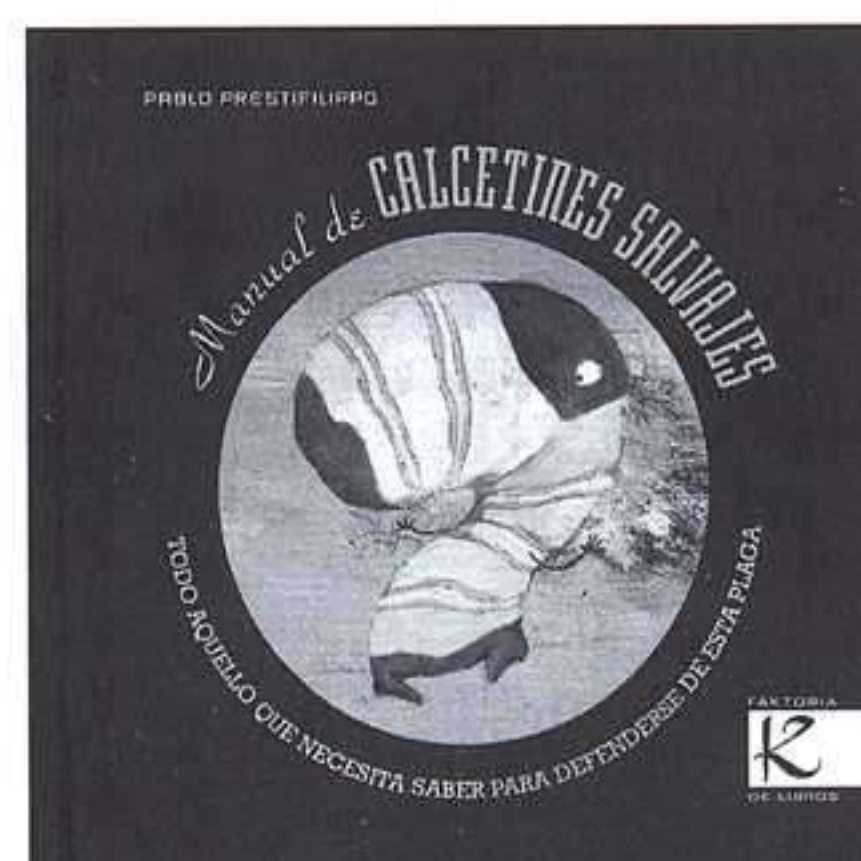
Ilustraciones del autor. Colección Textos Infames. Vigo: Faktoría K de Libros, 2006. 40 págs. 10 €

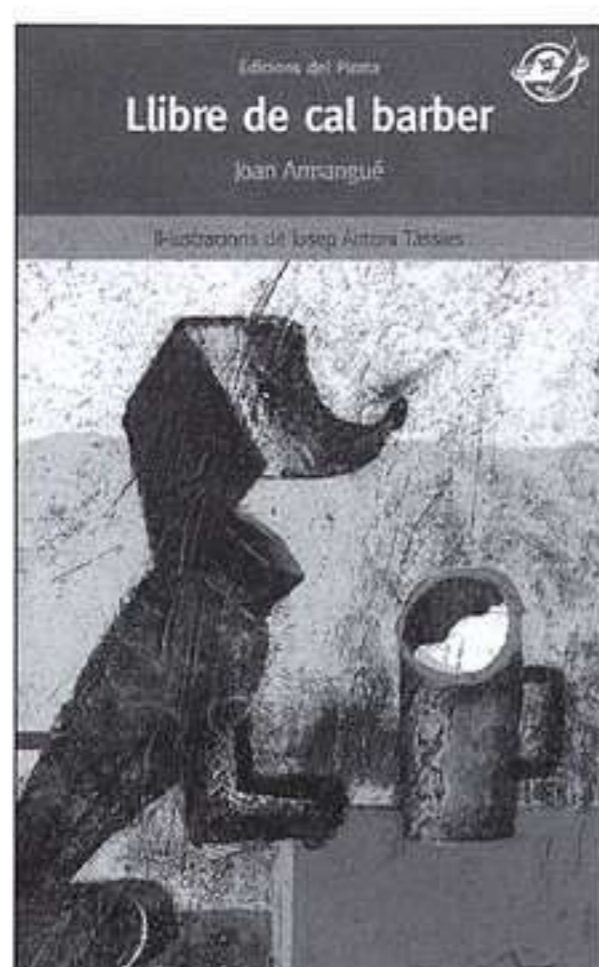
ISBN: 84-934641-6-3

Existe ed. en gallego —*Manual de calcetins salvaxes*—.

A pesar de ser una prenda de vestir poco *glamourosa*, o quizá por ello, el calcetín ha generado no poca literatura, sobre todo, infantil. Ahora, el autor e ilustrador argentino afincado en España, Pablo Prestifilippo, da una vuelta de tuerca más al tema y nos presenta este delirante *Manual de calcetines salvajes* —que, con honores, inaugura una nueva colección: Textos Infames— donde nos descubre el origen y el *modus vivendi* y el *modus operandi* de esta particular especie que suele vivir con un niño o una niña.

Un disparate delicioso en forma de pequeño álbum de tapa dura en el que destaca la propuesta visual muy elaborada y atractiva en la que concurren recursos y elementos del cómic, la pintura, de los libros de conocimientos, la publicidad, etc. Un conjunto aparentemente caótico de texto e imagen para dar forma a un manual «docto», ordenado en capítulos —orígenes, anatomía, costumbres, reproducción...—, un compendio de conocimientos y experiencia sobre el calcetín salvaje. Un absurdo que, desde el humor y la ironía, también habla, en cierta forma, de los humanos que, como los calcetines, tenemos la cabeza en los pies.





## Llibre de cal barber

**Joan Armangué.**

Ilustraciones de Antoni Tàssies. Colección El Pirata Verd, 19. Caldes d'Estrac (Barcelona): Edicions del Pirata, 2006. 96 págs. 8 € ISBN: 84-96569-29-2 Edición en catalán.

Para entretener la espera en el barbero, el autor, de pequeño, solía llevarse lectura. Un día se llevó un libro de cuentos que muchos años después, de adulto, encontró lleno de polvo. «Mi fantasía vive encerrada en las páginas de este libro», le comentó a su mujer. Y, ahora, el lector tiene la oportunidad de abrirlo y de disfrutar de esta imaginación de Armangué viva en los doce —trece si contamos la historia del libro y la barbería— relatos de este volumen. Son cuentos en los que la magia se cuele en la vida cotidiana, en forma de algún elemento que trastoca la realidad: un espantapájaros que cuando duerme canta hermosas y variadas melodías; el robo de la sonrisa de un hombre pobre; un niño que pasa el día de Navidad colgado del techo, mirando cómo su familia apura los manjares de tan señalada fiesta; un rayo que visita la casa de una niña, y ésta le obsequia con comida y hasta un rato de conversación; un perro abandonado por su amo que busca trabajo en un bar...

Historias donde se mezcla lo creíble y lo increíble, el humor y cierta poesía, el absurdo y la ternura. Relatos acariciados por la prosa delicada y rica de Armangué, y por los inquietantes y sugestivos dibujos de Tàssies, con una textura que remite a los grabados sobre madera. Un conjunto muy apetecible para lectores de todas las edades.

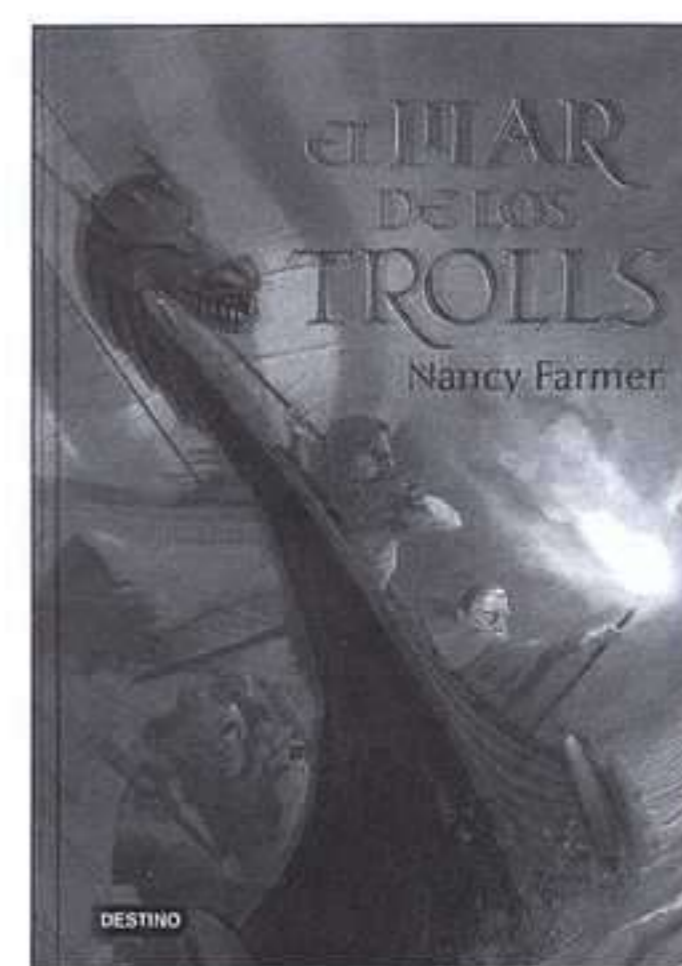
DE 12 A 14 AÑOS

## El mar de los Trolls

**Nancy Farmer.**

Traducción de Gemma Gallart. Barcelona: Destino, 2006. 474 págs. 14,95 € ISBN: 84-08-06077-5

Año 793. En una aldea del norte de Gran Bretaña, la vida de Jack, de 11 años, discurre sin altibajos, hasta que el bardo Lengua de Dragón, que se ha instalado en el pueblo, y a quien todos respetan por su sabiduría y el poder de su magia, decide convertir a Jack en su aprendiz. Poco tiempo después, los vikingos arrasan la aldea y hacen prisioneros a Jack y Lucy, su hermana de 5 años. En poder del bárbaro Olaf Una Ceja, que sin embargo acaba tomando



aprecio a los niños, los hermanos llegan al poblado vikingo, donde Jack se enfrentará a la temida reina Frith, una semi-troll, en defensa de su hermana, y se verá obligado a emprender un peligroso viaje a la tierra de los trolls, de donde es difícil salir con vida.

Una excelente documentación sobre la época y el evidente talento como narradora de la norteamericana Nancy Farmer (que no oculta su devoción por Tolkien), están detrás de esta apasionante novela que, sin rebasar los límites del género, lo enriquece con un estimable aporte de fantasía, originalidad y buen estilo, tanto en la recreación de las costumbres vikingas, como en la creación de personajes y escenarios fantásticos. Una lectura interesante hasta para los no especialmente aficionados al género.

## Las Gallinas Locas. Una pandilla genial

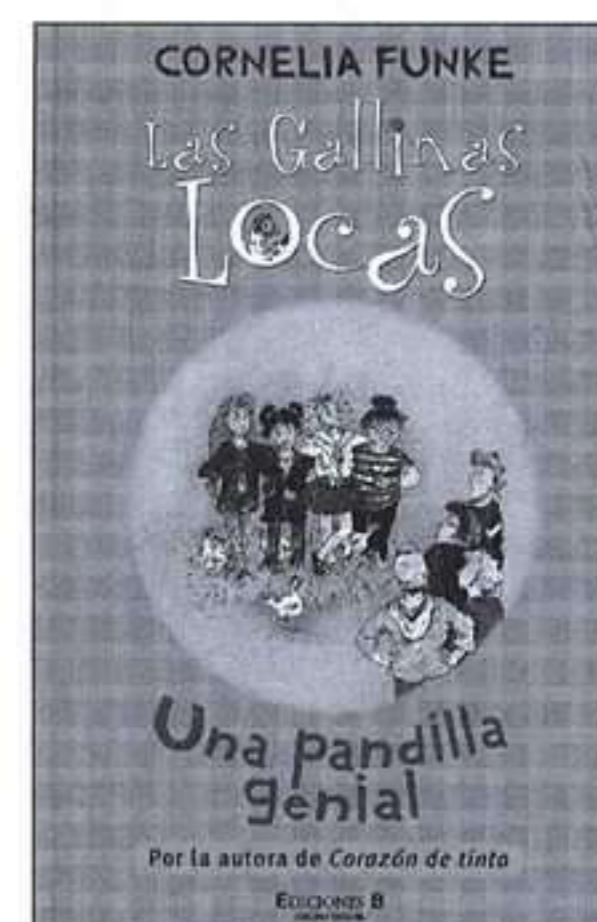
**Cornelia Funke.**

Ilustraciones de la autora. Traducción de María Alonso. Colección La Escritura Desatada. Barcelona: Ediciones B, 2005. 176 págs. 12,95 € ISBN: 84-666-2213-6

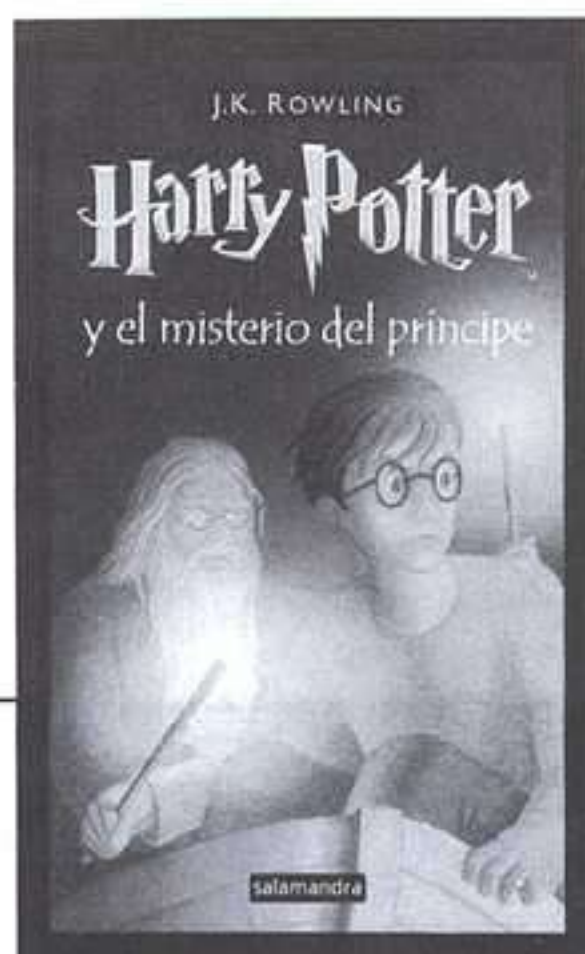
Con *Una pandilla genial* se inaugura la serie Las Gallinas Locas, sobre un grupo de chicas —Sardine, Frida, Melanie y Trude— enfrentado a una pandilla de chicos, Los Pígemeos. Al principio, se suceden las venganzas pero, acabarán colaborando y los Pígemeos ayudarán a las Gallinas en su propósito: encontrar dónde encaja la extraña llave negra que Sardine ha encontrado en casa de su abuela Slättberg durante los días en que ésta estaba de viaje.

Le podemos reprochar a Funke que nos deje, en esta primera entrega, con la miel en los labios. Los chicos encontrarán el «tesoro» pero tendremos que leer *Un viaje con sorpresa*, la siguiente entrega que ya va por la segunda edición — la serie es un *best-seller* en Alemania —, para saber

algo más. Tanto la acción, como el perfil psicológico de los personajes, sus conflictos surgen no de las descripciones, sino de los abundantes diálogos, verdadero motor de la obra. Al margen de las travessuras, a la autora le interesa ir perfilando la situación familiar de cada personaje: Sardine tiene una abuela muy estricta, que se lleva mal con su hija, la madre de la chica; Willy sufre malos tratos en casa; Frida siempre tiene que cuidar de su hermano pequeño... La obra tiene su lado divertido, de aventura y misterio, pero con una vertiente más sentimental, que pone al descubierto las emociones y las vivencias más íntimas de estos chicos y chicas. Son dos aspectos que confluyen de manera equilibrada y natural en este texto ágil, fresco, con sus escenas cómicas y también con sus momentos tristes. Es una lectura entretenida, estimulante, apta también para menores de 12 años.







## Harry Potter y el misterio del príncipe

**J. K. Rowling.**

Traducción de Gemma Rovira Ortega. Barcelona: Salamandra, 2006. 608 págs. 20 €

ISBN: 84-7888-990-6

Existe edición en catalán —*Harry Potter i el misteri del príncep*— en Empúries.

La saga Potter toca a su fin. El próximo libro, según se anunció en su momento, y tal como ha confirmado recientemente la autora, será el último de la serie. Quizás por ello, esta sexta entrega tiene un tono de transición, de «ir encajando piezas» para que todo cuadre al final, marcado por la urgencia que tiene Dumbledore por traspasar a Harry su sabiduría. El traspaso se hará durante unas peculiares «clases particulares» en las que maestro y alumno se zambullen en el «pensadero», un artilugio mágico que almacena y revela pensamientos y recuerdos, y

que permitirá a Harry conocer todas las claves del mundo mágico que está destinado a salvaguardar... si consigue sobrevivir a su decisivo enfrentamiento con Voldemort.

El pensadero, los «horrocrux» (una de las brillantes novedades de la trama), un viejo libro de texto con «chuletas» que mejoran las fórmulas de magia y que Harry utiliza sin escrúpulos, idilios y celos adolescentes, y una escalada de violencia que acaba con la muerte de uno de los principales protagonistas, son los elementos que utiliza Rowling, con eficacia y talento, para mantener la intriga —y el interés del lector— en estas nuevas y entretenidas 600 páginas de su popular saga. Unas páginas que se cierran con el anuncio del tan esperado final: el propio Harry les dice a sus amigos que ya no volverá a Hogwarts. Irá directamente en busca de Voldemort.

## Las huellas del diablo

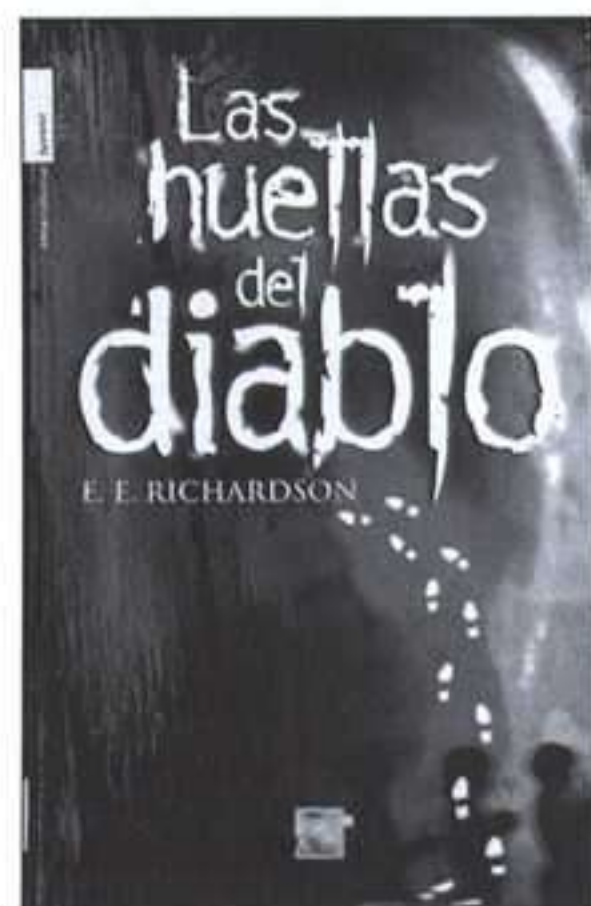
**E. E. Richardson.**

Traducción de Roser Berdagué. Barcelona: Roca Editorial, 2006. 202 págs. 15 € ISBN: 84-96544-19-2

Más allá de la leyenda sobre el Oscuro, de las desapariciones de niños en el pueblo de Redford, esta novela de terror es, en cierto modo, un relato sobre la culpa y la superación del miedo. Bryan, cuando tenía unos 8 años, acompañó a su hermano mayor, Adam, al claro del bosque donde está la trampa del Oscuro, las trece piedras que conducen a ella; Adam, entonces la canción «maldita» y comienza a avanzar sobre las «huellas» ante la mira-

da horrorizada de Bryan. Adam desaparecerá como muchos otros niños del pueblo y Bryan se sentirá culpable e incapaz de explicar qué pasó. Pero, cinco años más tarde, junto a otros dos chicos que creen que detrás de la leyenda hay algo más, Bryan se enfrentará al Oscuro, que utiliza los miedos de las personas y los dirige contra ellas mismas...

Bryan ha pasado un infierno durante estos cinco años, sin poder hablar de lo que le ocurre con nadie, ni siquiera con sus padres, unos *zombies* desde que desapareció Adam. Al final, enfrentará sus miedos y «vencerá» al Oscuro. Como en muchas novelas con presencia de lo sobrenatural, la resolución de la trama, del misterio no es clara, no es unívoca, pero aun así lo más interesante es la peripécia «interior» de Bryan en este escenario de misterio y fantasmas. Un relato que mantiene el interés y la tensión hasta el desenlace algo precipitado pero, quizá, necesario para no romper el embrujo, para no dar tregua a la desazón que deben dejar las lecturas de este tipo.



MÁS DE 14 AÑOS

## Algo despierta en secreto

**Joan Manuel Gisbert.**

Colección Alandar, 77. Zaragoza: Edelvives, 2006. 196 págs. 8,50 € ISBN: 84-263-5767-9

La última novela de Gisbert, en su línea de libros de aventura y misterio —entendida la aventura como una incursión en las zonas oscuras, donde lo real y lo imaginario se confunden— nos sitúa en la Italia de finales del XVIII —uno de sus escenarios favoritos— época en la que los nigromantes y la alquimia todavía tienen gran protagonismo. En un pequeño pueblo entre Verona y Mantua, hay una casa desolada y lúgubre, deshabitada, en cuyo interior las personas experimentan un miedo superlativo. Los habitantes, atemorizados, deciden pedir ayuda a la Iglesia, pero también se interesa por el lugar y el fenómeno un profesor de universidad y su discípulo, el joven Giovanni Conti, protagonista de *Los espejos venecianos* que, en esta novela coral, tiene un papel definitivo en la salvación de una joven que ha osado entrar sola en la mansión maldita.

Con su destreza habitual, el autor plantea, desarrolla y resuelve el «misterio» sin decepcionar, jugando hábilmente con la superstición y la racionalidad, en lucha permanente, encarnadas en las actitudes de los diversos personajes de esta obra coral. Una lectura absorbente que nos deja la promesa de volver a encontrar a alguno de sus personajes —a Giovanni y la joven y atrevida Claudia— en un futuro relato.



# En un bosque de hoja caduca

**Gonzalo Moure**

Ilustraciones de Esperanza León

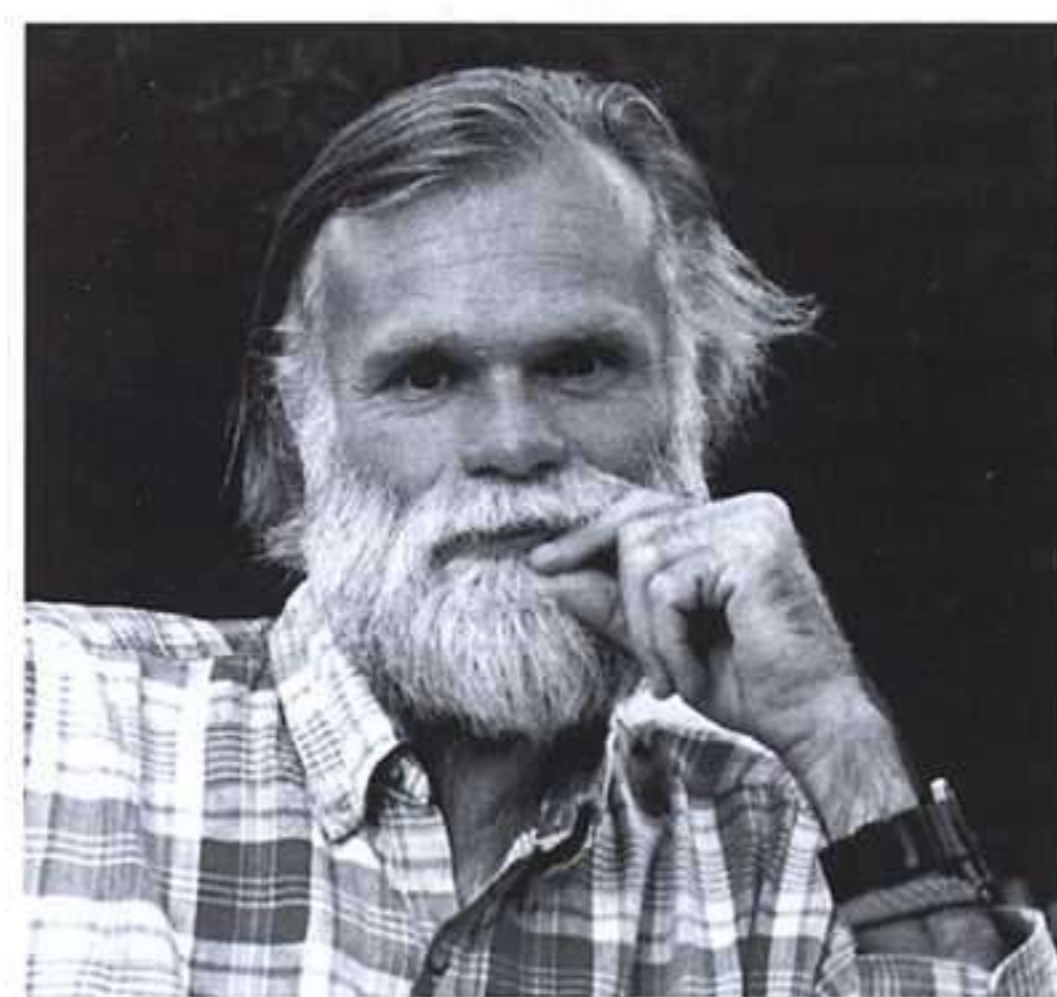


Lucía Alfaro todavía conserva el cuaderno de tapas negras de su niñez, en el que anotó con detalle las observaciones que realizó en un bosque de hoja caduca.

Lucía rememora aquel verano, en el que disfrutó de la compañía y la amistad de Tsipi, el ruiseñor que vivía en el claro del grosellero, y que le permitió abandonar la infancia sin olvidar quién fue y descubrir que, tanto para el hombre como para el pájaro, la vida es aprendizaje, dolor, amor y muerte.

Lo vivido y lo soñado en la infancia tiene en el recuerdo el camino para recuperarlo, y en la escritura, el medio para transmitirlo.

[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)

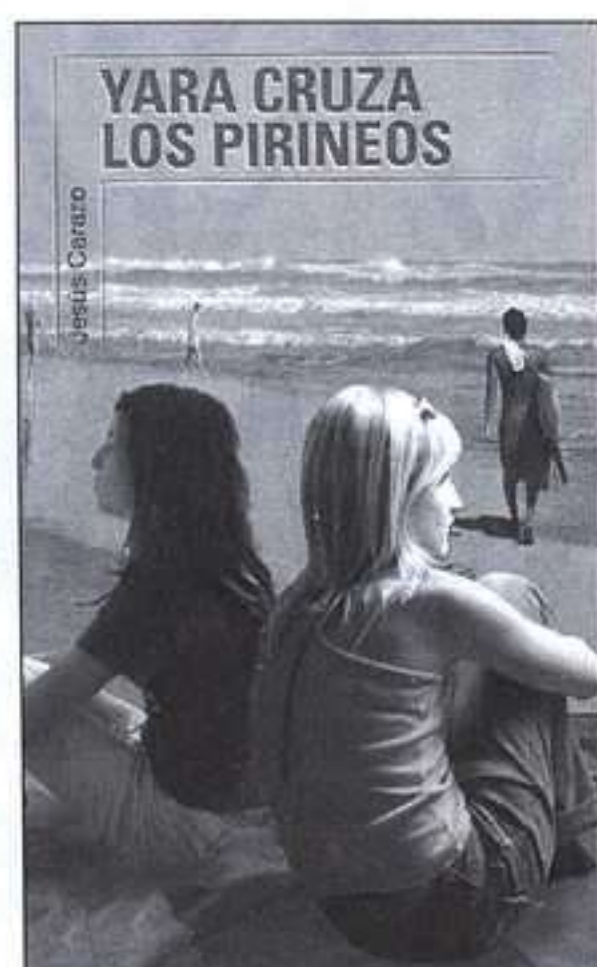


**Gonzalo Moure** nació en Valencia. Estudió Ciencias Políticas y trabajó en prensa y radio hasta que se inclinó por su verdadera pasión: la escritura. En 1991, publica *Geranium*, una novela de ciencia ficción, que figuró en la Lista de Honor del Ibbby en 1994.

Ha recibido importantes galardones de literatura infantil y juvenil, como el premio Barco de Vapor, el premio Jaén de Narrativa Infantil y Juvenil, el Gran Angular y el premio Ala Delta.

En la actualidad, está rodando la película *Palabras de Caramelo*, con cámara digital, sin equipo de filmación, sin el apoyo de la industria cinematográfica, con actores del país, y en escenarios reales.

En la editorial Anaya, ha publicado las novelas *Palabras de Caramelo*, *Los caballos de mi tío* y *Yo, que maté de melancolía a Francis Drake*.



## Yara cruza los Pirineos

**Jesús Carazo.**

Madrid: Alfaguara, 2006. 116 págs. 8 €  
ISBN: 84-204-6972-6

Yara, de 14 años, viaja hacia el pequeño pueblo francés donde vive la familia con la que sus padres han organizado un intercambio. Está muy enfadada porque ella hubiera preferido quedarse en España, disfrutando con sus amigas de las vacaciones de verano, y la perspectiva de pasar un mes en Francia, en compañía de extraños, y otro mes en España «acogiendo» a la niña francesa, Chloé, que ahora va a conocer, le parece horrorosa. Pero como sabe que ya no hay remedio, se dispone a comportarse lo mejor posible. Para su sorpresa, resulta que Chloé tampoco está de acuerdo con el intercambio y ha montado en casa una guerra sin cuartel, que pone a Yara en una incómoda situación con la familia que la acoge.

Con mucho humor, y utilizando el lenguaje llano y desenvuelto de Yara, que es la narradora del relato, Jesús Carazo, escritor y autor teatral, pero también profesor de Bachillerato y por ello buen conocedor de los adolescentes, toma como pretexto uno de los más habituales conflictos que originan los intercambios con estudiantes extranjeros, para elaborar un relato simpático y ligero, muy fácil de leer. Y ahí está su mérito: con esa aparente ligereza, el autor deja planteados toda una serie de temas —relaciones padres-hijos, amor y amistad, ocio juvenil— que forman parte de la vida cotidiana de los jóvenes, y que los chicos de estas edades leerán con gusto e interés.

## Interrail

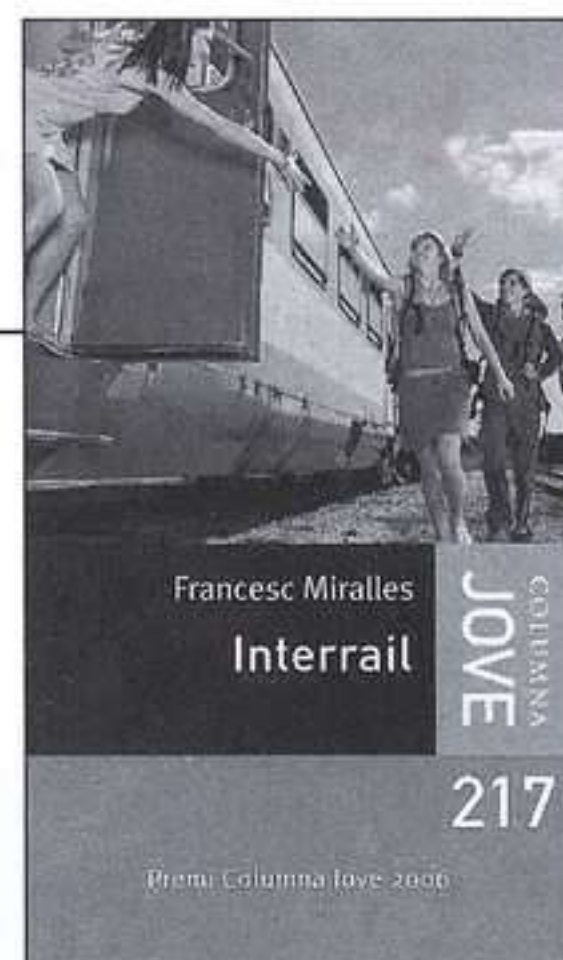
**Francesc Miralles.**

Colección Columna Jove, 217. Barcelona: Columna, 2006. 128 págs. 10,95 €  
ISBN: 84-664-0701-4  
Edición en catalán.

Miralles retoma a su protagonista de *Un curs d'estiu a Irlanda* (2004), Aura, una chica que acaba de perder al padre, para esta nueva entrega en la que el grupo de amigos que hizo ese verano —Loreto, una pija de Barcelona, Koji, un japonés enamorado de Aura, Dave, un irlandés con aficiones muy extrañas, y Anja, una alemana alocada— se reúnen de nuevo para viajar en tren por Europa. El viaje comienza en Venecia y sigue por Austria, Polonia y Eslovaquia. Junto al recorrido «turístico», la narradora, Aura, nos ofrece en su diario ese otro viaje «interior» que realiza ella junto

a sus compañeros. A lo largo del trayecto hará no pocos descubrimientos sobre ellos y sobre sus propios sentimientos.

Una novela fresca, entretenida, con personajes y situaciones curiosas, en la que los jóvenes lectores, tanto los que han viajado como los que no, podrán verse reflejados en algún aspecto —amores, convivencia, amistad, etc.—. El tono distendido de la narración, la diversidad de escenarios, los abundantes diálogos convierten la obra en una lectura ágil y apetecible. Miralles ganó con ella el Premio Columna Jove 2005.



## Como la piel del caimán

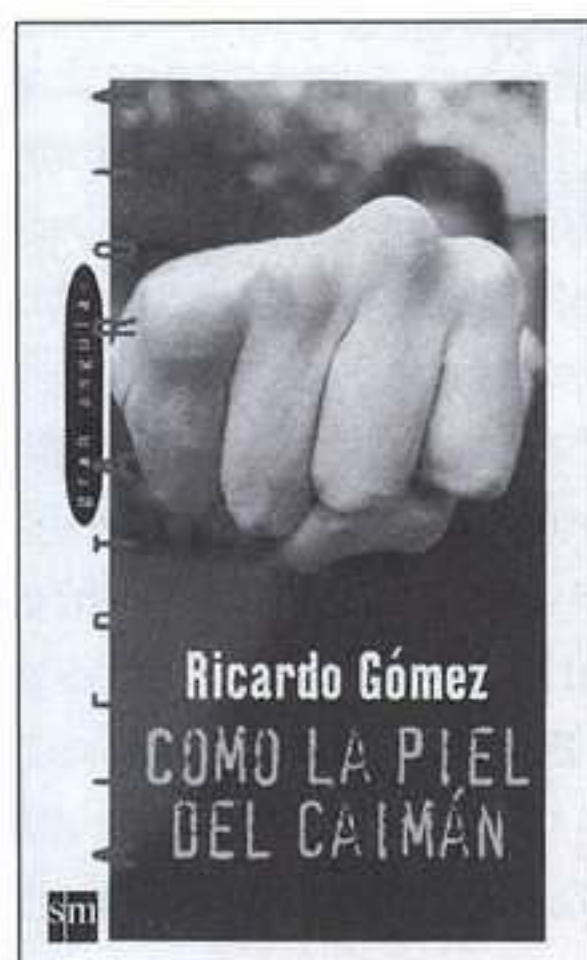
**Ricardo Gómez.**

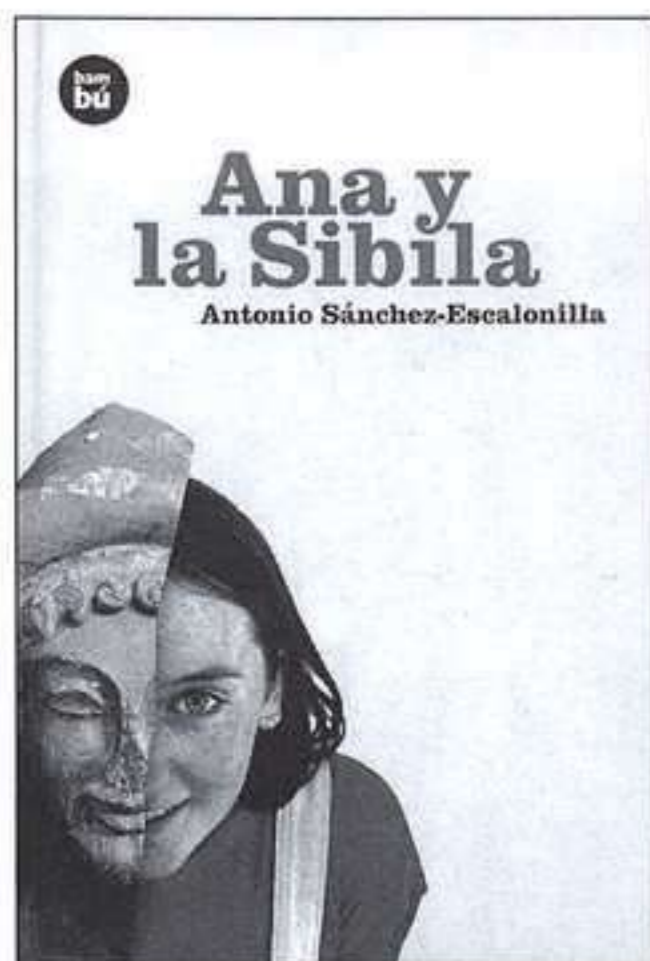
Colección Gran Angular. Alerta Roja, 66. Madrid: SM, 2005. 192 págs. 6,95 €  
ISBN: 84-348-3187-2

Escalofriante y duro testimonio de Rubén, un adolescente que se dejará dominar por la rabia y cometerá un acto violento con graves consecuencias. Él graba en cintas de cassette el relato de los acontecimientos que le han llevado a

una reclusión forzosa; hay un cierto desorden cronológico en lo que nos cuenta, de manera que el lector ha de ir encajando las piezas, lo que hace más interesante la lectura. Poco a poco, pues, vamos descubriendo qué le ha llevado a esta situación. Él ha sufrido antes la violencia; comienza su relato con el día que recibió una paliza, un ajuste de cuentas por algo que hizo su hermano drogadicto; pero también en la escuela parece ser un «apestado», simplemente porque es amigo de Wilson, un inmigrante.

Sin falsos dramatismos, de una manera no descarnada, pero sí directa y clara, se narra la «tragedia» de Rubén que es también la de muchos jóvenes de su edad. El autor, profesor de Matemáticas, se inspiró en el caso de un alumno suyo para elaborar esta novela que no pretende denunciar, sino mostrar los recovecos de este tipo de episodios de violencia, para explorar el «alma» de este chico, víctima y verdugo al mismo tiempo. El miedo y el silencio de los que le rodean, de la sociedad, serán desencadenantes de los acontecimientos.





## Ana y la Sibila

**Antonio Sánchez-Escalonilla.**

Ilustraciones de Oriol Garcia i Quera. Colección Exit. Barcelona: Bambú, 2006. 304 págs. 11,50 €  
ISBN: 84-934826-0-9

Bambú es un nuevo sello editorial de Casals, una nueva apuesta por la calidad estética y literaria en el ámbito de la LIJ. Exit es la colección dirigida a lectores a partir de 14 años, y se estrena con este título de misterio y aventura, de viajes en el tiempo, con trasfondo histórico. Su autor, Antonio Sánchez-Escalonilla, profesor de Guión Audiovisual, director de cortometrajes y conocedor de la obra de Spielberg, se nos desvela como un enamorado de la Antigüedad y de la mitología. Ya lo demostró en *El príncipe de Tarsis*, su primera novela juvenil, y vuelve a repetir un poco el esquema en *Ana y la Sibila*, en la que una estudiante de ESO, apasionada de la Historia, en viaje de curso a Roma, vive una extraordinaria aventura que la transporta en el tiempo hasta la época de la guerra entre Roma y Cartago, y luego, doscientos años después, a la Roma de Octavio Augusto (63-14 a. C.). En su visita a la Capilla Sixtina, Ana oirá la llamada de auxilio de la Sibila de Cumas —la sibila es un personaje de la mitología, una mujer con poderes para la profecía— y con ayuda del poeta Virgilio, que en el relato está encarnado en un vigilante de la Capilla, llevará a cabo la misión.

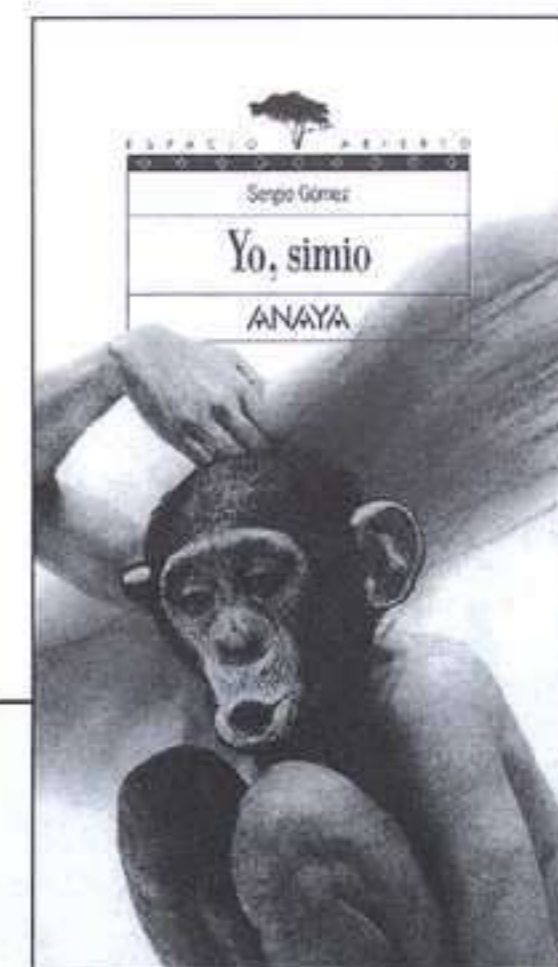
Una entretenida «lección» de historia a través de un relato de aventuras increíble, en el que la amistad y el amor serán dos valores que guiarán los actos de la protagonista, Ana, bien secundada por amigos tanto contemporáneos como históricos.

## Yo, simio

**Sergio Gómez.**

Colección Espacio Abierto, 119. Madrid: Anaya, 2006. 122 págs. 7,30 €  
ISBN: 84-667-5180-7

Interesante y original novela de aprendizaje, de búsqueda de uno mismo con un protagonista-narrador que es un simio nacido en cautividad y exhibido en un zoo. Al principio no sabe qué es, no tiene conciencia de ser un animal, incluso podría ser un humano pero, poco a poco, gracias a los libros y a sus experiencias cuando se escapa del zoo y comienza a vivir en el parque, con los mendigos, irá tomando conciencia de qué o quién es. Vivirá entre los hombres, disfrazado con ropas de jardinero, entendiendo lo que le dicen, pero sin poder articular palabra. Una dama le contratará como jardinero y ahí comenzará su nueva vida de trabajo, de conocimiento de los humanos y también de descubrimiento: aprenderá a leer y los libros, las revistas le revelarán sus



orígenes... Se ganará la estima de mucha gente que, finalmente, ven más allá de su extraña apariencia de «hombre muy peludo e incapaz de hablar»...

Gracias a la pericia de este escritor chileno, aceptamos desde las primeras líneas al simio con conciencia, pensador, y le seguimos en su peculiar biografía con verdadero interés; sus dudas, sus sufrimientos, sus cuestionamientos, su proceso no de «humanización», porque es humano —y nos atenemos a la definición del término de la RAE: «Aplíquese a la persona que se compece de las desgracias de nuestros semejantes»— desde el principio, sino de integración en la sociedad, sus actitudes, todo nos parece verosímil. Nos ofrece una mirada «nueva» sobre la vida, en cierta manera inocente, pero también crítica respecto a algunas situaciones. Es una novela que atrapa, sorprende y encandila de principio a final.

## Laura i els àngels

**Lluís Hernández i Sonali.**

Colección El Corsari, 74. Barcelona: La Galera, 2006. 184 págs. 8,80 €  
ISBN: 84-246-2327-4  
Edición en catalán.

Laura acaba de cumplir 25 años y ese día recibe una carta que trastoca su vida. Desde siempre ha sabido que era adoptada, y ha vivido, hasta independizarse, con su tío. Han llevado una vida errante; cambiando frecuentemente de ciudad pero, a pesar de esta y de otras extrañas circunstancias de su infancia, Laura no ha hecho nunca preguntas. Sin embargo, la carta parece despertar en ella la necesidad de saber quién es, quiénes fueron sus padres, qué misterio se esconde tras la críptica frase de la carta...

Pérdida de la inocencia, amor, traición son experiencias que Laura vivirá

casi de golpe, después de años sin querer abrir los ojos. Ella misma nos cuenta su peripecia vital que discurre también por los caminos de una cierta intriga y misterio, con una sorpresa final que no satisfará a todos pero que, en todo caso, es una opción «posible», aunque increíble, que explica muchas de las cosas que le han pasado a Laura. También es verdad que el autor podría haber escogido otro desenlace, más convencional, sin por ello decepcionarnos. Una novela, pues, diferente, narrada con buen pulso, con un clímax *in crescendo* muy logrado, merecedora del Premio Joaquim Ruyra 2005.





## El gran libro de El Capitán Trueno

**Armonía Rodríguez.**

Barcelona: Ediciones B, 2006. 126 págs.  
29,50 €  
ISBN: 84-666-2276-4

Hace 50 años que de la pluma del escritor Víctor Mora y del dibujante Ambros (Miguel Ambrosio Zaragoza) nació El Capitán Trueno, el héroe por excelencia del tebeo clásico español. Hubo otros, por supuesto, estaba El Guerrero del Antifaz y más tarde El Jabato, también de Mora, pero es sin duda El Capitán Trueno el que más ha aguantado en la memoria popular hasta el día de hoy. En este libro, firmado por Armonía Rodríguez, esposa del creador del personaje, se desgranar detalles de su nacimiento, los intentos infructuosos de llevarlo al cine, todas las etapas de la historieta divididas por décadas, un análisis detallado de los protagonistas principales y de los secundarios y todos los detalles que han hecho de este héroe el preferido de muchos aficionados a la historieta.

El libro se presenta en gran formato, a todo color, repleto de ilustraciones y fotografías que son el complemento imprescindible a los textos de la autora. Un homenaje a las aventuras clásicas y también al desaparecido Ambros, el ilustrador que murió tan modestamente como vivió, dejándonos para siempre los rostros impresos de El Capitán Trueno, de Crispín, de Goliath y de Sigrid. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 12 años.

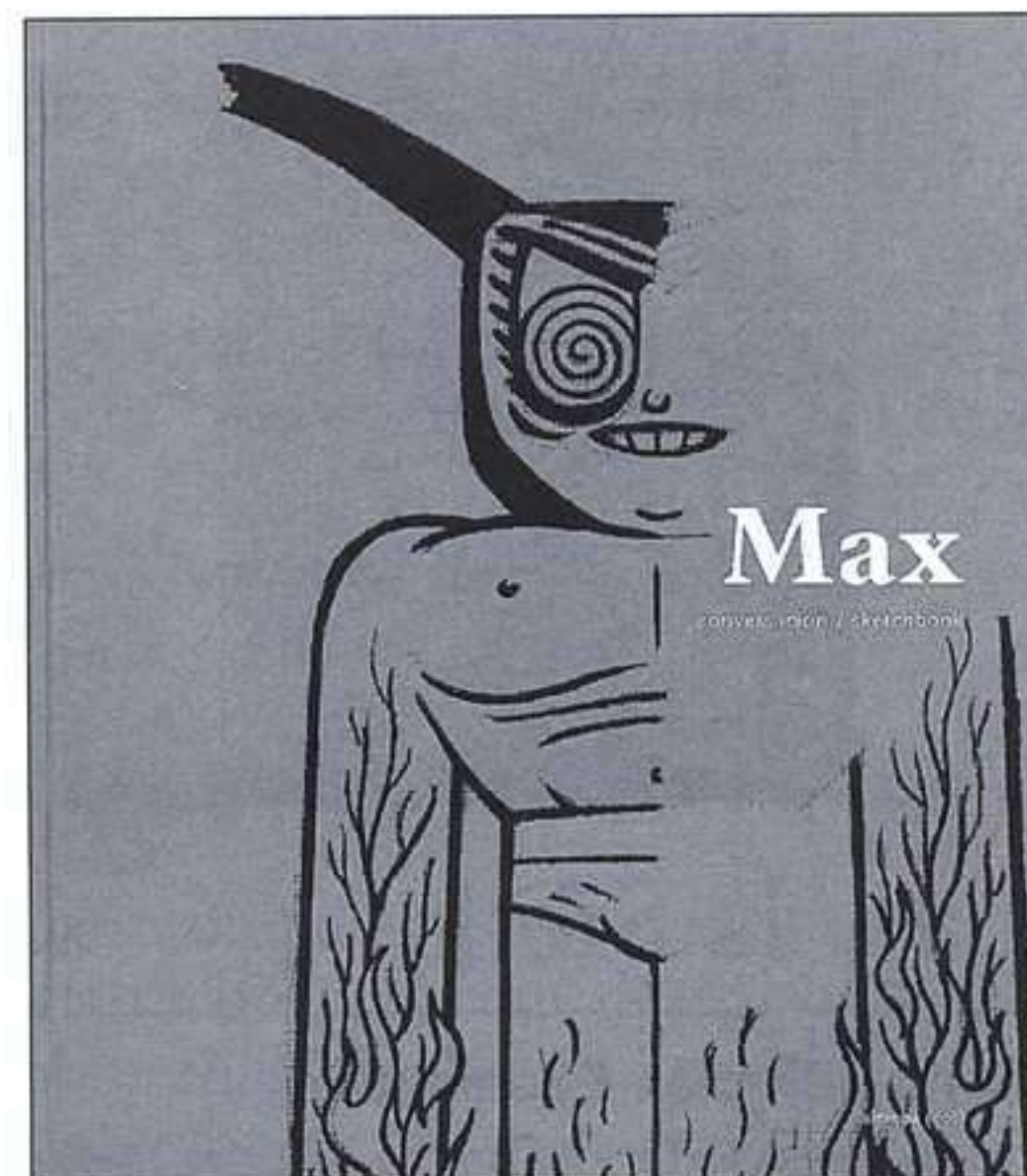
## Max

**Pere Joan.**

Ilustraciones de Max. Colección Sinropa. Madrid: Sin sentido, 2006. 112 págs. 20 €  
ISBN: 84-95634-74-0

La magia de un artista no sólo reside en el resultado de su obra sino en todo lo que abarca su trabajo, la forma en que lo hace. En una primera idea, en un sencillo esbozo puede encontrarse esa magia que luego será apreciada por el público. En el mundo del cómic también sucede eso y esta colección Sinropa bucea en la obra «por dentro», de grandes ilustradores de nuestro tiempo. El primer volumen se dedicó al dibujante argentino Horacio Altuna (véase *CLIJ* 185) y ahora nos llega la segunda entrega dedicada a Max (Francesc Capdevila, Barcelona 1956) uno de los más innovadores autores de historieta de nuestro tiempo.

El libro recoge una entrevista de Pere



Joan en la que el artista repasa su trayectoria y sus influencias, habla de sus obras y explica cómo crea sus páginas. La segunda parte incorpora una magnífica colección de bocetos, pruebas de guión y proyectos de portadas inéditas hasta el momento. Un gran libro con vocación internacional que incluye traducción de los textos al francés y al inglés. *Gabriel Abril.*

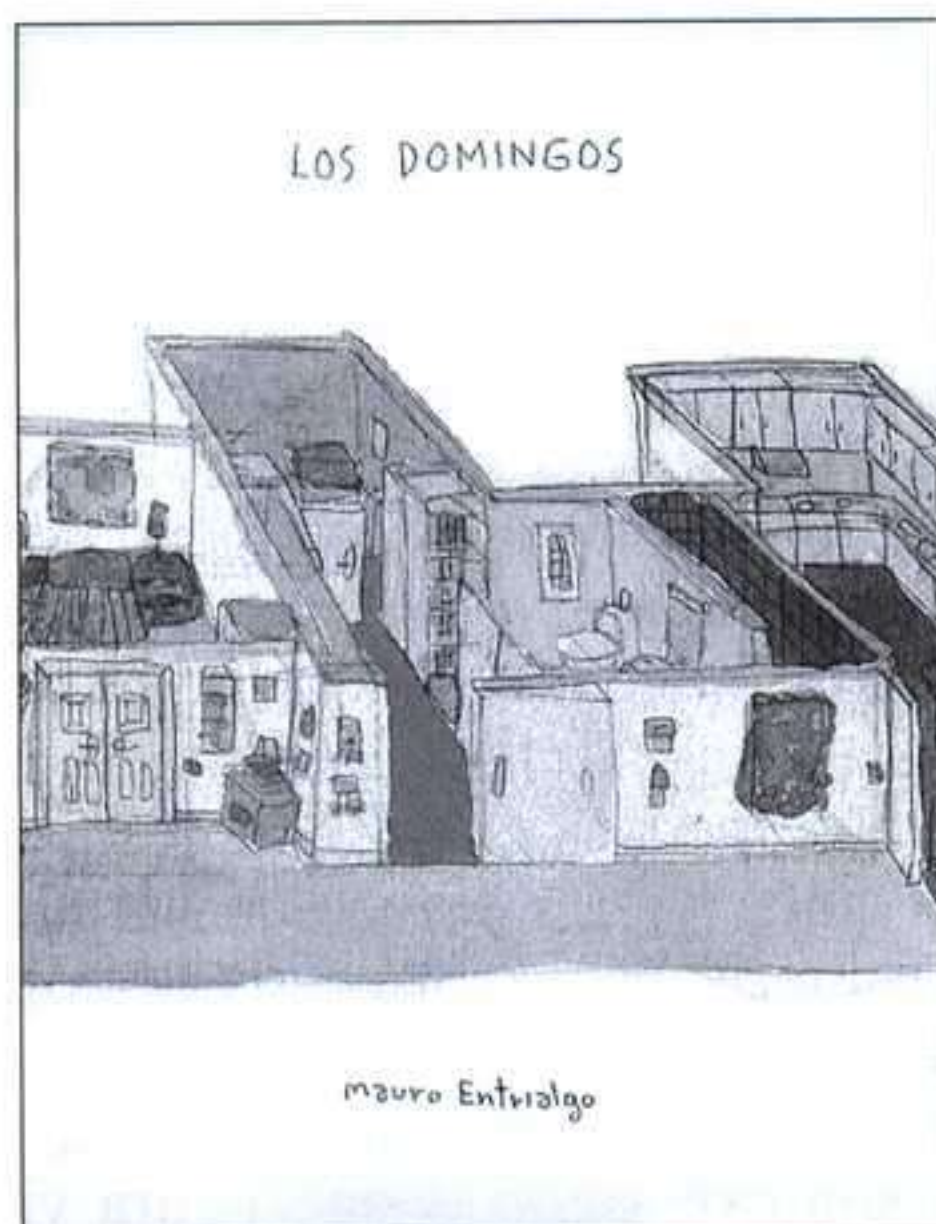
■ A partir de 16 años.

## Los domingos

**Guión y dibujos de Mauro Entrialgo.**

Castalla (Alicante): Edicions de Ponent, 2006. 48 págs. 20 €  
ISBN: 84-89929-87-4

Es fácil asociar la carrera como dibujante de Mauro Entrialgo con el cómic



más alternativo. Su personaje más radical: Herminio Bolaextra es, tal vez, el ejemplo más claro. Por eso sorprende sobremanera que el autor desnude su biografía en una historia como ésta. Partiendo de «un domingo del alma» que no es más que un estado de melancolía, el autor hace un repaso a su infancia. Ilustraciones y textos huyen del cómic habitual para adquirir forma de cuento en el que el pasado se convierte en el equipaje necesario para los hechos posteriores.

*Los domingos* es un álbum de cierto tono crepuscular, esas estampas de la abuela en coma, de los amigos de la infancia, de los juguetes, de las casas donde vivió el dibujante, son recuerdos que Entrialgo retrata en un texto que respira cariño en cada página pero, como si no quisiese perder del todo su esencia profesional, alterna con elementos más «morbosos o escatológicos» como él mismo reconoce en la últimas páginas. Sin duda un enorme trabajo de ilustración desarrollado a partir de un guión excelente. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años.

## ARTE

## La gata Felicia

**Meredith Hooper.**

Ilustraciones de Bee Willey. Traducción de Miguel Ángel Mendo. Barcelona: Serres/RBA, 2006. 40 págs. 12,50 €  
ISBN: 84-8488-242-X

En la noche de entrada libre para gatos en los museos, éstos comprueban con estupor que son los grandes olvidados en los cuadros, mientras que perros, caballos y aves tienen su protagonismo. La gata Felicia se propone remediar esta afrenta. En su taller, la felina pintora añadirá gatos en algunos de las más conocidas obras de la pintura. ¿Por qué sonreía la Mona Lisa? Pues porque, en realidad, sostenía en sus brazos un cariñoso minino. También Velázquez se olvidó del gato en *Las meninas*, y el mismo imperdonable descuido tuvo Van Gogh en su cuadro *Silla*.

Esta divertida y original historia de desagravio gatuno es la excusa para mostrar a los niños algunas de las pinturas más importantes colgadas en los museos de Londres, Nueva York, París o Madrid. Ahora el reto, para el lector, es buscar cuadros donde realmente aparezca algún gato. No va a ser tarea fácil pero, en el intento, aprenderán un montón sobre pintura.

El texto se lee con facilidad, apoyado en unas ilustraciones donde unos fascinantes gatos, que parecen irradiar luz propia, se pasean por las ciudades y los museos más importantes del mundo.

■ A partir de 6 años.



## Tras los pasos de Leonardo da Vinci

**Patrick Jusseaux.**

Ilustraciones de Jame's Prunier. Traducción de Jorge González Batlle. Barcelona: Blume, 2005. 128 págs. 9 €  
ISBN: 84-95939-83-5

Entretenida biografía novelada de Leonardo da Vinci, en la que el autor, al margen del relato cronológico de la vida y obra del artista renacentista, incluye diálogos entre los protagonistas; una audacia que ayuda a humanizar a los personajes, que nos acerca a este creador, inventor, soñador de tan compleja y variada obra. Es un texto largo, pero de amena lectura, con nombres en negrita que se explican en la misma página. Las palabras se acompañan de delicadas pinturas que ilustran la biografía. Además, intercaladas en el texto, hay páginas de documentación sobre la época: reproducciones tanto de obra de Leonardo, como de sus contemporáneos; retratos de algunos personajes clave en su biografía, como el de Andrea



del Verrocchio, el maestro de Leonardo, pintor, escultor y orfebre, o el de Francisco I, el rey francés que fue su último protector; y otras imágenes, todas ellas con pies informativos.

Una obra de divulgación modélica, con una sabia y equilibrada mezcla entre rigurosa documentación —tanto en el texto como en las imágenes— y entretenimiento, junto a una cuidada edición, manejable, pero con una alta calidad de papel que permite una buena reproducción de pinturas, esculturas, grabados, dibujos del artista y su época.  
■ A partir de 10 años.

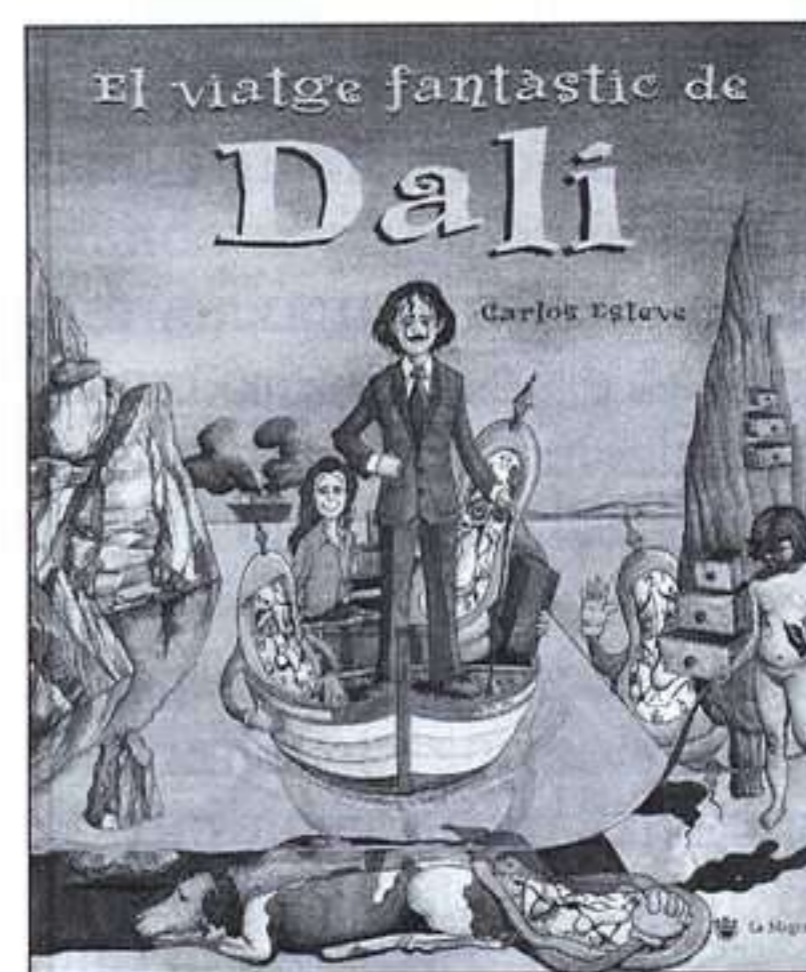
## El viatge fantàstic de Dalí

**Carlos Esteve.**

Ilustraciones del autor. Barcelona: La Magrana/RBA, 2005. 32 págs. 16 €  
ISBN: 84-7871-470-7

Existen ed. en castellano —*El viaje fantástico de Dalí*— y en inglés —*Dali's magic journey*—.

No es una biografía ilustrada del pintor, sino un cuento que habla del niño Dalí que no quería crecer, como Peter Pan, de su encuentro con otros artistas, como Lorca y Buñuel y, sobre todo, de Gala, el amor de su vida, con la que subió al barco de la imaginación y de la inmortalidad. Un relato algo complejo, surrealista y fantástico que no se puede dejar, sin más, en manos del lector, sin el amparo, la guía de un adulto que de respuesta a sus dudas, amplie la información y, en definitiva, tutele la lectura.



En las ilustraciones propias, Esteve ha «colado» fragmentos de cuadros de Dalí. Al final del álbum, en las últimas páginas, hay reproducciones de estas telas, con su ficha técnica. A partir de ahí, se puede jugar a identificar esos cuadros dentro de las ilustraciones del álbum. Una aproximación muy visual al mundo de Dalí, a través del sueño de la imaginación.

■ A partir de 8 años.



## El ABC del arte para niños

**Gilda Williams Ruggi.**

Traducción de Nuria Caminero Arranz. Barcelona: Phaidon Press Limited, 2005. 72 págs. 19,95 €  
ISBN: 0-7148-9863-5

Edición para los más pequeños de una de las obras sobre arte más vendidas y apreciadas: *El ABC del arte*, de Phaidon. Para conducirnos en este viaje por la historia del arte se han escogido, como guías, treinta artistas de todos los tiempos y de todos los estilos, desde el renacentista Leonardo da Vinci con su magistral *Mona Lisa*, hasta fotografías de los proyectos de los artistas contemporáneos Christo y Jeanne-Claude, que han envuelto el Puente Nuevo de París o la sede del gobierno de Alemania, pasando por los grabados del japonés Hokusai, que pintó el monte Fuji de manera casi obsesiva. También están Degas, Van Gogh, Giacometti, Miró, Picasso, Turner, Velázquez o Warhol.

Cada doble página (que en contados casos son tres o cuatro) dedicada a un artista, siempre con un título sugerente, que llama la atención, incluye una reproducción a todo color de la obra, junto a detalles de la misma, más un texto que explica cosas de ese cuadro, escultura o fotografía, de manera muy amena para que podamos entender bien las intenciones del artista, las claves del proceso creativo, los secretos de lo representado, etc... Son textos que nos ofrecen una visión amplia del arte, que ha sufrido grandes transformaciones a lo largo de su historia. Se refiere, por ejemplo, a *La Anunciación* (1333), de Martini, como al cómic más antiguo. No es una provocación, es una manera de acercar el arte más clásico o el más transgresor al público infantil partiendo de sus propias experiencias y conocimientos. Es una obra, en conjunto, conceptual y formalmente, atractiva e indispensable, una iniciación inteligente y divertida al mundo de la creación artística, recomendable para todas las edades.

■ A partir de 8 años.

## MÚSICA

### Kink

**Dave Davies.**

Traducción de Ricard Gil Giner. Barcelona: Lenoir, 2005. 232 págs. 23,08 €  
ISBN: 84-934580-2-3

Dave Davies y su hermano Ray son los líderes de los Kinks, uno de los grupos que, sin llegar al éxito de sus contemporáneos Rolling Stones o The Beatles alcanzaron una gran popularidad gracias a sus magníficas canciones. Quién no recuerda «You really got me» o «Lola» por citar sólo dos famosos temas de su extenso catálogo. Aunque la popularidad como compositor siempre se la llevo Ray, Dave es el que firma esta entretenida y divertidísima autobiografía que es también la de su propia banda.

Pero Davies no sólo cuenta las anécdotas relativas a la actividad del grupo, sino que, con pulso ágil se encarga de sacar a la luz su currículum de amores, hijos y excesos con grandes dosis de humor, aunque en algunos pasajes en los que el músico divaga entre visiones del más allá —la astrología o la observación de OVNI—, se pierde un poco el hilo de la historia. No obstante, ese hilo se recupera con la legendaria relación amor-odio de los dos hermanos, uno de los puntos clave del libro. El episodio en el que se narra cómo Ray llega a cambiar a su hermano por una casa señorial, es simplemente hilarante. La anécdota dio origen a una de sus grandes canciones, la titulada, como el dueño de la mansión, «David Watts». *Kink* es un libro apasionante que se lee de un tirón. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 16 años.

### Bob Dylan. Años de Juventud

**Paul Williams.**

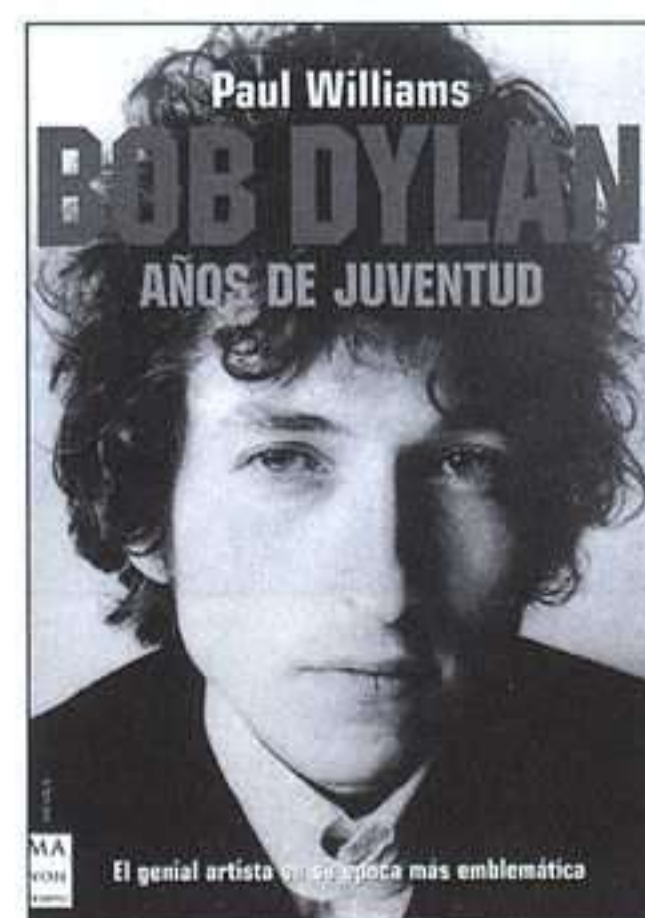
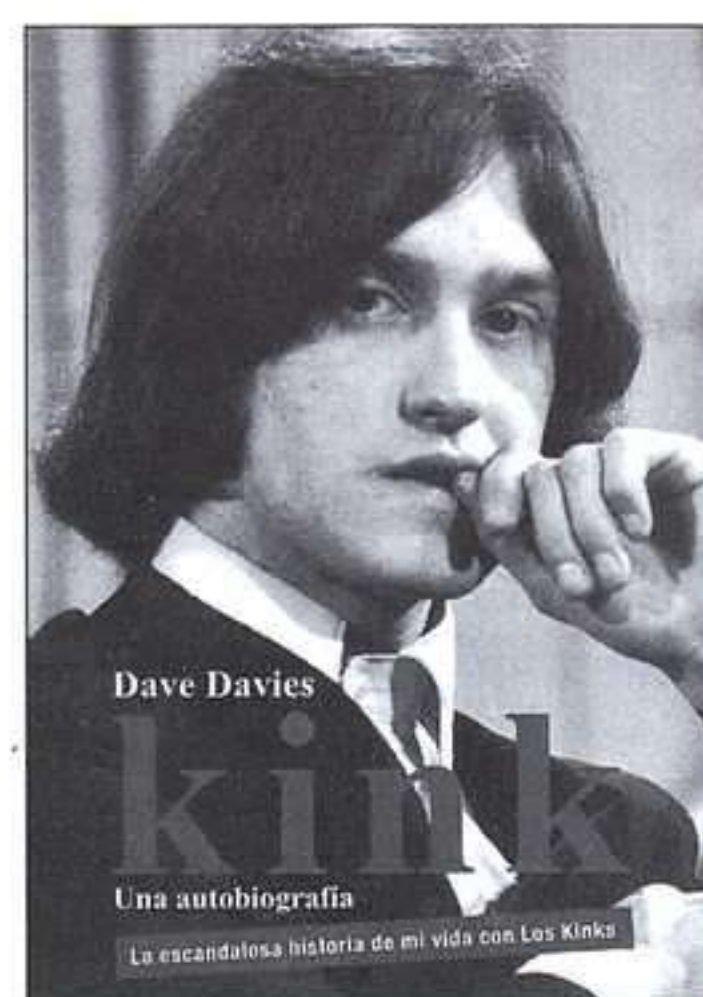
Traducción Joan Sardà. Barcelona: Robinbook, 2005. 304 págs. 20 €  
ISBN: 84-96222-33-0

La carrera de Bob Dylan es casi inabarcable, o por lo menos es lo que se deduce de la enorme cantidad de libros que han visto la luz tan sólo el año pasado sobre él. Esta colección de tres volúmenes, firmados por Paul Williams, es otro ejemplo de la importancia del genio de Minnesota. El autor deja de lado la biografía al uso para centrarse en las canciones, en lo que significaron en su momento, en las diferentes interpretaciones en las giras que Dylan da a lo largo y ancho del planeta y en la reacción que causan en el público. Williams ha dividido su «estudio» en tres libros —*Años de juventud*, *Años de madurez* y *Años de luces y sombras*—. Cada lector puede elegir qué Dylan prefiere, si el más acústico reflejado en el primer volumen, el de los 80 y sus discos eléctricos

en el segundo o la etapa más reciente (hasta el año 2001 con el magnífico «Love and theft») en el que esa gira de «nunca acabar» lo lleva una y otra vez a subirse al escenario noche tras noche.

A Williams, reconocido admirador del artista, no se le escapa detalle, una estrofa que cambia en un concierto —en el caso de Dylan es de lo más normal—, una interpretación más emocionada u otra más anodina. Basta echarle una ojeada a la parte final de cualquiera de los libros, donde el escritor enumera los conciertos de Dylan a los que ha asistido, para cerciorarse de que la información que maneja es apabullante y rigurosa. Esta pequeña colección es el complemento ideal para sentarse con cualquier disco de Dylan, ir dejando sonar las canciones y, a la vez, empaparse de su historia canción a canción. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 16 años.



## VARIOS



### Cama Camaleón y los colores

**Daniel Nesquens.**

Ilustraciones de Antonia Santolaya. Madrid: Ediciones Aldeasa, 2005. 40 págs. 12 €  
ISBN: 84-8003-550-1  
Existe ed. en inglés.

Aldeasa gestiona tiendas en los principales recintos histórico-culturales de nuestro país, y ha creado una línea editorial que incluye, además de guías de museos, catálogos de exposiciones, libros de turismo, gastronomía o diseño, libros para el público infantil. Este álbum apaisado de tapa dura y excelente factura, esconde una pequeña historia, apenas un anécdota, como excusa para enseñar a los más pequeños los colores. El protagonista es Cama Camaleón al que le gusta, después de la lluvia, buscar el arco iris en el cielo. Luego, haciendo honor a las características de su especie, el camaleón adoptará los siete colores del arco de san Martín.

Un planteamiento sencillo, divertido, muy visual, toda una invitación a sumergirse en un mundo de colores. Hay una primera parte, la del cuento, con un breve texto y un camaleón de mil colores, y después, entramos en el arco iris —dobles páginas de cada uno de los siete colores primarios, con el camaleón camuflado en ellas—. Buen trabajo el de la ilustradora en la creación de este reptil llamativo, desvergonzado y simpático.

■ A partir de 2 años.

### Así es mi día

**Thando McLaren.**

Ilustraciones de Olivia Villet. Traducción de Paulino Rodríguez. Barcelona: La Galera, 2006. 14 págs. 14 €  
ISBN: 84-246-2145-X  
Existe ed. en catalán —*Així és el meu dia*—.

En nuestras sociedades multiculturales es importante conocer los usos y las costumbres de los diferentes países y culturas, para fomentar el respeto a la diferencia. En esta obra podemos ver, de manera simultánea, cómo se desarrolla un día normal, un día de colegio en la vida de cuatro niños —Juan (España), Keiko (Japón), Alí (Marruecos) y Bibi (Guyana)—. Para hacerlo más divertido, como si de un juego se tratara, en cada página hay cuatro ventanas, una por niño; abriéndolas veremos cómo son sus casas, sus camas, qué toman para desayunar, cómo van al colegio, cómo son sus escuelas, qué hacen a mediodía, cuál es el plan de la tarde y qué



toca hacer después de clase. Detrás de cada ventana —32 en total— hay, pues, una ilustración y un texto breve que nos explica todos estos detalles. A partir de ahí, el lector puede confeccionar su lista de diferencias y similitudes entre la vida cotidiana de los cuatro niños. Al final, hay un póster con mapas para situar cada país y más información sobre cada uno de ellos.

Un libro de conocimientos muy entretenido; interactivo y con una edición atractiva, no sólo por los troquelados, sino también por su estructura y tema, sin olvidar los sencillos y simpáticos textos, y las expresivas y coloristas ilustraciones.

■ A partir de 6 años.

### Los opuestos

**Elena O'Callaghan.**

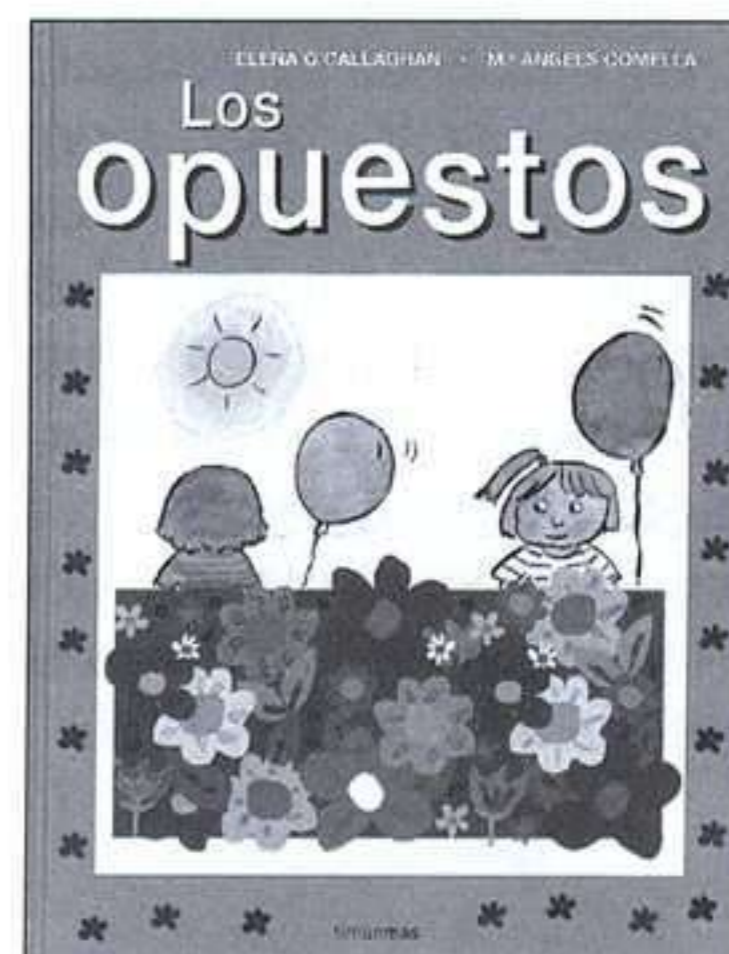
Ilustraciones de M<sup>a</sup> Àngels Comella. Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 2005. 58 págs. 11,50 €  
ISBN: 84-480-1778-1  
Existe ed. en catalán —*Els oposats*—.

A través de la recreación de situaciones de la vida cotidiana y con el refuerzo de la poesía, se presentan veinte parejas de conceptos opuestos —encima/debajo, delante/detrás, dentro/fuera, duro/blando, perder/encontrar, hablar/callar...—. Generalmente, las obras de este tipo se basan más en lo visual, pero en este álbum encontramos un perfecto equilibrio entre imagen y palabra. Las láminas (página par) ilustran muy bien cada concepto, con situaciones que forman parte de la experiencia directa de los niños —uno subido a una escalera, el otro debajo, aguantándola; jugando en la arena —uno limpio, otro sucio—; en el parque —uno aburrido, el otro columpiándose—...

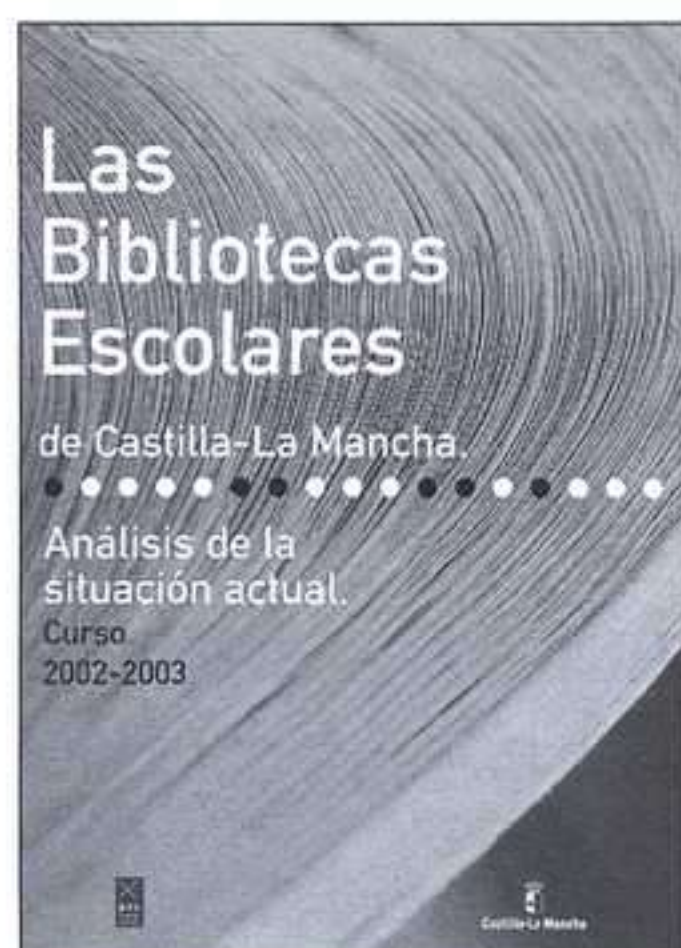
Luego, el concepto, comprendido visualmente, se ve reforzado y enriquecido con su inserción en un texto poético, rimado y descriptivo. En esa misma página, se proponen actividades para que los lectores experimenten los conceptos trabajados. Al final hay un juego de memoria; se pueden recortar las cartas donde aparecen las parejas de opuestos y jugar siguiendo unas sencillas instrucciones.

Una obra bien concebida, a la que el niño debe enfrentarse acompañado de un adulto o de un hermano o compañero mayor, que pueda leer los textos y sacarle todo el jugo a las propuestas.

■ A partir de 4 años.







## Las bibliotecas escolares de Castilla-La Mancha. Análisis de la situación actual: curso 2002-2003

Virginia Ortiz-Repiso Jiménez y José Antonio Camacho Espinosa.

Con la colaboración de Cristina Cano Solana, Ricardo García Bargueño y Elena Gómez Moreno. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha/Consejería de Educación y Ciencia, 2005. 190 págs. Edición no venal.

ISBN 84-7788-371-8

Estudio detallado de la situación de las bibliotecas escolares en la Comunidad de Castilla-La Mancha, que viene a sumarse al recién publicado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez sobre España. A pesar de que los datos se recogieron en 2003, el paso del tiempo no invalida el análisis, puesto que los resultados no acostumbran a sufrir modificaciones en sólo un par de años.

El trabajo se basa en 632 encuestas recogidas de las enviadas a 1.095 centros docentes (Primaria y Secundaria), lo cual arroja un 57,72 % de respuestas válidas. Se recogieron también respuestas por parte del profesorado, equipos directivos, padres y alumnos, aunque en estos casos se trabajó a partir de una muestra aleatoria y estratificada. El estudio analiza la biblioteca de centro (organización, local, equipamientos, personal, colección, automatización, servicios) y los usos de la comunidad educativa (profesores, alumnos, padres). Al final se incluyen las conclusiones y la bibliografía utilizada. Hay que agradecer la presentación, muy gráfica y manejable para la consulta.

Contar con un estudio parcial de este tipo, no sólo permite a la Comunidad concreta conocer los logros y carencias que debe tener en cuenta para desarrollar sus planes de acción, sino que sirve también como muestra de contraste para el estudio global de la situación en España. Y la conclusión es igualmente desalentadora: en las bibliotecas escolares queda mucho por hacer. *Teresa Mañà.*

## Lecturas y lectores en la E.S.O. Una investigación educativa.

Grupo de Investigación Lazarillo.

Santander: Gobierno de Cantabria/Consejería de Educación, 2004. 415 págs. Edición no venal.

ISBN 84-688-9681-0

El Grupo Lazarillo está formado por ocho profesionales de la enseñanza de distintos niveles —Universidad, Primaria y Secundaria— de Cantabria. Bajo la dirección de Isabel Tejerina, y con la coordinación de Borja Rodríguez, en esta publicación presentan los resultados de una investigación sobre los hábitos lectores de los alumnos de los dos últimos cursos de Secundaria, a través de diversos cuestionarios pasados a departamentos, profesores y estudiantes.

El libro organiza los resultados en tres capítulos —el perfil lector, la educación literaria en la ESO y las lecturas literarias—, en los que se presentan las gráficas y las conclusiones. El cuarto y último capítulo, que ocupa más de la mitad del libro, se dedica a presentar los 54 libros preferidos por los adolescentes encuestados. Cada uno de los títulos se comenta en una ficha que cuenta con información un tanto innecesaria (¿qué

sentido tiene, por ejemplo, incorporar un fragmento de las obras?).

A pesar de su casi lujosa presentación —papel couché, fotos de los colaboradores a color, gráficas y textos también en color, letra de gran tamaño—, la edición no tiene una maquetación adecuada que facilite la lectura. Por ello, el esforzado y riguroso trabajo de los investigadores, los muchos datos y las muchas variables analizadas no consiguen llegar al lector con suficiente claridad. A ello hay que añadir un error de paginación del sumario, lo cual es una traba más para la consulta.

Es un inconveniente, también, que este profundo análisis de los gustos, las preferencias y las actitudes de los escolares y profesores cántabros ante la lectura y ante la literatura, carezca de unas conclusiones finales y generales que resuman los principales resultados. *Teresa Mañà.*



## Llegim? Pares i fills: una invitació al plaer de la lectura

Lola Casas y Jesús González.

Barcelona: Cercle de Lectors, 2005. 125 págs. 11,50 €

ISBN 84-672-1080-X

Edición en catalán.

Con la experiencia que les han proporcionado sus años de profesión como maestros, ambos autores reflexionan sobre la lectura de los niños, su relación con la escuela y el papel de las familias.

Los diferentes capítulos trazan un itinerario que empieza entendiendo la lectura como un acto libre y placentero, para seguir con consejos de veteranos conocedores del tema destinados a docentes y padres. Después de un capítulo sobre la selección, donde se sugieren títulos de calidad y éxito probado, que funcionarán con seguridad con los lec-

tores infantiles, los siguientes tratan de cómo acompañar la lectura a medida que el niño crece, cómo considerar la lectura en la escuela y permitir una lectura en libertad, y dónde encontrar los buenos libros. Un último capítulo, bajo el epígrafe «Literatura y cine», propone títulos y adaptaciones cinematográficas. El libro se cierra con las referencias de libros y películas citados.

Un libro práctico, útil y de grata lectura que, destinado a padres, bien puede servir también para maestros y bibliotecarios. *Teresa Mañà.*





## ¿Nuevas lecturas? ¿Nuevas formas de leer? Lectura y escritura multimedia en las bibliotecas públicas y escolares

Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2005. 156 págs. 10 €  
ISBN 84-89384-60-6

Las tradicionales Jornadas sobre Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares, que viene organizando la Fundación Germán Sánchez Ruipérez a lo largo de ya trece años, trataron esta convocatoria las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) y sus usos por el público infantil.

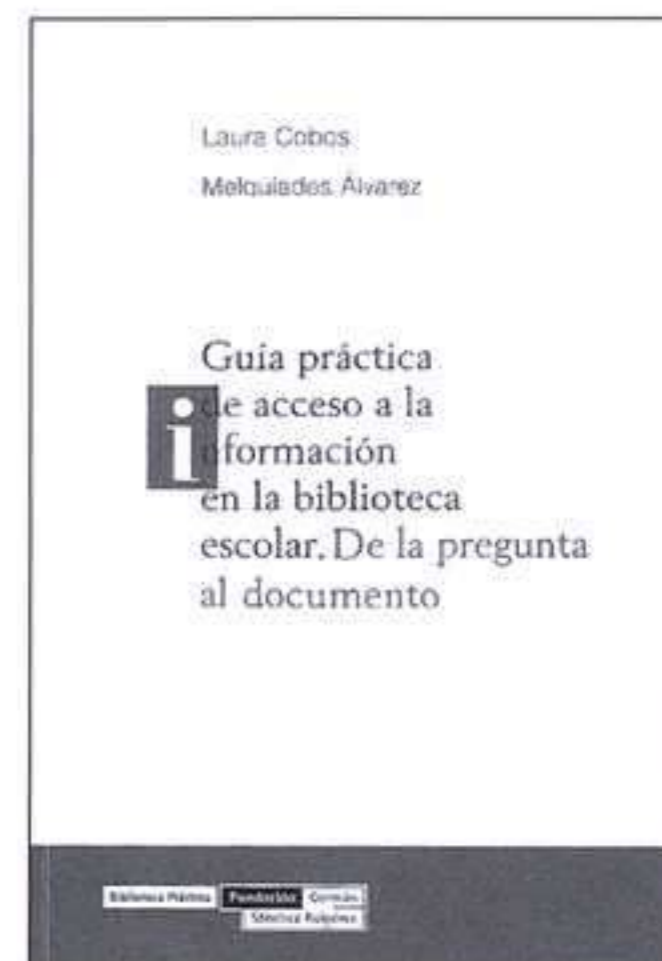
Con la estructura habitual de conferencias, grupos de trabajo, experiencias y comunicaciones, se crearon espacios para la reflexión y el debate sobre el binomio lectura/escritura y TIC. La publicación recoge las conferencias de inauguración y cierre, dedicadas a trazar un escenario de la lectura y la escritura en un entorno digital y con soportes electrónicos; las experiencias presentadas—como el proyecto CHILIAS para el uso de las tecnologías en las bibliotecas infantiles y la Red de Bibliotecas de Finlandia—, y comunicaciones, como la presentación de los productos inteligentes y creativos de Barcelona Multimedia. Entre estas últimas, resulta interesante el trabajo de los centros asturianos sobre los proyectos documentales, es decir, los trabajos de investigación de los alumnos, tengan o no relación con las TIC. Una buena bibliografía cierra el volumen, correcto en su conjunto. *Teresa Mañà.*

## Guía práctica de acceso a la información en la biblioteca escolar. De la pregunta al documento

**Laura Cobos y Melquíades Álvarez.**  
Colección Biblioteca Práctica, 1. Madrid: Fundación GSR, 2006. 262 págs. 18 €  
ISBN: 84-89384-62-2

Enseñar a buscar la información es una tarea compleja que requiere el desarrollo de capacidades y procedimientos para la selección y valoración de esta información. Esta guía propone una secuencia de actividades organizadas de manera que el alumnado pueda seguir este proceso en la biblioteca. Sus autores, profesores de Secundaria, fueron responsables desde 1988 hasta 1992 del programa Hipatía para el desarrollo de las bibliotecas escolares en las islas Canarias; su conocimiento del alumnado y de las técnicas bibliotecarias garantizan los resultados.

La guía, concebida como un libro de ejercicios para los alumnos, se organiza a partir de las diferentes etapas de la investigación—buscar, localizar, seleccionar—; cada paso contiene distintas fichas autocorrectivas con la indicación de los objetivos, nivel y descripción para su realización. Se incluyen además materiales informativos que complementan los contenidos de las fichas. La bibliografía, que recoge tanto obras de biblioteconomía como otras que se refieren específicamente a la formación



en el uso de la información, es ajustada aunque falta de actualización (la mayoría de las referencias datan de los años noventa). A pesar de ser bastante exhaustivo en algún aspecto—determinar objetivos de la búsqueda, formular preguntas— las propuestas de trabajo desdibujan cuestiones esenciales en la actualidad para los niños y jóvenes: la formación relacionada con búsquedas en internet y otros recursos bibliotecarios que la Red ofrece, como los catálogos automatizados y colectivos.

Este práctico manual, que viene a sumarse a la oferta de libros de este tipo editados por la Delegación de Educación de Málaga en su Programa de Bibliotecas Escolares y a los de la «Blitz» del Departamento de Educación de Navarra, amplía las posibilidades de incorporar en los currículos escolares el aprendizaje para el acceso y utilización de la información. Se puede decir que en este momento contamos ya con las herramientas; solo nos falta disponer de bibliotecas adecuadas para llevarlo a cabo. *Teresa Mañà.*

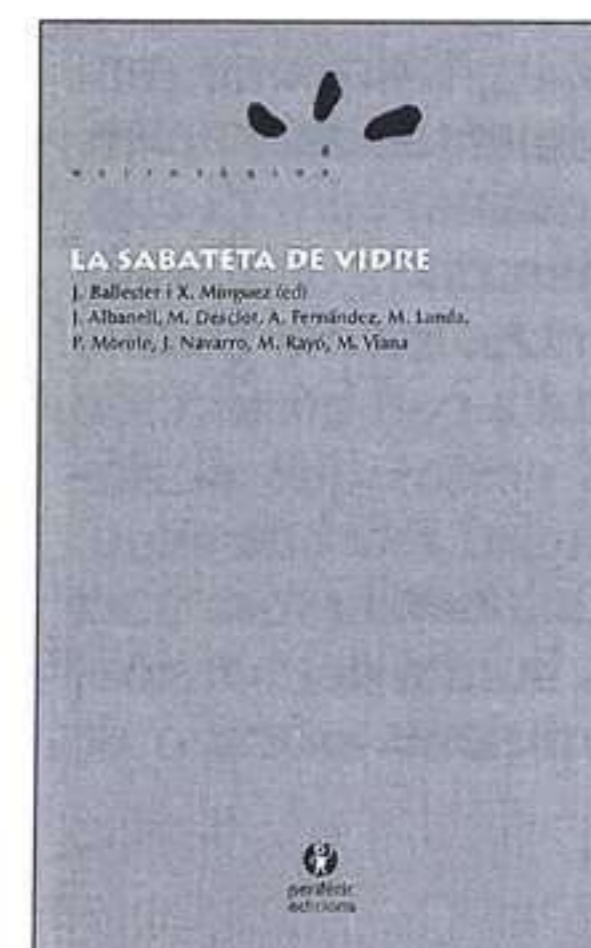
## La sabateta de vidre

**J. Ballester y X. Mínguez (eds.).**  
Catarroja (Valencia): Perifèric, 2005. 187 págs. 12,50 €  
ISBN: 84-933851-8-2  
Edición en catalán.

Un título sugerente para este volumen, resultado del III Congrés de Literatura Infantil i Juvenil organizado por la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana y celebrado en Valencia en noviembre de 2004.

La obra recoge las ponencias de seis excelentes autores (Pep Albanell, Miquel Desclot, Agustín Fernández Paz, Mariasun Landa, Miquel Rayó y Mercè Viana) y se complementa con dos apor-

taciones teóricas a cargo de P. Morote y J. Navarro. Los escritos de los autores—brillantes, sugestivos, humorísticos, poéticos— interesarán a los lectores, a pesar de que sus reflexiones sobre la lectura o sobre la propia escritura no sean muy originales, puesto que poco nuevo puede decirse sobre ello. De muy agradable lectura. *Teresa Mañà.*



# Mimo

Ferran Bataller

Todos los días, desde hacía meses, Cristina salía a merendar al balcón de su casa, se sentaba en una silla y miraba al mimo de la plaza. Iba vestido de blanco y se movía en silencio encima de un taburete cuando alguien le daba unas monedas.

Al principio lo observaba porque le gustaban los movimientos rítmicos y graciosos de aquel hombre tan silencioso y misterioso. Poco a poco, fue comprobando que unos días se movía con más gracia y agilidad. Estaba contento. En cambio, otras veces, los movimientos eran lentos y pesados. Estaba triste. Y así, si tenía frío o calor, miedo o vergüenza, se movía de una u otra manera. Y siempre en silencio. Cristina llegó a conocer tanto aquellos cambios, que sólo con verlo de lejos, con un solo movimiento, ya sabía cómo se sentía aquel día el mimo de la plaza.

Con el tiempo, incluso empezó a ver los regalos invisibles que el mimo ofrecía a los viandantes. Si pasaba una chica que lo miraba con ternura, aunque no le hubiera dado nada, él le regalaba con un gesto una rosa roja. Al músico que le daba un euro, él le ofrecía con un movimiento de brazos una bonita armónica o una guitarra. Y si alguien pasaba por su lado y lo miraba de reojo con cara de pocos amigos, él le tiraba un cubo de agua o le regalaba un cardo lleno de espinas. Éstos eran, sin duda, los momentos más divertidos para Cristina.

Un día, mientras lo observaba desde la terraza, se dio cuenta de que entendía con perfección absoluta los gestos que el mimo, en silencio, iba haciendo. «Y aquí va una bonita rosa para la chica más bonita del barrio», o «Hala, aquí tiene un cubo de

agua, señora antipática, y espero que no vuelva a pasar por aquí». Cristina, emocionada tras haber escuchado un buen rato, decidió coger un euro de la hucha y bajar a la plaza.

Cuando salió de la finca, se acercó al misterioso hombre de blanco y tiró el euro dentro del bote metálico que tenía a los pies. El mimo, automáticamente, hizo un movimiento con los brazos y sonrió. «Muchas gracias, eres muy amable.» Cristina le devolvió la sonrisa y lo saludó con la mano. «De nada, adiós.» En aquel momento, el mimo bajó del taburete, la miró con una cierta sorpresa y le dio la mano: «Yo soy Mimo, ¿cómo te llamas?». Cristina también le dio la mano y le sonrió: «Hola, Mimo, yo soy Cristina, me encanta verte, lo haces muy bien». Mimo sonrió: «Muchas gracias», y después movió los brazos imitando el vuelo de un pájaro «¿Quieres venir a volar conmigo?». Cristina levantó las cejas y abrió unos ojos como platos: «¿A volar?», y movió los brazos, torpemente. «Yo no sé volar.» Mimo le ofreció la mano: «Ven conmigo y verás como sí», y le acarició la cara. «No tengas miedo, vamos.» Cristina dudó unos segundos pero en seguida le dio la mano un poco temblorosa: «De acuerdo, vamos».

De repente, empezaron a elevarse y Cristina pudo ver que la ciudad iba haciéndose pequeña a sus pies y el corazón le iba a mil por hora. Mimo se puso la mano en el pecho y dio tres o cuatro golpecitos: «Estás nerviosa, ¿eh?». Ella lo miró con aquellos ojos azules y grandes como el mar que sobrevolaban y levantó los brazos un poco alterada: «Claro, tú qué crees, ¡estamos volando a más de un mi-

llón de kilómetros de la Tierra!». Mimo se tuvo que apretar la tripa con fuerza para aguantarse la risa: «Mujer, un millón de kilómetros quizá es demasiado, ¿no crees?». La cara de Cristina se volvió roja: «Ups», y movió levemente la boca, poniendo morritos: «No te burles de mí». Mimo le guiñó el ojo: «Disculpa, no quería ofenderte» y señaló hacia la Tierra. «¿Te gusta?». Cristina asintió con la cabeza enérgicamente: «Mucho, es preciosa», y después levantó los brazos: «He soñado muchas veces que volaba».

Continuaron sobrevolando la Tierra, cogidos de la mano, con el viento que les movía el pelo y con una sonrisa de oreja a oreja. Atravesaron las nubes, que eran ásperas y les rozaban malhumoradas las orejas: «¿Qué hacéis aquí?, el cielo no es para vosotros». Mimo y Cristina se miraron y sonrieron: «Qué mal genio». Después se cruzaron con una bandada de pájaros y Mimo los señaló: «Mira, son gaviotas». Cristina miró con sorpresa: «Eh, van muy rápido». Tan rápido que pasaron por su lado y la que hacía de guía movió las alas violentamente: «¡Eh, apartaos, que tenemos prisa!». Cristina arrugó la nariz: «¡Bien, pero no hace falta que nos empujéis, eh!», pero las gaviotas ya habían desaparecido por el horizonte y Mimo la miraba con una media sonrisa: «Mujer, les estamos ocupando el espacio...». Cristina volvió a enrojecer un poco: «Sí, quizá tienes razón».

Hacia un rato que volaban, debajo tenían los árboles, el mar, las casas, las personas que casi ni se veían... El aire empezaba a ser un poco frío y Mimo tembló: «¿Tienes frío?». Cristina inclinó suavemente el cuello:

«Un poco». Mimo señaló con un brazo hacia la Tierra: «¿Quieres que volvamos?». Cristina movió enérgicamente los brazos: «Ni pensarlo, esto es demasiado bonito!». Entonces, Mimo se llevó la mano al bolsillo de la chaqueta y con un gesto enérgico sacó una gabardina roja y se la dio a Cristina. Era lo que hacía todos los días en la plaza. Ella alargó los brazos: «Gracias» y se la puso. Le llegaba hasta los pies y era muy bonita. Una vez bien tapada, miró a Mimo y movió el brazo: «¿Adónde vamos?», y Mimo alzó los dos brazos: «Volamos, no vamos a ningún lugar».

Y volando volando, esquivaron una montaña llena de nieve y se volvieron a cruzar con unos pájaros. Mimo también los señaló esta vez: «Son cigüeñas» y sonrió, «ya verás como son más simpáticas». Cuando se acercaron, la que iba delante movió la cabeza en círculo: «Hola amigos, ¿qué hacéis por aquí, os habéis perdido?», y Cristina movió también la cabeza: «No, sólo volamos». La cigüeña extendió las alas: «Qué extraño, dos humanos volando...». Saludó y se fue con todas sus compañeras buscando un lugar cálido donde dormir.

Mimo y Cristina continuaron aún un buen rato volando, vieron más nubes y más pájaros, montañas altas e incluso algún avión cargado de pasajeros. Empezaron a subir y a subir y Mimo apretó la mano de Cristina: «¿Tienes miedo?». Ella movió la cabeza decididamente: «no». Entonces, Mimo, con una sonrisa maliciosa, hizo un movimiento brusco y empezó a descender a toda velocidad hacia la Tierra: «¡Uuuuuuuuu!». Cristina, pálida, empezó a golpearle la espalda lo más fuerte



CARMEN GARCÍA IGLESIAS.

que podía: «¿Qué haces, qué haces?, ¡para, para, que tengo miedo!». Pero Mimo la miró y le guiñó el ojo: «Tranquila, confía en mí». Entonces empezó a acelerar el ritmo, bajaron casi a ras del suelo, rozando los árboles del bosque «eeeehhhhh», después volvieron a subir a toda velocidad «aaaahhhh», volaron hacia un lado, giraron en dirección a las nubes, volvieron a caer hacia el mar hasta que, un momento después, cuando el corazón de Cristina estaba a punto de estallar, Mimo giró bruscamente de nuevo y volvió a planear suavemente sobre las aguas marinas. Cristina respiró a fondo: «¡Uau, ha sido increíble!», y Mimo asintió con la cabeza: «Emocionante, ¿eh?». Cristina lo miró, todavía blanca y con una sonrisa temblorosa: «Sí, emocionante...».

Tras una rato de planear tran-

quilamente, para recuperarse de la emoción, Cristina señaló hacia arriba: «¿Hasta dónde puedes llegar?», y Mimo hizo un círculo con los brazos: «Hasta donde quieras, no tengo límite», y ella volvió a levantar el brazo: «¡Pues vamos a la luna!». Mimo la miró con los ojos brillantes como el sol: «¿Qué?, ¿aún no has tenido suficiente?» y Cristina, moviendo enérgica el dedo derecho: «¡No!». Entonces empezaron a ir hacia arriba, muy arriba. La Tierra fue haciéndose cada vez más pequeña hasta no verse absolutamente nada. Delante de ellos, al principio era todo oscuro, pero poco a poco empezó a aparecer un pequeño disco dorado en la lejanía que cada vez se iba haciendo más y más grande hasta que lo tuvieron prácticamente delante. Cuando estuvieron allí, los dos movieron la mano: «Hola, luna»

y ella creó un pequeño lunamotito: «Hola, ¿qué habéis venido a hacer aquí arriba?»; y Cristina movió los brazos como si fueran alas: «Nada, volamos», y la señaló: «¿Y tú?». Ella, con un leve movimiento de rotación: «Me preparo para salir, que ya me toca». Entonces, Cristina puso cara de asustada: «¿Ya?». Miró a Mimo y señaló hacia la Tierra: «¡Debemos volver, se hace tarde y mis padres me matarán!». Se despidieron de la luna y volvieron hacia la Tierra.

Los árboles, las casas, las personas, todo iba haciéndose cada vez más grande. Bajaban aún mucho más rápido de como habían subido, el viento les estiraba la piel de la cara y el pelo de Cristina volaba. Finalmente, pararon en la plaza, en el mismo lugar de donde habían salido hacía ya... ¿cuanto tiempo había pasado? Lo único seguro era

que empezaba a anochecer y que Cristina tenía que volver a casa. Se acercó a la mejilla de Mimo y le dio un beso: «Gracias, Mimo, ha sido muy bonito». Él la besó en la frente: «De nada, para mí también ha sido muy divertido». Después Cristina se fue corriendo.

Cuando llegó a casa, tuvo que soportar en silencio la regañina de sus padres. Intentó responder moviendo los brazos como un pájaro para explicarles que había estado volando con el mimo de la plaza y que éste le había regalado la gabardina roja que llevaba puesta. Pero sus padres no vieron ninguna gabardina y pensaron que se burlaba de ellos. Obviamente, la castigaron.

Ya se sabe, hay cosas que los padres no entenderán nunca.

Traducción de Nuria Costa.

# AGENDA



Wolf Erlbruch.



Margaret Mahy.

## Premios y premiados

● El pasado mes de marzo, en el marco de la Feria del Libro para Niños de Bolonia (Italia), el IBBY (International Board on Books for Young People) anunció a los ganadores del Premio Hans Christian Andersen 2006. En la categoría de Creación, el galardón se fue a Nueva Zelanda, a manos de Margaret Mahy (Whakatane, 1936), la conocida y laureada escritora, autora de *El secuestro de la bibliotecaria*. El jurado destacó su personal y original mundo literario y su capacidad para reinventar el lenguaje; un lenguaje rico en imágenes poéticas, magia y elementos sobrenaturales. También se tuvo en cuenta sus rimas y poemas para niños, así como su proyección internacional.

Mahy cultiva, como pocos escritores, eso que se ha dado en llamar el realismo fantástico. En España tiene publicados diversos libros, entre ellos, *Al borde del acantilado* (SM, 2003), *En el vertedero con Dinsmore* (Diagonal, 2002), *Disparates y aventuras en el pico Huracán* (Rialp, 1991), *Cocodrilo cuesta abajo* (Círculo de Lectores, 1991), *Dedos en la nuca* (SM, 1997), *Espacios peligrosos* (Edebé, 1996), *La puerta en el aire* (La Galera, 1996), *El ritual* (Círculo de Lectores, 1992) o *El secuestro de la bibliotecaria* (Alfaguara, 2004).

En la categoría de Ilustración, el Nobel de la LIJ, que es como se conoce al Premio Andersen, ha sido para el alemán Wolf Erlbruch (Wuppertal, 1948), uno de los grandes innovadores y experimentadores en el ámbito de la ilustración infantil mundial. El jurado destacó su maestría para combinar estilos artísticos de los siglos XIX y XX e inventar así nuevas maneras de sorprender, de conectar con los niños de todas las edades. «Unas veces simple y elemental, otras, denso e intrincado, Erlbruch es siempre juguetón, humorístico y filosófico». El papel cuadriculado al estilo de los cuadernos escolares antiguos, el color verde de sus fondos, sus personajes hechos con recortes coloreados con rotulador, son algunos de los recursos que caracterizan su obra.

Erlbruch, que ilustra para otros, pero que también ilustra sus propios textos, es muy conocido y apreciado en todo el mundo; también en España donde se recuerda uno de sus primeros álbumes ilustrados, reeditado varias veces, *El topo que quería saber quién le había hecho aquello en su cabeza* (Alfaguara, 2005 y Kalandraka, 1999). Otros títulos son: *La gran pregunta* (Kókinos, 2005), *Eduardo Porcachón* (SM, 1995), *Los cinco horribles* (Juventud, 2003), *El libro del abecedario* (Barbara Fiore Editora, 2005) o *Por la noche* (SM, 1998).

● El escritor y periodista valenciano, Gonzalo Moure, ha ganado el Premio Anaya de Literatura Infantil y Juvenil con *En un bosque de hoja caduca*, un paseo por la infancia de Lucía Alfaro que todavía conserva el cuaderno de tapas negras de su niñez en el que anotó con detalle las observaciones que realizó en un bosque de hoja caduca, donde también encontró a Tsipi, un ruiseñor.

El galardón, convocado por Grupo Anaya y Ámbito Cultural de El Corte Inglés, va acompañado de un premio en metálico de 30.000 euros, además de la publicación del libro por parte de Anaya.

● Ana Escarabajal ha recibido el Premio Librero Cultural por su labor de difusión del libro en Murcia, a través de su librería Escarabajal de Cartagena. Tres generaciones de esta familia se han dedicado al oficio de librero al frente de esta librería que nació hace 118 años.

El premio, creado por CEGAL (Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros), e impulsado por el Ministerio de Cultura, dentro del Plan de Fomento de la Lectura, está dotado con 6.000 euros.

## Asociación Pizpirigaña

El pasado 10 de marzo se presentó en la Fundación Marcelo Gómez Matías de Arenas de San Pedro (Ávila), la Asociación cultural, literaria y pedagógica Pizpirigaña que se propone contribuir con su actividad al fomento de la lectura partiendo del perfeccionamiento de las destrezas y conocimientos del profesorado, así como del trabajo con escritores, ilustradores, bibliotecarios, editores y con todos los sectores de la sociedad interesados en la lectura y el libro.

La asociación cultural Pizpirigaña está compuesta por colectivos de toda la geografía española que promoverán este año el II Encuentro de Animadores a la Lectura «Federico Martín Nebras» durante los días 2, 3 y 4 de junio en la casa rural Riocantos de Arenas de San Pedro.

Para hacerse socio de dicha asociación hay que ingresar la cantidad de 50 euros

en la cuenta de Pizpirigaña de la sucursal de Caja Duero de Arenas de San Pedro. Esta cuota da derecho a la asistencia gratuita a todas las actividades del II Encuentro de Animadores. El interesado puede mantener contacto con la asociación a través de su página web: [www.pizpirigana.net](http://www.pizpirigana.net)

## Reimaginando la lectura

El pasado mes de abril —concretamente los días 6 y 7— se celebró en Madrid, la Conferencia Europea sobre el Libro y la Lectura, organizada por la Unión Europea y el Ministerio de Cultura —dentro del programa de Plan de Fomento de la Lectura—.

Los participantes en la conferencia —que tenía como lema «Reimaginando la lectura»— y en el Acuerdo Multilateral en el campo del libro y la lectura, proyecto cofinanciado por la Comisión Europea, en el marco del programa «Cultura 2000», alcanzaron las siguientes conclusiones:

— Que la importancia de la lectura es fundamental para el futuro de una Europa democrática, social y competitiva, en el marco de los objetivos de la Agenda de Lisboa.

— Que la promoción de la lectura debe de concebirse como una política transversal, para alcanzar los objetivos de otras políticas europeas.

— Que el sistema educativo es importante como ámbito para la promoción de la lectura en las edades más tempranas, como impulsor de la creatividad, y que la promoción de la lectura debería servir de las bibliotecas escolares y de las nuevas tecnologías.

— Que es necesario reforzar la cooperación entre agentes públicos y privados, y es importante crear redes para involucrar a toda la sociedad en la promoción de la lectura.

— Que es necesario recopilar información tanto cualitativa como cuantitativa sobre los hábitos de ocio culturales y de lectura a nivel europeo.

Por todo ello, solicitan a las Instituciones de la Unión Europea:

— Que se lance un estudio completo y continuado en el tiempo sobre los hábitos de lectura en la Unión Europea, tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo.

— Que se diseñe y ejecute una estrategia europea global para fomentar la lectura en siglo XXI, como forma de promover la democracia, el desarrollo social y la competitividad.

— Que se diseñen instrumentos para apoyar a los proyectos encaminados a promover el libro y la lectura en todos los medios, incluido internet, con especial atención a la calidad de los contenidos.

## Convocatorias

● El Ayuntamiento de Almería retoma con fuerza la antigua Feria del Libro de Almería —que se celebraba en noviembre— y propone un proyecto más ambicioso y dinámico: un Festival del Libro y la Lectura que se desarrollará del 5 al 14 de mayo, bautizado como LILEC-06, en el que los verdaderos protagonistas serán el público y el acto mismo de la lectura, más que el libro como objeto y producto comercial. La lectura inaugural correrá a cargo de la escritora Soledad Puértolas. Luego, en días sucesivos, habrá conferencias temáticas, como Leer con la Ñ: «La imaginación de la lengua», que estará a cargo del escritor César Antonio Molina, director del Instituto Cervantes.



También habrá talleres —de ilustración infantil, de cómic, de relato policiaco a cargo de Juan Madrid, o de guión televisivo—, y tendrán lugar unas Jornadas Académicas, tituladas «Fórmulas para Leer», los días 11, 12 y 13 de mayo. Dirigidas a universitarios y docentes, en las que se abordará la lectura desde la reflexión y la investigación.

Información: Mail: [lilec06.jornadas@gmail.com](mailto:lilec06.jornadas@gmail.com)

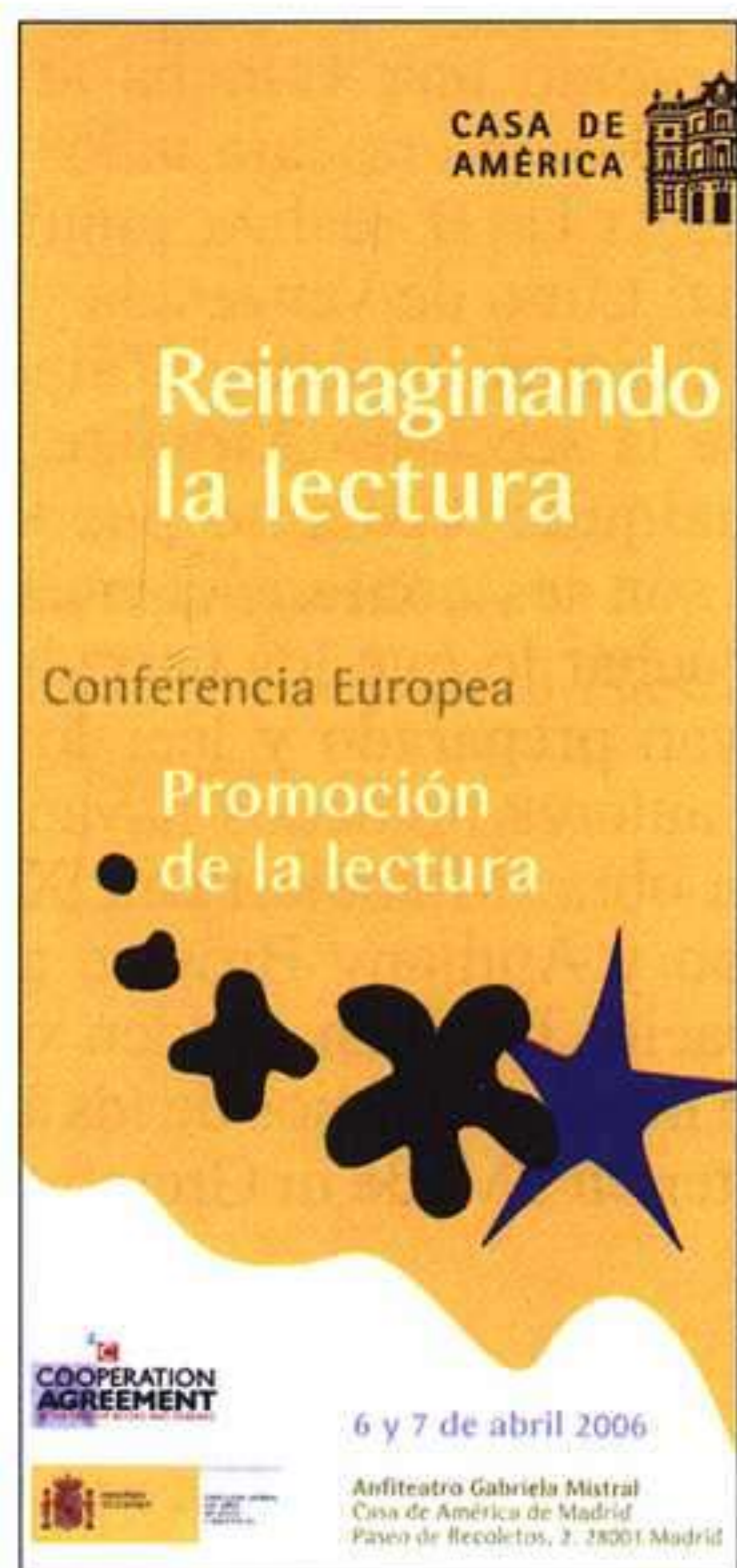
● La Fundación Germán Sánchez Ruipérez convoca el séptimo Premio Periodístico sobre Lectura para estimular trabajos de creación sobre la experiencia y la importancia de la lectura y el desarrollo del hábito lector. Podrán optar a la convocatoria todos los artículos que hayan sido publicados entre el 15 de septiembre de 2005 y el 15 de septiembre de 2006 en una de las lenguas oficiales del Estado español y en diarios o revistas españoles. Los artículos podrán ser presentados tanto por el autor, de cualquier nacionalidad, como por el medio en el que se hayan publicado.

El premio, de carácter anual, no podrá ser declarado desierto. La dotación es de 12.000 euros para el autor del artículo y una escultura de Alberto Corazón para el medio en que se haya publicado. El fallo del jurado será inapelable y se hará público el 26 de octubre de 2006.

Los artículos deberán ser enviados antes del 1 de octubre de 2006 a la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Información: FGSR. Paseo de Eduardo Dato, 21. 28010 Madrid. Tel. 91 700 28 40. Mail: [fgsr.madrid@fundaciongsr.es](mailto:fgsr.madrid@fundaciongsr.es)

● Hasta el 31 de mayo hay tiempo para presentarse al Certamen Literario Cuento contigo: Nuevas Voces Jóvenes, que convoca el Aula Iberoamericana de



Casa de América. Podrán concurrir a él jóvenes de entre 16 y 18 años de América, España y Portugal, con cuentos escritos en castellano y portugués, con una extensión mínima de cinco folios y máxima de quince.

Habrà un primer premio, un segundo y un tercero, que recibirán un lote de 10 libros de la colección Las Tres Edades de Siruela. Esta misma editorial publicará los tres relatos, más el ganador de la Mención de Honor, en esta misma colección.

Información: Aula Iberoamericana de Casa de América. Tel. 91 595 48 38. Web: [www.casamerica.es](http://www.casamerica.es) Mail: [miran@casamerica.es](mailto:miran@casamerica.es)

- El Ayuntamiento de Paterna, desde la Concejalía de Promoción Lingüística, convoca el IV Premio Germà Montaner de teatro juvenil.

El plazo de entrega de originales se cierra el próximo 15 de junio. El premio tiene una dotación de 3.500 euros

Información: Ayuntamiento de Paterna (Oficina Municipal de l'Ús del Valencià). Plaza Manuel Castells, 1. 46980 Paterna (Valencia).

- La Fundación Germán Sánchez Ruipérez organiza las 14ª Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares en Salamanca, del 25 al 27 de mayo, bajo el lema «Leer con sentido o el sentido de leer. Las bibliotecas y el desarrollo de competencias lectoras en los niños y jóvenes de hoy». El objetivo es dar a conocer las más recientes investigaciones sobre el significado, la importancia y la presencia de la lectura en nuestras sociedades y entornos culturales; plantear el papel de las bibliotecas en la alfabetización informacional de niños y jóvenes; acercar experiencias europeas sobre las relaciones entre los desarrollos lectores y los espacios de lectura: la biblioteca escolar; y propiciar la creación de un programa de intervención en la biblioteca escolar para ayudar a desarrollar estas competencias lectoras.

Información: FGSR. Peña Primera 14-16. 37002 Salamanca. Tel. 923 269 662. Web: [www.fundaciongsr.es](http://www.fundaciongsr.es)

- ALIN, Asociación de Amigos y Amigas del Libro Infantil y Juvenil de

Almería, y los centros de profesorado de Almería y El Ejido, organizan, los días 5, 6 y 7 de mayo, el curso «La fuerza de lo invisible», sobre la ausencia de la LIJ en los medios de comunicación.

Información: Web —<http://www.alinalmeria.org>—. Mail: [alinalmeria@supercable.es](mailto:alinalmeria@supercable.es)

## Publicaciones



- Ediciones SM ha editado el *Anuario sobre el Libro Infantil y Juvenil 2006*, con todos los datos de interés sobre la evolución de la literatura para niños y jóvenes en España. Este análisis, que la editorial realiza por tercer año, incluye los datos más importantes del sector, información estadística, tendencias, los éxitos del año y todas las claves para un análisis en profundidad.

La literatura infantil y juvenil representa un 9,5 % de la facturación del sector editorial, y un 17 % de los títulos producidos, frente al 28,7 % de la producción de la literatura «de adultos». Estos datos muestran el esfuerzo en producción del sector dedicado a la literatura infantil y juvenil, cuyos precios por título son más bajos. En 2005 se produjo un incremento espectacular de ejemplares editados, un 27,2 % más que el año anterior, con un crecimiento superior al doble del conjunto del sector editorial. Por otro lado, la tirada media de

cada título se acerca ya a los 5.000 ejemplares, también superior a la tirada media del conjunto del sector, según los datos aportados por Felipe José Romero, responsable del Departamento de Investigación de Mercado del Grupo SM y autor del artículo «La literatura infantil y juvenil se mueve, pero más lo hacen los niños y los jóvenes».

Otros artículos de este Anuario son: «Nunca de clásicos tan bien servidos», de Victoria Fernández, directora de la revista *CLIJ*; «Resultados notables», firmado por Teresa Mañà, sobre la LIJ en catalán; Xosé Antonio Neira Cruz ha sido el encargado de presentar la LIJ gallega en «Abriendo nuevos caminos»; Xabier Etxaniz ha hecho lo propio con la LIJ en euskera, en «Mejor que nunca y ¿en crisis?»; y en «Los mentideros de la LIJ», Sara Morena Valcárcel repasa los eventos del año en torno a la LIJ.

Este año el *Anuario* incluye un monográfico titulado «Aprender jugando: un recorrido por el segmento de cero a seis años», que intenta desentrañar las claves del éxito de estos libros dirigidos a los más pequeños, cuyo autor es Julio Emilio Vicente Martínez, del Departamento de Investigación del Grupo SM.

## En la red

- Acaba de abrirse el portal GRETEL ([www.pangea.org/gretel-uab](http://www.pangea.org/gretel-uab)) que agrupa las actividades de docencia e investigación sobre literatura infantil y juvenil realizadas desde la Universidad Autónoma de Barcelona. El portal funciona también como una ventana al master «Libros y Literatura para niños y jóvenes» que la UAB realiza junto con el Banco del Libro de Venezuela y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. A través de la sección «Asómame al master», cualquier visitante puede saber quiénes son los conferenciantes invitados, escuchar lo que los narradores del mes hayan preparado y leer los textos que los autores invitados hayan escrito sobre su obra. Michèle Pétit, Xavier P. Docampo y Anthony Browne abrieron este espacio. También pueden verse reseñas de libros y trabajos de los alumnos del master en «Made in Gretel».

# CLIJ



## Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

### Boletín de suscripción CLIJ

Precio para Península y Baleares.  
Incluye IVA y gastos de envío.  
Precio válido hasta 31.05.06

Envíe este cupón a:

**Editorial Torre de Papel, S. L.**  
Madrazo 14, 6.º 2.ª - 08006 Barcelona (España)  
Tel. 93 238 86 83 - Fax 93 415 67 69  
E-mail: revista.clij@coltmail.com  
administracion.clij@coltmail.com

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 63 €, incluido IVA (69,30 € precio venta quiosco) por el periodo de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

### ENVÍOS ESPECIALES

Precios válidos hasta 31.05.06

- Península y Baleares certificado 81 €
- Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo y exento de IVA 85,5 €
- Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo certificado y exento de IVA 95 €

Para el extranjero, enviar cheque adjunto en dólares

	Aéreo	Aéreo certificado
Europa	138,46 €	149,52 €
América	177,00 €	187,50 €
Asia	211,00 €	221,50 €

### DATOS PERSONALES

A partir del mes de ..... (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF

Centro u organismo ..... Nombre .....

Apellidos ..... CIF-DNI .....

Domicilio ..... N° ..... Piso ..... Puerta .....

Población ..... CP: ..... Provincia .....

..... Tél.: ..... Fax: .....

e-mail: ..... País .....

### FORMA DE PAGO

- Envío cheque bancario por 63 €       Giro Postal       Transferencia bancaria
- Domiciliación bancaria: Muy Sres. míos, ruego carguen, hasta nuevo aviso, los recibos que presente Ed. Torre de Papel, S.L. – CLIJ, a mi nombre en la cuenta corriente indicada

Nombre del Titular y firma

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad				Oficina				DC				Nº cuenta							

Fecha .....

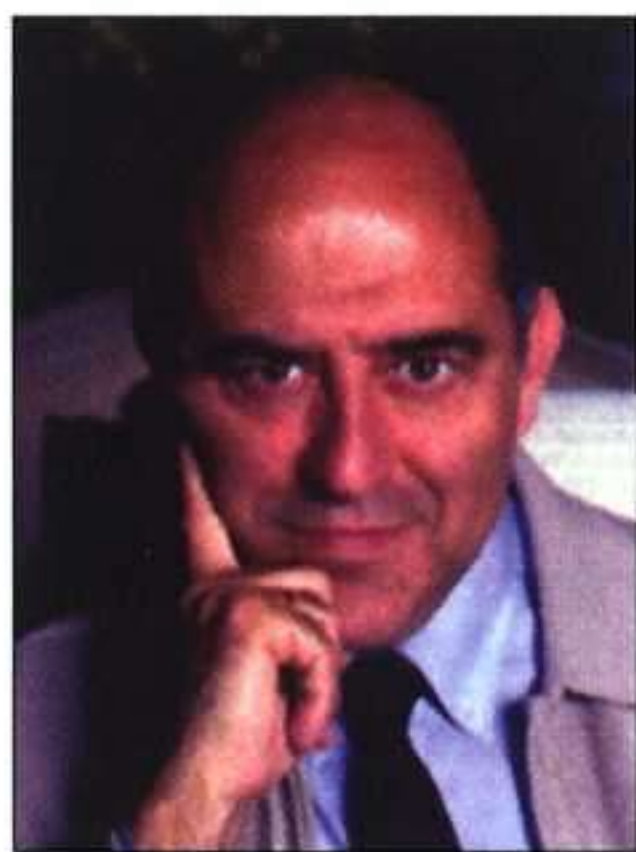
NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria, donde le informarán.

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.



## ¿POR QUÉ LEER?

# Para qué leer



José Antonio Marina\*

La respuesta es sencilla: porque nuestra inteligencia, nuestra convivencia, nuestros amores, nuestra cultura, nuestra estructura política son lingüísticas. Leemos porque

necesitamos comprender el mundo, comprendernos a nosotros mismos, ampliar nuestras posibilidades, y comunicarnos. No es, pues, un lujo. No es un placer, aunque pueda serlo y es maravilloso que lo sea. Es una necesidad

A partir de esta respuesta general, conviene contestar otras preguntas más concretas. ¿Por qué leer libros de historia? Porque sin el conocimiento de lo que ha sucedido no puede entenderse lo que está sucediendo. Continuamente tenemos que pronunciarnos sobre temas complejos, que hacen referencia a la historia: los nacionalismos, las religiones, los derechos, por sólo citar algunos. Una democracia depende de la opinión de la mayoría, y si esa mayoría es ignorante, simple, se deja llevar por consignas elementales, todos estamos en peligro.

¿Por qué hemos de leer ensayos? Porque necesitamos acostumbrarnos a razonar y a comprender los razonamientos. Popper decía: conviene que peleen las ideas para que no tengan que pelear los individuos. Los Parlamentos deberían ser la casa de la argumentación. Los psicólogos han descubierto que la agresividad suele ir unida a serias carencias lingüísticas. Y nos dicen que mientras que la televisión solivianta, la lectura apacigua.

¿Por qué leer poesía? Porque nos libera de la mirada rutinaria, y amplía nuestro modo de experimentar la realidad. Cuando García Lorca dice «Un cielo grande y sin gente/ monta en su globo a los pájaros», nos está presentando un mundo transfigurado. ¿Y la novela? ¿Por qué leer novelas? La afición a las novelas procede de nuestra curiosidad por las vidas ajenas y por el deseo de salir por un rato de nuestra propia vida —eso significa «di-vertirnos»—. Pero esta afición se satisface también con el cine, la televisión, los *reality-shows*, el cotilleo. Lo que añade la novela es, precisamente, que na-

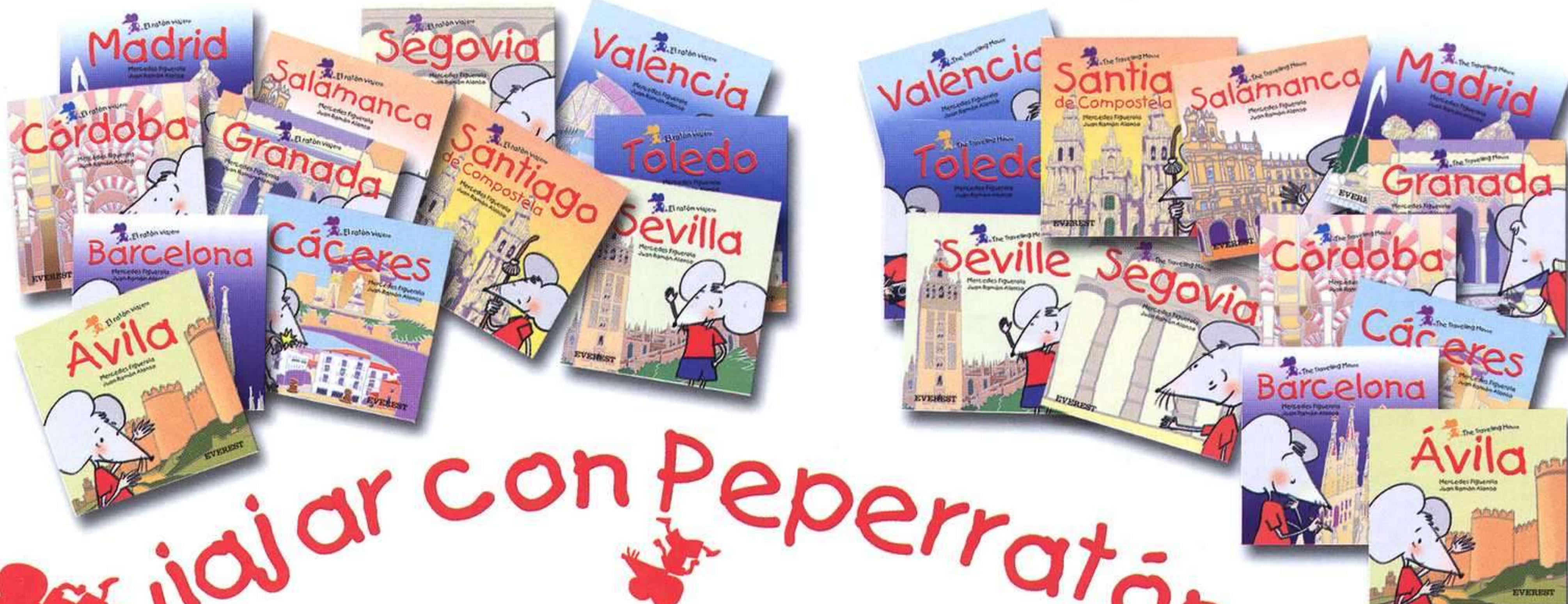
rra con palabras, y las palabras son nuestra herramienta para comprender. Las novelas han sido las grandes educadoras psicológicas de la humanidad. Ellas nos han contado cómo son los demás, nos han permitido acercarnos a la intimidad de otras personas, nos han permitido entender lo que pasaba.

Y el placer estético ¿dónde lo dejo? Eso, si tenemos suerte, vendrá por añadidura.

\*José Antonio Marina es catedrático de Bachillerato, filósofo y escritor.



CARMEN GARCÍA IGLESIAS.



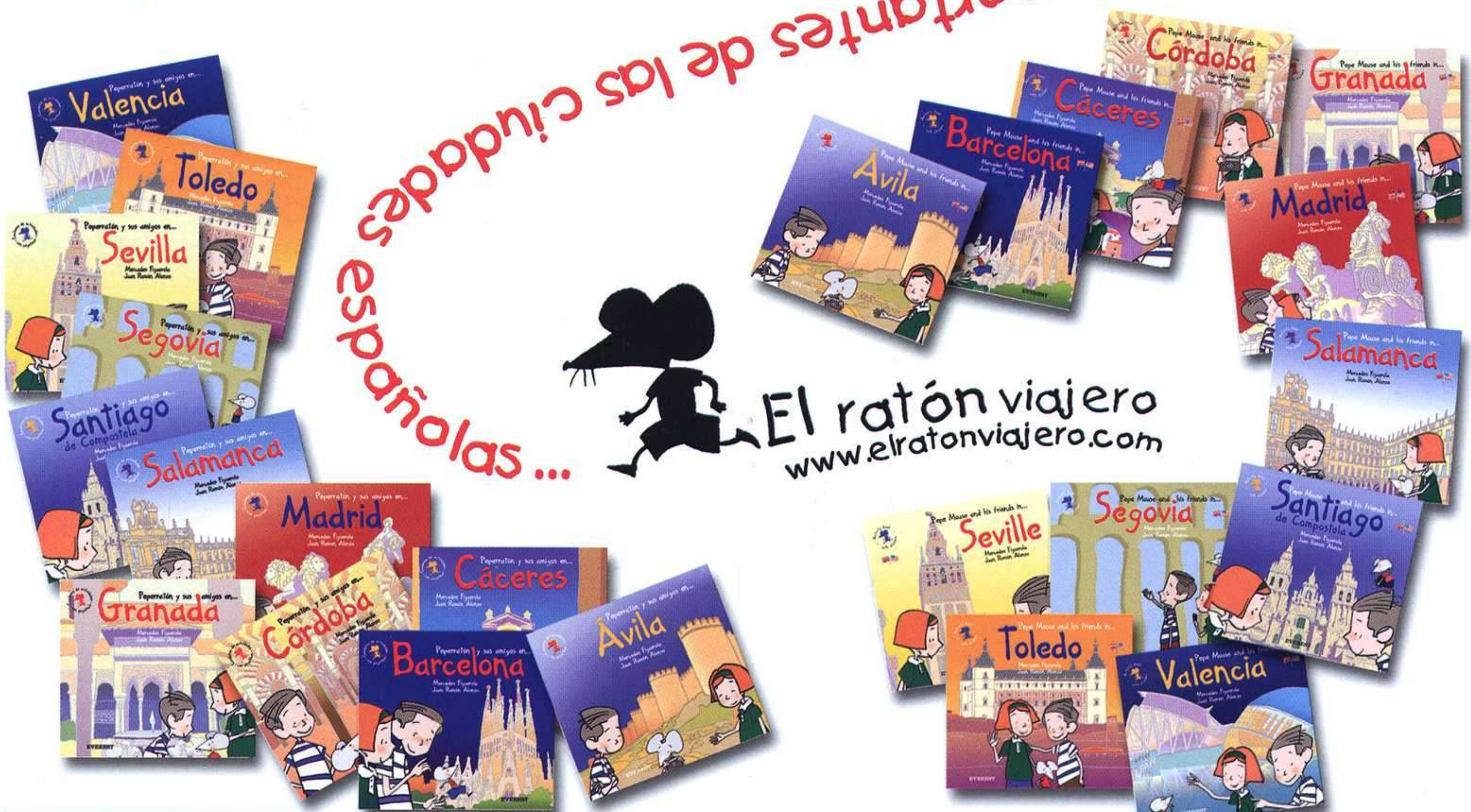
**¡SÓLO PARA JÓVENES VIAJEROS!!**

El ratón viajero (Libros de cartón)  
12 títulos en Español y 12 títulos en Inglés

Peperratón y sus amigos en...  
(Cuadernos de actividades con pegatinas)  
12 títulos en Español y 12 títulos en Inglés

¡Solo para jóvenes viajeros!!

¡Para los niños pueden viajar con Peperratón y conocer los monumentos más importantes de las ciudades españolas...



El ratón viajero  
[www.elratonviajero.com](http://www.elratonviajero.com)



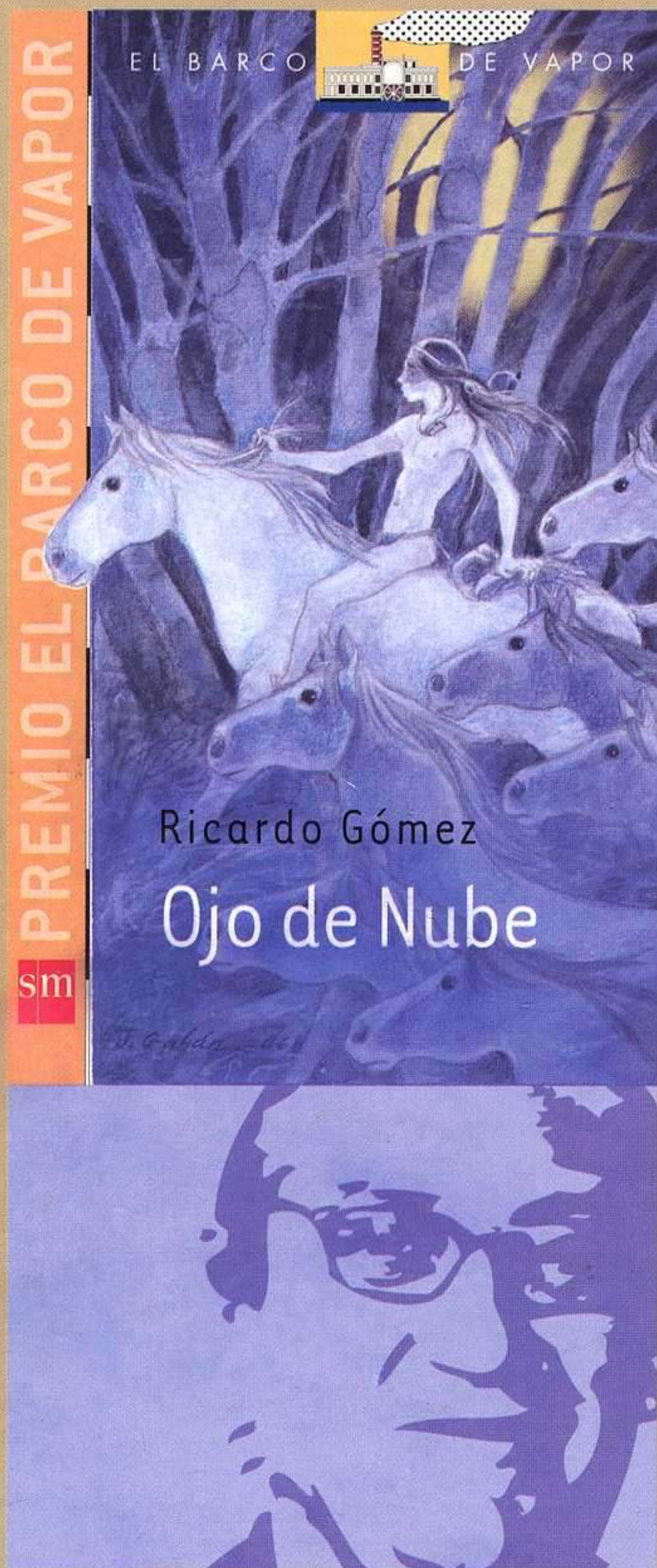
[www.everest.es](http://www.everest.es) - Para más información 902 123 400



Premio  
El Barco de Vapor  
de literatura infantil  
2006

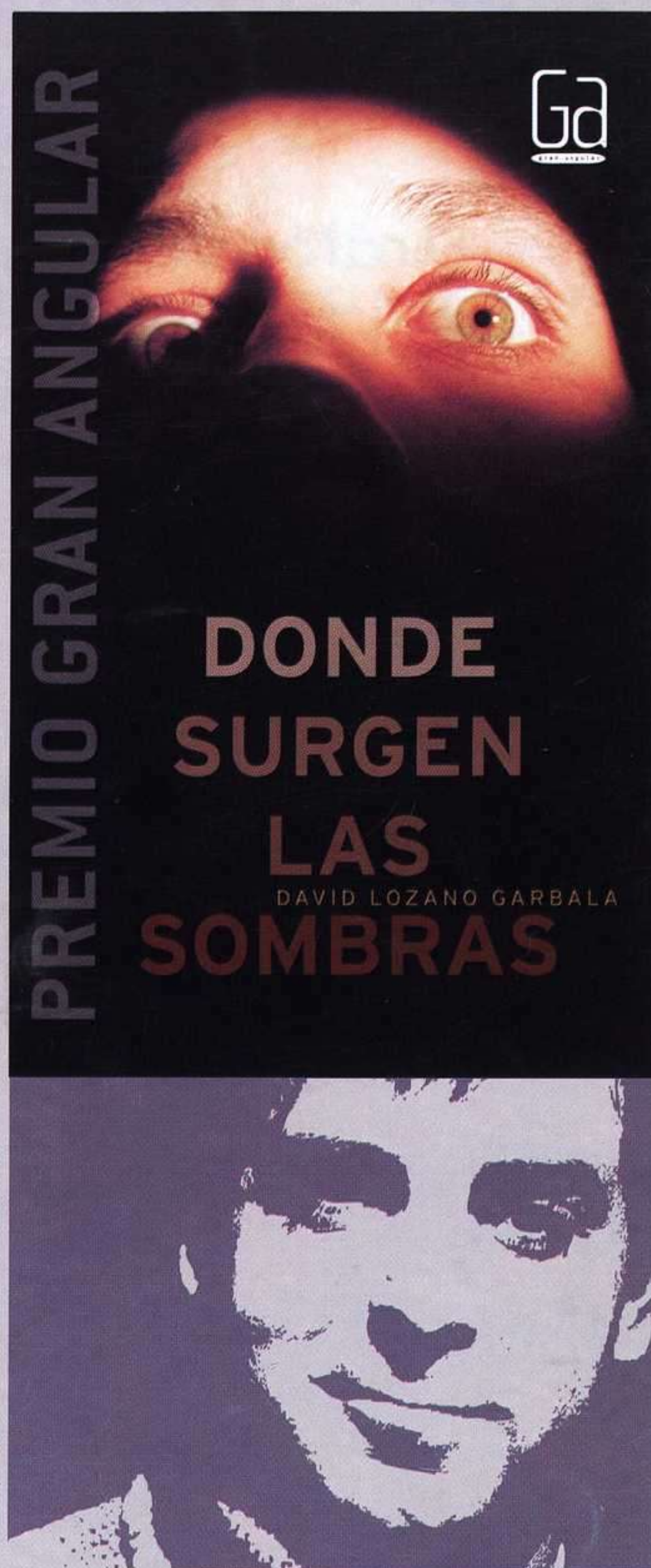


Premio  
Gran Angular  
de literatura juvenil  
2006



**Ojo de Nube,**  
de Ricardo Gómez.

En el seno de una tribu de indios nace un niño ciego con unos ojos blancos como las nubes. Las normas de la tribu dicen que los nacidos con deficiencias deben abandonar la tribu, pero pronto el niño desarrollará unas habilidades muy especiales...



**Donde surgen las sombras,**  
de David Lozano.

Alex ha desaparecido junto a otros jóvenes. Todos tienen en común haber estado enganchados en Internet a un videojuego demasiado real. Con la ayuda de un inspector de policía, los amigos de Álex iniciarán una búsqueda repleta de sorpresas por las zonas más oscuras y peligrosas de la ciudad.

Los premios de mayor prestigio y dotación del mundo  
en literatura infantil y juvenil

